

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



HABLANDO SE ENTIENDE LA GENTE.

De la política, el poder y las formas de resolver los conflictos.

A propósito del Frente de Desarrollo de
Asentamientos Humanos de Carabayllo, Lima

Presentado por:

Luis Felipe Mujica Bermúdez

Tesis para optar el título de Licenciado en Ciencias Sociales con mención en Antropología

Lima, julio de 1994



A Irene, Jaris y Paloma,
porque son diferentes...

"Sueño con un país
en el que la pluralidad
racial y cultural
sea respetada,
en el que se proclame
el derecho a ser diferente".
*Gustavo Gutiérrez*¹

"Acá las cosas están para conversarlas y
hacer entender a las gentes sobre este
punto... porque mucha gente del pueblo,
pobladores jóvenes no saben cómo es".
*Don Francisco*²

1 Caretas 1271 (1993) 32.

2 Dirigente de uno de los asentamientos del Frente

INDICE

Presentación

Agradecimientos

PRIMERA PARTE

Introducción

1. Antropología y política.
2. Los conflictos y la antropología política.
3. Plan de trabajo.

Capítulo I: El conflicto y el espacio

1. El conflicto y los conflictos
 - 1.1. Qué es el conflicto.
 - 1.2. Formas del conflicto.
 - 1.3. Expresiones del conflicto social.
2. El conflicto y el espacio.
 - 2.1. El espacio y el lugar.
 - 2.2. El espacio como problema, centralidad y posibilidad.
 - 2.3. El espacio y la desigualdad.
3. La importancia de los conflictos.

Capítulo II: El conflicto y la política

1. La política como interacción: sus límites.
 - 1.1 La política como una manera de organizar la ciudad.
 - 1.2 Política es preparar la guerra.
 - 1.3 La política es el poder del estado.
2. Acerca del gobierno: el poder y la autoridad.
 - 2.1. Gobernar o administrar.

- 2.2. El poder como imposición de la voluntad.
- 2.3. El poder como concertación de voluntades.
3. La política como forma de resolución de conflictos.
 - 3.1 Las lógicas de interacción.
 - 3.2 El espacio de la política: la asamblea y los mecanismos de interacción.

SEGUNDA PARTE

Capítulo III: Carabayllo y el Frente de Desarrollo

1. Carabayllo, su ambiente y su historia.
 - 1.1. Su ambiente.
 - 1.2. Su historia.
2. El Frente de Desarrollo de Asentamientos Humanos.
 - 2.1. Algunas pinceladas estadísticas.
 - 2.2. Algunos datos de historia colectiva.

Capítulo IV: El Frente y sus conflictos

1. Los orígenes y sus diferencias.
 - 1.1. Las diferencias y los conflictos en el Frente.
 - 1.2. Los principales conflictos en el Frente.
 - 1.3. La lucha por un lote de tierra.
2. La lucha por el poder.
 - 2.1. Conflictos por la administración.
 - 2.2. Conflictos por el control del poder.
 - 2.3. El conflicto intercultural.
 - 2.4. El conflicto intersubjetivo.
3. Las principales fuentes de conflictos.
 - 3.1. Carencia de elementos básicos.
 - 3.2. Carencia de reconocimiento legal.
 - 3.3. El incumplimiento de promesas y la no-participación.

- 3.4. El engaño y el abuso de las autoridades.
- 3.5. Confusión de roles y transferencia de conflictos.

Capítulo V: La política y su practica

1. La percepción de la política.
 - 1.1. La política y el ciclo de los partidos.
 - 1.2. La política como lugar de conflictos y discrepancias.
 - 1.3. La política como fuente de oportunidades.
 - 1.4. La política es incumplir las promesas.
 - 1.5. La política partidaria y la política social.
2. La práctica de la política.
 - 2.1. La política como ordenamiento de la vida pública.
 - 2.2. La política como gobierno y participación.
 - 2.3. La política como proceso de centralización.
 - 2.4. La política como proceso de democratización.

Capítulo VI: Los dirigentes y sus funciones.

1. Algunos rasgos de los dirigentes del Frente.
 - 1.1. Datos estadísticos.
 - 1.2. El ciclo cotidiano del dirigente.
 - 1.3. La autoimagen del dirigente.
2. Tipología del dirigente.
 - 2.1. Una tipificación del dirigente
 - 2.2. El tipo "real" del dirigente.
 - 2.4. El "ideal" de la vida dirigencial.
3. Mecanismos de control de los dirigentes.
 - 3.1. Los mecanismos de control legal.
 - 3.2. Los mecanismos de control moral.
 - 3.3. Los mecanismos de control simbólico.

Capítulo VII: El poder y cómo se ejerce

1. Qué se entiende por poder.
 - 1.1. El poder como fuerza.
 - 1.2. El poder como fuente.
 - 1.3. El poder como valor.
2. Cómo se obtiene el poder.
 - 2.1. El poder sucede.
 - 2.2. El poder es prestado.
 - 2.3. El poder se construye.
3. Del uso o del ejercicio del poder.
 - 3.1. "Hacer cumplir la voluntad".
 - 3.2. "Llegar a un acuerdo".
 - 3.3. Una diferencia y su complementariedad.

Capítulo VIII: De las formas de resolver los conflictos

1. Las soluciones unilaterales.
 - 1.1. Las soluciones por evitamiento o aislamiento.
 - 1.2. Las soluciones por exclusión o marginación.
 - 1.3. La solución por la fuerza y la violencia.
2. Las soluciones bilaterales.
 - 2.1. La negociación en base a intereses.
 - 2.2. Negociación en base de derechos.
 - 2.3. La negociación con los poderes.
3. La solución mediada.
 - 3.1. A través de la mediación de una persona.
 - 3.2. Mediación referida a normas.
 - 3.3. Solución por la mediación de la asamblea.
4. El manejo simbólico de los conflictos.
 - 4.1. La competencia en el trabajo colectivo.
 - 4.2. Los deportes unifican.

5. La lucha electoral.

Capítulo IX: A modo de conclusión

1. El Frente de Desarrollo de Asentamientos Humanos.
2. Sobre conflictos.
3. Sobre política.
4. Sobre los dirigentes.
5. Sobre el poder.
6. Sobre los modos de resolver los conflictos.

Epílogo: La política: una acción conflictual.

BIBLIOGRAFÍA

Anexos

1. Elementos para la observación de conflictos
2. Extratos de una campaña electoral en un asentamiento realizada por una agrupación en 1989.
3. Testimonio de Vicente Cárdenas, Presidente del Frente de Desarrollo de Asentamientos Humanos de la Margen Izquierda de la Av. Túpac Amaru de Carabayllo.
4. Selección de versiones sobre las lecciones en el Frente.
5. Interpretación de las elecciones por José Távara.

PRESENTACIÓN

Las heridas abiertas en muchos regazos familiares – también en el mío – por la muerte de tantos inocentes en este país debido a una violencia absurda, y una invitación que me hiciera Catalina Romero, un día del mes de enero de 1991, a reflexionar acerca de la viabilidad histórica del Perú, son el origen de este lisiado trabajo. Aun cuando no vemos colectivamente la luz al final del túnel, apostamos por construir una sociedad donde podamos entendernos simplemente hablando.

En 1971 Ralf Bolton, presentando un número de la revista *Allpanchis*³, decía "necesitamos investigaciones del conflicto en todos los niveles socio-estructurales: dentro de la familia, dentro de la comunidad, entre comunidades, dentro de organizaciones de cualquier tipo, entre regiones, entre naciones...". Desde entonces muy pocos estudios se han hecho eco de aquella propuesta.

Entretanto, la violencia política, forma extrema del conflicto social, ha dejado una huella imborrable en la vida de las familias de este país. Más de una década, con más de veinte cinco mil muertos, con miles de desaparecidos y miles de familias mutiladas, con miles de millones de dólares en pérdidas materiales en la infraestructura productiva y de servicios, con temores y miedos, muestran un tiempo atroz donde el conflicto, la lucha excluyente y de aniquilación entre contrarios, ha tocado de alguna manera a todos los habitantes del Perú.

3 El autor señala que se resaltan más los conflictos que expresan una extremada situación y hacen noticia, dejando de lado los conflictos de la vida cotidiana, descuidando una de las formas básicas de "interacción social. Señala a la vez diversas pistas que resumimos aquí: 1) La socialización de los niños para la agresión y participación en los conflictos, 2) Los antagonismos en las narraciones populares y los cuentos tradicionales, 3) La agresión y los conflictos en varios géneros culturales, 4) El estudio etnográfico de los conflictos dentro de una comunidad, 5) Los mecanismos que disminuyen los conflictos, entre otros. Piensa además que el área andina es un "laboratorio natural" para el estudio de los conflictos por la misma *heterogeneidad* de sus condiciones sociales culturales y ecológicas. Ver en *Allpanchis* 6 (1974) 7-10.

Por su magnitud e intensidad este conflicto –como otros- no puede ser dejado de lado irresponsable y repentinamente sin sacar enseñanzas de aquella nefasta experiencia, cuando en el horizonte más inmediato va apareciendo salidas igualmente paralizantes e individualistas como si fuesen la solución a todos los problemas.

* * *

Los conflictos sociales forman parte de la cultura histórica y política del Perú. Sin embargo, desde hace mucho tiempo organizaciones de diversa índole luchan por defender sus derechos más elementales, no sólo por conseguir reconocimiento en el escenario político, sino por tener la posibilidad de tomar entre sus manos la tarea de construir colectivamente su propio destino e historia.

Las organizaciones populares⁴, creación de los mismos pobladores, se han constituido en instrumentos de lucha y confrontación para demandar reivindicaciones al Estado; pero también han sido espacios sociales y de ejercicio político, en base a mecanismos y criterios tendientes a ser democráticos; débiles en su expresión pero con firmes raíces -por su dinámica complementaria- en una cultura de larga historia, aun cuando se vive en medio de una grave crisis económica, política y social.

En la práctica política de los sectores populares se tiende a integrar elementos tradicionales y nuevas propuestas en un proyecto social capaz de albergar a diversos sectores. Hay una aceptación implícita de otros que sienten, piensan y actúan de modo diferente e incluso con intereses contrarios. Los actores sociales tienden a entenderse en un espacio intersubjetivo común donde es posible lidiar juntos y afirmar una identidad particular y colectiva a la vez. Sin embargo, también luchan para hacer valer lo que sienten, piensan y esperan recurriendo a diversas estrategias ante la ausencia de espacios y/o instituciones que sean eje y lugar de referencia global, en un intento de imponer y/o concertar acuerdos para lograr soluciones reales y concretas a sus demandas.

* * *

4 Juan Ansión considera que estas organizaciones tienen elementos nuevos en un proceso de ruptura y que contienen "una cultura política con respuestas originales a los múltiples retos del mundo moderno" (1989, 62).

En el Perú se apuesta por la democracia para conseguir un espacio mientras se viva en ella. La democracia no puede ser una camisa de fuerza o una estructura férrea que impida la libertad de las personas, ni tampoco una utopía inalcanzable o, en su defecto, un ideario que justifique medios que igualmente corten los caminos de la libertad y la vida.

¿Dónde están y cuáles son las bases sobre las que se puede construir colectivamente una sociedad democrática? ¿En qué medida existe en el seno de las organizaciones sociales populares vida democrática y que constituya realmente una base desde donde se pueda repensar, fortalecer y/o construir la sociedad peruana? La democracia no fue ni es un sistema político social totalmente acabado. Existen experiencias democráticas en el mundo entero. ¿En qué consiste la experiencia democrática peruana?

Este trabajo quiere apuntar hacia estas cuestiones elementales de la política, pero sólo tratando de contribuir a descubrir los aspectos que nos permitan continuar en el esfuerzo de delimitar ese espacio social donde "todas las sangres" puedan vivir sin recurrir necesariamente a la violencia asesina ni suicida.

* * *

Mientras trataba de ordenar mis ideas y buscaba un espacio donde poder cotejarlas tuve la suerte de acercarme a los amigos que desde hace muchos años están bregando en la construcción de una sociedad desde una opción muy concreta. Así en Carabayllo, al norte de Lima Metropolitana, hemos encontrado un conjunto de trece asentamientos humanos que han formado un frente cuyo objetivo prioritario está consignado en la razón social con la que se han inscrito en los registros públicos de Lima: Frente de Desarrollo de los Asentamientos Humanos de la Margen Izquierda de la Avenida Túpac Amaru del Distrito de Carabayllo. A nuestro parecer esta organización popular, materia de nuestro examen constituye, por un lado, una experiencia asociativa donde el término desarrollo canaliza a la organización y es, además, un espacio social, con sus propias características y limitaciones, que se caracteriza por tratar de vivir en democracia, al decir de sus dirigentes y miembros de la población.

El Frente, como una organización popular, es un segmento de la ciudad en el que se fragua una identidad en medio de tensiones permanentes donde se entrecruzan proyectos sociales, económicos y políticos diferentes. El encuentro o desencuentro de sus miembros se expresa en los conflictos, de diversa magnitud e intensidad, donde se oponen no sólo los fines que se quiere alcanzar, sino también los medios con los cuales se pretende conseguir estos fines. De hecho son muchos los factores que intervienen en la fragua de ese espacio democrático.

La construcción social de la organización popular es por ello conflictiva. Esa construcción ordenada y ordenadora de la sociedad es tarea de la política. Y esta es también conflictual en la medida que son las personas, que quieren vivir en esa sociedad, las que intervienen en dicha organización. Por ello, la política es un modo de pensar, hacer y practicar la democracia cuyo desarrollo no puede darse sino a través de la confrontación ordenada de sus participantes.

La hechura del espacio social requiere obviamente la acción de diferentes, tanto en condiciones históricas y culturales como de proyectos en proceso, y también la aceptación del otro como opuesto a uno mismo. En este encuentro de "contrarios" es posible constituir objetiva y subjetivamente instituciones legítimas, donde el poder se pueda definir de manera complementaria por concertación y por imposición de las voluntades.

La construcción del poder es un ejercicio que tiene propósitos organizativos y ordenadores de la sociedad. El poder se concentra en una persona o un conjunto de personas cuyos roles ha de ser establecidos por la participación del poblador. El dirigente, por eso, concentra la fuerza organizativa de la comunidad y simboliza, a la vez, la utopía o el imaginario colectivo de la sociedad que ella quiere construir. Por esta razón las funciones del dirigente condicionan severamente el proceso de construcción del espacio social y democrático de una organización.

Dicho esto, quisiera señalar que lo que se escribe aquí no tiene otro objeto que el de tratar de mirar la vida de las organizaciones populares en uno sus aspectos ciertamente relevantes: sus conflictos y su vida política. Debo señalar que mi presencia en medio de ellas ha sido breve, de setiembre de 1991 a agosto de 1992 y muy ocasionalmente hasta julio de 1993.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera decir también, que este trabajo no hubiera sido posible sin la ayuda de muchos amigos que me brindaron ánimo y me dieron fuerzas para su realización. Antes que nada doy gracias a Irene, Jaris y Paloma por el silencioso acompañamiento y comprensión de cada uno de ellos en mis luchas por avanzar renglón por renglón en la construcción de estas ideas. Sin embargo, es a los amigos de "Amelio Placencia", a quienes debo el invaluable apoyo que me brindaron durante los años que duraron mis estudios, que concluyen con este trabajo.

Quiero mencionar y agradecer la solidaridad oportuna de Susan Weisser y Larry Rich como la de Gunter Bruder, quienes lograron llenarme de ánimo para continuar la realización de esta tarea. El Instituto Bartolomé de las Casas me permitió dedicar una parte del tiempo para avanzar en la transcripción y el ordenamiento de las entrevistas a "mis dirigentes". Agradezco así mismo a Fernando Fuenzalida que leyó los primeros esbozos sobre el tema y me hizo valiosas sugerencias.

Mi reconocimiento particular a Juan Ansión que con amistad, prontitud y fineza supo guiarme y llenarme de expectativas como muy pocas veces había encontrado en mi camino. Su aporte sereno y seguro constituyeron los mejores alicientes para repensar los hervores de mi país que tanto amo y que está "impaciente por realizarse".

Por supuesto, a José Ignacio Távara quien me acogió sin más y me abrió el camino para que pudiera entrar en ese interesante mundo de los pobre que "luchan en la base" para lograr una sociedad diferente. Debo agradecer igualmente al CIPEP y a Fernando Távara que me invitó a escribir la "historia" del Frente, la que conforma el segundo tomo de este trabajo.

Mi gratitud a Vicente Cárdenas que con amabilidad, mucha disposición y sencillez supo mostrarme la vida de los pueblos, así como a Abelardo Chávez, Uber Morales, Gabino Neyra, José Pereyra, Fidel Zuta, Enrique Álvarez, Jorge Miranda, Miguel Murillo, Manuel Pereyra, Fernando Piña, Francisco Quiroz, Desiderio Ramírez, Armando Romero, Armando Sáenz, Luis Tamayo y Esperanza Vásquez. Todos dirigentes en el Frente de Desarrollo de Asentamientos Humanos de Carabayllo.

Por último, mis reconocimientos a Ofelia Mallqui, Isabel Requejo y Rosario Gómez que libraron una batalla particular en la transcripción de las entrevistas con interés y premura. Por supuesto, fue Eduardo Borrell quien leyó con atención e hizo las correcciones del caso para que sea más legible este texto.

Luis Mujica.



INTRODUCCION

1. Antropología y política.

El presente trabajo pretende estudiar la vertiente política de las organizaciones sociales y, de modo particular, en las organizaciones vecinales de los sectores populares, desde una perspectiva antropológica. Sin embargo, sabemos que antropología y política son dos términos que tienen muchos significados y acepciones dentro de las ciencias sociales.

Entiendo la antropología, como una ciencia social sobre la actividad humana y, por eso, como una reflexión y un discurso (logos) ordenador y ordenado, que significa describir y explicar las acciones del ser humano (anthropos) situado en un lugar y un tiempo delimitados por un modo particular de sentir, pensar y actuar a historia, al que podemos denominar cultura.

Para efectos del presente trabajo, política es la interacción conflictual de las personas que tiene por objeto ordenar (o reordenar) los límites y las estructuras de los espacios sociales de carácter público y de dirigirlos a través de instituciones, en la medida que van constituyéndose en sujetos de su propia creación. La política, por eso, es un proceso de delimitación de los fines y los medios con el propósito de velar por el bien común, donde los hombres puedan entenderse, defenderse y desarrollarse creativamente como personas con derechos y capacidades.

2. Los conflictos y la antropología política

Entendemos por conflicto toda interacción social en la que -por contraposición o distensión de sensaciones y percepciones, fines o valores, estructura o proyectos- los actores (individuos, grupos o sociedades) fungen como antagonistas, tratando de imponer o de concertar voluntades, dentro de una situación de divergencias y convergencias que permite definir o redefinir la identidad de los oponentes.

Vale advertir que la política es una lucha, una forma de conflicto, en la medida que los diferentes pretenden para el todo un orden, un proceso de delimitación de identidades y modo de regulación de sus interacciones. Por esta última razón, la política es también una manera de resolver o manejar los

conflictos en la sociedad haciendo cumplir el poder de los acuerdos y concertando voluntades, de modo que se vaya construyendo intersubjetivamente un lugar y espacio común.

Por eso, en este trabajo nos proponemos hacer una reflexión acerca de los modos de resolver o manejar políticamente los conflictos, como una manera de participar en la construcción de una identidad cultural desde la diversidad, porque -al decir de José María Arguedas- el Perú es “una fuente infinita para la creación” y porque “no hay país (como este) más diverso, más múltiple en variedad terrena y humana: todos los grados de calor y color, de amor y de odio, de urdimbres y sutilezas, de símbolos utilizados e inspiradores” (1973, 298). Lo que quiere decir que, aunque este país está atravesado por los conflictos más graves, vive y lucha por vivir.

Teniendo en cuenta estos elementos, presumo que en las poblaciones populares se tiende -obsérvese que digo que se tiende- a resolver los conflictos de tal modo que los diferentes no sean presa de lógicas de exclusión, más bien se buscan normas y espacios comunes que les permitan convivir. Lo moderno no es óbice para la vida sino un elemento con el que hay que convivir que permite afirmar una nueva identidad. Quizás, por eso, la democracia, antes de ser una promesa o una utopía, es un proceso de ordenamiento y de señalamiento de las delimitaciones de los diferentes en un mismo espacio común. Por eso, creo, una sociedad puede ser conocida por las formas como regula sus conflictos.

Conforme a lo dicho hasta aquí, la *antropología de la política* pretende ser una reflexión ordenadora y ordenada en torno de la cultura política, es decir de los modos, sentimientos, pensamientos y hechos desarrollados por los seres humanos en su afán de vivir en orden y construir una sociedad, teniendo en cuenta la diversidad, instrumentalmente y con sentido.

3. Plan de trabajo.

Este trabajo consta de dos tomos. El Primer tomo contiene dos partes. En la primera parte, a modo de marco teórico, el capítulo I discute sobre el conflicto, el sentido de la construcción de un espacio desde lo diverso y su importancia. El capítulo II esboza el significado de la política como la lucha por ordenar, dirigir y resolver o canalizar los conflictos de la sociedad. La segunda parte representa un trabajo etnográfico que se desarrolla de la siguiente manera: El capítulo III presenta el "Frente de Desarrollo de Asentamiento Humanos de Carabayllo" en su contexto y características. El capítulo IV

sondea los principales conflictos que existen en el Frente de Desarrollo. El capítulo V desarrolla la percepción y el ejercicio de la política entre los dirigentes. El capítulo VI presenta la imagen y función que tienen los dirigentes en el Frente. El capítulo VII explica los modelos de poder existentes en el Frente, entendido como imposición y concertación de voluntades, de modo complementario.

En el capítulo VIII se especifican los modos como se desenvuelven los conflictos al interior del Frente: unilateral, bilateral o por intervención de terceros. Finalmente, en el capítulo IX se apuntan algunas conclusiones a modo de reflexión. El trabajo incluye bibliografía, 3 mapas y 5 anexos.

El Segundo tomo contiene una propuesta de material dirigido a los pobladores del Frente de Desarrollo. Consta de tres partes. La primera recoge los principales problemas y conflictos que existen en la comunidad. La segunda explora las formas de solidaridad de las que se valen los miembros del Frente para construir sus pueblos. La tercera señala los desafíos y las tareas del Frente de Desarrollo en la práctica política, la formación de los dirigentes y la participación de la colectividad en vistas a la construcción de una sociedad democráticas.

CAPITULO I

EL CONFLICTO Y EL ESPACIO

El concepto de política, entendido como el modo de organizar y administrar la sociedad, supone el de conflicto. Y el concepto de conflicto como forma de interacción de diferentes, supone a su vez la existencia de dos o más elementos que pueden ser complementarios, excluyentes o incluyentes por sus acciones. Por esto, el primer capítulo discutirá el concepto de conflicto como interacción y proceso de socialización; el capítulo segundo se ocupará de la política como lucha por delimitar, canalizar y manejar los conflictos sociales.

Los conflictos han sido entendidos por lo común por su carácter eminentemente destructivo y generalmente se los asocia a los disturbios y los desórdenes, como también a la anulación, la eliminación o aniquilación del otro, es decir a la acción de matar en último término. Sin embargo, los conflictos también pueden ser considerados positivamente en la medida que las participantes disputen por el logro de un mismo objetivo a través del uso, debido o no, de diversos medios.

La vida social está atravesada por muchos elementos contrapuestos y por diversos modos de organizar la vida; porque muchas voluntades entran en juego para la elaboración de un espacio común, por cuya causa no sólo se provoca el conflicto sino que se vive en y con él. Ruth Benedict decía por eso que "a veces un conflicto tiene su razón de ser y acaso reconozcamos su carácter necesario"⁵.

⁵ Benedict: 1987, 171. Además decía que "para comprender el conflicto de razas, necesitamos fundamentalmente llegar a la comprensión del concepto conflicto y no del de raza...Quiere decir que todas las causas de conflicto hondamente arraigadas en un grupo o entre varios grupos se traducen en exaltaciones del prejuicio racial", comentando sobre el problema del racismo. (Cf. 1938, 185).

Que se tenga que luchar contra algo o alguien es un hecho que forma parte de la vida humana⁶. Y no por esto toda lucha o conflicto tiene la misma naturaleza, origen y orientación; es decir, no todos los conflictos tienen, por ello, el mismo significado y el mismo valor. Por tanto, los conflictos, como hechos sociales, permiten no sólo hacer conocer las causas de los problemas, sino muestran también los medios y, sobre todo, las lógicas de aquellos que participan en el hecho. Por ello, nos interesa 1) delimitar los rasgos del conflicto, 2) discutir su proceso como un espacio de posibilidades, y 3) señalar su importancia.

1. El conflicto y los conflictos.

Aunque el término conflicto tiene muchas formas de expresión, por ciertas características específicas, a nosotros nos interesa el conflicto social; para esto queremos precisar, en primer lugar, qué se entiende por conflicto entendido como conflicto social, en segundo lugar, esbozar una tipología del mismo y finalmente, presentar algunas manifestaciones particulares.

1.1 Qué es el conflicto.

El término latino *conflictus*⁷ denota una iniciativa en la acción y significa "chocar contra", "luchar o combatir con otro" pero también en su sentido pasivo es sinónimo de recibir maltrato o sufrir achaques de algo⁸. Si esto es así, la condición básica para el conflicto social es la interacción de la

6 Harris: 1988, 263. "En la vida –dice Harris- como en cualquier partida cuyo resultado depende tanto de la suerte como de la habilidad, la respuesta racional en caso de desventaja consiste en luchar con más vehemencia". (el subrayado es mío).

7. *Conflictus* se deriva del latín *confligo*. El prefijo *con* significa compañía y *flictus* es choque. En cambio el término griego *agon* que significa lucha, combate en juegos públicos, es una forma de la palabra *ago* cuyo significado es actuar, es decir moverse hacia adelante, conducir, hacer, pero también desempeñar un rol en el teatro o en el foro o simplemente pasar el tiempo. Agonía por eso es luchar contra la muerte en última instancia, ser protagonista es ser el principal actor o luchador y ser antagonista es ser contrario a otro. Cf. Diccionario ilustrado. Latino-Español, Español-Latino. Spes, Barcelona, 1970.

8 Miguel de Unamuno dice: "La vida es lucha, y la solidaridad por la vida es lucha y se hace en la lucha. No me cansaré de repetir que lo que más nos une a los hombres, unos con otros, son nuestras discordias. Y lo que más le une a cada uno consigo mismo, lo que hace la unidad íntima de nuestra vida, son nuestras discordias. Sólo se pone uno en paz consigo mismo, como don Quijote, para morir" (1937, 15). Alberto Flores Galindo comentando sobre la vida y obra de José Carlos Mariátegui dice: "Agonía significa también afán polémico, no para "epatar" a los burgueses rutinarios, sino para intercambiar ideas, para dialogar, para discutir... (pero también) es sinónimo de conflicto interior..." (1982, 13).

pluralidad humana. El conflicto es, en ese sentido, expresa manifestación de la pluralidad social. En el conflicto los que interactúan son necesariamente diferentes, a la vez que tratan de configurar una determinada "unidad" por la misma acción. La alteridad en esta confrontación se expresa, al decir de Arendt, a través de la acción y el discurso⁹.

Cualquier conflicto social supone participantes o sujetos, un proceso (que consta de un inicio, un desarrollo y un final) y un objeto de la interacción entre sujetos. Así, la estructura del conflicto está compuesta por la interacción de personas, el proceso y el hecho mismo del conflicto; que es lo mismo que decir que el conflicto requiere de actitudes y comportamientos que producen situaciones conflictivas.

Entendemos por conflicto toda interacción social donde, por contraposición o distensión de sensaciones y percepciones, fines o valores, estructura o proyectos, los actores (individuos, grupos o sociedades) fungen de antagonistas, tratando de imponer o de concertar voluntades, dentro de una situación de divergencias y convergencias que permite definir o redefinir la identidad de los oponentes¹⁰.

En primer lugar, el conflicto como interacción supone que por lo menos dos elementos socialmente reconocidos que participan de la estructura y dinámica de dicha relación. Estos dos elementos, por un lado, pueden estar expresados por oposiciones binarias como los observados en la asimetría social¹¹, y pueden estar caracterizados primero por "una igualdad simétrica entre los dos lados, y...

9 Cf. Arendt: 1974, 232-324. Sobre la alteridad dice: "La alteridad es un aspecto importante de la pluralidad, la razón por la que todas nuestras definiciones son distinciones, por la que somos incapaces de decir que algo es sin distinguirlo de alguno, otra cosa. (...) En el hombre, la alteridad que comparte con todo lo que es, y la distinción, .que comparte con todo lo vivo, se convierten en unicidad, y la pluralidad humana es la paradójica pluralidad de los seres únicos" (1974,234). El subrayado es mío.

10 Iván Ormachea tuvo a bien proporcionarme un conjunto de definiciones durante un curso organizado por "Escuela para el desarrollo" en febrero de 1993. Para Johan Galtung (1984) el conflicto es la "situación en la que existen actores que persiguen objetivos incompatibles, o partes de un conjunto social con intereses incompatibles". Para Roos Staqner (1967) el "conflicto es una situación en la que dos o más seres humanos desean objetivos que son percibidos como obtenibles por uno u otro pero no por ambos". Para Peter Wallensteen (1988) el conflicto es una "situación social en la cual un mínimo de dos partes pugnan al mismo tiempo por obtener el mismo conjunto de recursos escasos". Para Kenneth Boulding (1952) un conflicto "acurre cuando dos o más personas compiten por el mismo objetivo o recursos limitados percibidos como incompatibles o realmente incompatibles". Para Dean Pruitt y Jeffrey Rubin (1986) el conflicto es la "creencia de que los deseos actuales de las partes no pueden ser logrados simultáneamente".

11 Cf. Por ejemplo Palomino concluye que el carácter dual en las sociedades es universal; sin embargo, por un lado, "con la aparición de gentes con mentalidad occidentalíode o pro- occidentalíode, ha surgido nuevos tipos de dualidad"; por otro lado, esta dualidad se resuelve vía la complementariedad de las partes "para

segundo, por su contrariedad antagónica"¹². Esto nos permite percibir la realidad estructuralmente ordenada en base a oposiciones binarias, como arriba/abajo, derecha/izquierda, centro/periferia, adelante/atrás, por citar algunos ejemplos que muestran cómo estos nos permite ubicarnos en el espacio¹³.

Por otro lado, el conflicto supone un proceso. Wehr trabaja esta para Marx y Gandhi. El conflicto social para Marx es un proceso dialéctico cuyas fases no son sino síntesis de los elementos en pugna por un nuevo estado; para Gandhi, empero, es un proceso de transformación de una condición de no-verdad a una verdad donde el conflicto no desaparece: el resultado no es la victoria de un grupo sobre otro grupo, sino la síntesis de la verdad de las partes en conflicto¹⁴.

La interacción social por su dinámica puede estar en contraposición y/o en distensión por razón de los modos particulares de sentir, percibir y actuar. En un sistema de oposiciones desde la perspectiva de la acción, los elementos devienen en complementarios (si no en excluyentes o inclusivos) y conforman una "unidad" por la voluntad (al menos de uno) de los participantes¹⁵. El conflicto por eso es un proceso de transformación permanente. Dahrendorf considerando estos aspectos define el conflicto como "las relaciones contrarias,

desarrollo y cambio de la misma unidad a un nuevo estado, y no para la destrucción mutua entre partes o categorías (como muchos tratan de entender) en la que una de ellas reemplazarla a la otra, dando como nueva realidad a la parte triunfante y no a la unidad como un nuevo estado" (Palomino: 1987, 109-114, en cursiva en el original). Cf. Bouysse-Cassagne y otros: 1987. Ellos nos presentan la misma perspectiva.

12 Tristan Platt en su estudio Entre ch'axwa y muxsa. Para una historia del pensamiento político aymara, habla de dos tipos de complementariedad: por simetría y por contrariedad antagónica. "Se trata –dice–... de dos tipos de complementariedad: el primero, balanceado, se funda en la noción de dos equivalencias emparejadas; el segundo, polar, surge de la mutua atracción y repulsión de dos contrarios irreductibles. El primero se basa en la semejanza, el segundo en la diferencia. Ambos ofrecen modelos contrastados para expresar las relaciones entre dos contrincantes sociales, con miras a una futura "unidad". (Cf. Bouysse-Cassagne y Harris: 1987, 93).

13 De la Torre, usando el término clasificatorio "laya" para hacer referencia a las diferentes calidades de los seres y objetos, llega a distinguir los dos lados o caras de la realidad con los toninos shapi (para asignar el lado, del caos) y amito (para nombrar el lado del orden). (Cf. 1986, Cap. I).

14 Cf. Wehr: 1979, 8-9. "Gandhi's dialectic . . . was a very personal one, resulting not in the victory of one group over another, but in a synthesis of the truths of the parties in conflict". Por otro lado, es importante recordar que la dialéctica, lejos de ser sólo una actividad disputativa o argumentativa, es más bien una propiedad misma de la acción o de los procesos reales (Cf. Monnerot: 1968, 191).

15 El yin-yang chino, por ejemplo, es una forma de percibir el cosmos dualmente y en forma dinámica. Son "elementos complementarios, más bien que opuestos, y solamente el desequilibrio entre ellos determina la falta de armonía" (cf. Ferrero: 1972, 17).

originadas estructuralmente, de normas y expectativas, instituciones y grupos"¹⁶.

Para Simmel el conflicto es una interacción social en forma de distensión de fuerzas adversarias y una síntesis de elementos en contraposición, y es definido por su aspecto funcional en la medida que es un "remedio contra el dualismo disociador, una vía para llegar de algún modo a la unidad, aunque sea por el aniquilamiento de uno de los partidos"¹⁷. Si el conflicto es una interacción, entonces, se constituye en una forma de socialización¹⁸; vale decir, que el conflicto es una forma cultural. La lucha de los opuestos es universal, pero los medios y métodos para resolver las contradicciones son de carácter particular y relativo. Y podemos decir con Weber que "el conflicto, en efecto, no puede ser excluido de la vida cultural. Es posible alterar sus medios, su objeto, hasta su orientación fundamental y sus protagonistas, pero no eliminarlo"¹⁹.

Las contraposiciones y/o distensiones no sólo se dan en la dinámica de los elementos que están en acción sino también en relación a los fines que se buscan y/o a los valores a los que se tiende. Los fines están definidos por necesidades e intereses que deben ser logrados racionalmente en plazos previstos y los valores están señalados por principios cuyo cumplimiento no depende de ningún plazo definido.

16 Dahrendorf: 1966, 119. En otro lugar dice que "el concepto de conflicto ha de designar, en primer lugar, cualquier relación de elementos que puedan caracterizarse por una oposición de tipo objetivo ("latente") o subjetivo ("manifiesto"), o.c. 184.

17 Cf. Simmel: 1986, 265.

18 Weber afirma que el conflicto incluye un grado de asociación o de consenso por la participación de los opuestos (cf. 1958, 211).

19 El texto continúa: "Puede tratarse, en lugar de una lucha externa de antagonistas en torno de cosas externas, de una lucha interna de personas, que se aman referida a bienes íntimos, y, en consecuencia, en lugar de compulsión externa puede existir un control interno...; o bien, por fin, puede tratarse de un conflicto íntimo que se desarrolle en el alma del individuo: el conflicto está siempre presente, y sus consecuencias son a menudo tanto más importantes cuanto menos se lo advierte, cuanto más adopte la forma de una pasividad indiferente o cómoda, de un quimérico autoengaño, o, incluso, se cumple mediante 'selección'." (Weber:1958, 247).

Max Gluckman usa el término conflicto para referirse a las "oposiciones causadas por la estructura misma de la organización social"; es decir, para designar las "tensiones en el corazón mismo del sistema", o para "denominar las desavenencias que tienen lugar en los procesos de traspaso que producen alteraciones en el personal que ocupa las posiciones sociales, pero no en las posiciones mismas"²⁰. Para Gluckman el conflicto supone elementos que están en disputa por causa de voluntades contrapuestas en un escenario social, político y cultural que es común; por ello él afirma que "los conflictos son un conjunto de relaciones... (que) llevan al restablecimiento de la cohesión social"²¹, la formación de una identidad, en la perspectiva de Marx. Nader, por su parte, resume su punto de vista diciendo que "el conflicto es el resultado de la competencia entre dos o más partes... (y) es ocasionado por deseos o tendencias incompatibles"²².

En segundo lugar, si convenimos que el conflicto social es una interacción donde se contraponen fines y valores distintos, modos diferentes de sentir y percibir, de organizar y proyectar la sociedad, el conflicto requiere al menos de dos actores, que pueden ser individuales o colectivos, que fungen de antagonistas, es decir que se contraponen o permanecen en distensión, voluntaria o involuntariamente.

A estos dos actores podemos denominarlos opuestos o contrarios y, por sus acciones, se les puede designar amigos o enemigos (o también, compañeros o adversarios), para indicar el grado de intensidad de una unión o separación, de una asociación o disociación. Por ejemplo para Schmitt "la específica distinción política a la cual es posible referir las acciones y los motivos políticos es la distinción de amigo [Freund] y enemigo [Feind]"²³.

El conflicto no puede ser definido de manera suficiente por la oposición de contrarios, ni por la interacción de los opuestos. Todo conflicto, que supone el desencuentro o encuentro de diferentes, tiene en sí cierto sentido porque

20 Cf. Gluckman: 1978, 8 y 138-139.

21 La tesis central de Gluckman dice: "how men quarrel in terms of certain of their customary allegiances, but are restrained from violence through other conflicting allegiances which are also enjoined on them by custom. The result in that conflicts in one set of relationships, over a wider range of society or through a longer period of time, lead to the establishment of social cohesion" (1991, 2).

22 Cf. Sill: 1974, 20.

23 Schmitt: 1985, 23. La distinción es una definición conceptual y no una definición exhaustiva. Es decir es un criterio que permite distinguir a los opuestos.

depende de la voluntad de los participantes. Un conflicto requiere de algún tipo de decisión inherente a la vida humana y algún proyecto del que el actor no es necesariamente consciente del todo. En ese sentido, por ejemplo, Max Weber dice:

"Debe entenderse que una relación social es de lucha cuando la acción se orienta por el propósito de imponer la propia voluntad contra la resistencia de la otra u otras partes"²⁴.

Así, la acción realizada por una de las partes está orientada a lograr un objetivo por la imposición de su voluntad. Esto hace que la interacción de los contrarios tenga un significado y un sentido específico y que, cuando la acción concluye después de un proceso, puede verificarse en resultados específicos, sean éstos de divergencia o convergencia, de dominación o consenso.

Existen dos grandes métodos de utilización del conflicto como medio de conservación, búsqueda o construcción de un orden determinado o de una "unidad" mayor. En el primer caso, la recuperación o búsqueda del orden, perdido o deseado, orienta la voluntad de los participantes vía la anulación, eliminación o aniquilación del otro; es decir, la imposición de la voluntad de uno (individuo o grupo) sobre los otros que se resisten. El segundo método consiste, en cambio, en lograr los mismos fines por la capacidad de concertación, que no es sino el otro rostro de la práctica social, la cual no requiere necesariamente el uso de la violencia como medio más eficaz, aun debidamente justificado, para llegar a un determinado acuerdo que reglamente la interacción de los contrarios²⁵.

24 Weber: 1964,31. Nuestro autor distingue los conflictos pacíficos de los de selección social. La primera forma no supone violencia física y también se llama competencia. La segunda forma está orientada contra otros por las probabilidades de vida y de supervivencia de los vivientes y trata sobre todo de aquellos conflictos que están orientados a aniquilar la vida del contrario con reglas o sin ellas. En otro lugar afirma que la lucha abarca potencialmente todos los tipos de actuar en comunidad y, en líneas generales, significa "la aspiración a imponer la propia voluntad en contra de la voluntad de otros, orientándose en vista de las expectativas de conductas de los otros" (1958, 211).

25 En esta perspectiva Joly Maurice hace dialogar en el infierno a Maquiavelo y Montesquieu. El primero defiende que es preferible resolver el conflicto por la astucia y la artimaña del poder, mientras que el segundo argumenta en favor de la causa de la democracia y la libertad dentro de la ley. Cf. Diálogo en el infierno entre Maquiavelo y Montesquieu. Seix Barral, Barcelona, 1977.

En el primer caso las interacciones suelen caracterizarse por las relaciones de intolerancia, y en el segundo caso por la aceptación del otro. En este último caso, puede hablarse, entonces, de una concertación de voluntades con propósitos definidos por la conveniencia de los “contrarios”²⁶. Claro está, que la complejidad de la vida no se puede reducir a una pugna maniquea eterna.

Finalmente, si los conflictos sociales son interacciones sociales o formas de socialización, ellos permiten, entonces, de un modo u otro, definir o redefinir la identidad de los participantes. En efecto en el conflicto los actores fungen de antagonistas a la vez que expresan real y simbólicamente su carácter de únicos e irrepetibles. Las acciones delimitan el significado y el sentido de los participantes, cualquiera sea el campo de encuentro. De esta manera los participantes a la vez que por la acción expresan su alteridad, construyen su identidad en la confrontación con otros que pueden ser lejanos o cercanos opositores. Cuando los contrarios interactúan en un proceso se transforman; en cierta medida, dejan de lado su identidad inicial para conformar otra diferente. Al respecto volveremos más extensamente en la tercera parte de este capítulo.

26 Oposición para Dumont es un término que "designa únicamente una distinción intelectual y no una relación de hecho, conflicto, etc... Distinguimos -dice- la oposición simétrica o equitativa (=en la que ambos términos tienen un mismo status, como la oposición distintiva en fonología) y la oposición jerárquica, asimétrica, en donde la inversión es significativa" (19B7, 273). En palabras de Mao Tse Tung la existencia de los contrarios es condición básica para la dialéctica en la medida que se excluyen, luchan y se oponen entre sí. Cf. Obras escogidas de Mao Tse Tung, Tomo I, Ed. en Lenguas extranjeras, Pekín, 1976. Sobre todo el artículo "Sobre la contradicción" (p.333-370). Una precisa observación de Ansión permite recordar que existe un debate sobre si la oposición de contrarios es sólo una dicotomía (dualismo) o son dos polos que se superan en uno tercera (dialéctica). Godelier piensa que Lenin plantea una equivalencia excesiva cuando afirma que la dialéctica es "teoría de la identidad de los contrarios" con "el estudio de la contradicción en la esencia misma de las cosas"; además, piensa que igualmente Mao Tse Tuna confunde constantemente la unidad de los contrarios y la identidad de los contrarios (1979, 86). Quizás esta manera de percibir la realidad se preste a una confusión porque se O pretende mezclar la lectura estructural de la dualidad con la perspectiva dinámica de la dialéctica. Una cosa es ver la complementariedad de los elementos dentro de una sociedad que se supera por mezcla, combinación, yuxtaposición o inversión. En: efecto, lejos de entender la dimensión de la dialéctica Mao Tse; Tung entiende la superación de la sociedad solo por inversión, que no implica necesariamente la superación de un estado en términos de progreso. Veamos una cita: "La vieja clase, terrateniente feudal será derrocada, de dominante se convertirá en dominada, y también se aproximará gradualmente a su desaparición. Y el pueblo, bajo la dirección del proletariado, pasará de dominado a dominante. Entonces cambiará la naturaleza de la sociedad china: la vieja sociedad, semicolonial y semifeudal, se transformará en una nueva sociedad democrática" (1976, 357). Para Nao Tse Tung, por ejemplo, quien cita a Lenin, la unidad es 'coincidencia, identidad y equivalencia' de los contrarios condicional, temporal, transitoria, relativa. En cambio la acción ejercida por los contrarios es denominada lucha y por esta causa ambas acciones son mutuamente excluyentes. (Cf. Obras escogidas. Tomo I, p. 364).

1.2. Formas del conflicto.

Una vez definido el conflicto social queremos resaltar algunas de sus formas, tomando en cuenta su origen y finalidad, los sujetos que intervienen en el hecho, los medios que se emplean en la interacción y el grado de relación, y el resultado del mismo²⁷.

En primer lugar, siguiendo a Simmel podemos distinguir, por un lado, los conflictos terminus ad quem que tienen su origen en la frustración de demandas específicas, y el desarrollo de sus acciones está orientado a la consecución de un fin específico y en ellos se usan medios adecuados. Por otro lado, los conflictos terminus a quo son aquellos que no persiguen fines objetivos, sino que tienen su origen y su sentido en y por la acción unilateral de un individuo o grupo debido a principios intrapersonales, así como para relajar la tensión²⁸. Los primeros son susceptibles de ser controlados y requieren una oposición proporcional o mayor para darles fin; consecuencia de los hechos son previsibles, tanto por los medios que se usan como por la magnitud de los resultados²⁹. Los segundos, por su carácter mismo son

27 En el Anexo i: Elementos para la observación de conflictos, incluimos un modelo de plantilla comentada provisional —sujeto por eso a cambios— que fue elaborada para la observación de los conflictos.

28 Cf. Simmel: 1986, 277 y Coser: 1970, 95. En el mundo psicológico, decir que no puede haber conflicto sin una interacción no significa que una persona no tenga conflictos, aun si no hubieran causa externas que la ocasionan. "En psicoanálisis se habla de conflicto cuando, en el sujeto, se oponen exigencias internas contrarias. El conflicto puede ser manifiesto (por ejemplo, entre un deseo y una exigencia moral, o entre dos sentimientos contradictorios) o latente, pudiendo expresarse este último de un modo deformado en el conflicto manifiesto y traducirse especialmente por la formación de síntomas, trastornos de la conducta, perturbaciones del carácter, etc. El psicoanálisis considera el conflicto como constitutivo del ser humano y desde diversos puntos de vista: conflicto entre el deseo y la defensa, conflicto entre los diferentes sistemas o instancias. Conflictos entre los instintos, conflicto edípico, en el que no solamente se enfrentan deseos contrarios, sino que éstos se enfrentan con lo prohibido", Laplanche, J. y Pontalis, J.B.:1977,76.

29 Dumont analizando el totalitarismo nazi extracta el significado del sentido de la lucha en el fundador del Racismo. La idea central de Mein Kampf se encuentra formulada en un discurso que Hitler pronunciara el 5 de febrero de 1928 en Kulmbach: "La idea de combate es tan vieja como la vida misma, ya que la vida se perpetúa gracias a la muerte en combate de otros seres vivos... En este combate los más fuertes y más hábiles vencen a los más débiles y menos hábiles. La lucha es la madre de todas las cosas. No es gracias a los principios de la humanidad, sino únicamente mediante la lucha más brutal, como el hombre puede vivir y mantenerse por encima del mundo animal" (los subrayados son míos). Citado por Dumont: 1987, 178.

imprevisibles, pueden terminar como empezaron y sus resultados pueden ser o no de considerable magnitud.

En segundo lugar, los conflictos por la acción de los participantes pueden ser de carácter privado o público y por su manifestación pueden ser latentes o manifiestos. Por un lado, son de carácter privado en la medida que los conflictos no implican sino la participación de un número reducido y sus acciones son ante todo intrapersonales o interpersonales. En cambio, son de carácter público en la medida que los conflictos no sólo involucran a un gran número de participantes sino que por sus acciones ponen en riesgo -de alguna manera- a la totalidad de la población. Por otro lado, los conflictos son manifiestos en la medida que las interacciones son tangibles y mensurables; en cambio, son latentes cuando los conflictos no se expresan de modo evidente y tangible.

En tercer lugar, siguiendo a Weber podemos igualmente distinguir el conflicto pacífico del sangriento por los medios que se usan y el grado de normatividad de las acciones. El conflicto es pacífico, cuando se usan medios que no producen violencia física efectiva, se llama también competencia porque puede ser sin reglas (erotismo), regulada (economía) y ordenada (electoral). En cambio, el conflicto que usa medios violentos o sangrientos puede también ser sin reglas (aniquilar), regulado (combate) y con reglas (pugna)³⁰.

Finalmente, los conflictos por sus resultados pueden ser excluyentes o incluyentes, pero también complementarios. De hecho, Gluckman distingue entre competición y cooperación, lucha y solidaridad, conflicto y cohesión. Los términos expresan diversos grados y dirección de las interacciones, que son como dos caras de la misma moneda. Por un lado, los términos competición y cooperación hacen alusión a las desórdenes y los lazos superficiales que se suscitan por causa de las interacciones sociales, respectivamente. Por otro lado, la lucha y la solidaridad son resultados de acontecimientos profundos y tienen raíces más hondas, tanto en el tiempo como por sus

30 Cf. Weber: 1964, 31. Al decir de Coser, el conflicto “significa una lucha con respecto a valores y derechos sobre estados, poderes y recursos escasos, lucha en el cual el propósito es neutralizar, dañar o eliminar a sus rivales” (Coser: 1961, 8).

valores. Finalmente, el término conflicto está reservado para mostrar la tensión que existe en el corazón mismo del sistema, el proceso de traslado y alteración de planes, las oposiciones causadas por la misma estructura del organismo social. El término cohesión identifica a los principios fundamentales de la estructura que da unidad al sistema social³¹.

Teniendo en cuenta estos elementos podemos distinguir analíticamente algunas formas de conflicto, como la pelea, la guerra, la lucha, la competencia y el juego colectivo, aunque N éstas no se dan en forma pura o separadas.

Cuando los sujetos, dos individuos o dos grupos, interactúan en un mismo nivel y pueden recurrir a diversos artificios, incluso a elementos no pactados anteladamente, para poseer o tener dominio sobre el mismo objeto (cosa y/o valor) sin una causa determinada y cuando las acciones no implican necesariamente la aniquilación del otro, sino se realizan para resaltar la heterogeneidad, el conflicto ha de llamarse pelea. En la pelea los que interactúan han de denominarse rivales.

Un conflicto será guerra o conflicto armado³² cuando los que participan de alguna forma ponen en riesgo la seguridad del conjunto de la sociedad. Su objetivo es vencer al enemigo, lo que implica necesariamente la exclusividad de una de las partes o la homogenización de los otros a los criterios del primero³³. Las causas pueden ser necesidades o valores³⁴.

31 Cf. Gluckman: 1978, 138-139.

32 Guerra y violencia armada son equivalente por el uso de los medios utilizados para buscar los fines. Los medios necesariamente son la ultima ratio. Luis XIV mandó grabar en sus cañones la frase *Ultima ratio regum* (argumento último de los reyes) para indicar que no hay argumento más contundente que las armas. Para los maoistas "el poder nace del fusil", obviamente.

33 Clausewitz define la guerra como "un acto de fuerza para obligar al contrario al cumplimiento de nuestra voluntad" (1977, 28). Un volante de Sendero Luminoso salido a la luz en octubre, con fecha setiembre de 1992, dice entre otras cosas que "estamos en la etapa de definiciones, que cada cual escoja su trinchera y la GUERRA ES A MUERTE, entre revolución y contrarrevolución, entre Guerra Popular y Guerra contrasubversiva (guerra de baja intensidad), entre explotados y explotadores, entre oprimidos y opresores, entre el proletariado y todo el pueblo del país con la burguesía, terratenientes e imperialismo. Aquí que atenerse a las consecuencias". Esta manera de entender el conflicto es lo que Simmel denomina el conflicto en terminus a quo, cuyos resultados no son predecibles porque dependen sobre todo del carácter subjetivo de los declarados en guerra y además porque no existe un punto de referencia a donde apuntar, ni concluir.

34 Un conflicto armado, (...), existe cuando se enfrentan por lo menos dos bandos en una lucha armada abierta. Aspectos que para ellos deben tomarse en cuenta, sin ser acumulativos, son: la prolongación del conflicto, el número y organización posible de los rebeldes, su instalación o acción en alguna parte del territorio, el grado de inseguridad, la existencia de víctimas y los métodos empleados por el gobierno legal para restablecer el orden" (Chipoco: 1992, 121-2).

En cambio, cuando dos sujetos (individuales o colectivos) llamados oponentes interactúan teniendo por objetivo lograr un fin convenido, usando instrumentos legales o no legales, en un contexto de efervescencia social, motivados por necesidades y desigualdades, y los resultados de esta interacción implican mantener la heterogeneidad de los participantes con una tendencia complementaria o incluyente del otro, el conflicto se denominará lucha.

Cuando la lucha se valga de medios legales y pacíficos, su objetivo sea ganar un mismo objeto o valor, en un contexto ritualizado y que implique la heterogeneidad de los participantes y un resultado incluyente, el conflicto ha de llamarse competencia³⁵. Los que interactúan han de llamarse contendores o adversarios.

El juego colectivo -que tiene por sí mismo un carácter lúdico- es un conflicto reglamentado y ritualizado, en el que los participantes fungen roles reales y simbólicos a la vez, desencadenando una competencia de ostentación, derroche y dispendio, con el propósito de lograr mayor prestigio, fortalecer la identidad de los participantes y legitimar la organización social.

1.2. Expresiones del conflicto social.

Las formas de conflicto tienen diversas manifestaciones y expresiones concretas según los participantes, los medios que se usan y los contextos en los que se realizan tales hechos. A modo de ejemplo, si tuviéramos que buscar en el mundo andino un término que sea afín a conflicto podría ser el de tinkuy (encuentro), maccanakuy (riña o pendencia), auccanakuy o huaktanakuy (luchar con un instrumento)³⁶. En

35 Simmel afirma que la competencia es la "lucha indirecta", y que "la forma pura de la competencia no es la ofensiva ni la defensiva, porque el premio de la victoria no se encuentra en poder de ninguno de los adversarios" (1986, 300).

36 Cereceda se pregunta si será posible expresar la idea compleja de mediación, para el mundo quechua y aymara mediante la palabra tinkuy o tinku, que expresa cierta institucionalidad cultural. Sin embargo, para designar la acción de la lucha se utilizan los términos auccani (en quechua) y aucasitha (en aymara). Cf. En: Bouysse—Casagne: 1987, 159-216.

todo caso pukllay que significa jugar³⁷. No existe un palabra precisa. Sin embargo, todos estos términos suponen actores, concretas.

En el mundo andino existen una serie de conflictos como el Chiaraje que son como guerras o combates ritualizados. Así mismo encontramos competencias festivas como los carnavales y los deportes. Estas formas han sido trasladadas, de algún modo, a otros espacios a través de los fenómenos migratorios y se presentan generalmente modificadas.

Según Remy, por ejemplo, el Chiaraje es un "juego colectivo violento"³⁸. Las acciones, que no excluyen el elemento ritual, se preparan con mucha antelación, y los medios que se emplean no son exclusivamente instrumentales, lo que hace que en el conflicto en su modalidad de juego la violencia es más bien el resultado de las acciones, porque el objetivo de los juegos no es la eliminación del otro; en todo caso la muerte puede ser consecuencia del juego, pero no buscada. "La muerte es una posibilidad, pero nadie la espera ni la desea, ni para su contrario" dice Remy.

La fiesta de la Masha, según Burga, es un baile que reconstruye versiones míticas de encuentros a través de un enfrentamiento ritual, donde la competencia consiste en tener mayor prestigio en la medida que haya mayor

37 Cf. González Holguin: 1989. Por otro lado, Bertonio traduce pelea por aucasitha y luchar por keuisitha o huayutasitha. Estos dos términos también pueden significar forcejear con alguien. Sin embargo keuirasta es tener algo en la mano para golpear y huayatusitha es la acción de golpear a otro con lo que se tiene en la mano. (Cf. Bertonio: 1612). Del mismo modo, para González Holguin, luchar o derribarse en quechua se traduce por huacctanacuni allpaman o rancunacuni. En el primer caso es la acción de golpear con algo que se tiene en la mano. Obsérvese la similitud con el término aymara. En el segundo caso significa hacerse zancadillas. Sin embargo, existen términos más 'precisos para la acción de pelearse. Por ejemplo, usando las manos se dice maccanacuni. En cambio pelearse en guerra se dice aucanacuni. Tanto el término aymara aucasitha como el quechua aucanacuni suponen a otro como auccak que corresponde a un soldado, fiucca en quechua es enemigo. El sufijo nacuni hace relación a los dos; entre los dos. (Cf. González Holguin: 19S9). Estos encuentros se realizan en el pucllay, que quiere decir jugar. El juego supone burla, astucia. Toda guerra requiere de estos elementos que se sistematizan en tácticas y estrategias. De hecho pelear con el enemigo en quechua se dice auccahuan pucllani ("jugar" con el enemigo).

38 Cf. en: Urbano: 1991, 268.

derroche en comida y bebida, y se representa anualmente en algunas zonas de Ancash³⁹.

Del mismo modo, Vásquez y Vergara han expresado que las fiestas de los carnavales son un espacio festivo y lúdico, donde diversos grupos sociales por medio de las comparsas, melodías, canciones y bailes, expresan una lucha simbólica entre barrios; y la misma fiesta de los carnavales es un trastrocamiento del orden y una confrontación de sus partes⁴⁰.

Quizás por eso, Cereceda señala que "la manera más clara de precisar y destacar una idea es oponiéndola a su contraria" y la relación de éstas requiere una mediación que es definida como "una entidad independiente relaciona partes divididas o en discordia, sin que ellas pierden su identidad"⁴¹.

Las manifestaciones concretas del conflicto se dan de modo constante y permanente; además, el conflicto, entendido como una forma de socialización es, muchas veces, el modo primordial de comunicación -de diálogo y confrontación- y, por esta razón, una manera de construir o reconstruir espacios colectivos.

2. El conflicto y el espacio.

El conflicto, como interacción social, apunta en dos direcciones dentro de un mismo proceso. Por un lado, las direcciones pueden ser opuestas en tenor a razones intrínsecas de los participantes y, por otro lado, aceptando los elementos contrarios pueden ser complementarios. De ser así, el conflicto es una interacción que, a la vez que requiere de un lugar físico para el encuentro, precisa de un espacio social para su realización.

Al hablar de "lugar", se alude directamente al elemento físico material relacionado con los aspectos territoriales y sus límites. El "espacio", por su

39 Cf. Burga: 1988, 18-48.

40 Cf. Vásquez y Vergara: 1988.

41 Cf. En Bouysse – Casagme: 1997, 159-216

parte, es una construcción social que no tiene un lugar físico específico, pero, como producto de la intersubjetividad humana, no deja de ser muy real. Esta no significa que el espacio social pueda prescindir de un espacio físico, todo lo contrario. El espacio así definido está lleno de significaciones y el lugar lleno de simbolismos. De hecho, el conflicto es un espacio de encuentros y desencuentros.

2.1. El espacio y el lugar.

El espacio no sólo constituye en un lugar de encuentro o desencuentro de los elementos opuestos, sino que constituye el encuentro mismo de éstos y, por esta razón, convierte un lugar en condición de realización y de posibilidades; es decir, de acciones que tienen significados y sentidos. El espacio existe por la acción y, al mismo tiempo, es el resultado de las interacciones. El lugar, en cambio, está constituido por dimensiones geométricas y puede constituirse en un espacio por la acción de los hombres en la medida que se reúnen para sentir, pensar y actuar conjuntamente⁴².

De hecho, el lugar geográfico por sí mismo no tiene importancia. Son las interconexiones que las personas realizan en él las que le dan sentido y significado. Son los nexos, como acciones, recíprocas, los que hacen que las personas aparezcan con vida y señalen que existe el espacio y la interacción entre ellas. Debido a esto un lugar se convierte en espacio, como sostén de la vida y la actividad humana, pero también a veces como obstáculo para que ella misma se realice⁴³.

42 Cf. Simmel: 1986,645. El autor señala que "el espacio no es más que una actividad del alma, la manera que tienen los hombres de reunir en intuiciones unitarias, los efectos sensoriales que en sí no poseen lazo alguno".

43 Raffa ha señalado por ejemplo que un lugar reducido es motivo de muchas interacciones y por esto se constituye en un espacio social denso. "En estos reducidos espacios se realizan una multiplicidad de actividades diferentes que se entrecruzan entre sí (es decir, mientras el esposo está durmiendo la señora está cocinando, los hijos están jugando, otro hijo leyendo, otro viendo T.V., etc.) y no permite que éstas sean, desarrolladas plenamente, creando así sentimientos de frustración y amargura que muchas veces se expresan mediante reacciones inesperadas y violentas" (Cf. 1985: 42).

Si el espacio está definido de alguna manera por la interacción intersubjetiva de las personas, está lleno también de elementos cristalizados, a la vez que es tomado como un eje de referencia para sus creadores, convirtiéndose de esta manera en una actividad simbólica⁴⁴.

El espacio, por las interacciones, se convierte en el lugar cualitativamente diferente de un lugar físico; allí los hechos y las palabras esbozan el sentido de la misma actividad humana. Por esta razón, crear un espacio es dar a las acciones una estructura, una forma y dotarle de normas que permitan el entendimiento entre las partes que han convenido hacer dicho espacio⁴⁵.

Los espacios son lugares de interacción que abren al mismo tiempo nuevas posibilidades en la medida que las interacciones van llenando el vacío por las acciones bilaterales y dialécticamente entrelazadas. Así la construcción de un espacio se convierte en un proceso, que ha de tener un inicio y un final. Este será para nuestro caso la imagen de un grupo humano al que se denomina "organización popular" en el Perú en el cual -mediante múltiples interacciones- las personas no sólo toman posesión de un lugar físico, sino que por su propio proceso constituyen en él un espacio social y simbólico que los va identificando como diferentes debido a su peculiar modo de interactuar⁴⁶.

El espacio social al que hemos hecho alusión es aquél al que muchos se refieren como el lugar donde existen rasgos de una experiencia intersubjetiva en proceso un proceso denominado democrático, y que deberla ser materia de otro examen⁴⁷.

44 Cf. Claval: 1982, 12-25.

45 Cf. Eliade: 1988, 42.

46 Mircea Eliade desde su perspectiva señala que ocupar un espacio es como si "al asumir la responsabilidad de "crear" el Mundo que ha elegido para habitar en él no sólo "cosmiza" el Caos, sino también santifica su pequeño Universo, haciéndolo semejante al mundo de los dioses" (1988, 61). Crear y consagrar son dos categorías que están vigentes y que se debería seguir 'empleando para entender el significado y el sentido que los pobladores dan a sus asentamientos humanos. Al tomar posesión de un lote crean un espacio que consagran para vivir en él. ¿No es cierto?

47 La memoria que Martin Tanaka (1990) presentó en la Pontificia Universidad Católica para optar el bachillerato es una excelente propuesta para penetrar en el tema, cuando sobre el tapete de las ciencias sociales existe muy pocos estudios etnográficos que den cuenta del cambio cultural de las poblaciones urbanas que hoy se conocen como asentamientos humanos.

2.2 El espacio como problema, centralidad y posibilidad.

Un lugar es convertido por la acción recíproca en un espacio “lleno para nosotros” y, en virtud de este hecho, es posible la relación entre las personas⁴⁸. Incluso, si hubiera dos personas físicamente lejanas, por este principio es posible mantener lleno el espacio entre ellas como una dimensión social y simbólica que funge como un nexo entre los muchos para quienes ese lugar que constituye en su fuente de inspiración y de apertura⁴⁹. Aun cuando se separan los que han realizado la interacción, “lo que continua en la casa –por ejemplo, es decir de Vallejo- es el sujeto del acto”⁵⁰.

Con todo, hay que diferenciar los espacios sociales de los ecológicos. Para Evans-Pritchard, el espacio ecológico es aquella distancia física que por causas naturales impide el acercamiento inmediato de los hombres⁵¹. Para nuestro caso nos interesa subrayar los primeros. Evans-Pritchard define, por una parte, la distancia estructural como “la distancia entre grupos de personas en un sistema social, expresada en función de los valores”⁵². Por causa de los valores un grupo humano se siente estructuralmente más cercano por más que físicamente esté a mayor distancia que otro. Esto permite dividirse, subdividirse y reagruparse nuevamente según las necesidades que nacen por acción de la naturaleza o de la voluntad de los hombres. A esto Evans- Pritchard lo llama

48 Partiendo del hecho, por ejemplo, que los jóvenes se encuentran en una etapa de formación Távara dice: “Deberíamos preguntarnos si la ciudad ofrece los espacios adecuados para esta etapa formativa de la vida. Ello plantea un tipo específico de demandas. (...) puesto que no se trata de espacios físicos, sino también de espacios sociales”. Concluye diciendo: “... al relacionar la problemática de los jóvenes con el espacio urbano y las organizaciones poblaciones, obtenemos un resultado desfavorable”. (Cf. en: Cánepa (ed): 1993, 150 y 156).

49 Con razón George Simmel dice: “Cuando un número de personas viven aisladas dentro de determinados límites espaciales, cada una de ellas llena, con su sustancia y actividad, tan sólo el lugar que ocupa inmediatamente, y lo que queda entre ese lugar y el ocupada por el prójimo es espacio vacío, prácticamente nada. Pero en el momento en que estas dos personas entran en acción recíproca, el espacio que existe entre ellas aparece lleno y animado” (1986,45).

50 Cf. Vallejo: 1983, 131-132.

51 Cf. Evans-Pritchard: 1977, 126. (Párrafo III de la Introducción, p. 111-156). “El espacio ecológico es algo más que mera distancia física... Una distancia que parece pequeña en la estación seca ofrece un aspecto diferente, cuando la zona que ocupa está inundada en la estación de las lluvias. (En esta zona) un cinturón de tse-tse crea una barrera infranqueable, con lo que da mayor distancia ecológica entre los pueblos que separa...”.

52 Evans-Pritchards 1977, 127.

segmentación social⁵³, y Simmel lo considera una cualidad de todo espacio, que "consiste en dividirse en trozos para el aprovechamiento práctico, trozos que se consideran como unidades y - tanto por causa como por efecto de ello- están rodeados de límites"⁵⁴. Si bien esta apreciación tiene aún una fuerte connotación física, el espacio social no prescinde de ésta sino que tiene mayor significado cuando sus mismos habitantes crean "marcos de referencia que hacen que se identifique como una unidad, a la vez que los "encierra" a sus miembros rodeados de límites. Las líneas de este límite pueden ser puramente ideales. Este marco al que hacemos referencia, que puede leerse con normas, valores, leyes, hace que un grupo humano a la vez que resulta incomunicado de alguna manera, por causa de los límites⁵⁵ fortalezca su vida interna. Este mismo hecho constituye per se como una fuente de tensiones que devienen conflictivas. Se establece un adentro y un afuera.

Todo espacio, además, requiere de un punto de referencia o "eje de rotación". Aceptar vivir en un espacio supone sujetarse a determinadas normas que emanan del conjunto de interacciones; a la vez, una persona tiene la plena libertad de dejar ese espacio, a condición de perder su pertenencia al grupo. Los grupos humanos crean para ello un objeto u objetos de interés colectivo que producen determinadas formas de relación, las que invitan a agruparse o reagruparse en torno a dicho objeto. Estos lugares, por ejemplo, están constituidos en los medios populares peruanos por los denominados "locales comunales", "lozas deportivas". Los espacios, sin embargo, están representados por los "estatutos" y formas de "respeto" a determinadas personas. Un lugar geográfico, una legislación y los roles de una persona determinada aparecen como ejes centrales en torno a los cuales la población tiende a organizarse. De ahí que Simmel dice:

53 Cf. Evans—Pritchard: 1077, Cap. IV y Platt (en Bouysse— Cassagne: 1987, 69) que habla del sistema segmentario en las subdivisiones en el señorío de los Qaraqara, en base a las mitades.

54 O.c. Simmel, 649.

55 Creo que es importante señalar el apunte que hace Simmel al respecto. "El límite -dice- no es un hecho espacial con efectos sociológicos, sino un hecho sociológico con una forma espacial" (1936,652). La misma idea expresa Evans—Pritchard: "Los valores atribuidos a la residencia, al parentesco, al linaje, al sexo y a la edad diferencian a los grupos de personas mediante la segmentación, y las posiciones relativas de los segmentos, unos con respecto a los otros, proporcionan una perspectiva que nos permite considerar las divisiones entre ellos como divisiones de espacio estructural" (1977, 127). La insistencia de Simmel es por señalar el rol del límite y la de Evans-Pritchard la división del espacio por segmentos sociales. Los grupos o sectores en el Perú, por causa de raza, sexo, formación, etc., establecen hitos sutiles que forman límites no solo geográficos sino también ideológicos.

"La fijación local tiene siempre esta significación de punto de rotación en el aspecto sociológico, cuando el contacto o re-unión de elementos, por lo demás independientes, sólo puede verificarse en un sitio determinado"⁵⁶.

Por otra parte Eliade insiste en que todo grupo humano "aspira a vivir lo más cerca posible del Centro del Mundo"⁵⁷; y un local comunal, a la vez que pretende simbolizar la unidad del grupo, es en el fondo el centro de convergencia de los diferentes, si no de las divergencias (el centro es símbolo de tensión y no de homogenización); es decir, el centro es el lugar de tráfico de los grupos con los más diversos intereses. Estos inter—est constituyen la causa y la acción misma del conflicto, que se convierten en una verdadera encrucijada al decir de Eliade⁵⁸. Las asambleas (llámense populares o no), así como el tinkuy quechua, son espacios donde dos o más grupos hacen con su presencia una cita a través del gesto y la palabra y por esa presencia constituyen encrucijadas que permiten el tratamiento de los conflictos.

Desde este punto de vista, la democracia es un espacio social donde es posible un encuentro de dos o más personas o grupos, que forman parte del pueblo o de una sociedad mayor, donde interactúan tratando de definir su forma de gobierno. Este esfuerzo por definirla hace que la interacción se convierta en una situación conflictual. Por ello Simmel sintetiza diciendo que "una gran organización", como espacio social, necesita de un lugar, de una estructura y también de normas.

Los intereses de unos pueden ser contrapuestos a los de los otros. Sin embargo, aquello que está entre uno y otro, es decir, el inter-est, es aquello que constituye, por la acción, la relación que puede resultar armoniosa o no. Esto constituye para Hannah Arendt la trama de las relaciones humanas⁵⁹. Estas, por causa de la acción y el discurso, constituyen una suerte de antagonía es decir, de

56 Simmel: 1986, 663. El autor pone como ejemplo la capilla como la fijación de un espacio que se convierte en un espacio de rotación. Para el caso que estudiaremos nos permitimos sugerir que los equivalentes funcionales a las capillas constituyen los locales comunales o en su defecto los centros de actividades de los miembros de un determinado grupo. Estos lugares no son excluyentes.

57 Eliade: 1988, 43. Aunque su texto hace alusión a las sociedades premodernas, no está lejos de ser la verdad. Los pueblos se proclaman como lo no repetible y único por cierto. De esta manera se autoproclaman como los ejes de rotación o de referencia de lo que existe a su alrededor. En el Perú muchos poblados se denominan capital del folklore, de la ecología, del baile, de la comida o de otra actividad para mantener una identidad que no solamente los diferencie de otros sino que constituya el eje de referencia.

58 Cf. Eliade: 1988, 45. Simmel señala por su lado que el "tráfico no lleva consigo un choque y desgaste mutuos, sino un complemento y, por tanto, potenciación de energías que necesitan, un punto de apoyo en el espacio, y lo crean" (1936, 664).

59 Cf. Arendts 1974,242. El "inter-est" no necesariamente es tangible ni por esto menos real. Las relaciones entre personas construyen tramas de diversa densidad y forma. A esto trataré de identificarlo como conflicto.

contraposición de diferencias, donde la interacción se sintetiza en un acto único que nosotros denominamos conflicto. Esta idea es expresada por Arendt de la siguiente manera:

"Puesto que la acción actúa sobre seres que son capaces de sus propias acciones, la reacción aparte de ser una respuesta, siempre es una nueva acción que toma su propia resolución y afecta a los demás"⁶⁰.

Entonces, por la acción, los hechos y las palabras, se puede organizar el espacio que constituye el lugar donde estar juntos a la vez que definir su propia ubicación. Así, una secuencia de acciones y contraposiciones ilimitadas en el tiempo han de ser características de la acción política, que analizaremos más adelante⁶¹. La acción y el discurso, según Arendt, son los dos elementos que caracterizan la política porque a través de ellos se desarrolla, se da sentido y orientación a la vida humana en su conjunto.

2.3. El espacio y la desigualdad.

Tomás de Aquino decía: "Vemos que el orden consiste principalmente en desigualdad"⁶². Es decir, el espacio por sí mismo admite lo diverso pero homogenizado por una cierta forma de "igualdad". Simultáneamente, el espacio permite fijar las diferencias internas por una jerarquización de las partes. Por ello, con Dumont podemos decir que es preciso reconocer, y a la vez rehabilitar, aquello diferente que conforma la sociedad. "Sostengo –dice– ...que tal reconocimiento no puede ser más que jerárquico...; (es decir,) reconocer es lo mismo que evaluar o integrar"⁶³. Por eso, hay, dos vías para reconocer al otro: "la jerarquía o el conflicto". Dumont, dice al respecto:

"Únicamente el conflicto... es calificado de integrador... Ahora bien, que el conflicto sea inevitable y quizás necesario es una cosa, y plantearlo como ideal o como "valor operativo" es otra... El conflicto cuenta con el mérito de la simplicidad, mientras que la jerarquía entraña una complicación semejante a la de la etiqueta china"⁶⁴

60 Cf. Arendt: 1974,252. Nuestra autora sigue diciendo que la acción y la reacción entre dos personas nunca se mueven en un círculo cerrado y nunca se pueden limitar o confinar a dos participantes. Este tipo de acción será aquello que caracterice explícitamente a la acción política propiamente dicha.

61 Ver capítulo II.

62 Citado por Dumont: 1987, 273.

63 Cf. Dumont: 1987 el capítulo 9 cuyo título es: "El valor en los modernos y en los otros" (239—275), sobre todo la p. 273.

64 O.c. p. 274.

La simplicidad del conflicto y la complejidad de la jerarquización no se oponen, ambas forman parte de un espacio social, a la vez expresan diversos sentidos de interacción entre los diferentes. Aquí se entrecruzan dos modos de ver la realidad. Por un lado, aquel que desde la unidad ve las diferencias como conflictivas y, por otro lado, aquel que desde las diferencias pretenden dar una unidad. Para todo aquel que pretende un orden, desde una perspectiva unitaria, el conflicto tendrá una connotación disgregadora y por tanto disfuncional⁶⁵. Sin embargo, este proceso implica que los elementos que lo conforman no necesariamente perturban el funcionamiento del sistema sino que empujan a su transformación.

La construcción de un espacio pasa por la construcción de las diferencias y la jerarquización de las partes dentro de un mismo proceso. Desde la perspectiva antropológica Kroeber, por ejemplo, analizando a los Zuni percibe a una comunidad sólidamente entrelazada y con una suficiente unidad; esta unidad, empero, está al mismo tiempo intrínsecamente ramificada y los clanes, las fraternidades, los sacerdocios, etc., se constituyen en "agentes de división". A este hecho Max Gluckman prefiere denominarlo "conflicto de lealtades", de filiación, de deber, de derecho o de principios de organización⁶⁶. Los "agentes de división" aluden a un organismo cerrado en el que las interacciones pueden resultar "disfuncionales", mientras la perspectiva del "conflicto de lealtades" alude directamente a la estructura social misma basada en el conflicto⁶⁷.

La existencia de un espacio invita a un trato homogéneo de las personas dentro de un mismo terreno; en cambio, una estructura alude directamente a un tipo de ordenamiento jerárquico, que no tiene por qué desplazar los roles que toda sociedad precisa, donde unos gobiernan o dirigen y otros son gobernados o dirigidos.

En resumen, los conflictos, entonces, son interacciones, procesos y situaciones sociales a través de los cuales, a la vez que se expresan la pluralidad de los

65 Dahrendorf critica tanto a Mayo, como a Merton porque identifican a los conflictos como los que contribuyen a que la sociedad no funcione. Tienen una fuerza destructiva y disgregadora del sistema, en la medida que los conflictos contribuyen al no-funcionamiento de los sistemas. En cambio Coser es admitido como aquel que trata de "mostrar que también el funcionalismo puede decir todavía algo acerca de los conflictos..." (1966, 114-11B). Wehr igualmente señala que, para la teoría de Parsons y Smelser que ven a la sociedad como un sistema coherente y consensual, los conflictos no pueden ser sino aberraciones y son disfuncionales en los procesos de los sistemas sociales (Cf. 1979, 3).

66 Cf. Gluckman: 1978, 138.

67 Reflexiones de Hugo Neira y una respuesta de Catalina Romero dan cuenta de estas maneras de plantear los conflictos. Para esto se puede consultar: Neira (1987) y Romero (1987)

participantes y su dinámica, permiten también manifestar la recreación de los espacios por acción de sus componentes y, por esta razón, permite definir o redefinir la identidad de sus participantes en y por el mismo espacio en los que interactúan.

3. La importancia de los conflictos

Una vez vistos los elementos y rasgos del conflicto queremos, en esta parte, subrayar la importancia de los conflictos en la vida social. Dahrendorf había señalado con agudeza que "quien considera el conflicto como una enfermedad no entiende en absoluto la idiosincrasia de las sociedades históricas; quien echa la culpa a los conflictos, en primer lugar, a los "otros", queriendo indicar con ello que cree posibles las sociedades sin conflictos, entrega la realidad y su análisis en manos de sueños utópicos. Toda sociedad "sana" autoconsciente y dinámica conoce y reconoce conflictos en su estructura; pues su denegación tiene consecuencias tan graves para la sociedad como el arrinconamiento de conflictos anímicos para el individuo⁶⁸.

Los conflictos pueden entenderse de dos maneras. Por un lado, desde la perspectiva sistémica y estructuralista los conflictos resultan dis-funcionales, es decir, contribuyen a que la sociedad no funcione y por sí mismos son una fuerza destructiva y disgregadora; por estos motivos se justifica, por ejemplo, el uso (legítimo o no) de la fuerza para eliminar la fuente de los conflictos y lograr cohesionar al grupo. En esta perspectiva, la razón instrumental es la que prima en el propósito de hacer desaparecer no sólo los conflictos sino aquello que los causa o provoca. Los conflictos son, pues, negativos y disgregadores. Las personas que no están de acuerdo con los planteamientos vigentes devienen conflictivas, son consideradas como tales. La unidad es un fin en sí mismo y tiende a homogenizar las partes vía el sometimiento, la anulación o exclusión del contrario.

⁶⁸ Dahrendorf : 1966, 130 – 131.

Hay otra manera de ver los conflictos, por la función positiva que cumplen en la sociedad⁶⁹. Visto desde la perspectiva de los procesos (crecimiento, maduración y cambio, pasando por la función integrativa), adquieren otra dimensión. Lechner afirma, por ejemplo, que el sujeto se constituye por delimitación con otro, por la interacción donde la "lucha no es, pues, algo posterior ni previo a los sujetos. Los sujetos se constituyen, se deshacen y rehacen por medio de la lucha"⁷⁰. Los conflictos vistos desde las ciencias sociales son "hechos sociales" y susceptibles de ser interpretados. Por eso que los conflictos, independientemente de su valoración ética, que merece ser considerada en otro momento, cumplen una función en el desarrollo de la sociedad. Obviamente este desarrollo nunca es unilineal. Así como los conflictos pueden ser fuerzas desintegradoras o disgregadoras también pueden ser fuerzas integradoras o cohesionadoras.

Visto desde una de las partes que actúan en función del pasado o del futuro, un conflicto resulta un medio eficaz de venganza o una forma de llegar al objetivo, sobre todo si los medios suplen los fines. Pero visto desde la diversidad, el conflicto puede ser entendido como el encuentro de diferentes y una interacción necesariamente complementaria. En el primer caso, las diferencias constituyen elementos anómicos y disfuncionales y en el segundo caso, las diferencias no solo constituyen elementos de la unidad sino son los modos diversos de la misma realidad. Visto así, podemos sugerir algunas notas para la comprensión del valor, el significado y el sentido de los conflictos.

a) Los conflictos, en primer lugar, expresan o revelan la vida interna de una sociedad, sus desequilibrios, sus peligros, el "desgaste" de su estructura y de su moral; es decir, expresan la crisis por la que un determinado cuerpo social transita. Los desequilibrios pueden ser causados por factores estructurales e ideológicos, así como por acciones voluntarias y teleológicas. Coser identifica el conflicto como una "señal de peligro", de donde se puede extraer ciertas ventajas y lo considera como agente "catalizador" debido al impacto funcional que se le asigna⁷¹.

69 La iglesia católica ha reconocido últimamente desde esta perspectiva el rol de los conflictos, siempre y cuando no se identifique el conflicto con la lucha de clases. "La iglesia sabe muy bien que a lo largo de la historia, surgen inevitablemente los conflictos de intereses entre diversos grupos sociales y que frente a ellos el cristiano no pocas veces debe pronunciarse con coherencia y decisión. Por lo demás, la Encíclica *Laborem exercens* ha reconocido claramente el papel positivo del conflicto cuando se configura como "Lucha por la justicia social". Juan Pablo II Carta encíclica *Centesimus annus* n. 14.

70 Lechner: 1982,42.

71 Cf. Coser 1970, 73-90. La recurrencia a la violencia supone de alguna forma una frustración y si hay violencia es señal de grave desajuste; a la vez el uso ilegítimo de la violencia produce rechazo al objeto que lo crea y de esta manera crea conciencia, lo que no significa que todos tomen parte activa en alguna contienda.

En cierta medida los conflictos tienen roles terapéuticos pues permiten "aliviar una situación de tensión y resolver el problema que procede de una relación confusa de antagonismo entre individuos, entre grupos y entre individuos y grupos"⁷², es decir son como una especie de "válvula de seguridad" que permite desplazar los problemas y expresarlos por determinados canales pautados o a través de instituciones.

b) En segundo lugar, Cohen dice que "un hombre descubre su identidad en su interacción con otros"⁷³, de ahí que los conflictos tiendan a afirmar la identidad de los participantes y a integrarlos. Este es un rol importante que Simmel y Gluckman plantean por el sentido mismo del conflicto. El conflicto es una forma de socialización. Desde esta perspectiva los conflictos permiten afirmar y defender diversas lealtades y confieren a los grupos la capacidad de cohesionarse. Ante un peligro los grupos tienden a "sumar esfuerzos", "limar las asperezas" internamente y acogerse a lo que "más une", etc... Entonces, la política -como dice Cohen- que es la lucha" por el poder, es una interacción donde se exageran ritualmente los conflictos en función de una unidad a pesar de esos conflictos⁷⁴.

Los conflictos al hacer crecer en identidad, afirman la autonomía de los participantes. Es decir, los conflictos permiten la creación o apropiación de valores que hacen diferentes a los que participan en ellos. Si, como dice la expresión popular, en cierta medida "la lucha separa", también hace que las personas se unan, porque "en la peleas vamos conociéndonos". Vargas, por eso, dice que el "conflicto les ha servido a muchas mujeres para luchar y defender su organización en su proceso de autoafirmación de sí mismas"⁷⁵.

Esta afirmación se ha dado gracias a la experiencias vividas durante las últimas décadas donde la autonomía se ha entendido como la capacidad de "ser dueño de su propia historia", a través de la "lucha de clases"⁷⁶.

72 Cf. Diccionario de sociología, Paulinas, Madrid, 1986.

73 Cohen, A., en: Llobera: 1935, 63. El autor, que recoge la tradición árabe, dice: "Un proverbio entre campesinos árabes dice: 'Yo contra mi hermano; mi hermano y yo contra mi primo; mi primo, mi hermano y yo contra el extraño.

74 Cf. Cohen, A., en: Llobera: 1985, 63.

75 Cf. Vargas: 1989, 40. Se trata del testimonio de dos mujeres que han aprendido en medio de los conflictos sociales a distinguirse a sí mismas con valores y derechos inalienables. (El subrayado es mío)

76 En esta perspectiva hay muchos trabajos, por ejemplo: Balbi (198?) y Vildoso (1992).

Los conflictos, a la vez que permiten formar una identidad y desarrollar la autonomía, permiten también apropiarse, crear y recrear cosas y valores en función de una identidad colectiva, como se da, por ejemplo en lo que se llama la "conquista" de la ciudad, de la palabra, de los derechos, etc.⁷⁷

Lechner dice, por eso, que el sujeto se constituye "a través del establecimiento conflictivo o negociado de los límites entre uno y otro; en esa delimitación hacia afuera, diferenciándose de lo ajeno, se constituye hacia adentro, apropiándose de lo propio"⁷⁸.

c) En cierta medida los conflictos, además de crear nuevas situaciones, hacen que los participantes adopten racionalidades adecuadas a las nuevas circunstancias. Por un lado, permiten establecer o restablecer la unidad como principio reorganizativo del espacio social. Por otro lado, los conflictos hacen que se establezcan alianzas y coaliciones internas y externas para expresar las solidaridades en relación a fines o valores. Además, los conflictos permiten revitalizar ciertas normas y/o contribuir a su reformulación.

d) Los conflictos determinan también en cierto modo la forma y la dimensión del cambio dentro de la sociedad. En primer lugar, señalando que los cambios pueden hacerse a través de fórmulas graduales o reguladas. En segundo lugar, porque mediante los conflictos se pueden detectar, adecuar y/o modificar los elementos tecnológicos dentro de una colectividad. De esta manera se establecen nexos donde se dan paso a nuevas propuestas para la transformación de las relaciones diversas. Parafraseando a Marx y Engels, podemos decir que por su razón instrumental es el conflicto, y no la violencia, la "partera de la historia". Ninguna partera apura el nacimiento de un nuevo ser, solo atiende a que nazca por la acción de su madre. Esta es la única responsable final del nacimiento del niño. Esto no significa que la partera no tenga parte en la responsabilidad de la atención del neonato.

e) El conflicto tiene, finalmente, una función utópica en la medida que ubica a los hombres entre el miedo y la esperanza, cohibe aspiraciones a la vez que despierta expectativas, es decir promueve la búsqueda de un "nuevo orden" en la sociedad. Los cuentos infantiles son los que mejor expresan esta expectativa. Los finales son siempre "vivieron felices -y contentos" o "desde entonces hay tal cosa".

⁷⁷ Quiero recalcar al respecto los aportes de Al faro (1987), Golte-Adams (1987) y Degregori (1986).

⁷⁸ Cf. Lechner: s/f, 41.

Visto así no hay sociedad alguna que no conozca conflictos. Entonces podemos parafrasear el refrán popular: Dime cómo se resuelven los conflictos en la vida social y política de un pueblo y te diré qué clase de sociedad es la que existe.

En resumen, el conflicto no sólo constituye una forma de interacción sino de socialización en la que los participantes, por causa de sus diferencias, pretenden definir la propia identidad y los límites del espacio social. Y la lucha por el ordenamiento de los espacios diversos en conflicto constituye una tarea propia de la política. La política es por eso acción desde el conflicto.



CAPITULO II

EL CONFLICTO Y LA POLITICA

Una vez visto el concepto de conflicto, es preciso tener en cuenta, el de política por las implicancias que acarrea en los modos de interacción social. El estudio de lo político se nutre ciertamente de los aportes de la filosofía política, pero aquél no se agota en ésta. En cambio, la antropología política⁷⁹ por su razón metodológica pretende indagar, por ello, los rasgos de lo político tratando de describir y analizar las estructuras, los procesos y sus representaciones⁸⁰; es decir, porque —en términos amplios- y parafraseando un texto de Fuenzalida- la cultura política Opera como una mediación de la conducta entre los sujetos y su contexto o medio ambiente natural y humano⁸¹. Quizás por eso es importante recordar lo que Dumont decía: "lo más valioso de la antropología son las descripciones y los análisis de una sociedad determinada..."⁸². El desarrollo de la antropología de lo político en el país prácticamente está en ciernes. Durante las últimas décadas se han producidos muchos cambios y han brotados diversas experiencias organizativas que

79 Cohen, A. distingue la antropología política de la ciencia política tanto por teoría como por escala. La ciencia política se encarga sobre todo de la descripción del poder y del estado moderno, en cambio la antropología política trata más bien de áreas más pequeñas con el propósito de llegar a mayor profundidad en el análisis.

80 En el análisis del concepto de lo político en Durkheim, Lacroix; señala que la autonomía relativa de lo político está basada en la clasificación de los "hechos sociales" porque éstos se clasifican en hechos de estructura (conformados por el territorio, la población, los instrumentos y los objetos), hechos de funcionamiento (tiene que ver con las instituciones, el sistema de reglas y de normas) y hechos de representación (ligados a los valores, ideales e imágenes que la sociedad hace de sí misma de su presente y de su futuro). (Cf. Lacroix: 1984, 313).

81 Ver: Fuenzalida: 1992, 19. Hablando de cultura dice que "proporciona una definición general de esos contextos, ofrece mapas de su contenido potencial y actual, identifica al Yo en su relación con ellos, define los objetivos deseables o evitables de la acción en el tablero y sugiere estrategias más o menos adecuadas para la obtención de tales objetivos. Provee, al mismo tiempo, a los sujetos, de sets de identidades y conductas apropiadas para la acción más eficaz en cada una de las alternativas previsibles de la acción".

82 Cf. Dumont: 1987, 20, El autor sigue diciendo que "la comparación entre (las) monografías es a menudo harto difícil. Afortunadamente, cada una de ellas encierra ya, hasta cierto punto, una comparación - comparación de orden fundamental entre "ellos" y "nosotros", que hablamos de ellos- y modifica en una medida variable nuestro marco conceptual".

han sido expresadas, por ejemplo, por Matos como desborde popular⁸³. Estas organizaciones (llámense de sobrevivencia, autogestionarias, etc.) constituyen parte de la diversidad dentro de un ámbito mayor. Estos elementos nos permiten tener como dato objetivo la vida de las organizaciones sociales para poder ver y analizar sus incompatibilidades y sus antagonismos, así como sus adaptaciones y transformaciones; es decir,—como diría Balandier, el carácter fundamental de "lo político se define por el enfrentamiento de los intereses y la competición⁸⁴. De modo más preciso, que será materia de nuestro análisis, la política es una forma de interacción entre diferentes, pero también un manera de ordenar y de gobernar, es decir, dirigir la colectividad. De la participación de las partes surge el conflicto en la medida que ellas tienen la misma intencionalidad pero difieren en los objetivos y los medios.

Por ello, en este capítulo nos proponemos desarrollar al respecto a través de los siguientes puntos: 1) la política como una interacción promotora del orden social, 2) el gobierno como ejercicio del poder por la autoridad y 3) la política como una forma de resolución de los conflictos.

1. La política como interacción: sus límites.

En esta parte queremos considerar las reflexiones de tres pensadores y terminar con una propuesta operativa de lo que vamos a entender por política.

1.1. La política como una manera de organizar la ciudad.

Para Aristóteles el término política es una manera de organizar la ciudad⁸⁵ fundamentalmente como un lugar física, a la vez que eliminar aquello que pueda ser causa de contiendas⁸⁶, donde la

⁸³ Me parece que el fenómeno cultural y político en el país ha generado la formación de grupos que se suman, -en grado diverso, claro está,- a los otros definidos como étnicos con su propia complejidad. Se trata sobre todo de los grupos llamados asociaciones, grupos, clubes, organizaciones populares etc. cuya importancia definitiva han tratado de mostrar autores como Altamirano, Golte y Adams, Degregori. Por otro lado, hablando de las organizaciones populares, Keney (1988) y Manrique (1989) han señalado al final de sus artículos la importancia de la organización sin desarrollarla: "Eliminar, o por lo menos reducir la violencia en el Perú hoy, pasa necesariamente y principalmente por la construcción del poder; poder que nace del pueblo por medio de la organización de convicciones comunes y del consenso, que se plasma en organizaciones populares, y que busque mediaciones adecuadas... Afirmamos así una intuición fundamental del pueblo que se ha ido expresando en el transcurso de las últimas décadas: organizarse es vida" ((1988, 41). "Ante la violencia y el autoritarismo que hoy amenazan devorar la sociedad peruana sólo hay una apuesta posible; la organización popular..." (1989, 180).

⁸⁴ Balandier: 1969, 25.

⁸⁵ Politéia es término que emplea Aristóteles para designar la "forma de gobierno" que se puede traducir por "constitución" según Bobbio (Cf. 1992, 33—43).

⁸⁶ Aristóteles, Política, 1308a: "Conviene quitar, con favor de las leyes, las contiendas y bandos entre gentes principales, y esto, los que no se inclinan hacia ninguno de los rivales".

persona pueda desarrollar su vida cotidiana⁸⁷. Esta actividad humana se denomina práctica (praxis), y por su acción (energía) se hace la actualidad, la bios⁸⁸, es decir, la vida misma. Para el autor, la vida es la unidad actual y actualizadora del mundo. Los únicos que pueden hacer la actualidad son los hombres libres. El modo primigenio para hacer la vida, según Aristóteles, es la filosofía. La teoría, como forma de la sabiduría por excelencia, es la manera de contemplar o ver la actividad humana total⁸⁹. La condición básica, empero, para hacer filosofía es la de ser libre, es decir vivir en la polis. Los esclavos, entonces, por su misma condición, estaban impedidos de ser libre, es decir vivir en la polis. Los esclavos, entonces, por su misma condición, estaban impedidos de ser libres hacer filosofía y, por lo tanto, de hacer la polis. La libertad era la condición sine qua non para hacer la ciudad, lo que equivalía a ser ciudadano, es decir tener la posibilidad real de disponer de sí mismo y de disponer de otros hombres libres, para poder formar la gobernación de la polis, lo que quiere decir hacer política.

La libertad, como esencia básica de la igualdad, hace del hombre libre un "animal político o civil"⁹⁰; por lo tanto, aquel que no hace la ciudad y no vive en ella no es más que un "errante y sin ley, o es mal hombre o es más que hombre". Por ello la polis está hecha de una confederación de "semejantes" y es anterior a las partes. Aunque la parte se "distingue por su propia obra o facultad", el propósito es el de "hacer compañía"; de lo contrario se es "bestia o Dios". La semejanza les viene de la libertad.

Toda actividad actual, toda energía se hace en vistas de lograr un fin (telos). El fin de la actividad política es la felicidad, porque "todos los hombres queremos ser felices" —dice Aristóteles— por causa de la ley y la justicia. Aquel que está lejos de estas dos virtudes "es el peor de todos, porque no hay- cosa tan terrible como un hombre injusto con armas y poder". La justicia es cosa política y civil y esto no es sino "regla y orden". La felicidad se puede- lograr a través de tres vías que corresponden a tres tipos de vida (bios). Primero, aquella que busca los goces y las satisfacciones (bios apolausticos). Segundo, aquella que busca regir 'con justicia a los demás, es decir gobernar bien, hacer vida política (bios políticos). Tercero; es aquella que busca la verdad de las cosas, es decir filosofar (bios teóricos). Esta última es la forma de vida más feliz; haciendo teoría se puede

⁸⁷ Para esta parte he utilizado el texto de Xavier Zubiri, Cinco lecciones de filosofía. Alianza Ed. Madrid, 1982, 2da. ed, p. 9—56.

⁸⁸ El término bios está reservado para designar a las actividades propias del ser humano. La vida animal es la zoe.

⁸⁹ La teoría es una actividad humana continuada por la cual se captan los actos aislados de la realidad que no son sino momentos fragmentarios.

⁹⁰ Cf. Aristóteles, Política, 1253a. Cf.

lograr conocer el fondo de las cosas, y llegar incluso a Dios mismo.

Aristóteles, además, distingue tres tipos de gobierno: monarquía, aristocracia y la república, cuyos correlatos defectivos son la tiranía, la oligarquía y la democracia. Pero ninguno de los tres "conviene a todos comúnmente"⁹¹, porque obedece a los intereses de uno, de un grupo y de gente necesitada respectivamente. Pero no importa tanto que unos tengan mucho y otros tengan poco. Si los primeros acceden al cargo será un gobierno oligárquico y si los últimos lo hacen será democrático. Lo que más importa para Asistirteles es que los dos están atravesados por la libertad y ésta es la que da origen a la contienda por el gobierno. Veamos lo que dice literalmente:

"Y así, por necesidad, donde los hombres fueren admitidos en el gobierno por sus riquezas, ora sean los tales muchos o pocos, aquella manera de gobierno será oligarquía, y donde los que tuvieron poco fuesen admitidos, será democracia...Pero de la libertad todos son participantes; y por esa causa tienen entre si contiendas unos y otros acerca del público gobierno"⁹².

Aun aceptando un tipo de contienda en el seno de la polis, el objetivo último de la política es el "bien vivir" como ejercicio de la justicia. El fin de la-ciudad, dirá en otro lugar, es el "bien vivir, y las demás cosas se procuran para vivir bien. Y la ciudad es comunidad de familias y de aldeas por causa de la vida perfecta y suficiente; y esto es lo que decimos vivir próspera y honestamente"⁹³. Por lo tanto los siervos y los animales no pueden alcanzar esta situación porque al no tener libertad no pueden elegir.

De esto inferimos que la "igualdad" es la base para la factura de la ciudad. Y la libertad es el nexo de relación entre las ^ posibles diferencias de los ciudadanos. Entonces, la ciudad se realiza por los "buenos hechos" y por "vivir juntamente". La igualdad de linajes permite, por la libertad, que los ciudadanos sean los únicos posibles actores de la política. Los demás están excluidos de esta actividad. Cuanto más lejos estén las discrepancias y diferencias, mejor para el "bien vivir", reiterará Aristóteles.

Sin embargo, el "bien vivir" puede encontrar en los linajes "los principios y las fuentes de todas las alteraciones y de los alborotos de los pueblos"⁹⁴. Estos alborotos y motines tienen como motivación 1) tomar el poder y modificar el tipo de gobierno por causa de la búsqueda de la igualdad; 2) introducir la desigualdad y exceso por aquellos que buscan destacar sobre otros; y 3) la

91 Aristóteles, Política, 1279b.

92 Ibid, Política, 1.280 a. El subrayado es mío.

93 Ibid, Política, 1281a.

94 Ibid, Política, 1301b.

honra y la ganancia, como también evitar las afrentas y el daño propio o de sus amigos⁹⁵.

La política de Aristóteles, entonces, trata de establecer un espacio donde se puedan resolver los conflictos que nacen por causa de la "desigualdad" de sus habitantes, teniendo en cuenta que la libertad es aquello que distingue definitivamente a los hombres para la búsqueda de la felicidad como objetivo central que es la vida misma. La ciudad es el espacio político de encuentro de "semejantes" -hemos de recordar, por causa de la libertad- aun si en éstos hay diferencias por causas materiales y afrentas al honor. Si, pues, la política es organizar y vivir con otros la polis con el objetivo de buscar la felicidad, ésta debe tener en cuenta la diversidad de los actores. La idea de un estado-ciudad tiene como supuesto físico y teleológico la unidad, y por esta razón es inadmisibles el conflicto hacia adentro y, en todo caso, debe ser eliminado porque perturba la tranquilidad interior.

La guerra (pólemos) será, entonces, una actividad defensiva y hacedora de la ciudad mediante la utilización de las armas. Los enemigos, obviamente, están y vienen siempre de fuera. Los conflictos son parte de la hechura de la ciudad y por lo tanto del quehacer político. Es imprescindible para la tarea del ordenamiento de la sociedad -cuya finalidad teleológica es la felicidad, o seguridad personal y social, podríamos decir hoy día- el concurso de los "semejantes", que son diferentes debido a las pugnas por el control de la sociedad. Las causas últimas de los conflictos en Aristóteles están registradas en los deseos por controlar el poder y defender los honores y las riquezas. Si pudiéramos resumir, la política en Aristóteles no es sino el quehacer público de los ciudadanos, que son semejantes en la libertad e interactúan para eliminar los conflictos y sus causas.

1.2. Política es preparar la guerra.

La idea de la política como el arte de la guerra la tenemos en Maquiavelo (1469-1527) quien, después de una larga experiencia política, esboza los principios que todo gobernante debe observar

95 Cf. Aristóteles, Política, 1031b. El autor presenta dos tipos de igualdad: por número y por dignidad. El primero promueve los alborotos y pretende la igualdad cuantitativa desde la base de la desigualdad material, en cambio el segundo promueve el alboroto para mantener la igualdad cualitativa. El texto dice: "Porque Unos deseando poner en las cosas igualdad mueven alborotos; otros introducir la desigualdad y el exceso, pareciéndoles que siendo desiguales no tienen más que los otros, sino tanto o menos. Y estas cosas pueden acaecer que justamente se deseen y también que injustamente. Porque los que son inferiores se amotinan por ser iguales y los que son iguales por ser aventajados". (Aristóteles, Política, 1302a).

para ejercer su poder en su obra muy conocida de El Príncipe⁹⁶.

Su teoría política se nutre, como él mismo dice, de una experiencia muy concreta, de haber sufrido como gobernado y haber disfrutado como gobernante⁹⁷.

Maquiavelo considera que, para que una política sea certera, el príncipe o el gobernante deben tener como único objetivo enseñar el orden y la disciplina de los ejércitos para hacer la guerra.

Esta es la única forma de mantenerse en o acceder al poder⁹⁸. Por eso dice que "la razón y la experiencia nos enseñan que el hombre que se halla armado no obedece con gusto al que está desarmado, y que el amo desarmado no se encuentra seguro entre sirvientes armados"⁹⁹. El conocimiento de la historia y la contemplación de grandes hombres es condición básica para comprender que "lejos de permanecer ocioso en tiempo de paz, ha de formarse entonces un copioso caudal de recursos bélicos, que pueden serle de provecho en la adversidad"¹⁰⁰.

Para mantener el orden debe combinar la bondad y la crueldad según las circunstancias lo requieran¹⁰¹. Esto significa que debe disponer de recursos tales como la ley y la fuerza¹⁰² y de un modo i adecuado. La ley está identificada como recurso propio de los hombres y la fuerza, en cambio, como el de los animales. El gobernante debe ser astuto como el zorro y fuerte como el león. El león no se cuida de los lazos y el zorro no se libra de los lobos. Por ello hay que ser como el zorro para conocer los lazos y ser como el león para espantar los lobos. Este lenguaje figurado es suficiente para entender lo que quiere decir Maquiavelo sobre el significado de gobernar.

El gobernante, por otro lado, no necesita de virtudes; le es suficiente la apariencia; basta que cuando hable "le crean enteramente lleno de buena fe, entereza, humanidad, caridad y religión" y, de entre estas prendas, Maquiavelo considera que la más necesaria es la religión. La razón de esta recomendación está sustentada en la concepción de que los hombres nunca son buenos, sino más bien volubles y malos. "Los hombres son tan simples, y se sujetan a la necesidad en tanto grado,

⁹⁶ Según Gramsci, traducida al lenguaje político moderno la noción de príncipe podría adecuarse a jefe de estado, un jefe de gobierno y jefe político, lo que se podría traducir por "partido político" (Cf. 1988: 304).

⁹⁷ Cf. 1974, 111-112.

²⁰ Cf. Ibid, 1974, 168 (Ver Cap. XIV).

⁹⁹ Ibid, 169.

⁹⁹ Ibid, 171.

¹⁰¹ Ibid, cap XVII.

¹⁰² Ibid, cap XVIII.

que el que engaña con arte, halla siempre gente que se deje engañar". No sólo esto, sino "los hombres juzgan más por los ojos que por las manos y si es propia de todos ver, tocar sólo está al alcance de un corto número de privilegiados" 103.

La política se reduce, entonces, a lograr alcanzar el fin usando el medio más adecuado. Por tanto se puede recurrir a la mentira y el terror para lograr lo que se busca. Todo término medio es peligroso. Sólo se trata de colmarse de bienes o de destruirlos. El objetivo último es triunfar. Los medios siempre parecerán honrados porque el "vulgo gusta de apariencias y no juzga sino por los acontecimientos". Por lo tanto el gobernante debe ser como el zorro y el león. Debe tener reputación de bondad, clemencia, piedad y fidelidad, pero también debe tener facilidad de acomodarse con fuerza según las circunstancias. No es necesario que sea, sólo basta aparentar. Parecer y no ser.

Si la política para Maquiavelo es fundamentalmente el arte de la guerra, el nervio de la guerra son los buenos soldados. Y, como el mismo dice, para la guerra son necesarios soldados, hierro, dinero y pan. El dinero y el pan se consiguen con los soldados y el hierro. Y no al contrario; es decir, los soldados y el hierro no se consiguen con dinero y pan.

El logro de Maquiavelo es el haber distinguido la política de la ética¹⁰⁴ así como el de haber profundizado la lógica de la adecuación de medios a fines. Tanto para Aristóteles como para Maquiavelo la política supone defender una unidad, que es actual y futura. En principio la unidad debe ser indivisible y ésta es causa de la necesidad del incremento de los medios —la primacía de la razón instrumental, diríamos hoy—, para la defensa de la totalidad del cuerpo social y político. La misma actividad no está exenta de una direccional que consiste en la mantención de un reino unido. En ambos casos la metáfora del cuerpo humano persiste. La interacción se reduce a la imposición de la voluntad del gobernante sobre sus gobernados. Todo conflicto debe evitarse hacia adentro y se debe preparar la fuerza para la interacción con el enemigo., desde la idea de un todo constituido.

La antropología de Maquiavelo es negativa a todas luces. Parte de la desconfianza total hacia el otro. La interacción es asimétrica y vertical entre gobernados y gobernante. La acción del gobernante tiene prioridad absoluta y su seguridad se basa en la adecuación de medios para lograr

²⁵ Ibid, 183.

¹⁰⁴ Cf. Gramsci: 1988, 296.

el fin último de la unidad territorial y su seguridad personal. El otro es incapaz de sí mismo y en todo caso poco importante en función de sus objetivos.

1.3. La política es el poder del estado.

Finalmente, queremos revisar la teoría política de Tomás Hobbes (1583-1679) que él desarrolla, a partir del concepto de Estado, habiendo experimentado al igual que Maquiavelo cargos de responsabilidad administrativa.

La esencia de la filosofía política de Hobbes se resume en el concepto de Estado presentado en *De cive* que es retomado después en *Leviatán*. Hobbes resume así su concepto de Estado:

"... he definido el Estado como una persona compuesta por muchos hombres, cuya voluntad se mantiene según lo pactado por la voluntad general de todos, de modo que esta persona pública pueda emplear los medios necesarios para servirse de las fuerzas y facultades de cualquier particular para el bien de la paz pública y la defensa común" 105.

En esta definición sobresalen cuatro ideas que me parece importante subrayar. En primer lugar, Hobbes señala en *De cive* como en *Leviatán* al estado "como una persona" compuesta por muchos hombres, que de alguna manera llevará a nuestro autor identificarlo con un sistema político donde el titular ha de llamarse soberano. En segundo lugar, a la base del concepto de estado subyace la idea de que éste no puede existir si no es "según 'pacto por la voluntad general'"; puesto que los actos, propiamente dichos, están constituidos mediante los actos recíprocos de los ciudadanos. En tercer lugar, la "persona pública" puede emplear diversos medios para lograr sus fines "como lo juzgue conveniente". Finalmente, el único y último propósito del estado es la paz pública (o "asegurar" la paz pública, como dice en *Leviatán*) y la defensa común.

Subyace al Estado de Hobbes la condición "natural" de los seres humanos, que aman la libertad y pretenden dominar a los demás a consecuencia de las pasiones naturales. El estado por ello ha de constituirse en una obra artificial hecha para la protección y la defensa de sus miembros a la vez que un aparato coercitivo. Mientras no exista un poder central, los pactos que se celebren estarán

105 Hobbes: 1965, 14. En *Leviatán* dice que el Estado es "una persona de cuyos actos se constituye en autora una gran multitud mediante pactos recíprocos de sus miembros con el fin de que esa persona pueda emplear la fuerza y medios de todos como lo juzgue conveniente para asegurar la paz y la defensa común" (1984, 179- 1980). (En el original está subrayado).

fundados en las fuerzas particulares. Es decir, por causa de la diversidad humana no sería posible vivir de forma sociable.

Las razones de esta dificultad están a) en la pugna constante de los hombres por honores y dignidad, b) en la comparación que los seres humanos establecen entre sí, c) en que, por causa de la razón, las personas se sienten capaces para gobernar la cosa pública y se afanan en reformar e innovar, d) en la falta de un género de palabra para distinguir las cosas, e) en el hecho de que los hombres se sienten más conturbados o alterados cuanto más complacidos están, y f) en que el mutuo entendimiento entre los hombres se da por "pacto, es decir, de modo artificial"¹⁰⁶.

La política, entonces, consistirá en lograr, aparte de un arreglo entre la diversidad de los gobernados, "un poder común que los mantenga a raya y dirija sus acciones hacia el beneficio colectivo"¹⁰⁷. Se reduce así el potencial de la diversidad, que estaría más dispuesto al proceso y al cambio, fijando el conflicto en un único poder común, lo cual hace confluir las voluntades de la mayoría en una sola. A esto Hobbes lo llama Estado, el dios mortal. Desde esta perspectiva la política significa ejercer el poder para mantener la unidad, según la figura del dios mortal¹⁰⁸. Desde esta perspectiva la política significa ejercer el poder para mantener la unidad, según la figura del dios mortal, y no luchar por ordenar desde la diversidad la unidad. De alguna manera el mito del rey del bosque que Frazer investiga en la Rama dorada¹⁰⁹ no desaparece del todo.

En el bosque el vigilante del árbol sagrado es sacerdote y homicida a la vez, pues no le queda otro camino que el de matar para defender su puesto hasta que no haya otro más joven y fuerte que lo mate. ¿Hay necesidad de matar al dios mortal para acceder al poder? ¿No hay una contradicción en la figura misma del dios que puede ser o es mortal?.

Si la experiencia del estado en varias partes de Europa corresponde grosso modo a la teoría

¹⁰⁶ Interpretando a Aristóteles, Hobbes dice que los hombres no pueden vivir sociablemente a la manera de las hormigas o abejas a quienes se enumera entre las criaturas políticas. Por más que la antropología que Hobbes presenta sea a todas luces "negativa" es particularmente importante hacer notar que los supuestos de los que parte sí tienen incidencia para nuestro ^N caso. Cf. 1984, 177—ISO.

¹⁰⁷ Hobbes, 1934, 179.

¹⁰⁸ Bajo este título Sinesio López publicó un importante texto, que consiste en una compilación de diversos artículos, que dan cuenta del proceso político del Perú del siglo XX. El Dios mortal. Estado, sociedad y política en el Perú del siglo XX. IDS, 1991.

¹⁰⁹ Cf. Frazer: 1986, 23-24. El comentario del autor es altamente sugestivo para analizar la figura del dirigente en cualquier organización. Refiriéndose al rey dice que "el oficio mantenido de este modo tan precario le confería el título de rey, pero seguramente ningún monarca descansó peor que éste, ni fue visitado por pesadillas más atroces".

hobbesiana, es decir la búsqueda de un poder central por acuerdo de los miembros, al menos en su primera formulación de *De cive*; la experiencia de América Latina no se ajusta a esta formulación, donde más bien el Estado, donde siguió al estilo occidental, ha impuesto su voluntad suponiendo que los "indígenas" eran "menores de edad" e incluso extranjeros, que no sabían gobernarse o que no tenían un gobierno adecuado. El conflicto entre estado y sociedad civil en América Latina es, entonces, obvio. El estado en América Latina nunca fue un pacto de "muchas personas" sino la imposición de algunas voluntades sobre muchas personas¹¹⁰.

Son conocidos los tipos de gobierno que propone Hobbes monarquía, aristocracia y democracia. También es obvia la preferencia a la que apunta; "en una palabra -dice--: que la que se aproxima más a la monarquía o se aleja más del gobierno popular, es la mejor de todas¹¹¹. Con esto en gran medida se deja de lado la posibilidad de encontrarse para perfilar otro sistema que sea también producto de un pacto colectivo. En este sentido nos interesa subrayar las razones que Hobbes aduce para concluir que las deliberaciones en grandes asambleas no conducen a nada, presentando en cambio las bondades y la eficacia de un pequeño consejo de la siguiente maneras a) que es preciso conocer los asuntos internos como los externos, es decir de dónde se saca el dinero para la subsistencia y la defensa, y cuáles son las fuerzas exteriores; b) que la elocuencia no debe ser de carácter educativo sino persuasivo; c) que se originarían facciones dentro del estado que derivarían en sediciones y guerras civiles y d) que las deliberaciones podrían ser descubiertas por los enemigos antes de ser puestas en práctica, por lo que se requiere el secreto.

Por estas razones que Hobbes esgrime y vistas así las cosas, el estado debe ser el espacio donde desaparezca totalmente la guerra: de todos contra todos y se elimine el conflicto y/o todo lo que lo causa; o, visto de otro lado, el estado es la institución esencial para la resolución de los mismos. La argumentación hobbesiana se dirige no sólo a impedir los conflictos sino a eliminar en su seno aquello que los origina. El conflicto deja de ser controlado por la actividad política y pasa a

¹¹⁰ Podríamos resumir de la siguiente manera las ventajas y ' desventajas de la "sociedad civil y el estado" en relación al "estado natural" de los hombres. Mientras que la libertad es para vivir cómodamente en la primera es incompleta e infructuosa en el _ segundo. En el segundo se tiene derecho sobre todas las cosas pero no se goza de ninguna, en cambio en la primera es lo __ contrario. En la sociedad civil existen conciudadanos para protegerse, en la sociedad natural hay latrocinio y muerte. Frente a la propia fuerza en el segundo se opone la protección de la primera. En suma en la sociedad natural se es presa de las pasiones, guerras, pobreza, miedo, soledad, miseria, ignorancia etc.; en cambio, en la sociedad civil y el estado hay un orden, _ donde prima la razón, la paz, la seguridad, la riqueza, la decencia, la ciencia y la tranquilidad. La ventaja de la sociedad civil es la paz y la defensa donde se protege por igual a todos, grandes y pequeños, gracias a la vigilancia de los conciudadanos. Cf. Hobbes: 1964, 11-13.

¹¹¹ Cf. 1965, 23. Además ver: 1984 capítulo XIX, 193-204.

convertirse en el elemento propio de la vida "natural", es decir del mundo no civilizado. De esta manera el dios mortal habría triunfado por la inactividad de sus hijos. La libertad, en la perspectiva de 'Hobbes, está fuera del estado y éste se presenta como el garante de paz. Dicho de otro modo, el estado hobbesiano es la eliminación de la libertad natural a cambio de una seguridad artificial proporcionada por el dios mortal¹¹²

* * *

En resumen, por un lado, la política para Aristóteles consiste en organizar un lugar físico homogéneo eliminando toda clase de contiendas, puesto que el fin último para los ciudadanos es la felicidad. Por otro lado, la política de Maquiavelo puede condesarse en el "fin justicia los medios", en la medida que el triunfo se logra a través del arte de la guerra, por la que se quiere defender la unidad e indivisibilidad de la soberanía. Finalmente para Hobbes la política consiste en mantener el orden de la sociedad a través del poder del estado.

La política, en la perspectiva de los autores que hemos revisado, es una forma de ordenamiento de la sociedad que consiste en eliminar, de un modo u otro, aquellos conflictos, internos o externos, a través del uso de la fuerza. Sus fines, tales como la felicidad, el triunfo o el orden, son perspectivas teleológicas que se pretenden lograr tratando de eliminar el conflicto vía otro mayor. La política es, entonces, en primer lugar, un modo de interacción social donde existen al menos dos elementos contrapuestos que participan de la dinámica social y, en segundo lugar, el conflicto es la forma que expresa interacción de los diferentes en el proceso de estructuración de una unidad social. Arendt decía, por eso, que

"si los hombres no fueran iguales, no podrían entenderse ni planear y prever para el futuro las necesidades de los que llegarán después. Si los hombres no fueran distintos, es decir, cada ser humano diferenciado de cualquier otro que exista, haya existido o existirá, no necesitarían el discurso ni la acción para entenderse"¹¹³

Sin embargo, los miembros de cualquier sociedad o grupo humano -como hemos visto hasta ahora- tienen su manera de entenderse como una unidad. Esta forma de autocomprenderse permite definir sus propias normas hacia adentro y construir límites hacia afuera. No existe, por eso, una sociedad enteramente abierta al otro, es decir enajenada, ni totalmente cerrada o autárquica. Determinados

¹¹² Mientras que para Hobbes el fin del estado es la seguridad de sus miembros, para Spinoza el estado tiene la finalidad de garantizar la libertad de sus ciudadanos.

¹¹³ Arendt: 1974, 233.

códigos mediatizan las relaciones que pueden suscitarse entre dos o más sujetos colectivos. En esta perspectiva, la manera de ver la sociedad condiciona el modo de ejercer el gobierno, la jefatura o la administración.

La filosofía política clásica nos muestra claramente el significado de la política como ejercicio del poder. Este implica la concepción de la sociedad en términos holísticos. La metáfora del cuerpo humano sirve para expresar la idea de unidad, del orden y de pureza¹¹⁴. Todo lo que atente contra el cuerpo, por tanto, sugiere la ruptura, el desorden y la corrupción. Si los elementos desestructurantes nacen en el interior deben ser reconocidos y extirpados, y si provienen del exterior deben ser indefectiblemente aniquilados. Así la política no sería sino una especie de administración de lo pre-existente, y toda contrariedad vivida es explicada en términos de causalidad lo que requiere que deba ser señalada, determinada y eliminada.

De algún modo la esencia de la política desde la perspectiva del orden es excluyente¹¹⁵. Si la política es entendida como una manera de ordenar, supone de antemano que hay un caos dentro o fuera de la sociedad y que éste constituye un peligro latente o visible. El concepto de orden sugiere la clasificación de sus miembros en adecuados o no. Por eso Douglas comenta que "cada cultura dispone de sus propios conceptos de suciedad y profanación que se oponen a sus conceptos de una estructura positiva que no debe ser rechazada"¹¹⁶.

El poder como síntesis y símbolo de unidad, paradójicamente, encuentra su explicación en la diversidad de los elementos que requieren ser administrados funcionalmente en torno a fines y valores determinados. La diversidad es entonces un material susceptible de arreglo en la medida que sea parte de esa totalidad¹¹⁷. La materialidad o la objetividad de los elementos impone a la política la necesidad de un manejo racional por el carácter regular. En esta perspectiva tanto los fines como los medios dejan de ser objeto de discusión y de decisión política para convertirse en

¹¹⁴ La idea de pureza está íntimamente relacionada con la comprensión de uno mismo como distinto frente al otro, que necesariamente tiene elementos de impureza si es que no es totalmente impuro.

¹¹⁵ Esta manera de ejercer el poder se halla en lo que nosotros conocemos a través de Maquiavelo. Cf. Balandier: 1969, 50. Sin embargo, hago notar que la calidad de excluir (eliminar para mantener una homogeneidad) tiene su rostro positivo en la inclusión (homogenizar para asimilarlo).

¹¹⁶ Douglas: 1973, 213.

¹¹⁷ Creo que el ejemplo que cito nos da la idea central sobre este hecho. "Organizar la fuerza y las masas constituye una política. ¿Hay una política contraria? Si, la hay. Esta es la política que carece del punto de vista de masas, que no se apoya en ellas ni las organiza, que no presta atención a la organización de las grandes masas en las aldeas, fuerzas armadas, entidades oficiales, escuelas y fábricas, sino únicamente a organizar al pequeño número de personas de los organismos financieros..." Mao Tse Tung, Tomo III, 155.

elementos de una especie de maquinaria social, como el Todo que diría Savater¹¹⁸. Supone cierto automatismo: allí donde emerge cualquier viso de discontinuidad es señalado e impugnado.

Frente a esta manera de entender, Lechner -así como Arendt- opina que la experiencia humana es, por el contrario, fundamentalmente discontinuidad. Y las dos formas de esta realidad están dadas por el otro y la muerte.

"A la experiencia de discontinuidad -dice el autor- parecen estar vinculadas las fuerzas con que moldeamos la vida cotidiana: la angustia, la violencia, el erotismo, etc. Todos estas pasiones e instintos se alimentan del deseo de continuidad y aun de fusión"¹¹⁹

Sin embargo, el mismo autor señala también que si la vida social es una continuidad es porque se nutre de las discontinuidades, y por eso la política es construir esa continuidad en la discontinuidad. Debo hacer notar que la idea de la política desde el ejercicio del poder no admite heterogeneidad dentro de su cuerpo. Estructuralmente las partes son iguales. Para Hobbes, por ejemplo, los individuos devienen sujetos en la medida en que reconozcan al estado como fuente de seguridad. Todos son iguales ante la ley. Se sigue de esta afirmación la necesidad del cumplimiento de las promesas como condición de coexistencia¹²⁰

Para la política desde el poder está de más pensar en las discontinuidades, antes bien toda acción racional debe estar guiada por un cálculo de medios a fines, lo que equivale a decir en la técnica. Esto implica pensar que hay ciertas regularidades en la sociedad susceptibles de ser sometidas a ciertas leyes. La operatividad de esta manera de ver la política requiere de una decisión que deviene en orden o mandato y la prioridad de la razón instrumental como signo de eficacia.

La relación asimétrica, por ejemplo, entre un gobernante y un gobernado, debe estar avalada por una relativa y temporal aceptación de una especie de convenio o alianza pasajeros. Godelier ha señalado que no es suficiente que haya una persona que domine si no hay otra que acepte la

118 Cf. Savater: 1982, 18. "El Todo es Orden y Ley, necesidad y muerte, pero también libertad en la seguridad, suspensión de la muerte, aplazamiento de lo inexorable y facilitamiento lo necesario, quizás no del todo vida propiamente dicha...". Sin embargo para Savater el Todo no es uniforme y no acaba con toda peculiaridad, antes bien el "Todo es plural y uno: necesita la pluralidad para funcionar, la unidad para eternizar su orden". (Subrayado en el original).

119 Lechner: 1982,35.

120 La tercera ley natural dice: "Que los hombres cumplan los pactos que han celebrado. Sin ello, los pactos son vanos y no contienen sino palabras vacías, y subvirtiendo el derecho de todos los hombres a todas las cosas, seguimos hablándonos en situación de guerra". (Hobbes: 1984, 153).

dominación como medio de interacción¹²¹. Y de hecho Maquet, siguiendo a Weber, expresa que "la relación política elemental se da entre dos actores, el gobernante y el gobernado, cuyos papeles son, respectivamente, mandar y obedecer bajo sanción de la coacción por la fuerza¹²². La interacción es asimétrica y por esta razón uno de ellos ejerce dominación sobre el otro en razón al ejercicio de la voluntad. La decisión no sería sino la expresión de la voluntad de un individuo o un grupo con el propósito de imponer una manera de ver el mundo y de operar en medio de él. Entonces el poder es susceptible de ser conquistado como también de ser construido. Es decir, requiere el manejo instrumental para la actualización del poder como expresión de la política. La política, entonces, como ejercicio del poder requiere la marcha de la unidad sin contratiempos donde las partes deben caracterizarse por la eficacia. Se trata de una política racional que responde a las necesidades planteadas con conocimiento de causa.

Hasta aquí, como lo señalaría Balandier¹²³. Bajo la definición de política subyace la metáfora del cuerpo humano acabado y total, que hay que preservar contra algún peligro que puede nacer en su interior o provenir del exterior. Dentro de la unidad las individualidades, por una suerte de magia moderna, quedan homogenizadas por las leyes, reglas y normas. Hay gobernante y gobernados. Este es el ejemplo de las formas políticas expresadas tanto por Aristóteles, como por Maquiavelo, Hobbes y Spinoza¹²⁴ entre otros. Es decir, se trataría de una actividad institucionalizada¹²⁵, que -al decir de Lechner- implicaría hoy la participación de partidos políticos, de un parlamento y un gobierno con caracteres profesionales. La política se convierte en la defensa o la conquista del poder vía el ajuste adecuada de medios a fines; es decir, se apunta hacia una racionalización formal de la política. La política para Aristóteles, Maquiavelo y Hobbes estaría impulsada, entonces, por el miedo a la violencia y la miseria¹²⁶. El conflicto está expresado en su racionalidad instrumental donde la violencia política es el medio legítimo para la conservación del orden total y uno, como

121 Cf. Godelier: 1990.

122 Maquet: 1971, 25. Gramsci va en la misma perspectiva afirmando que la ciencia y el arte político se basa en el hecho primordial e irreductible de que existen gobernantes y gobernados. (Cf: 1973, SO).

123 Cf. Balandier: 1988, sobre todo el capítulo I "El cuerpo como 'cuerpo político' " (p. 23-60). El resume de la siguiente manera: "La metáfora corporal en se formulación medieval, como ya se ha mostrado, conduce a asimilar la sanción a un acto médico, tratando el miembro o el órgano enfermo, separando, mediante un operación quirúrgica, la parte incurable del resto del cuerpo. La tortura y la pena de muerte se convierten así en las formas extremas de la terapia social y política. La primera mutila y hace del sufrimiento un acto de confesión, la segunda elimina y entrega una vida a fuerzas del orden" (p. 54-5).

124 Ver Tratado teológico-político, cap. XVI.

125 Cf. Lechner: 1982, 15—32.

126 Cf. Lechner: 1982, 25.

diría Clastres¹²⁷.

Ahora bien, la limitación del concepto de la política en los tres autores mencionados, está en que la acción humana se explica por su inserción en el todo y no está reducida a la acción instrumental, antes bien, por causa de la voluntad puede hacer y rehacer el espacio donde vivir; es decir, la vida humana puede orientarse por la acción y el discurso, como diría Arendt¹²⁸, siendo éstos los elementos que posibilitan la constitución de lo que llamamos política¹²⁹

La política, entonces, requiere de la diversidad, de la discontinuidad y de una dirección; es decir, la política implica la participación de un sujeto colectivo que va fijando sus límites (dentro y hacia afuera de su entorno) con el propósito de convivir en un mismo espacio intersubjetivo.

La creación y consolidación de estos espacios supone confrontación y conflicto, en la participación de las partes en este proceso. "No es posible -dice Lechner- construir una unidad sin construir simultáneamente las diferencias con el otro respecto al cual se afirma uno"¹³⁰. O, como diría Arendt, "la acción actúa sobre seres que son capaces de sus propias acciones, la reacción, aparte de ser una respuesta, siempre es una nueva acción que toma su propia resolución y afecta a los demás"¹³¹. Entonces, la política se define por la participación de los sujetos con y desde sus especificidades que necesariamente son diferentes. Así, por ejemplo, para Schmitt lo específico de la política está en la distinción de amigo-enemigo¹³².

127 Cf. Clastres:1981, 183-216.

128 Cf. Arendt: 1974. La voluntad humana puede dirigir su acción también a la destrucción; sin embargo, ésta no es el fin mismo de su acción. La destrucción de algo implica el deseo de cambio y transformación o renovación. Por ello una "acción" terminus a quo no tiene más objetivo que la satisfacción misma y no implica necesariamente un interlocutor.

129 Balandier hace un balance sobre la política desde cuatro ángulos: a) por la forma de organización en el espacio, b) por las funciones tanto de defensa como cooperación interna que suponen la resolución de los conflictos, c) por las modalidades de la acción política, e implica las decisiones que se toman en el grupo, d) por las características formales a través de las instituciones. Cf. Balandiers1969, 32-42. Además ver Patrón, Pepi. "Racionalidad y acción política. Las diversas articulaciones de la acción humana, según Hannah Arendt", en: Camacho 1988.

130 Cf. Lechner: s/f, 41.

131 Arendt:1974, 252. La interacción por la iniciativa de cualquiera de los dos lados impide que las relaciones sean totalmente cíclicas por más que las acciones sean ilimitadas en un marco limitado.

132 "La específica distinción política a la cual es posible referir las acciones y los motivos políticos es la distinción de amigo (Freund) y enemigo (Feind)... El significado de la distinción de amigo y enemigo es el de indicar el extremo grado de intensidad de una unión o de una separación, de una asociación o de una disociación... El enemigo es simplemente el otro, el extranjero (der Fremde) y basta a su esencia que sea existencialmente, en un sentido particularmente intensivo, algo otro o extranjero...". (Cf. Schmitt:1985, 23).

La interacción de lo diverso en la vida humana tiende a la regularidad y la continuidad, pero desde la discontinuidad. Arendt ha señalado que la presencia del otro y la muerte son los datos que nos permiten afirmar que la vida humana es antes que nada una discontinuidad en la continuidad. De ahí que la política, como una interacción de los diferentes y el ejercicio de la voluntad, es esencialmente discontinuidad; es decir, es una lucha por delimitar los procesos en los que los participantes pueden tener un referente común, construido colectivamente.

La política es una lucha en la que los participantes, diverso y múltiple, por definición, construyen su contexto y su dirección; lo que quiere decir, que toda actividad política es conflictual, aunque no todo conflicto sea necesariamente político.

La política, además, requiere de la aplicación de una acción instrumental que supone el conocimiento adecuado de los medios, como también entender que la interacción implica la construcción, vía la conjugación o la concurrencia intersubjetiva de elementos en pugna, de un espacio real y simbólico, es decir, de un espacio que tenga un contenido y un sentido. Esto quiere decir que la política se puede entender, también, como la participación en la dirección que hay que dar a la sociedad en su conjunto. Lo cual significa, a su vez, que es necesario precisar el carácter y sentido de la intersubjetividad de los participantes en los espacios creados, para garantizar la continuidad de la práctica política. Por eso,

"... la política es la lucha por ordenar los límites que estructuran la vida social, proceso de delimitación en que los hombres, regulando sus divisiones, se constituyen como sujetos" 133.

El proceso de delimitación hace que el hecho primordial e irreductible de la política sea la existencia de algún modo de organización jerárquica o -como diría Gramsci de modo más explícito- de gobernantes y gobernados o dirigentes y dirigidos¹³⁴. Entendemos aquí la política en tanto práctica institucionalizada¹³⁵. De ahí se sigue que para hablar de gobierno se debe pensar en el tipo de interacción que se establece entre dichos elementos es decir, la política es el conjunto de interacciones sociales-simétricas y asimétricas—, que tienen por objetivo ordenar, controlar y

133 Lechner:s/f, 37 .

134 Cf. Gramsci: 1973, 80. No perdemos de vista aquella concepción comprensiva de la "política" como sistema social y que implica un campo más amplio de actividades que la sola competencia por adquirir poder (Cf. Mairs 1970, 138 y Llobera: 1985, 30-36 y 85-105).

⁵⁷ Recientemente Lechner, quizás siguiendo el aporte de los antropólogos africanistas, distingue la política de lo político, en tanto que la primera categoría se refiere a prácticas institucionalizadas y la segunda a un conjunto de formas en que las personas imaginan, viven y valoran el orden de la sociedad en la que se mueven. Cf. Lechner: 1994, 35.

dirigir los espacios construidos socialmente en medio del conflicto, con la finalidad de dar seguridad y garantía a las partes que interactúan. Weber, a su modo, condensa el sentido de la política diciendo:

"Por política entenderemos solamente la dirección o la influencia sobre la dirección de una asociación política, es decir, en nuestro tiempo, de un Estado" 136

La influencia de la dirección sobre una asociación está relacionada con la idea de gobierno, conducción y dirección de la sociedad; es decir, con la organización de un espacio físico y cualitativo, donde el poder es el eje central de referencia incluso para la vida cotidiana. De ahí que Weber dice que el que hace política aspira al poder en su sentido preciso de dominación. El poder es concebido como medio o como fin en sí mismo. El que usa el poder como medio lo hace para lograr fines determinados y el que lo usa como fin lo hace para lograr un sentimiento de satisfacción subjetiva. Así lo político implica un sistema que viene a ser un aspecto de las relaciones sociales, y precisamente este aspecto "concierno al poder y a las relaciones de autoridad", dice Cohen 137, comentando el sentido de lo político.

2. Acerca del gobiernos el poder y la autoridad.

Si concebimos a la política como la lucha, es decir, una interacción social de diferentes por ordenar y dirigir el espacio colectivo, entonces es preciso preguntarnos por el significado y función del poder y la autoridad en esa interacción. La autoridad es sin duda un nexos, real y simbólico, institucionalizado, que sirve de referencia para los diferentes y adonde se puede acudir para resolver diversos conflictos. Es la autoridad depositaria del poder en la medida que ejerce un control sobre los diversos conflictos para que sea viable la convivencia humana. Entonces, ¿en qué consiste controlar, canalizar o regular los conflictos? ¿Qué se requiere para ello? A efectos de clarificar más el panorama, trataremos ahora los siguientes ternas: a) diferencia existente entre gobernar y administrar, b) el poder entendido como la imposición de la voluntad y c) el ejercicio

⁵⁸ Weber: 1987, 82. En otro lugar dice también: "La 'política' sería... aspiración a la participación en el poder, o a la influencia sobre la distribución del poder, ya sea entre Estados o, en el interior de un Estado, entre los grupos humanos que comprende, lo cual corresponde también esencialmente el uso lingüístico. . Cuando se dice de una cuestión que es una cuestión 'política', o de un ministro o un funcionario que es un funcionario 'político', o de una decisión que tiene carácter 'político', entonces se entiende siempre con ellos que los intereses de la distribución, la conservación o el aplazamiento del poder son determinantes de la respuesta a aquella cuestión... El que hace política aspira a poder: poder, ya sea como medio al servicio de otros fines - ideales o egoístas-, o poder 'por el mismo', o sea para gozar del sentimiento de prestigio que contiene". (1964, 1056-7) (Los subrayados son míos).

⁵⁹ Cf. en : Llobera: 1965, 35.

del poder- mediante la concertación de voluntades. De este modo, precisaremos mejor uno de los aspectos de la política: el de regular las divisiones y los conflictos dentro de una colectividad.

2.1. Gobernar o administrar.

A mediados del siglo XIX Saint-Simon propuso la "monarquía industrial" como un sistema político para ordenar Francia. ¿En qué consiste este novedoso sistema? Frente a la rutinización de la política y a su conceptualización como ciencia "conjetural", Saint-Simon piensa que la administración de la fortuna pública debe ser dirigida por la clase industrial porque, entre las otras clases, ésta es la que está mejor preparada para la administración.

Considerando que el contexto en el que vive es una "época de transición", el autor piensa que definitivamente se debe pasar, de un régimen gubernamental, feudal y militar a un régimen administrativo, industrial y pacífico. El primer régimen, por su misma configuración, forma parte de una época de ignorancia donde prevalecía la fuerza a través de la dirección militar y secundariamente la industrial. En cambio, en el segundo régimen, gracias al progreso y los elementos científicos que predominan, la civilización avanza de tal modo que es la clase industrial la que debe hacer la política, es decir, lograr el orden y el progreso o simplemente administrar la sociedad. Las demás clases deben estar obviamente, en la perspectiva de Saint-Simón, subordinadas a la clase industrial porque es "cosa monstruosa que sean los militares, los legistas y los propietarios ociosos quienes sean los principales directores de la riqueza pública en el estado presente de la civilización" 138.

De esta manera Saint-Simon piensa que es la clase industrial la que deberla dirigir los destino de la sociedad. Se trata de un grupo de selectos empresarios, diríamos hoy, y lo harán, según nuestro autor, gratuitamente, con el propósito de asegurar la tranquilidad de toda la población. La formación de un partido industrial se da como inevitable pero éste es diametral mente opuesto a un partido liberal. Este último está dirigido por jefes cuya divisa principal es "quítate de ahí, que me pongo yo. Su fin aparente es la supresión de los abusos; su fin real, explotarlos en provecho propio" 139. Por el contrario, el partido industrial es pacífico y moral porque quiere crear su acción apoyado sobre todo por la opinión pública que es la "reina del mundo".

Pero, ¿qué significa la política para Saint-Simon? La política está sobreentendida por el autor

138 Ver Saint-Simon: 1985, 52.

⁶¹ Saint-Simon: 1985, 58.

corno la administración de la sociedad por un conjunto de personas cualificadas y por ello se puede hablar de un poder administrativo. De ser así, hacer política no admite en principio el conflicto y mucho menos la violencia- Sin embargo, Saint-Simon, atento a las contradicciones internas de su pensamiento, no permite ningún desliz, pues está muy claro que asumir el rol de administrador no significa eliminar el sistema regio. Pide, más bien, ser reconocida por éste cumpliendo la función de administrar la cosa pública, que fundamentalmente es la riqueza y realización del presupuesto nacional de manera técnica en alianza, obviamente, con el rey. En la opinión de Saint—Simón, las ideas de los industriales no son hostiles para nadie, antes bien, éstos por su cualificación son una garantía de buen gobierno. Sin embargo, según el autor, la educación de los industriales en tareas políticas aún está por hacerse.

Para nuestro autor, el arte de gobernar es un problema básico de administración de las riquezas de las sociedad, en la que sus miembros no tienen mayor esfuerzo que realizar puesto que colocar a la "clase industrial" como la más capaz para dirigir la marcha de la sociedad es garantizar el orden y el progreso. Por supuesto, un industrial es aquel que "trabaja en producir o en poner al alcance de la mano de los diferentes miembros de la sociedad uno o varios medios materiales de satisfacer sus necesidades o sus gustos físicos" 140.

La ingeniería administrativa sería la síntesis del poder y la autoridad confiados a un grupo de sabios que debería pensar y ejecutar la dinámica y la marcha de la sociedad. Obviamente, desde la perspectiva positivista saint-simoniana, la vida dinámica de la sociedad prácticamente ha desaparecido. ¿Acaso gobernar la sociedad es, entonces, sólo cuestión del manejo de un conjunto de instrumentos técnicos? De ser así, ¿cómo poder resolver los conflictos que emergen al interior de cualquier grupo? ¿Qué sentido tiene entonces ser autoridad? No olvidemos que Saint-Simon no hace desaparecer al rey dentro de su proyecto; al contrario, piensa que adoptar el sistema industrial, no supone eliminar la institución real sirio su función de administradora del presupuesto nacional mediante la alianza industriales-realeza contra las otras clases denominadas legistas, militares, rentistas, etc.

La autoridad deberla estar fundada no en un régimen meramente "gubernamental, feudal y militar" sino en un régimen "administrativo, industrial y pacífico". En el primer régimen predomina la

140 Saint-Simon: 1985, 37.

ignorancia, las diferencias y las guerras¹⁴¹; en cambio, en el segundo régimen prevalece la ciencia, el progreso y el orden. Para dejar clara su posición dice:

“A los industriales repugna cualquier cambio brusco; está en la naturaleza y en sus costumbres políticas el no operar reformas si no es paulatinamente, con lentitud; pero son perseverantes, y una vez que hayan iniciado la ejecución del plan de reforma que han concebido, trabajarán sin tregua hasta que lleguen a establecer la administración de la riqueza pública sobre el patrón más económico posible”¹⁴².

Teniendo en cuenta la propuesta de Saint-Simón es posible el menos distinguir dos roles para la función de autoridad. El de "administrar" y el de "gobernar". El primero, desde la perspectiva saint-simoniana, implica el control total de la población con una orientación (orden y progreso), por un grupo selecto de personas, a través de técnicas adecuadas para el pacífico desarrollo de la sociedad. El segundo, en cambio, implica la necesidad del uso de la fuerza para controlar y/o eliminar los conflictos propios de su desarrollo. La perspectiva evolucionista saint-simoniana en la práctica pretende darle predominio al rol de "gobernar" entendido como la adecuada administración de la economía de la sociedad, sin descartar la idea de hacer una alianza con el sistema regio. Es decir, Saint-Simon pretende dar unilinealidad al desarrollo humano y dejar en manos de la técnica la pluralidad y la discontinuidad propias de la sociedad humana.

Entonces, ¿cuál sería el papel que debe desempeñar y realizar el gobernante o dirigente dentro de una sociedad? Creemos que "administrar" y "gobernar" tienen sus propios significados que es preciso distinguir. Teniendo en cuenta que -a través de las interacciones- la acción política construye una imagen real y simbólica a la vez en la figura del gobernante, "gobernar" es, entonces, guiar, conducir y resolver los conflictos de la unidad social o, como diría Deutsch, es encargarse del control administrativo de una unidad política y' guiar el comportamiento de la sociedad¹⁴³. "Administrar", en cambio, es la acción de planificar y distribuir las riquezas dentro de una colectividad o, como diría Mair, por "administración" se entiende la dirección de los asuntos públicos y la ejecución de decisiones, tomadas anteladamente, por los individuos que han

141 Una de las cuestiones en el "Catecismo..." se refiere a la vida parlamentaria en estos términos: "Recordad que la cámara de diputados se compone, en su mayor parte, de nobles, militares, legistas, rentistas y funcionarios públicos; en una palabra, por hombres interesados en hacer pagar" lo más posible a la industria, pues una gran parte de las cantidades pagadas por los industriales se la meten en el bolsillo a título de gajes, gratificaciones, indemnizaciones, etc.", (Saint—Simón: 1935, 64).

142 Saint-Simon: 1985, 65.

143 Cf. Deutsch: 1971, 2045. El autor recuerda que "gobierno" proviene de una raíz griega que se refiera al arte del timonel. Para Lucy Mair el término "política" tiene la connotación de "gobierno" en la medida que se trate de una competición encaminada a adquirir poder y al proceso de decisiones y maniobras para tomar acuerdos (cf. Mair: 1970, 138).

adquirido el poder¹⁴⁴.

En la imagen del que gobierna está configurada el rol primordial de dominar desde la perspectiva weberiana. "Por dominación debe entenderse -dice Weber- la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas"¹⁴⁵. El término dominación deriva de la palabra latina dominus, que quiere decir señor y la palabra alemana utilizada por Weber (herrschaft) se deriva del mismo modo de la palabra "herr" (señor).

El que domina se constituye real y simbólicamente como centro y unidad de los diferentes. Además, es aquel que encarna ese espacio construido social e intersubjetivamente. Por tanto, el gobernante y/o autoridad es aquel que concentra el poder y es a la vez fuente de energía. Por eso, el que tiene el poder no es sólo punto de referencia sino fuente de riquezas y seguridad. El poder, sin embargo, también puede ser un peligro, tanto para el que lo posee como para aquel que lo desea.

El acto de gobernar está muy ligado al concepto de poder. Esto, nos lleva, por eso, por una parte, definir aquel que identifica el poder con la imposición de la voluntad y, por otra parte, aquel que comprende la concertación de voluntades.

2.2. El poder como imposición de la voluntad.

Dada la dificultad de asir conceptualmente el significado de poder, Weber dice que se trata de un concepto sociológicamente amorfo¹⁴⁶. De hecho, todas las cualidades imaginables de un hombre y toda suerte de constelaciones puedan colocar a alguien en posición de imponer su voluntad en una situación dada. Por esta razón prefiere Weber conceptualizar el poder como

"la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad"¹⁴⁷.

¹⁴⁴ Cf. Mair: 1970, 133-139.

⁶⁷ Cf. Weber: 1964, 43.

¹⁴⁶ Weber: 1964, 43. Para Cohen el poder es un "proceso variable" y por tanto ambiguo (ver: Llobera: 1985, 62 y también Balandier: 1969, 46—50) y para Balandier es ambivalente (1983: 100). En todo caso, lo que quiere decir es que el poder es difícil de ser asido conceptualmente. De hecho es así. El poder se manifiesta de muchas maneras y se acomoda a variadas formas; no escapa, sobre todo, a las valoraciones éticas. Sin embargo debemos intentar asirlo conociendo cómo se ejerce y la finalidad para la que se usa. Por otro lado, Albó y Preiswerk señalan que en la fiesta del Señor del Gran Poder en Bolivia el poder puede ser percibido como beneficioso y dañino a la vez. Se dice que es el "señor de la disociación" pero también es invocado como facto de unidad en una fiesta donde surgen discordias (Cf. Albó Preiswerk: 1986, 175).

¹⁴⁷ Weber: 1964, 43.

Este concepto tiene su concreción en el binomio dominación-disciplina, que supone la probabilidad de que un mandato sea obedecido por parte de una colectividad. No puede haber, entonces, dominación sin que haya personas que acepten esa dominación¹⁴⁸. En principio el poder implica cierta coherencia en sí mismo para asegurar su existencia en una sociedad. Un elemento sin articulación dentro de su dinámica puede suscitar un riesgo para su integridad, con consecuencias muy graves. No sin razón Arendt observaba que, según el pensamiento griego, "la relación entre gobernar y ser gobernado, entre mando y obediencia, era por definición idéntica a la relación entre amo y esclavo y, por consiguiente, impedía toda posibilidad de acción"¹⁴⁹. El poder, entonces, se ejerce verticalmente estableciendo una relación asimétrica con una connotación inmovilizadora de las bases.

Por otro lado, se ha de observar que el poder, desde una determinada posición, puede ser constantemente interpretado o reinterpretado con el propósito de acceder a sus beneficios a la vez que controlar sus efectos nocivos. El poder por sí mismo se presenta como una fuerza, y es concebido con una cierta capacidad creadora pero también destructora. De ahí que la persona o la institución que posee el poder se convierta en un símbolo donde se concentran las seguridades y expectativas de la población. El poder, que por su misma naturaleza tiene un carácter conflictual, objetiva de alguna manera las interacciones de los grupos transformándose en símbolo. El símbolo ejerce por sí mismo coacción sobre las personas que le deben obediencia. Con todo, si el poder (o aquel que posee el poder) no cumple con los roles para el que fue reconocido o construido lleva consigo una connotación de peligro, por lo que se suelen tejer una serie de defensas para que uno no sea alcanzado plenamente.

Aquí cabe una aclaración sobre cómo se debe entender el concepto de autoridad. Siguiendo a Weber, Krader afirma que una "autoridad es el derecho públicamente reconocido a ejercer el poder y a respaldarlo con el uso de la fuerza; este derecho puede coexistir (o no coexistir) con la capacidad real del detentador de la autoridad para influir en el comportamiento de las

148 "... al analizar las formas del poder, sobre todo la que se basan en relaciones de dominación y de explotación, ya se de una casta o de una clase por otra o de un sexo por otro, me ha parecido que estas formas combinan de distintas maneras dos fuerzas in dissociables pero de naturaleza contrapuesta y de igual importancia: por una parte, la violencia; por la otra, en consentimiento de los dominados o su dominación. Y me ha parecido constatar, partiendo de algunos ejemplos, que de estas dos fuerzas, la más fuerte era la correspondiente al consentimiento. NO es que yo niegue el papel de la violencia ni que trate de minimizar su importancia, pero ningún poder dominante puede basarse durante mucho tiempo sólo en la violencia (Godeliers: 1990, 11).

149 Arendt: 1974, 294.

personas"150. Pero esta manera de entender el principio de autoridad es parcial e incompleta. Según Arendt, "archein pasó a querer decir principalmente 'gobernar' y 'guiar' cuando se usó de manera específica, y agere significó 'guiar' en vez de 'poner en movimiento'. Así, el papel del principiante y guía, que era primus inter pares, (...) pasó a ser el del gobernante. . . "151. Por esta razón

"el poder institucionalizado en comunidades organizadas aparece a menudo bajo la apariencia de autoridad, exigiendo un reconocimiento instantáneo e indiscutible; ninguna sociedad podría funcionar sin él"152.

Esto supuesto, hay que hacer una distinción. El término de autoridad puede ser atribuido tanto a la persona como a una entidad, pero su característica consiste en que ésta sea reconocida y obedecida en tenor a su presencia, aunque no requiera ni de coacción ni de la fuerza. Por ello, un gobernante aun teniendo el poder no necesariamente puede ser reconocido como autoridad. Autoridad hace referencia al rol que funge una persona o una institución, pero el poder que está en la autoridad es producto de las interacciones de más de un grupo. De ahí que el poder simbólicamente sea por su esencia como una energía depositada, producto de las múltiples interacciones sociales, construida intersubjetivamente (por vías que puede ser tradicionales, carismáticas o legales), y reconocida en una persona que ejerce el papel de dirigente legítimamente constituido, por lo que le llama autoridad153.

Pero, hay más. Aquellos que poseen el poder se constituyen en autoridades donde los roles que desempeñan deben estar en concordancia con los fines que fueron aceptados o construidos colectivamente. Uno de estos roles es el de controlar los conflictos que se suscitan por múltiples causas dentro de una organización. Los roles se ejercen para fines de estabilidad, continuidad y duración del sistema en su conjunto. De no cumplir con su rol, el poder corre el riesgo de provocar un daño irreparable.

La autoridad simbólicamente concentra en si expectativas, valores y normas como venero y punto de referencia. En cierta medida representa el orden y está puesta para que haya orden en la comunidad. Douglas sugiere que allí donde hay un grupo humano que reconoce explícitamente a

150 Krader: 1982, 18.

151 Arendt: 1974, 251.

152 Arendt: 1973, 148.

153 ."La autoridad la entiendo como la capacidad de dar órdenes dentro de los límites marcados por la ley, que expresa la soberanía popular como cínica fuente de legitimidad política" (Múgica: 1987, 40) .

sus autoridades, éstas se hallan "dotadas de un poder espiritual explícito, controlado, consciente, externo y aprobado"¹⁵⁴; es decir que dentro de un sistema social articulado, se espera que la autoridad es té- investida de poderes articulados.

El poder, de otro lado, para ejercer dominio y orden debe ser capaz de facilitar un espacio propio de reconocimiento permanente. La sugerencia de Douglas merece ser tomada en cuenta para entender propiamente el significado de ese poder. Toda sociedad, dice, tiene su manera de discernir lo puro de lo impuro. Que haya un tipo de orden supone que debe haber un desorden como antinomia y como reto. Es decir, el orden para ser real necesita de la acción, lo que significa que el mantenimiento del orden total requiere necesariamente de la depuración, eliminación, anulación o exterminación de todo agente que estorbe o impida la marcha del sistema. La perspectiva weberiana del poder como imposición de la voluntad supone por estas razones de cierta homogeneidad y de una continuidad. Los elementos de una sociedad constituyen forman como parte de una marcha ineluctable y mecánica, la de realizar un simple ajuste de medios a fines"¹⁵⁵.

En el mantenimiento del orden y la pureza¹⁵⁶ de un sistema, la lógica supone entonces la inclusión o la exclusión del otro. Entiéndase por inclusión toda acción encaminada a que los otros se sometan plenamente a la voluntad de una persona o de un grupo y se integren al todo sin ninguna prerrogativa. Por exclusión, en cambio, ha de entenderse la acción que concluye por deshacerse del otro vía el sometimiento coactivo o la eliminación"¹⁵⁷.

El poder como imposición de la voluntad no requiere de otros como interlocutores sino como "sujetos" bajo su mandato y libre determinación. La expresión de este modo del poder es la cristalización de una sociedad rigidizada e intolerante respecto a los principios y laxa para los elementos que no significan peligro para su coherencia. Su seguridad y continuidad están marcadas por el carácter "endogámico"; es decir que, cuanta menos gente participe de este espacio, éste se mantendrá más incólume, puro, diferente y lejano del resto. El poder, finalmente, termina por

¹⁵⁴ Douglas: 1973, 136.

¹⁵⁵ Lechner observa que esta perspectiva, como ya hemos visto, va contra la heterogeneidad y discontinuidad de la vida humana. El poder no puede ser alienante de la persona, más bien debiera ser un modo de relación entre la partes con objetivos que han de ser trazados o buscados para lograr consensos comunes. El poder desde la perspectiva de la imposición de la voluntad requiere de un instrumento concreto que respalde su legitimidad. La fuerza y las armas son un privilegio y de uso exclusivo.

¹⁵⁶ Douglas al respecto dice que la "pureza es enemiga del cambio, de la ambigüedad y del compromiso" (1973, 216).

¹⁵⁷ Un noticiero televisivo transmitía la posición del presidente de la república el día 17 de mayo de 1993 respecto de los terroristas. Sólo quedaban tres caminos: arrepentimiento, captura o eliminación.

alejarse para convertirse en un bien difícil, si no inaccesible al grupo. Se hace puro para no mezclarse con la continuidad propia de los hombres, se diferencia en términos absolutos y pasa a ser totalmente otro y por tanto fuente de bendiciones y maldiciones; lejano para que su acceso sea cada vez más difícil e imposible. En efecto, el modelo del poder como imposición de la voluntad se convierte en una máquina santa y pura de hacer maravillas y/o desgracias.

2.3. El poder como concertación de voluntades.

Frente al modelo de la dominación. Arendt propone el modelo de la concertación.

"Poder corresponde a la capacidad humana, no simplemente para actuar, sino para actuar concertadamente. El poder nunca es propiedad de un individuo: pertenece a un grupo y sigue existiendo mientras que el grupo se mantenga unido. Cuando decimos de alguien que está 'en el poder' nos referimos realmente a que tiene un poder de cierto número de personas para actuar en su nombre. En el momento en que el grupo, del que el poder se ha originado (potestas in populo, sin un pueblo o un grupo no hay poder), desaparece, 'su poder' también desaparece. En su acepción corriente, cuando hablamos de un 'hombre poderoso' o de una 'poderosa personalidad', empleamos la palabra 'poder' metafóricamente..."¹⁵⁸.

¿Qué implica este modelo de poder? En primer lugar, el poder no es esencialmente mandar sino es una energía real y simbólicamente construida por un sujeto colectivo. Es decir, que el poder no se concentra necesariamente en una persona y, por tanto, no necesariamente se identifica con ésta. La fuerza no está puesta en el ejercicio de la voluntad y de dominación sobre el otro, sino en la actuación colectiva concertada. Está claro que el poder no es propiedad de una persona sino que pertenece a un grupo, y el poder existe mientras existe ese grupo o la orientación hacia los fines para los cuales ha sido establecido. El orden social no depende, entonces, de la voluntad de uno sino de la voluntad de muchos, obviamente de una pluralidad de diferentes. La unidad no es una realidad que se vive sino constituye una meta y, en todo caso, un medio que se puede manifestar en la acción colectiva concertada para lograr un fin o acercarse a un valor. Si para el modelo de la imposición de la voluntad la violencia tiene un carácter sobre todo instrumental, para el que propone Arendt está basada en el apoyo colectivo de los diferentes. El sustento del poder no reside en la armas sino en la experiencia intersubjetiva de solidaridad. Por eso la violencia definitivamente se contrapone al poder según Arendt:

"La extrema forma de poder es la de Todos contra Uno, la extrema forma de violencia es la de Uno

¹⁵⁸ Arendt: 1973, 146.

contra Todos" 159.

Comentando el libro de Valderrama y Escalante, Juan Ansión encuentra en las prácticas andinas una forma de poder a través del rímanacuy¹⁶⁰, que está dentro de un contexto ritualizado, donde el colectivo termina por aceptar a un miembro que ha de hacer cumplir los acuerdos. ¿Hay una acción concertada en esta práctica? Hago observar a propósito del rímanacuy que, si bien se trata de un espacio donde se reúnen los varones para fines específicamente técnicos por más que las consecuencias de esa acción sean de carácter público, las mujeres, por ejemplo, están ausentes o simplemente sus acciones están reducidas a algunas actividades de apoyo, que pueden estar ritualmente controladas por patrones internos.

La perspectiva de la concertación de voluntades supone una tendencia "exogámica"¹⁶¹. Los acuerdos deberían basarse sobre todo en una interacción argumentativa y no ser logrados por la imposición de la razón instrumental. No hay un núcleo que deba velar por la pureza de un principio ni necesariamente, por acción directa, excluir a los otros que por principio son diferentes. Sin embargo, el poder como concertación de voluntades tiene sus límites en su misma formulación. El poder depende y es producto del concurso de muchos, cuyo proceso requiere de largos procedimientos y está marcado por las discontinuidades del ser humano. Concertar, buscar consensos requiere por definición el acercamiento de los diferentes en una relación horizontal, sin prerrogativas de ninguna naturaleza. Los intereses de los opuestos no pueden ser "purezas" que impidan el encuentro, ni constituir el orden una camisa de fuerza. El poder está, pues, definido por su capacidad movilizadora y duradera puesto que el encuentro significa la construcción de espacios intersubjetivos comunes, manifiestos en instituciones o legislaciones que sean capaces de canalizar y controlar los conflictos dentro de una sociedad.

* * *

159 Arendt: 1973, 144.

160 Ortiz recuerda que la práctica del rímanacuy o rímanakuy es un procedimiento ritualizado de negociación para establecer relaciones matrimoniales de preferencia endogámicas, aunque no excluye la posibilidad del inicio de múltiples rímanakuy o más (bien t'inkuy cuando se trata de conversaciones con otros grupos rivales. (Cf.: 1993, 166-7).

161 Una observación de Douglas me hace pensar que la concertación de las voluntades no requiere necesariamente de un lugar físico como referencia para delimitar la tarea política. Los nuer -dice Douglas- "no poseen instituciones explícitas de gobierno o administración. La estructura fluida e intangible que se pone de manifiesto es la expresión voluble y espontánea de sus lealtades en conflicto.(...) Los nuer ofrecen el ejemplo natural de cómo un pueblo puede crear y mantener una estructura social en el reino de las ideas y no principalmente, o por completo, en el terreno físico y externo de las ceremonias, los palacios o los tribunales de justicia" (1973, 193). (El subrayado es mío). En efecto, el modelo de la imposición de la voluntad requiere de un fundamento físico para ejercer su poderío.

Vistos los dos modelos, ¿cuáles, entonces, deben ser o son las funciones del gobernante? ¿Cuáles las características de la autoridad? ¿Qué significa decir que una persona tiene poder o que alguien es poderosa? Creo que las autoridades del Perú y el mismo concepto de autoridad padecen tironeos entre los modelos del poder entendido como imposición de la voluntad (MIV) y la concertación de voluntades (MCV). Presumo que las dos formulaciones están recorridas por lógicas propias. Sin embargo, ¿son estas lógicas excluyentes o complementarias? ¿Cuáles son sus actitudes frente al conflicto? Señalamos aquí, a modo de resumen, algunos rasgos expuestos en paralelo.

El orden para el MIV es un principio ordenador anterior a los acontecimientos. Aquel orden puede estar fundado en el pasado o en el futuro (teleológico), producto de una tradición o de una construcción apoyada en una ideología. En cambio, para el HCV el orden es sobre todo un proyecto por realizar y que busca la concreción de los valores. El objetivo del MIV es, ante todo, garantizar la seguridad de lo ordenado y para el HCV, buscar la realización de un orden diferente a otro. Los medios para llevar a cabo dicho ordenamiento u organización difieren. Para el primer modelo el sustento de dicho orden es la razón instrumental, con el privilegio y la primacía de la violencia. El segundo modelo, por su misma orientación, requiere de la razón argumentativa para encontrar consensos y orientaciones. En términos de eficacia y tiempo de duración, por efecto de la acción, se puede decir que el MIV se aplica de modo directo y es rápido en su ejecución. No requiere de una mediación compleja, tan sólo se requiere poner en práctica el mandato; y por esta misma razón puede durar relativamente corto tiempo. El sistema tiende a cristalizarse. En cambio, la aplicación del MCV requiere de un tiempo mayor y es lento, tanto en su ejecución como en su aprehensión, pero no necesariamente menos eficaz que el modelo anterior. Su concreción es de largo aliento y subsiste hasta que pueda ser cuestionado y modificado por otro conflicto. La forma del poder en el MIV es personalizada y simbolizada. En el MCV el poder es simbólicamente prestado a una persona o un grupo. El primer modelo es deductivo y sus relaciones son verticales y asimétricas; el segundo modelo es inductivo por naturaleza propia y además en él las relaciones están basadas en principios de horizontalidad.

Ambos modelos tienen sus propias limitaciones y peligros. Por un lado, el primero, está construido por principio sobre elementos homogenizados y por esta razón no admite heterogeneidad. La existencia del segundo, en cambio, está fundada en la diversidad y la pluralidad. El primer modelo tiende a cerrarse y depender de un reducido grupo de personas o finalmente de uno que manda, y los otros obedecen. El segundo modelo requiere del consenso, lo que significa una apertura mayor para buscar concordancias y diferencias. El poder para el MIV tiende a afirmar principios de

pureza en términos ideológicos, alteridad absoluta respecto de los otros y lejanía como señal de otredad. El poder para el MCV es antes convocación y acción concertada.

Por otro lado, a la vez que es generoso, el poder implica un peligro. Por eso, desde el MIV la persona es poderosa no sólo por posesión física de elementos que indican su fuerza y poderío, sino por elementos subjetivos o personales denominados carismas. La deslealtad en este modelo se castiga con un carácter marcadamente excluyente, que puede significar marginación, eliminación o aniquilación. En este sentido el poder es difícil de ser controlado. En cambio, aquel que tiene el poder en el MCV puede simbolizar el encuentro y el concurso de los diferentes y, por esta razón, en lugar de personalizarse el poder en un individuo representa la identidad del grupo; el poder se convierte en el nexo mediador entre uno y otros a la vez que puede ser peligroso, no para el dominado como en el caso del MIV, sino para el que está encargado temporalmente del poder; es decir que el poder puede ser controlado por el grupo a través de las mismas instituciones y normas que encaminan la marcha de la sociedad en su conjunto. El poder no defiende una pureza ideológica sino límites de convivencia, no es alteridad absoluta sino relativa y su existencia requiere de una interacción permanente. Finalmente, desde la perspectiva del MIV, a simple vista y paradójicamente el poder ejercido con dureza se convierte en una entidad frágil, con el peligro de fragmentarse en cualquier momento ante una acción concertada desde abajo. En cambio, desde la perspectiva del MCV el poder tiende a ser duradero por la capacidad de controlar y dirigir los conflictos internos del grupo en una perspectiva incluyente de las diferencias.

Finalmente, ¿son los dos modelos excluyentes o son más bien dos formas de ejercicio del poder en una misma circunscripción territorial? De ser complementarios, ¿cuándo y por qué predomina uno de ellos sobre el otro? Lo que nos interesa aquí es saber cuál es su rol preciso respecto de los conflictos. ¿Qué rol juega el poder en la resolución política de los conflictos? Para el MIV, el conflicto deberla desaparecer desde el momento en que se suscribe la existencia de un todo ordenado y ordenador. El conflicto debe ser eliminado y todo agente creador de conflictos es materia de extirpación por la violencia. Para el MCV, en cambio, el conflicto es el terreno donde se mueven las partes, y además un modo de reformular el espacio común. Mientras que en el primer modelo la violencia es la ultima ratio para limitar el conflicto, en el segundo el conflicto tiene canales reducidos a ámbitos limitados y simbólicamente controlados bajo competencias.

Tal vez es preciso estar en "desacuerdo en lo fundamental", tal como dice Friedrich al referirse a la democracia constitucional, porque el sentido de ésta

"es hacer posible un disagreement on fundamentals (desacuerdo en lo fundamental), dejando existir al mismo tiempo distintos conceptos. Si nos preguntamos la razón y el cómo, la contestación es que ello es posible porque las personas, a pesar de su gran disparidad de criterios respecto a las cuestiones fundamentales, pueden ponerse de acuerdo en tareas concretas si se logra un compromiso mediante discusión, aunque para las diferentes personas que participan en tal acuerdo sean completamente distintos los motivos que les inducen a tomar dicho acuerdo" 162.

3. La política como forma de resolución de conflictos.

Si la función de la política es luchar por ordenar, delimitar los campos y regular las divisiones de los individuos o grupos, entonces los conflictos que aparecen por diversas causas son susceptibles de ser controlados, manejados y reglamentados; es decir, resueltos siguiendo determinadas reglas de interacción entre la partes 163.

"Resolución de conflictos -dice Wallensteen- puede significar mover el sistema entero de actores, salidas y acciones alejándolo del enfoque de la incompatibilidad y llevándolo hacia el enfoque basado en la compatibilidad" 164. Por otro lado, Wehr propone cinco modos de regulación de conflictos: a) regulación legal, b) modelo de disuasión, c) convenio y negociación, d) intervención de terceros, e) técnicas de intervención y entrenamiento 165. Ackoff también propone tres modos de manejar un conflicto: a) solucionarlo, b) resolverlo o c) disolverlo. Solucionarla significa alcanzar sus objetivos sin importar los de los otros. Resolverlo, en cambio, significa buscar satisfacer objetivos en la medida que los contendores cedan algo de su parte. Disolver significa alterar las condiciones que provocan los conflictos. Se puede resolver o disolver un conflicto mediante a) satisfacción de intereses, b) negociación de posiciones o derechos o c) negociación de poderes 166.

El control, el manejo o la regulación de los conflictos tienen sus propias lógicas, que requieren de mediaciones y estrategias para la confrontación. Por eso, el ordenamiento de la sociedad, tarea

162 Friedrich: 1961, 114.

163 Creo que el término resolver necesita de una aclaración y una precisión. En primer lugar, el término tiene su origen en el latín *resolutio* que significa desligar o desatar, explicar o desentrañar, romper o destruir o anular. El prefijo *re* nos marca la reiteración de un hecho y *solvo* como verbo es soltar, por ejemplo, un nudo. De ahí que resolver es sinónimo de solucionar algún asunto, en la medida que después de examinar exhaustivamente un caso, después de haber desatado un nudo hasta su simplicidad, se llega a un acuerdo final y por decisión de las partes. Esto no significa que la solución del conflicto pueda o deba impedir otro conflicto.

164 Wallensteen: s/f, 86.

165 Cf. Wehr: 1979, 25-54.

166 Cf. Pinzón: 1992.

propia de la política, tiene que pasar por la elección de los medios necesarios para confrontarse (o encontrarse) con el otro.

Nos proponemos en esta parte presentar en el caso peruano 1) cuáles han sido las lógicas de resolución de los conflictos en algunos sectores sociales y 2) apuntar los mecanismos que subyacen en las estrategias.

3.1. Las lógicas de interacción.

a) Al examinar la identidad clasista en el sindicalismo en la década de los 60 y 70, Balbi (1989) concluye que existían dos tendencias en pugna. La clientelista y la clasista. La primera tendencia tendía a resolver los conflictos por un estilo de negociación, lo que usualmente significaba que se aceptaban las propuestas patronales sin discusión a cambio de ventajas individuales o grupales. La empresa era la que propiciaba la integración segmentaria entre trabajadores dentro de la empresa, acentuándose una relación clientelista y paternalista dentro de "espacios comunes de recreación que facilitaban los arreglos sindicales"¹⁶⁷, por ejemplo. Esto trajo como consecuencia el abandono y evitamiento de los conflictos o la "renuncia a la lucha" como arma de confrontación.

La otra tendencia era la reivindicativa que, en oposición a la anterior, cuestionaba la pasividad, la resignación, los abusos y las desigualdades. Propiciaba la lucha por los derechos como trabajadores, enfatizando un criterio igualitarista. La búsqueda de la justicia se convertía en una exigencia. La tendencia a la confrontación de "igual a igual" con la empresa. Entre el liderazgo se percibía una ruptura del sentimiento de inferioridad. Se manifestaba el crecimiento de un sentimiento de identidad autónoma, de igualitarismo, de participación y capacitación sobre todo, propiciado desde el Estado¹⁶⁸.

"En el clasismo, el sindicato como tal pasa a constituirse en órgano vigilante del cumplimiento de los derechos, denunciando y difundiendo permanentemente irregularidades e incumplimientos de pactos acordados en todos los terrenos: aumentos salariales, condiciones de trabajo e higiene, calidad de

¹⁶⁷ Cf. Balbi: 1989, 37.

¹⁶⁸ Sin embargo, en opinión de Balbi, el Estado no previó que inauguraría nuevos terrenos de conflicto entre el empresario y los trabajadores y de éstos contra el Estado. De hecho las comunidades industriales desde la perspectiva empresarial solo entorpecían la producción y fomentaban la "indisciplina", que hizo que se incrementara la actividad sindical, aunque si la comunidad industrial había sido creada para reconciliar los intereses del capital y el trabajo. El controlismo del Estado encontró resistencia y oposición en quienes habían recibido cierto apoyo para su formación autónoma.

vida, accidentes de trabajo, abusos, etc. Acentuando siempre la necesidad de una actitud alerta y de disposición a la lucha, así como la utilización de la presión y medidas de fuerza como único medio de hacer respetar los derechos..."169.

El conflicto entre condiciones de trabajo y utilidades se explicitaba más. La fuente permanente de conflictos residía en el incumplimiento de promesas de (parte de las empresas, lo que obligaba a los trabajadores a usar "medidas de fuerza" ante la inexistencia de canales de diálogo, aunque se sabía que en las mesas de negociaciones existían pactos, firmados por las partes en conflicto. El uso de la violencia de una de las partes era una forma para hacerse escuchar. Las denominadas políticas de hostilización se incrementaron por ambas partes llegando a una "política de oposición por la oposición"¹⁷⁰, lo que generó un sentimiento excluyente cada vez más acentuado.

Balbi señala, además, que en la década del setenta se consolidan dos tendencias antagónicas en el medio fabril. Por un lado, hay un nuevo sindicalismo con requerimiento de relación efectiva e igualitaria con la jerarquía empresarial que incidía en la defensa de los derechos que se desprendían del mundo laboral. Por otro lado, la tendencia del empresariado con una postura cada vez más cerrada y con poca capacidad de escucha y de decisión, con una actitud impositiva, excluyente y poco receptiva y con una política inflexible en cuanto a sanciones se refiere. La postura patronal cada vez más cerrada en sí misma excluye la posibilidad de dialogar, lo que quiere decir que escuchar a la otra parte "equivale a laxitud, debilidad o ruptura de jerarquías; de donde se infiere entonces que, cuanto más estricto sea el seguimiento al trabajador, mayor será su rendimiento"¹⁷¹. Las relaciones tienden a mecanizarse en términos de disciplina y todo cuanto sea ajeno a este principio resulta ser un atentado contra la empresa. El conflicto de intereses y de valores consiste en la productividad versus derechos del trabajador¹⁷². La agudización de las relaciones entre los dos grupos permite percibir que a falta de razones se utiliza la fuerza, y esto ha quedado como norma de sentido común en la población. Quien grita a otro es porque ya no tiene argumentas válidos para convencerlo. Entonces, sólo queda el camino de imponerse al otro por

169 Balbi: 1989, 89.

170 Cf. Balbi: 1989, 128.

171 Balbi s 1989, 142.

172 Balbi: 1989, 147. La autora sugiere que el conflicto trabajador-empresario tienen sus raíces en la existencia de una "ideología en los sectores dominantes, en la que prevalecía una concepción del trabajador en la que éste, por el hecho de serlo no posee derecho alguno a ser oído, y únicamente puede solicitar algo del empresario. En este entendido, la aceptación o negación de la petición depende de la voluntad de este último"¹⁷². Para el empresario la indisciplina proviene de la ley de estabilidad laboral 18471, que pidió correcciones a través de la nueva ley 22126, la cual se convirtió en un instrumento legal para el restablecimiento de la lealtad, la obediencia y la sumisión.

vencimiento o eliminación.

El trabajo concluye señalando que hay dos tendencias en pugna. La primera, donde el sindicato como actor social modificó condiciones de vida y el tipo de relación con la empresa. La segunda, la del empresario que mantiene una suerte de menosprecio y subvaloración del trabajador y el permanente incumplimiento de pactos. En ambos casos se mantiene una política de exclusión¹⁷³ y de supervivencia manteniendo una distancia prudencial. En resumen, Balbi señala dos tensiones al interior del mundo laboral. La primera, entre el sindicalismo clientelista y el sindicalismo clasista. La segunda, entre el nuevo sindicalismo y la empresa.

b) Stokes¹⁷⁴ (1988 y 1989), en un estudio realizado en una población urbana marginal en los años 80, percibe simplificando, cierto este al menos dos modalidades de conciencias la contestataria y la que encierra actitudes y prácticas clientelistas y verticales. ¿Se trata de dos lógicas mentales excluyentes o complementarias? No es fácil dilucidar el asunto sabiendo que la conciencia no es uniforme sino diversa y hasta contradictoria, dice la autora¹⁷⁵.

Las dos lógicas responden a objetivos concretos comunes¹⁷⁶: "Extraer del Estado servicios y beneficios concretos que mejorarán materialmente la vida de los pobladores"¹⁷⁷, a través de dos estrategias: la confrontativa y la clientelista. La primera se caracteriza por tener una actitud crítica y "reclamista" frente al Estado y una actitud horizontal para con su clase social, lo que equivale a decir trabajadores, obreros y pobres. En cambio, la segunda estrategia está signada por una actitud vertical que hace considerar a unos "por encima de otros", bien por razones económicas o de ubicación en el trabajo. El liderazgo de la conciencia confrontativa pone énfasis en la identidad horizontal y la relación entre dirigente y base; mientras que la conciencia clientelista subraya las diferencias y está en actitud vertical porque él es el "notable" del lugar por razón de cultura y riqueza.

173 Cf. Balbi: 1989, 193.

174 Cf. los dos textos de Stokes, sobre todo el cap. VI de la tesis doctoral, p. 206—263. El estudio se realizó en el distrito de Independencia, Lima.

175 Según Stokes, el Perú de los 80 ha sufrido una transformación en la escena social y política por extensión y popularización de voto, por cambios en los sistemas de representación y por la extensión de la política en la esfera popular.

176 Una rama de la sociología denominada sociotropía estudia los comportamientos de las personas dentro de un grupo. Tropos en griego significa costumbre. ¿No es la costumbre una manifestación de la cultura en su conjunto? De ahí que la sociotropía puede dar luces en el estudio de las lógicas de los individuos dentro de una colectividad definida.

177 Stokes: 1989, 20.

En la primera forma de liderazgo se resalta el compañerismo y en la segunda el paternalismo, el proteccionismo y el sacrificio. Para conseguir sus cometidos los primeros tratan de agudizar el conflicto, vía la participación colectiva; en cambio, los segundos buscan entablar relaciones amicales con agentes del estado, a través de una "gentil reunión". La finalidad de la acción política de la primera tiende a alcanzar valores como el de un futuro igualitario; mientras que la segunda busca fines concretos desde la perspectiva de la autoconstrucción. Quizás se imponga aquí una pregunta. ¿Se trata, entonces, de dos lógicas excluyentes o de dos caras de la misma moneda en la práctica colectiva de los sectores populares?

c) Vildoso (1992), por su parte, distingue en los procesos de construcción del sindicalismo clasista un espacio que, además de ser el lugar de encuentro del universo andino con el marxismo, era considerado como sagrado y donde "no cabía coexistencia con quienes profanaban esos espacios; el que no acataba las medidas de lucha del sindicato era expulsado por 'amarillo'" 178. Desde esta perspectiva se estigmatizó al obrero renunciante y al despedido, como traidor al grupo y víctima del sistema respectivamente. De un lado, el sindicalismo no permitía "desviaciones" e "influencias perniciosas" pequeño burguesas y, de otro lado, la confrontación con el enemigo era el crisol purificador donde no cabía la posibilidad de una negociación, pues se confundía con un "negociado" 179.

Vildoso distingue cuatro tendencias sindicales¹⁸⁰: a) la radical y pragmática, b) la que está en función a la guerra, c) la que tiene una perspectiva de gobierno, y d) la libre. La primera tendencia tiene por objetivo defender los derechos laborales y su estrategia consiste en agudizar los conflictos, pero combina el reclamo con la negociación; su finalidad es lograr una democracia por la violencia vía la forja de un frente único como forma de autodefensa. La segunda tendencia tiene por objetivo tomar el poder a través de la lucha irrenunciable bajo la guía de un partido único por el camino de la insurrección y la guerra popular, eliminando todo aquello que se oponga en la marcha. La tercera tendencia tiene por objetivo participar de un proceso productivo nacional programado, a

178 Cf. Vildoso: 1992, 62.

179 Al interior de la fábrica se estimulaban las relaciones democráticas a través de las asambleas, pero se convivía con rasgos clientelistas, autoritaristas y caudilistas, formándose una organización en oposición al Estado que aparecía como alternativa. Este tipo de apreciación nos hace pensar en una estructura de ordenamiento social mecánica o de semejantes, como la llama Durkheim: "Esta solidaridad no consiste sólo en una unión general e indeterminada del individuo al grupo, sino que hace también que sea armónico el detalle de los movimientos. En efecto, como esos móviles colectivos son en todas partes los mismos efectos. Por consiguiente, siempre que entran en juego, las voluntades se mueven espontáneamente y con unidad en el mismo sentido" (1982, 124-5).

180 Cf Vildoso: 1992, cap. 5.

través de una alianza entre trabajadores y empresarios; su estrategia es el diálogo y la concertación en función de la producción, la que supone inversión, capacitación y tecnología. La cuarta tendencia tiene por objetivo la supervivencia del grupo, fundamentalmente a través de la negociación intermediada formalmente por el estado, y sus decisiones están sometidas a la determinación de un partido.

La integración y la ruptura frente al sistema son los extremos de estas tendencias. Es decir la concertación o la confrontación. La tendencia b) y d) están subordinadas a las indicaciones de un partido político. La violencia y la conciliación serían las formas de resolver los conflictos, respectivamente. Entre ambas se encuentran las tendencias a) y c) que combinan una postura confrontacionista con una propuesta viable. En la a) predomina la confrontación y la búsqueda de logros vía la negociación. En la c) predomina la presentación de estrategias integrativas. Veamos el siguiente cuadro 181:

	- ruptura	+ ruptura
- integración	Combina Protesta y negociación	Agudiza conflicto y busca tomar el poder
+ integración	Rechaza el conflicto y busca mediación	Combina protesta con propuesta

¿Cómo resuelven el conflicto las cuatro tendencias? Por concertación o por confrontación. La tendencia integracionista evita el conflicto. La rupturista agudiza el conflicto. Las acciones de estas dos tendencias dependen de la decisión de un partido. Quedan entre los dos extremos dos posiciones intermedias: la primera trata de mantener un equilibrio para no integrarse pero tampoco realizar una ruptura total; en la segunda el equilibrio permanece entre una mayor integración y una ruptura inminente. El equilibrio de la primera está asentado sobre la premisa de defensa de valores y derechos, la segunda sobre un acuerdo de mejoramiento de condiciones laborales y tecnológicas. Las dos posiciones intermedias implican en cierta medida una relativa participación masiva. La tendencia integracionista supone un sistema y orden social donde existen instituciones y mecanismos de resolución de conflictos. La tendencia rupturista, en cambio, no acepta el orden existente y pretende instaurar uno nuevo.

181 El cuadro ha sido reelaborado en base al esquema presentado por Vildoso en la página 154.

d) Ansión (1939), finalmente, sugiere a modo de hipótesis importantes caminos para la lectura de la cultura política popular¹⁸². El conflicto está dado por la conservación de una cierta tradición o el acceso a la modernidad¹⁸³. Considerando tres elementos: la imagen de autoridad (con una doble identificación que resulta de la generosidad, que puede ser motivo de aplastamiento de los otros, y de la idea que su voz es la de todos y él es un auténtico intermediario con lo sagrado)¹⁸⁴, el poder (implica un control sobre él para evitar que sea parcial y nefasto) y las relaciones políticas en clave de parentesco (cuya tensión está en las tendencias "endogámicas" y "exogámicas")¹⁸⁵, establece de modo particular las lógicas que se esconden tras las prácticas políticas de organización. La resolución de conflictos podría situarse entre dos tendencias. Allí donde predomina la "endogamia" existe una fuerte tendencia a la jerarquización y al gobierno autoritario y guerrero. La organización de tipo "exogámico" tiende a buscar formas de consenso y de alianzas entre pares para establecer acuerdos. La organización "endogámica" requiere necesariamente de una jerarquización excluyente, muchas veces basada en algún tipo de nociones de "pureza e impureza", tiende a encerrarse en sí misma y requiere de un compromiso ascético y militante, por lo tanto sacrificado y eficaz, con cierta fascinación por lo instrumental. La "exogámica", en cambio, conlleva una apertura hacia los otros y un proceso más largo de construcción de consensos. En el primer caso se identifica el rol del líder con la persona y la relación es vertical: el poder está en la persona del jefe y su legitimidad se afirma en la medida en que ejerce dominación. En el segundo caso, el dirigente es más bien un mediador. El poder es prestado y puede ser controlado vía la rotación de cargos, por ejemplo.

Desde esta perspectiva se puede identificar a los partidos políticos dentro de la tendencia "endógama" y a los diferentes gremios dentro de la tendencia "exógama", con una gran contradicción de donde surge las siguientes posibilidades: 1) La lógica del partido, lo que implica

¹⁸² Ansión: 1989, 59-80.

¹⁸³ No entraré a la discusión sobre: lo andino. Pienso que esta categoría necesita de más precisiones y considero que éste no es el lugar adecuado para hacerlas. Sin embargo, debo decir que lo andino, más que una categoría de análisis es un término que engloba demasiadas cosas. La cultura denominada "andina" ha sufrido una transformación tal que resulta difícil afirmar que continúa siendo la misma. Las tentaciones regresionistas, por eso, no se dejan esperar.

¹⁸⁴ Al respecto Ansión en su obra Desde el rincón de los muertos muestra la imagen de la autoridad refrendada por lo sagrado. Del mismo modo Manrique, en la introducción del libro de Escalante y Valderrama, hace notar la "doble dimensión de la democracia comunal: profana en la elección pero sagrada en los mecanismos de legitimación (rituales). Limitarse a los aspectos puramente políticos del problema impide captar su real naturaleza" (1983, 21-2).

¹⁸⁵ Los términos "endogámico" y "exogámico" se utilizan aquí en un sentido analógico y no literal. Nota del autor.

una línea vertical e impositiva de sus principios, paralela y excluyente. 2) La lógica del gremio, que tiende a consolidar un frente de lucha con fines reivindicativos y sin contenido político¹⁸⁶.

Dentro de esta perspectiva polar podemos encontrar lógicas que intentan subrayar uno de los extremos pero combinando con el otro Sin embargo, se puede decir que la lógica de la ruptura es propia de la perspectiva "endógama", característica de un cierto clasismo que criticaba a los "amarillos", afirmó una identidad y si hizo alianzas con otros grupos fue para afianzar la ruptura con el Estado vía la violencia. Por otro lado, está en formación una lógica de consenso tendiente a la conformación de un frente que busca alianzas y donde se debate la posibilidad de una democracia desde la base popular.

* * *

Dentro de los esquemas presentados por los autores predominan cuatro dicotomías:

- a) Clientelista (negociación o aceptación de propuestas patronales sin discusión) versus clasista (reivindicación de derechos sociales y el igualitarismo).
- b) Clientelista (negociación a través de relaciones amicales con los más poderosos) versus confrontacionista (actitud crítica, contestataria y de reclamo).
- c) Integracionista (concertación vía el evitamiento del conflicto) versus rupturista (confrontación violenta).
- d) Consensualista (alianzas con uso de otros medios que no sean la violencia) versus rupturista (alianzas con uso de la violencia).

Entre las dos tendencias polares existen muchas formas de combinación que dependen de las variables. Sin embargo, las dos tendencias presentadas coinciden en que: a) las relaciones entre los contendores son verticales y asimétricas, en tanto que unos están en desventaja respecto de los otros, b) las estrategias que se siguen conducen a mantener posiciones y acciones que tienden a excluir o incluir a sus contendores, vía el recurso de un tipo de fuerza, c) subyace en ellas una concepción conflictiva del poder y la autoridad.

¹⁸⁶ Entre ambas tendencias, que pueden graficarse con círculos sin ninguna intersección, caben según Ansión por lo menos tres combinaciones posibles. Una es la intersección de las dos tendencias en un espacio común. Otra, el paralelismo matizado en la que uno de ellos tiene algo del otro sin intersección alguna. La tercera, una intersección pero donde cada una mantiene sus propios objetivos y criterios.

Las lógicas que han de definir las relaciones sociales en la construcción de un espacio común sufren entonces la tensión que provoca esa doble dimensión del poder, que persiste en la práctica política. La primera, tiende a la constestación, confrontación y la ruptura. La segunda, tiende más bien a relaciones basadas en la concertación, el consenso y la integración.

En todo caso, estamos ante dos tendencias o proyectos políticos que poco a poco se expresan cada vez con más claridad en el corazón mismo de la estructura social peruana¹⁸⁷. Hablo expresamente de tendencias, y no de realidades puras, para evitar sesgos maniqueos. El conflicto político radical en el Perú consiste hoy en los intentos por controlar el poder, para que éste no se convierta en una entidad ajena, lejana, peligrosa, inaccesible y excluyente. Las dos tendencias, entonces, no son privativas de un solo sector social. Antes bien, son modos de operar dentro de una estructura, para expresar cada uno su autoafirmación en oposición al otro que propone un proyecto diferente.

Sin embargo, la estigmatización del otro tiene asidero en la razón técnico-instrumental (que puede ser económica y militar) de los proyectos. De hecho, el proyecto político confrontacionista y rupturista no es privativo de grupos alzados en armas ni de un tipo de sindicalismo clasista, sino también de cierto "neoliberalismo", en la medida que su racionalidad está atravesada medularmente por el carácter excluyente. Del mismo modo, el proyecto político que establece relación de clientelismo no es privativo de un modelo político oligárquico, sino también del sindicalismo y del autoritarismo que buscan legitimar su poder en el apoyo popular, basándose en acciones pragmáticas, y en este sentido puede ser integracionista pero no incluyente¹⁸⁸.

187 Romero ha señalado que en el Perú hay cuatro modos de entender el estado, i) El proyecto neoliberal, que se propone establecer un estado funcional cuyo poder está asentado en los grupos económicos neo-oligárquicos y se apoya en la masas indiferenciadas sumisas y pasivas. 2) El proyecto de Sendero Luminoso, que reclama la violencia para cambiar el estado. 3) Un persistente proyecto populista que quiere renovar el estado manteniendo su posición de dador y potencialmente autoritario, pero sin capacidad de representar ni movilizar a la población mermada por la corrupción interna. 4) Un proyecto en elaboración, el democrático; se basa en la amplia experiencia de organización social. (.1991, 20—22). Sin embargo, los tres primeros proyectos, en mi opinión, están atravesados por la lógica de la imposición de la voluntad, aunque debemos reconocer que en el tercero, y sobre todo en el cuarto, prevalece la lógica de la concertación de voluntades.

188 Quisiera dejar en claro que una actitud, ya sea incluyente o excluyente, no se identifica con un sistema. Un sistema puede ser incluyente de los diferentes, pero en la medida que las diferencias desaparecen por una suerte de homogenización real o simbólica. Y por esta razón el sistema se convierte per se en excluyente, por definición no admitirá la heterogeneidad, pues un sistema es una entidad cerrada y totalizante. La dualidad se resuelve por yuxtaposición, inversión o en todo caso por anulación del otro. En cambio, en la perspectiva del sistema incluyente se requiere necesariamente la alteridad como requisito para la interacción y las diferencias para la transformación. La dualidad se resuelve por la dialéctica. Las partes son elementos que en la interacción resuelven crear una nueva situación en condiciones igualmente diferentes. Nuevamente nos encontramos en una situación en la que, para la resolución de los conflictos, se requiere articular debidamente a los elementos binarios de la vida de manera mecánica o dialéctica. ¿Es posible compaginar las dos

Toda integración tiende a ser una forma de dominación bajo apariencia de homogenización, como fue el caso del indigenismo que borró del mapa las diferencias étnicas locales, o como el caso del mestizaje que excluyente de algún modo las purezas raciales.

3.2. El espacio de la política; la asamblea y los mecanismos de interacción.

Estamos al final de un breve recorrido. Si la política es una lucha por delimitar los modos de convivencia entre los diferentes, entonces también es la interacción que crea y construye el espacio de convivencia donde han de definirse los acuerdos y los desacuerdos cuyo objetivo es delimitar o precisar las reglas de convivencia pública. Thesing dice, por eso, que el hombre "actúa políticamente cuando trata de ordenar la convivencia y resolver los conflictos que surjan"¹⁸⁹. En este sentido lo político es el espacio de resolución de conflictos¹⁹⁰.

Todo proceso de resolución de conflictos se hace en un espacio intersubjetivamente construido y requiere de una mediación y mecanismos adecuados. La asamblea, la autoridad competente y las actitudes o acciones frente a los conflictos, respectivamente, constituyen la base de una institucionalidad política dentro de una sociedad. Por eso, hacer política no es sólo lograr una administración racional al servicio de los miembros de una sociedad sino de la búsqueda conjunta de valores universales, más todavía si tenemos en cuenta que la realidad social en la que vivimos es como el laberinto que no tiene puntos de referencias claros cuando uno se encuentra dentro de él, como lo sugeriría Nugent¹⁹¹. Entonces, ¿qué significa, por ejemplo, resolver políticamente los

perspectivas para entender el proceso social? En todo caso, ¿a qué se debe que los elementos polares tienden a resolver los conflictos por la eliminación o asimilación del contrario y no más bien por la búsqueda de elementos fundantes de una nueva identidad social? La angustia de José María Arguedas está presente todavía, no hay una visión clara del problema del conflicto en el Perú. Los dos zorros sólo nos indican la dinámica pero no el resultado. Se sabe que el país se encuentra en un gran hervor, el país es una sabia impaciente por realizarse. ¿Pero qué clase de identidad es la suya? ¿No son más bien identidades que están en conflicto de donde emerge una nueva utopía movilizadora que se va consolidando en la democracia? No olvidemos que la democracia no es una novedad moderna, es un sistema greco latino practicado y experimentado en condiciones diferentes, con sus dificultades y limitaciones. La democracia, en lugar de ser el objetivo de una pequeña empresa debiera ser el elemento movilizador para la resolución de los conflictos de manera adecuada. Un proceso social de creación heroica, diríamos parafraseando a Mariátegui. Creo que esa es la gran experiencia de los últimos siglos, al menos al decir del político norteamericano Friedrich.

¹⁸⁹ Cf. 1987, 111. El autor precisa que lo que tipifica la política son: a) la organización de la convivencia humana, b) la solución de los conflictos que surjan por intereses encontrados.

¹⁹⁰ 112. Ansión: 1989, 63.

¹⁹¹ El trabajo de Nugent me parece sugerente porque plantea cómo el país ha resuelto en su proceso histórico los conflictos étnicos y sociales mediante un sistema clasificatorio que ha implicado la permanente exclusión del otro como "indio" y más recientemente como "mestizo". "En el Perú, cuidadosamente se evitó hablar de una raza mestiza, sino de una "cultura" mestiza donde se juntaban dos razas que no se mezclaban: blanco e indios" (1992, 47-48). (Los subrayados son míos).

conflictos dentro de una sociedad donde no hay "enemigo claro" o, en su lugar, salen "fantasmas" (creados por la imaginación) al encuentro de uno como enemigos declarados?

Asumimos que el lugar y el espacio político por antonomasia es la asamblea aunque ésta tenga múltiples acepciones.

a) La asamblea: lugar y espacio político. No es fácil establecer la dimensión del significado de una asamblea¹⁹² como espacio de encuentro de diferentes que no pierden necesariamente la propia identidad. Una asamblea constituye por sí una forma de continuidad de las relaciones humanas. Es el lugar de confluencia de los diferentes y espacio de confrontación. Por un lado, Gluckman señala que se trata de actos sumamente convencionales, explicitados sobre todo en los ritos porque ahí la gente cree que se enriquece y recibe ayuda, protección, purificación¹⁹³, Gramsci, por otra parte, señalaba que "la colectividad tiene que entenderse como producto de una elaboración de la voluntad y el pensamiento colectivos" y por esta razón -decía- "si tiene que haber polémicas y escisiones, no hay que tener miedo de enfrentarse con ellas y superarlas, son inevitables en estos procesos de desarrollo, y evitarlas significa sólo retrasarlas hasta el momento en que realmente serán peligrosas o incluso catastróficas"¹⁹⁴.

En todo caso, las asambleas son espacios simbólicos y rituales donde se fortalezcan las relaciones sociales y se predispone a todos a tener respeto por el otro en los términos universales que incluye la naturaleza¹⁹⁵. Dicho a la manera de Douglas, "los ritos representan la forma de las relaciones sociales y, al dar a estas relaciones expresión visible, permiten que la gente conozca su propia sociedad. Los ritos actúan sobre el cuerpo político mediante el instrumento simbólico del cuerpo físico"¹⁹⁶. De hecho, una asamblea es un acto público y político a la vez, y por estas dos razones es como un ritual donde se expresan los sentimientos individuales colectivizados con la pretensión de dar una continuidad en el espacio y en el tiempo. Por esta razón Lechner presume que "la política en tanto ritual es una afirmación de la vida colectiva" y una "forma de transformar el poder

192 Es preciso recordar que el término asamblea proviene del latín concilium (lugar donde se hacía el consilium) y tiene su paralelo en el término griego ecclesia, con similar significado: lugar de encuentro, de deliberación y de toma de decisiones.

193 Para Gluckman la "acción ritual se emplea como un mecanismo de reparación y reconciliación, ya que el ritual reafirma las lealtades básicas debidas sin un examen cuidadoso de las causas de la falta de armonía de este tipo que están por debajo" (1978, 293).

194 Cf. Gramsci: 1988, 297.

195 Cf. Ansión: 1990, 12.

196 Douglas: 1973, 173.

en orden" 197. Creo que estas apreciaciones permiten a Quedena afirmar sin más que la asamblea

"es la reunión de los integrantes de un organización determinada (vecinal, sindicato, cooperativa, comedores, etc.), y sirve para debatir sobre los problemas y tomar acuerdos. En ella también se elige a los representantes (en algunos casos) y se organiza el trabajo común. La asamblea es el órgano de mayor jerarquía en la organización" 198.

b) Los mecanismos de la interacción. Juan Ansión propone que la resolución de los conflictos "puede ir desde el enfrentamiento violento hasta el logro del acuerdo mediante la discusión ordenada entre las partes. Entre ambos extremos se ubica una forma muy interesante: la ritualización del conflicto mediante formas reguladas de enfrentamiento, a modo de competencia" 199. Sin embargo, por el comportamiento de los actores y la incidencia en la vida política de una organización, los conflictos se pueden resolver 1) por negación del conflicto, 2) por confrontación (violenta y/o negociada) y 3) simbólicamente.

1) Muchos conflictos se resuelven mediante el evitamiento y el silencio. Se trata de un actitud cotidiana motivada o condicionada por el temor, el miedo o la inseguridad, sentimientos basadas sobre todo en un sistema clasificatorio excluyente con cierto matiz autárquico o anárquico. Portocarrero sugiere que el silencio es una forma de respuesta frente al sufrimiento modelado históricamente en la cultura peruana: "Sufrir calladamente sin molestar a nadie" 200. El conflicto obviamente está superado en cierta medida por negación del problema., lo que no significa que el conflicto haya terminado. Todo lo contrario; es más bien fuente de otros conflictos con caracteres rupturistas o sin sentido. Aun así, el evitamiento del conflicto puede obedecer a una estrategia en el corto plazo y una carga valorativa que puede postergarlo en su manifestación. La fragmentación sería el resultado de la resolución del conflicto por evitamiento de confrontación.

2) La segunda manera de resolver los conflictos es por confrontación definida por el uso de instrumentos o de la negociación. En primer lugar, la confrontación instrumental es un encuentro que tiene como finalidad la defensa de valores o fines, cuyo objetivo no puede ser sino vencer por las armas, sobre todo en el terreno de la guerra, generando un espacio más bien disociador y caótico. El rival es un enemigo real o ficticio que ha de ser necesariamente sometido (integrado) o excluido (eliminado o exterminado) para establecer o re-establecer un orden o una unidad. Es un

197 Cf. Lechner: 1982a, 47.

198 Quedena: 1989, 13.

199 Ansión: 1989, 64.

200 Portocarrero: 1990, 242.

conflicto definido como terminus ad quem. La resolución del conflicto instrumental es directa, eficaz y eficiente por razón de la lógica del paradigma del poder como imposición de la voluntad. La violencia²⁰¹ (política) es la expresión más clara de esta manera de resolver el conflicto²⁰².

En segundo lugar, la confrontación negociada es una forma de resolver un conflicto por la vía de la argumentación²⁰³; es decir, se trata de una confrontación mediatizada por la palabra. Puede ser una confrontación delegada²⁰⁴ en la medida que se busca un representante para confrontarse con el otro. Los objetivos están condicionados por los fines concretos que hay que lograr. Se trata de ganar en una competencia con un contendiente real. El espacio de encuentro tiende a aglutinar a los contendientes dentro de un ritual amplio. Los acuerdos vienen a ser el producto de un debate dialógico horizontal, donde el otro no es objeto de las decisiones, como en el caso anterior, sino sujeto de las interlocuciones, alteridad ante todo. Las consecuencias de las acciones están signadas por el carácter, sobre todo inclusivo, de los sujetos y la generación de instituciones y normas que garanticen la convivencia de las partes²⁰⁵. Si la guerra es la expresión de la confrontación instrumental, la negociación es para la confrontación argumentativa. De hecho, este espacio se torna lugar donde pueden asentarse disensos o consensos²⁰⁶, lo que no significa eliminación del

201 Domenach define la violencia como el "uso de una fuerza abierta u oculta, con el fin de obtener de un individuo, o de un grupo, algo que no quiere consentir libremente" (1981: 36). Sin embargo quisiéramos entender por violencia política las acciones implementadas en un proyecto político que pretende organizar la sociedad haciendo uso de las armas con el propósito de poner orden, cambiar, transformar la sociedad.

202 Un modelo dentro de esta perspectiva es el de Sendero Luminoso: "Somos los iniciadores. Comenzamos diciendo somos los iniciadores. Terminamos diciendo somos los iniciadores (...). Camaradas, la hora llegó, no hay nada que discutir, el debate se ha agotado. Es tiempo de actuar, es momento de la ruptura y no la haremos en lenta y tardía meditación, ni en pasillos, ni en cuartos silenciosos, la haremos en el fragor de las acciones bélicas, será la forma de hacerlo, una forma adecuada y correcto, la única forma de hacerlo" (Discurso de A. Guzmán. ILA, 80). El trabajo de Granados ayuda a comprender el nada complicado pensamiento senderista (1992).

203 Cf. Habermas: 1989 y De Sousa: 1980.

204 O'Donne11 señala, por ejemplo, hablando de la democracia que el surgimiento de ésta se encuentra vinculado a la profunda crisis social y económica en América Latina. Un dirigente es delegado para defender los intereses de las mayorías lo que incluye la necesidad de atención a las necesidades básicas. Esto significa que la vida democrática se convierte en un problema que precisa de respuestas técnicas más que de orientación. Este concepto nos acerca más al segundo. (Cf. 1992).

205 Un importante ejemplo de esta perspectiva está presentado por Price e Iturregui quienes señalan que en villa El Salvador los conflictos se resuelven (sobre todo en lo que se refiere a problema de lotes y tierra) por negociación. Las consecuencias de la administración de la justicia, para los que están dentro de la organización, no elimina a los contendientes sino los "reubica", da "facilidades", se les "asigna" o se llega a un "acuerdo" y se firma un "acta". Por otro lado, frente a las delincuentes la administración de 3.ª justicia es más bien "ejemplarizadora" y excluyente porque hay la necesidad de defender y proteger al grupo mayor. (Cf. 1982).

206 Por consenso se entiende la homogeneidad del grupo, en la medida que se comparten valores o normas que pueden tener una connotación de solidaridad mecánica según Durkheim. Sin embargo, el consenso (y su

otro, sino definición de los límites y, por esta causa, el conflicto puede reanudarse por canales adecuadamente controlados o de algún modo ritualizados²⁰⁷. El desarrollo de esta forma de resolución requiere de un tiempo mayor y tiende a conservar más la integridad de los participantes.

3) Finalmente, la otra forma de resolver los conflictos es la confrontación simbólica. Por definición sus actos están pautados y debidamente controlados. El espacio de encuentro esté mediatizado por un sinnúmero de relaciones sociales. Los contendores se enfrentan representando tradiciones que defender y valores que proponer. La confrontación simbólica puede ser totalmente pacífica (el caso de la votación) como violenta, (el caso del Chiaraje). Sin embargo, las acciones en ambos casos está regladas por principios ordenadores y limitantes. El triunfo de uno no significa necesariamente la derrota del otro, sino puede ser una afirmación de una identidad colectiva. La confrontación simbólica está mediatizada por categorías y códigos. En este caso la palabra puede ser el símbolo por antonomasia. Se trata de articular y construir colectivamente en un combate real pero simbólico un elemento asociado por principio o diferenciador respecto de otros. El canto, la poesía, el baile²⁰⁸, los deportes, los juegos son espacios de resolución simbólica de conflictos. En ellos están literalmente en juego las reglas y no las personas, puesto que éstas son las que juegan.

* * *

Hemos llegado al final del capítulo y es aquí donde debemos hacer algunas preguntas. ¿Cuáles son los conflictos más comunes en la gente y cuáles sus orígenes (necesidades)? ¿De qué modo solucionan o resuelven sus conflictos dentro de sus poblaciones? ¿Qué medios prevalecen y que fines buscan? ¿Qué entienden las personas por práctica política? ¿Qué lógicas están detrás de las tensiones y las decisiones que se toman? ¿Cuáles son los mecanismos más frecuentes para resolver sus conflictos?

Antónimo) ha de entenderse como un proceso de interacción social que se condensa en un acuerdo, por ejemplo.

²⁰⁷ Serrano percibe dentro de esta perspectiva, durante la calificación y adjudicación de lotes una experiencia democrática participativa de los pobladores en Carabayllo. (1987, 227—240).

²⁰⁸ Cf. Vásquez y Vergara: 1998.

CAPITULO III

CARABAYLLO Y EL FRENTE DE DESARROLLO

1. Carabayllo, su ambiente y su historia.

1.1. Su ambiente.

Carabayllo es uno de los distritos más antiguos de Lima (Perú), está situado al norte de la ciudad²⁰⁹. Si bien carece de una ley de creación precisa²¹⁰, es uno de lo que tienen mayor tiempo de existencia. Limita por el norte con Santa Rosa de Quives, por el sur con Comas, por el este con Santa Rosa de Quives y San Juan de Lurigancho, y por el oeste con Puente Piedra (ver mapa 1 y 2). San Pedro de Carabayllo, un pequeño y envejecido poblado, es la capital del distrito que se encuentra escondido en medio de un hermoso valle irrigado por el río Chillón.

Por un lado, el valle está ocupado por algunas cooperativas, casi todas parceladas y con una baja densidad poblacional. De otro lado, la zona este del distrito está recorrida por una cadena de cerros por cuyas faldas pasa la antigua trocha carrozable que conduce a Canta. Aquella vía se ha convertido hoy en una carretera asfaltada por gestión del gobierno de Velasco dándosele el nombre de Avenida Túpac Amaru.

Desde la década del 60 diversos flujos migratorios fueron arracimándose, poblando de las más variadas formas todo lo largo del viejo camino y convirtiéndolo en una de las vías más transitadas de la capital. La población de Carabayllo, propiamente dicha, se encuentra ubicada entre los kilómetros 16 y 29 de dicha avenida Túpac Amaru. Carabayllo es actualmente un distrito urbano – rural sin articulación formal. Se estima su población en 80,000 habitantes. El censo de 1981 arrojaba la cifra de 52,000 habitantes²¹¹, con una tasa de crecimiento de 7.37% anual. Carabayllo

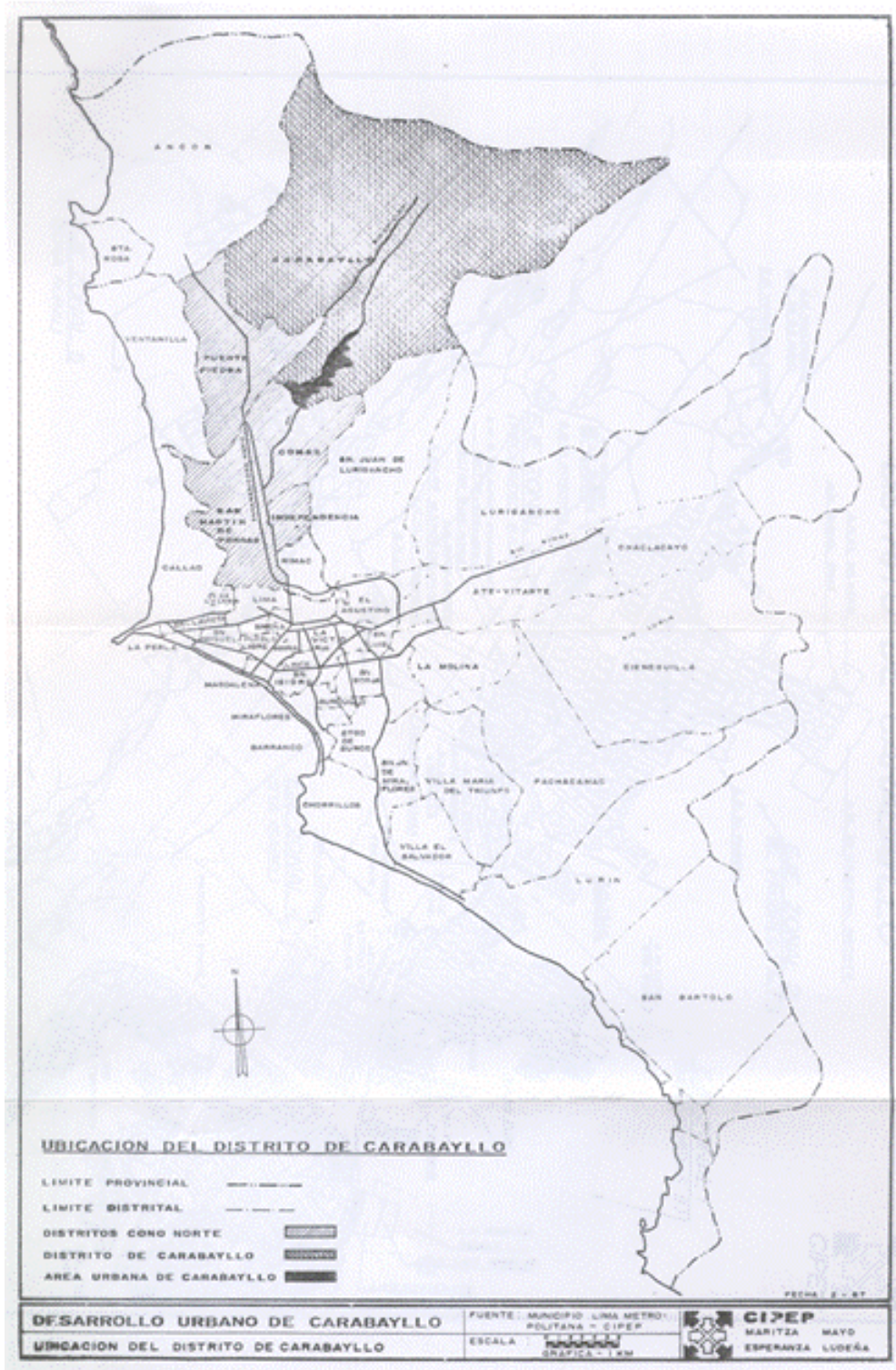
209 El distrito está situado en los 60°50'39'' de longitud oeste del MG y los 11° 56' de latitud sur.

210 Carabayllo fue creado como distrito junto a Lima, Ate, Lurigancho, Magdalena, Surco y Pachacamac por Bolívar (Cf. Aguilar: 1987). La fecha de la creación formal es el 21 de junio de 1825 (Cf. Castro Pozo citado por Mayo en: CIPED: 1989, 72).

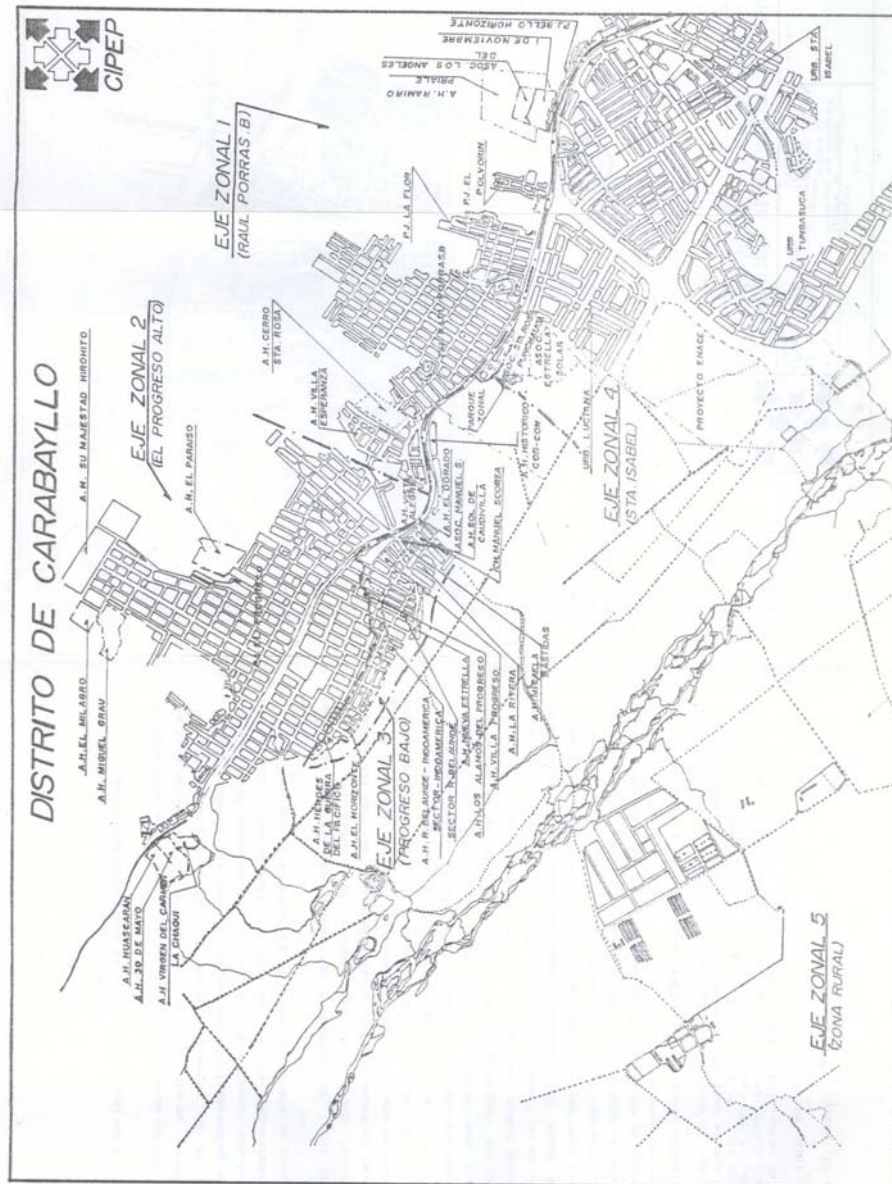
211 La población según el censo es de 52,800, de los cuales el 92.5% corresponde al área urbana y el 7.5% al área rural. (Cf. Driant: 1991, 66-71)

tiene una superficie de 39,935 hectáreas de las cuales el 10% es todavía usado para fines agrícolas, el 2.5% para fines habitacionales y el 87.5% está constituido por tierras eriazas y cerros.

Mapa 1



Mapa 2



Según una encuesta realizada por el CIPEP212 en 1987, una casa en los pueblos jóvenes de Carabayllo estaba habitada por un promedio de 6.2% personas; dentro de los pueblos jóvenes el 90% de los jefes de familia son varones y el resto eran mujeres, cuyas edades promedio eran de 42.3 años para el padre y de 37.7 años para la madre, lo que indica que las familias de Carabayllo estaban formadas por parejas relativamente jóvenes. Por otro lado, el 51% de las familias vivía en la

212 Cf. CIPEP: 1987, 22 ss.

zona entre 11 y 20 años; el promedio de residencia era de 12 años aproximadamente.

Un dato que no sorprende, por el fenómeno migratorio generalizado en el Perú, es el lugar de procedencia de los carabayanos al momento de la encuesta. Cerca del 60% de los habitantes del distrito de Carabaylo provenían de un distrito limeño. Esto no significa que sean limeños. En efecto, una encuesta realizada en 1982²¹³ muestra que el 80% de los habitantes eran nacidos en provincias, de los cuales el 44.5% procedía de la sierra²¹⁴.

De otro lado, la situación de empleo es incierta para los carabayanos. Hasta 1980 se calculaba que había un 7% de pobladores desempleados, 51% subempleados y el 41% estaba adecuadamente empleado. Esta estructura ha ido cambiando en la última década debido a las medidas dictadas por el gobierno peruano. Para el caso de Carabaylo el promedio de horas trabajadas era de 8.59 diarias y 51.36 semanales por persona²¹⁵. A esto hay que añadir que en 1990 había sólo 127 talleres industriales registrados, de los cuales sólo uno estaba en el lugar donde hemos realizado nuestro estudio²¹⁶. Por esta razón el distrito es un "lugar dormitorio", puesto que de cada 10 personas 8 salen fuera por razones fundamentalmente de trabajo. Esto significa que hay una inversión muy grande de tiempo para llegar a los centros de trabajo. En efecto, se calcula que los medios de transporte existentes en 1990 llevaban 32% de los pasajeros a los centros de estudios, 30% a sus centros de trabajo, 30% a algún lugar para comprar y el 8% a diversos destinos.

La población escolar en mayo de 1986 era de 21,884 alumnos²¹⁷ apoyados por 708 profesores de los cuales el 41% carecía de título pedagógico y el resto tenía algún título. No ha sido posible consignar datos para determinar el analfabetismo en la zona. En 1990 en el distrito existían 94 centros educativos de diversos niveles, de los cuales 49 estaban en los asentamientos humanos o

213 Datos elaborados por CIPEP en 1982. (ver CIPEP: 1989, 32).

214 De la encuesta realizada en noviembre de 1982 se logró deducir que entre los vecinos el 19.67% eran nacidos en Lima; el 17.42% nacidos en provincias de Lima; el 9.84% en Ancash; el 5.53% en Ayacucho; el 5.12% en Piura; el 4.71% en La Libertad; el 4.30% en Apurímac; el 3.69% en Cajamarca; el 3.69% en Huánuco; el 3.69% en Junín y el 26.02% en otros. (Cf. CIPEP: 1989, 177).

215 Ibid, 54.

Cf. CIPEP: 1990, cap. III, apartado 7.0, s/p. Távara, por otro lado, señala que en distritos populares como Independencia sólo tienen 0.9 m² por habitante entre espacios verdes y áreas deportivas. (Cf. Cánepa: 1993, 151).

216 Cf. CIPEP 1990, cap. II, s/p.

217 Esta población está repartida de la siguiente manera: Educación inicial 1871; Pronoi 279; CCEI 150; Primaria de menores 12,363; Secundaria de menores 6,010; primaria de adultos 134; Secundaria de adultos 747; Educación especial 50 y Educación ocupacional 280. (Cf. CIPEP: 1989,130). La revista municipal de izquierda Unida dice que en 1991 se calculaba 35,000 alumnos.

pueblos jóvenes. El número de profesores había subido a 726 sin alterar el porcentaje de los que trabajan sin título. La infraestructura educativa generalmente de condiciones precarias, carecía de bibliotecas, laboratorios, instalaciones deportivas y servicios higiénicos.

En cuanto a recreación se trata, en 1990 se habían registrado sólo 49 áreas verdes de las cuales 23 eran parques y 26 espacios deportivos. Según las normas de urbanismo cada persona requiere de 8 m². para una recreación adecuada; en el distrito sólo había 5 m². como promedio por habitante. Existe, pues, un déficit al respecto de casi 10 hectáreas²¹⁸.

Por otro lado, la situación alimentaria en el distrito es crítica para el 44% de la población. Se calcula que el nivel de alimentación llega a la mitad de lo requerido para la subsistencia. Sin embargo, durante los últimos años se fundaron 624 comités femeninos para preparar y distribuir la leche en beneficio de 42 mil personas. Además, se levantaron 150 comedores populares que preparaban 13 mil raciones. La atención ha sido propiciada por el ministerio de salud, algunas organizaciones no gubernamentales y la iglesia católica del distrito²¹⁹.

La situación de la limpieza es deficitaria. Se calcula que hay una producción promedio de 0.33 kilogramos de basura por habitante en un día. Se producen aproximadamente 35 toneladas de las que sólo se logra recuperar el 50%. Para el cuidado de la salud en 1990 el distrito tenía 27 establecimientos de atención y 30 farmacias. El 80% de la población cuenta con un servicio restringido de agua potable y el resto carece de ella²²⁰.

En el distrito de Carabayllo existen 434 organizaciones de diversa índole. Se ha averiguado que el 54% realiza sus actividades de forma independiente, el 17% forma parte de una organización central de mujeres, el 4% atiende cuestiones de educación, el 3% son vecinales y están agrupadas en el Frente de Desarrollo, el 3% pertenece a diversos sectores organizados en el Frente de defensa, el 1% eran organizaciones religiosas, el 15% pertenecían a otros tipos de organización de centralización y un 3% no sabe a qué organización de centralización pertenece²²¹.

218 Cf. CIPED: 1990, cap. III, apartado 7.0, s/p Távara, por otro lado, señala que en distritos populares como Independencia sólo tienen 0.9 m² por habitante entre espacios verdes y áreas deportivas (Cf. Cánepa; 1993, 151).

219 Cf. CIPED: 1990, cap. III, apartado 9.0 s/p.

220 Cf. CIPED: 1990, cap. III, apartado 6.0 s/p.

221 Cf. CIPED: 1990, cap. III, apartado 11.0 s/p.

Finalmente, en cuanto a seguridad ciudadana se refiere, en el distrito de Carabayllo se tienen en cuenta tres frentes que atender: la delincuencia, la violencia política y los desastres naturales. En 1990 se advierte que preocupaba mucho la delincuencia desarrollada bajo dos modalidades: el asalto y el robo a domicilios. La violencia política ha sido un tema eludido explícita y permanentemente por los pobladores, aunque se sabía que había en la zona personas pertenecientes a grupos subversivos. Frente a los desastres naturales el informe del CIPEP en 1990 indicaba que en la zona ocupada por los asentamientos donde realizamos el trabajo de campo era muy poco consolidada. En caso de un sismo de mayor intensidad habría una catástrofe, porque las casas estaban siendo construidas en terrenos de cultivo que son lugares donde hay mayor humedad y tierra orgánica. Por otro lado, no podemos dejar de mencionar el peligro que encierra la posibilidad de cualquier desastre nuclear debido a la cercanía de la Central atómica de Huarangal²²².

1.2. Su historia.

En la memoria histórica de Carabayllo sigue aleteando el dios Con²²³, culto que probablemente haya sido extirpado durante los procesos del siglo XVII. Parte de los restos de la vasta población, que habría dominado el lugar, quedaron todavía de forma muy clara, pero poco a poco van deteriorándose por la acción de la naturaleza y de los depredadores.

En la memoria del pueblo de Carabayllo se halla también la presencia de los colonizadores desde el siglo XVI y de los procesos libertarios del siglo XIX. La vida en las encomiendas, que se convirtieron en haciendas, y la participación del "Escuadrón de carabayanos" en la guerra del Pacífico en 1879 forman parte de ese bagaje histórico. Así como la hacienda de Punchauca sirvió en 1820 para una fracasada negociación libertaria entre los representantes de San Martín y el Virrey, Carabayllo fue también actor y sus tierras escenario importante de campañas militares durante la guerra con Chile.

La formación de la sociedad carabayana reciente se realiza durante las tres últimas décadas. Según Távara²²⁴ el proceso de formación tiene cuatro períodos: de las asociaciones, de la participación controlada, de la lucha por la autonomía y de la autonomía de las organizaciones vecinales.

222 Cf. CIPEP: 1990, cap. IV, apartado 12.0 s/p.

223 Cf. Rostworowski: 1978, 183-6. La autora señala que aquellos lugares ceremoniales habrían estado dedicados al dios Con, el creador de la primera generación de hombres.

224 Cf. CIPEP: 1989, 239-268.

La primera etapa de formación de la población se da en el marco de lo que Driant llama "la explosión periférica" entre los años de 1955-71²²⁵. Para el autor el crecimiento de las barriadas se inicia simbólicamente la noche del 24 de diciembre de 1954 con la invasión de los arenales de San Juan para conformar el asentamiento de Ciudad de Dios. El denominado "cono norte" inicia su formación en 1960 con la creación del distrito de Independencia y el Progreso y, en 1961, la de Tahuantinsuyo, El Carmen y el Ermitaño.

Según los censos nacionales de 1961, Carabayllo tenía 42,270 habitantes de los cuales 37,516 vivían en las barriadas²²⁶. Durante la década del 60, al decir de Távora, la población de Carabayllo va tomando una configuración real, producto de las primeras oleadas migratorias en tiempos de Odría y Prado. La ley 13517 promulgada por Prado pretendía remodelar, sanear y legalizar las barriadas existentes a la vez, que prohibía la formación de nuevas barriadas. Contradictoriamente se comprometía a reservar terrenos para las "Urbanizaciones populares de interés social" (UPIS)²²⁷

Según Távora el acceso a las tierras para vivienda se da a través de dos modalidades: a) por la mediación de las grandes asociaciones urbanizadoras y b) como consecuencia de un acuerdo de pobladores para defenderse de ciertas irregularidades nacidas en el seno de las organizaciones. La primera modalidad además de detectar, lotizar y entregar terrenos para vivienda a cambio de derechos de inscripción y cotización entre otros, contaba con el apoyo de autoridades estatales y dependencias públicas. Los que la promueven entregan un lote al interesado, previa inscripción en la asociación.

“Llegamos –dice un antiguo dirigente- hasta donde hoy es el local del II sector. Allí había una chocita de sauce con una mesa rústica. Estaba el señor Bársena que nos enseñó el plano. Yo me inscribí, di mi inscripción de 80 soles y el ingeniero me trazo mi lote”²²⁸

Ciertamente que se trata de actividades no legales. La estructura de la asociación es muy simple. Hay un presidente, una junta directiva y la asamblea de socios. Las tareas de la junta directiva eran las de convocar, dirigir y ejecutar los acuerdos de los socios. Los contactos con el exterior estaban

225 Cf. Driant: 1991, 50 ss.

226 Según el cuadro elaborado por Driant, el 88.75% vivía en las barriadas y el 10.50% en la zona rural. (Cf. Driant: 1991, 57).

227 Cf. Mayo: 1987,10.

228 Testimonio de Moisés Moreno, tomado de Távora en: CIPEP: 1989, 244.

basados en relaciones de clientelaje político que simbólicamente se plasmaron en los nombres de las principales calles del pueblo. La segunda modalidad, frente a la libre iniciativa de las asociaciones, hizo que se produjeran conflictos que determinaron el nacimiento de otras por ruptura. El objetivo central era el de defenderse de los cobros indebidos y luchar por la tenencia de las tierras. Esta etapa, en conclusión, se caracteriza por la acción que cada grupo adopta para tratar de resolver sus problemas y sus necesidades básicas.

La segunda etapa se caracteriza por la participación controlada por el gobierno de Velasco (1968-75) a través de SINAMOS. Según Driant se trata de la época de las "barriadas planificadas"²²⁹. Simbólicamente, en el cono sur, esta etapa se inicia el primero de mayo de 1971 con una invasión adecuadamente organizada y asesorada. Días después el gobierno decidió reubicar a los invasores de los arenales de la Tablada de Lurín: esta primera gran barriada se llamó Villa El Salvador. En el cono norte²³⁰ de 37,516 habitantes en 1961 se sube a 216,565 en 1970. El censo de 1981 arroja la cifra de 300,356 habitantes para esta zona, lo que indica que el cono norte fue la zona que más habitantes recibió durante la década del 60²³¹.

Con la creación de SINAMOS, el 22 de junio de 1971, se inicia una etapa en la que la participación popular pasa a ser controlada por el Estado, cuya intención era la de fomentar y canalizar la participación ciudadana. Las barriadas comienzan a llamarse eufemísticamente "pueblos jóvenes", con el propósito de ser integradas al sistema regular. La estructura organizativa varía sustancialmente respecto de la etapa anterior. La asamblea es la autoridad principal. Es presidida por una junta directiva central que se encuentra estrechamente relacionada con los pobladores, quienes se reúnen en los comités vecinales animados por el Comité de Promoción y Desarrollo (COPRODE).

Por un lado, la acción de los COPRODE suplantó las relaciones clientelísticas de las antiguas dirigencias de asociaciones; y por otro, grupos de "brigadistas" realizaron empadronamientos y el levantamiento de un plano para proceder, como en el caso de El Progreso, a dividirlo en cuatro sectores con sus respectivos comités vecinales. La acción de los pobladores deja de ser una acción voluntaria para convertirse en una "participación controlada" por la acción promotora, tutora y controlada de SINAMOS, y en muchos casos incluso con pretensión manipuladora a través de la

229 Cf. Driant: 1991, 60-71.

230 El cono norte comprende Carabayllo, Comas e Independencia.

231 Cf. Driant: 1991, 69.

elección de dirigentes venidos de fuera de la población, quienes se convertían en nexo entre el "pueblo organizado" y las entidades estatales. La acción de SINAMOS fue muy concreta que en muchos casos se encargó de la apertura y el arreglo de calles y vías principales y también de la electrificación de muchas zonas, entre otras tareas.

La tercera etapa está caracterizada por la lucha por la autonomía de la organización vecinal. En la década del 70, sobre todo después del golpe de Morales Bermúdez en 1975, la aguda crisis económica hizo que la población se movilizara activamente para rechazar las medidas del gobierno. El paro del 19 de julio de 1977 fue una fecha importante de manifestación, la que Matos Mar (1988) llamaría más tarde como desborde popular²³². Por parte del gobierno se inicia el desmontaje de las reformas realizadas por Velasco y se desactiva definitivamente el SINAMOS y otras organizaciones sociales y populares. En este contexto en Carabayllo se conforma el Comité de lucha barrial, y en noviembre de 1978, 110 pueblos jóvenes de Lima y Callao conforman la Federación departamental de Pueblos Jóvenes y Urbanizaciones Populares de Lima y Callao, en la que participó el Comité Unitario de Defensa y Organización de El Progreso (CUDREP), peleando por la autonomía de las organizaciones. Como dice Távara, "el pueblo buscaba pasar de la subordinación del Estado, a ser 'arquitecto de su propio destino', como rezaba el cartel que los pobladores del V sector de "El Progreso" llevaron al primer Cabildo Abierto el 1 de marzo de 1981"²³³.

Algunos dirigentes pretendieron desentenderse de los COPRODES, hecho que generó graves conflictos puesto que se cuestionaron decisiones que habían sido tomadas sin previa "consulta con las bases". La población empezó a controlar a sus dirigentes, de varias maneras, por ejemplo retirándoles el apoyo, dividiéndose en dos grupos o protestando por acciones unilaterales en caso de contratas por la instalación de algún servicio. "Eran dos entonces -dice Távara- las reclamaciones populares: una de carácter económico: luz a precio justo; otra política: reorganización del pueblo"²³⁴.

Finalmente, la cuarta etapa se caracteriza por la autonomía de la organización vecinal. En una etapa en la que las organizaciones "se dirigen en base a los intereses democráticamente acordados de los pobladores"²³⁵. Durante la década del 80, en el periodo de Barrantes, la municipalidad de

232 Cf. Matos Mar: 1988, 7ma edición.

233 Távara, en: CIPEP: 1987, 257.

234 Ibíd; 258.

235 Ibíd; 260.

Lima dicta la Ordenanza 192, por la que otorga reconocimiento a las organizaciones de pobladores. Sin embargo, desde años antes las poblaciones habían intentado constituirse en las protagonistas de su propio destino. En efecto, en marzo de 1981 en Carabayllo se formó la Comisión Mixta pro agua y desagüe ante la clamorosa demanda de las poblaciones que no contaban con estos servicios básicos. De esta organización participaron casi todas las poblaciones nacidas desde el 60. Las estrategias de solución combinan la planificación y la negociación frente a las entidades estatales con la participación ciudadana, por ejemplo mediante marchas de protesta, dentro de los límites de una relación autónoma, durante los seis años de existencia del comité.

Durante la década de 80 asume la gestión municipal el bloque de Izquierda Unida con un programa municipal cuyo propósito es democratizar la ciudad a través de la participación activa de la población en las decisiones sociales. Sin embargo, el gobierno municipal provincial no pudo clasificar a tiempo el uso de los suelos y no pudo frenar en la práctica la especulación de terrenos dejando sin efecto las multas aplicadas a entidades acusadas de tráfico de tierras, aun si el fiscal ad-hoc había encontrado responsabilidad penal en más del 90% de los casos²³⁶.

En este contexto las poblaciones se incrementaron debido a la aparición de nuevos pueblos como consecuencia del flujo migratorio reciente. Se conformaron diversos centros poblados en las zonas más difíciles de las laderas de los cerros, pero también al borde de los terrenos agrícolas, como es el caso de los asentamientos objeto de nuestra observación. Según Távara, los poblados de los cerros asumen la forma de "organización vecinal" mientras que los que toman terrenos a los bordes de las tierras agrícolas forman "asociaciones pro-vivienda". Desde 1983 surgen rápidamente grupos de pobladores que se asocian para tener acceso a un lote de terreno sin ningún saneamiento legal ni físico, guiados por personas inescrupulosas que incluso traficaron con la venta fraudulenta de esas tierras, contando con el aval de regidores y autoridades que promovieron la formación de diversas asociaciones.

2. El Frente de Desarrollo de Asentamientos Humanos.

2.1. Algunas pinceladas estadísticas.

El "Frente de Desarrollo de los Asentamiento Humanos de la Margen Izquierda de la Avenida

236 Cf. Ruiz de Somocurcio: 1987,14.

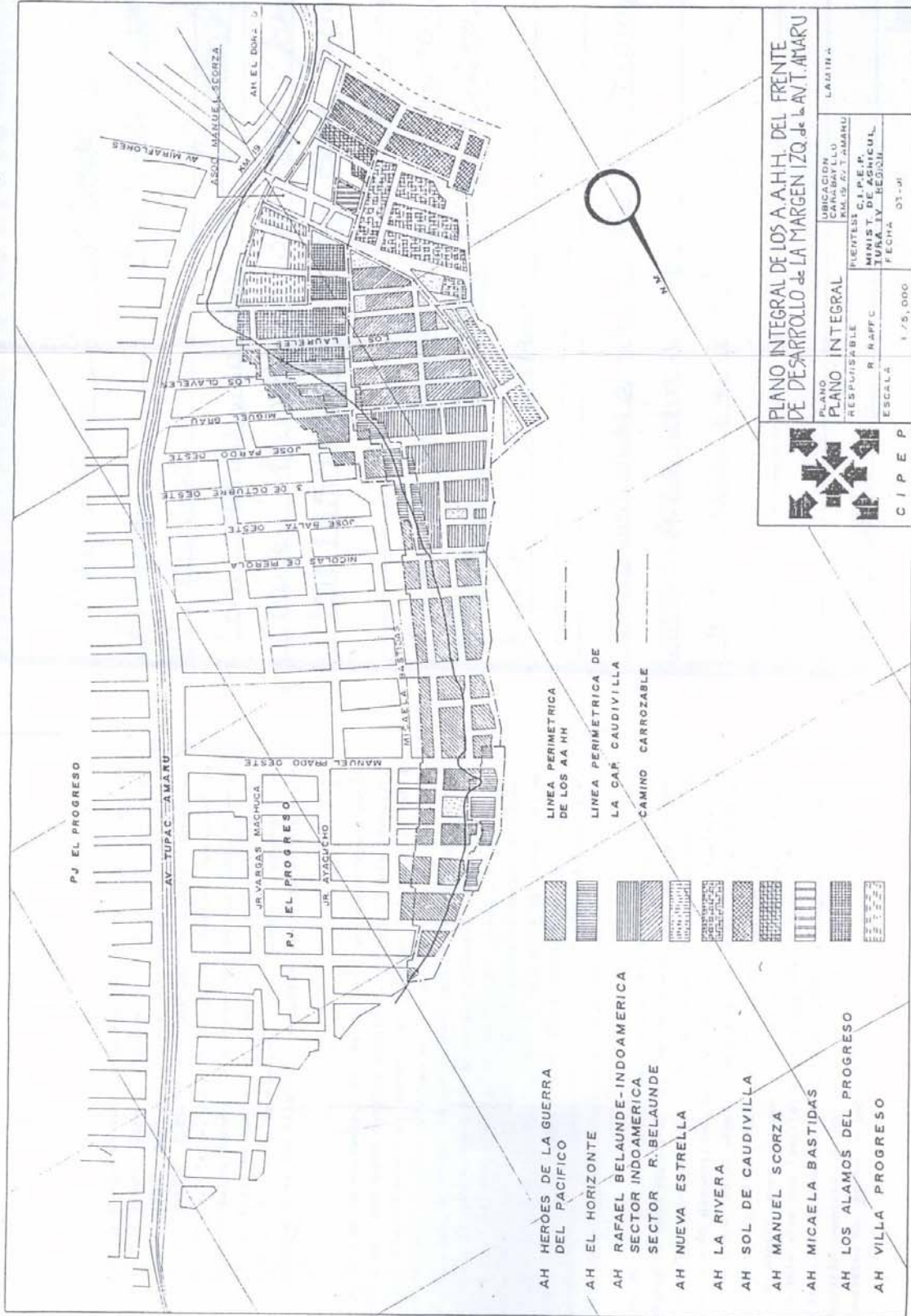
Túpac Amaru del Distrito de Carabayllo" (en adelante El Frente) está ubicado al este de "El Progreso" bordeando los límites de las tierras de la cooperativa "Caudivilla, Huacoy y Punchauca" (ver Mapa 3), entre los kilómetros 18 y 22 aproximadamente, y está conformado por 13 asentamientos humanos (ver Cuadro No. 1).

CUADRO No. 1

	ASENTAMIENTOS HUMANOS	Número Sectores	Número Manzana	Número Lotes	Local comunal
1	Nueva Estrella	-	2	44	1
2	Héroes del Guerra del Pacífico (a)	2	32	331	1
3	Rafael Belaunde Diez Canseco (b)	-	10	223	1
4	Villa Progreso	-	3	52	-
5	La Rivera (c)	-	5	129	1
6	Sol de Caudivilla	-	6	163	1
7	El Horizonte	2	13	91	-
8	Micaela Bastidas	-	1	10	-
9	Indoamérica	-	7	162	1
10	El Dorado	-	2	54	1
11	Los Alamos (d)	-	4	66	1
12	Manuel Scorza	-	2	28	1
13	Villa Scorza	-	4	?	?
	TOTAL	4	91	1353	9

* Este cuadro está elaborado en base a los datos consignados en los planos de los pueblos elaborados por CIPEP.

- (a) Héroes de la guerra del Pacífico.
- (b) Rafael Belaunde Diez Canseco.
- (c) (Sic)
- (d) Los Álamos del Progreso



Según este cuadro, el Frente está formado por 87 manzanas divididas en 1353 lotes, donde residen aproximadamente unas 1410 familias. Según una encuesta²³⁷ realizada por el CIPEP en 1989, el 50.2% eran personas de sexo masculino y el 49.8% de sexo femenino. Los habitantes del Frente son gente relativamente muy joven (ver cuadro No. 2) y con un grado de formación predominante por debajo de la secundaria incompleta (ver cuadro No. 3).

Cuadro No. 2
Edad de los pobladores del Frente.

Edad	Frecuencia	%
0-5	482	19.2
6-11	489	19.5
12-17	290	11.6
18-24	279	11.2
25-35	535	21.4
36-55	346	13.8
56- +	81	3.2
Total	2502	99.9

Fuente: Censo CIPEP, 1989.

Cuadro No. 3
Grado de instrucción de la población del Frente

Grado	Frecuencia	%
Profesional	1	0.0
Superior universitario	100	4.8
Superior no universitaria	25	1.2
Secundaria completa	480	22.8
Secundaria incompleta	421	20.0
Primaria completa	340	16.2
Primaria incompleta	697	33.1
Analfabeto	41	1.9
Total	2105	100.00

Fuente: Censo CIPEP, 1989.

237. Las cifras estadísticas que consignamos en esta parte se basan en el censo-encuesta realizado en 1989 por el CIPEP con una muestra de 2502 respuestas en los asentamientos humanos de El Horizonte, Micaela Bastidas, Villa Progreso, El Dorado, Los Alamos del Progreso, Manuel Scorza, Nueva Estrella, Indoamérica, Héroes de la Guerra del Pacífico, La Rivera y Rafael Belaunde. (Cf. Censo CIPEP: 1989).

El lugar de origen de los pobladores del Frente se distribuye de la siguiente manera: Lima 18.1%; Lima provincia 10.1%; norte del país 31.8%; centro del país 10.6%; sur del país 24.5%; oriente 2.4% y el Callao 2.5%. Lima, Ancash, Cajamarca, Apurímac, Ayacucho, Piura, Canta, Ica, Huánuco, La Libertad, Huancavelica son los principales lugares de procedencia de los pobladores en el Frente. Este es un dato de particular importancia por las diferencias y las semejanzas que pueden generar el establecimiento de las alianzas y empatías particulares entre los pobladores.

Al momento de la encuesta, el 44.8% de los encuestados había comprado el lote donde estaban viviendo, el 36.2% había invadido, el 14.1% había logrado el terreno por traspaso, el 4.4% lo había obtenido por compra directa a un parcelero y sólo el 0.5% respondió que no sabía. De otro lado, según la misma encuesta, el 63.4% había hecho su casa con el ahorro personal, el 17.4% con el ahorro familiar, por préstamos de un banco o mutual, el 9.4%, por préstamo del centro de trabajo, el 5.8%, por préstamo familiar, el 1.3% y de otras maneras el 2.7%. En cuanto a la condición de ocupación de la vivienda, la encuesta arrojaba que el 97.1% era propietario del lugar donde vivía, sólo el 2% era alojado y el 0.9% se repartía entre inquilinos o guardianes.

El 88.8% de los jefes de familia era del sexo masculino y el restante de sexo femenino. El 58.3% decía que estaba casado, 26.5% eran convivientes, 7.8% solteros, 4.1% separados, 2.5% viudos y 0.8% divorciados. La edad de los jefes de familia que oscilaba entre 18-24 años correspondía al 4.5%, entre 25-35 al 46.8%, entre 36-55 al 40.2% y el 8.6% tenía más de 56 años. El informe además menciona que el 96.1% de los pobladores dice que en su lote vive una familia, el 3.7% que dos familias y el 0.2% que tres. Por último, el 37.8% de los jefes de familia dijo tener secundaria completa, 24.8% primaria completa, 19.5% secundaria incompleta, 8% primaria incompleta, superior universitaria 7.2%, superior no universitaria 1.4% y el 1.4% declaró ser analfabeto.

Según Guzmán y Távara²³⁸, hasta diciembre de 1989 once de los trece pueblos fueron reconocidos por la municipalidad como "*asentamientos humanos*". Uno de ellos continuaba con la antigua denominación de "Asociación" para no "bajar de categoría". Hasta agosto de 1992 uno de los pueblos libraba un juicio por el terreno para lograr hacerse reconocer como tal. Ocho de los trece asentamientos humanos tenían aprobados los planos de perimetraje y de lotización. Durante el tiempo de mi trabajo de campo, cinco pueblos lograron obtener la instalación de las redes de agua y

238 Cf. Guzmán y Távara: 1990, 27.

desagüe. Meses antes algunos pobladores cercanos a otros asentamientos observaban la instalación "clandestina" de pilones que habían sido logrados por "vías no claras". De igual manera, en el último semestre de 1992 y los primeros meses de 1993 los asentamientos lograron que se instalara el tendido y la instalación domiciliaria para la luz eléctrica. Si la instalación de las tuberías de agua y desagüe se logró gracias a la ayuda de una importante donación de una entidad internacional y a un trabajo coordinado, la instalación de las redes para la luz eléctrica cada asentamiento lo hizo a su modo.

2.2. Algunos datos de historia colectiva.

El Frente fue fundado a las 8 de la noche del día 11 de octubre de 1988. Lo que ocurrió aquella noche quedó registrado en el Acta de constitución del Frente que a la letra dice:

"Siendo las ocho de la noche del once días del mes de octubre de mil novecientos ochentiocho. Se reunieron las Juntas directivas Centrales de los Asentamientos humanos de Margen Izquierda de la avenida Túpac Amaru; con la finalidad de constituir un Frente de Asentamientos humanos. Los asentamientos presentes fueron: Nueva Estrella; Manuel Scorza; Héroes de Guerra del Pacífico; Asociación de vivienda La Rivera; Asentamiento humano Indoamérica; Álamos de Progreso; Rafael Belaunde Diez Canseco; El Dorado: quienes a propuesta de la carta de invitación cursada por junta directiva del asentamiento humano Rafael Belaunde Diez Canseco; acordaron hacer una acta de compromiso. Primero: Coordinar las diversas acciones que posibiliten la solución de sus problemas. Segundo: Invitar a otros asentamientos que existen en el Distrito. Tercero: Realizar las reuniones en los diversos asentamientos. Cuarto: elegir una Junta Directiva que los represente. Quinto: Reunirse el próximo quince de octubre a las seis y treinta de la tarde en el local de Rafael Belaunde Diez Canseco. Siendo las 10.45 (Diez cuarenticinco) de la noche se dio por concluida la reunión y como testimonio de compromiso firmaron los dirigentes presentes:..." (No existen firmas) (Actas p.3).

Llegó rápidamente el día 15 de octubre de 1988, fecha acordada para volverse a reunir y definir la marcha de la organización. En efecto, se trataba de la segunda asamblea. Aquella vez estuvieron presentes los representantes de los ocho pueblos que habían asistido a la reunión anterior y también se contaron con los representantes de los pueblos de Villa El Progreso y Micaela Bastidas. Se contó además con la presencia de un representante del CIPEP (Centro de Investigación, Publicaciones y Educación Popular), entidad que fungiría como asesora de la organización.

Aquella noche decidieron denominar de manera unánime a la naciente organización como:

Frente de Desarrollo de los Asentamientos Humanos de la Margen Izquierda de la Av. Túpac Amaru, Carabaylo.

Se constituyó la primera junta directiva, presidida por Martín Chávez; Raúl Montero como secretario de organización, Segundo Silva como secretario de economía, Víctor Cercado como secretario de prensa y propaganda, Vicente Cárdenas como secretario de técnica y desarrollo comunal, Félix Andia como secretario de Actas y Cecilio Yupanque como secretario de bienestar social. Todos ellos eran de diversos pueblos.

Las actas no registran más asambleas, sino hasta el 7 de junio de 1989. Durante esta asamblea, se dicen de la manera más clara, los dirigentes mencionan los problemas y las dificultades que sus pueblos atraviesan. Se constata que la asistencia de los dirigentes es mayoritaria. Once asentamientos humanos están representados en aquella reunión y en esa empresa nueva.

Los principales problemas que los pueblos plantean conjuntamente se pueden resumir de la siguiente manera:

- a) Existe escasez de agua en la mayoría de los pueblos. Algunos de los pueblos solicitan cooperación para tener acceso a ese importante elemento.
- b) Se experimenta una serie de dificultades e irregularidades en las tramitaciones para la electrificación.
- c) Se constata la existencia de conflictos por la posesión de los terrenos y la indefinición de los mismos por la falta de títulos de propiedad.
- d) Finalmente algunos de los pueblos buscan el "reconocimiento y la aprobación" como "asentamiento humano".

Aquella asamblea concluyó con una serie de acuerdos que es bueno recordar, sobre todo alguno de ellos, por su importancia:

- a) Entregar los planos integrales de los pueblos.
- b) Entregar la documentación de los problemas a la asesoría de CIPEP.
- c) Iniciar las averiguaciones sobre diversos financiamientos de las obras que se harían en los pueblos.

- d) Ver la posibilidad de una posta médica mediante una comisión.
- e) Enviar una solicitud a las autoridades correspondientes para colocar pilones de agua en 5 pueblos que no contaban con ellos.
- f) Finalmente, decidieron "complementar" la junta directiva central, por inactividad de algunos dirigentes, mediante el voto directo y democrático.

Ocho meses después vuelven a reunirse en otra asamblea, el 27 de enero de 1990. Esta vez la reunión estuvo presidida por Vicente Cárdenas, que tenía el cargo de Secretario de Técnica y Desarrollo Comunal. Siete pueblos están representados y además se cuenta con la presencia de las Delegadas de Salud.

En esta asamblea se logran aprobar los estatutos del Frente y se propone el siguiente plan de trabajo:

- "1. Desarrollo integral del Frente.
2. Proyecto del agua y desagüe de los asentamientos que faltan.
3. Cuota económica del Frente mensual mil intis por lote.
4. Exigir la titulación y la inscripción de los planos en los registros públicos.
5. Elaborar el proyecto integral de la electrificación.
6. Generar actos culturales, charlas y conferencias.
7. Impulsar talleres de capacitación técnica y de producción.
8. El fortalecer la organización vecinal.
9. Velar por la alimentación y salud del pueblo.
10. Impulsar nuevas formas de vivienda con otras técnicas para abaratar el costo."²³⁹

Las actas del Frente registran 22 sesiones desde el 11 de octubre de 1988, día de la fundación, hasta el 29 de enero de 1992. El Frente realizó 2 sesiones el año 1988, 1 el 1989, 2 el 1990, 15 el 1991 y 2 hasta enero de 1992. La mayoría de las sesiones son de carácter extraordinario. El hecho de que las sesiones sean mayores en número durante el año 1991 coincide con una serie de actividades que el Frente desarrolló después de la nueva elección, en cuyo proceso hubo ciertas dificultades, tales como la instalación de las redes de agua y desagüe para cinco de los asentamientos humanos, la

²³⁹ Ver actas del Frente p. 12-13.

construcción de un botiquín comunal y la preocupación por la electrificación de muchos de los pueblos. El siguiente esquema resume los temas abordados en aquellas sesiones:

TEMAS DE AGENDA Y NUMERO DE ASAMBLEAS

1	Instalación del Frente	3
2	Diagnóstico y presentación de problemas	1
3	Estatutos	1
4	Elaboración del Plan de Trabajo	1
5	Sobre registros públicos	1
6	Para reconocimiento de planos	1
7	Para saneamiento de títulos	3
8	Firma de convenio con el banco de vivienda	1
9	Sobre negociación Frente - Cooperativa	2
10	Sobre pistas y locales comunales	1
11	Arborización	2
12	Campaña escolar	1
13	Empresa comunal de limpieza	5
14	Campeonato de fútbol	2
15	Convenio sobre terreno: Frente - Alamos	3
16	Convenio sobre construcción de local de botiquín comunal: Frente - CIDEPSA	2
17	Celebración del Primero de Mayo	1
18	Sobre autoevaluó	1
19	Sobre coordinación con cinco pueblos para beneficio de agua y desagüe	2
20	Participación de marchas	2
21	Acerca de la construcción del botiquín	9
22	Sobre electrificación	9
23	Sobre agua y desagüe	9
24	Problemas entre dirigentes	2

Reagrupando los temas que se desarrollaron en las asambleas quedaría así:

TEMAS DE AGENDA Y NUMERO DE ASAMBLEAS

Reagrupados según importancia:

1	Para estudiar la electrificación	9
2	Para ver la construcción del botiquín comunal	9
3	Para instalación de redes de agua y desagüe	8
4	Negociación y convenios	8
5	Para la organización del Frente	6
6	Para reconocimiento legal	5
7	Para ver la gestión de limpieza	5
8	Pistas, locales y arborización	3
9	Marchas y eventos	3
10	Resolver conflicto internos	2
11	Campeonatos deportivos	2
12	Coordinación de pueblos	1
13	Reclamos	1
14	Actividad eventual	1

El cambio de dirigentes se realizó el 5 de enero de 1991. Después de un proceso de elecciones internas con algunas dificultades fueron elegidos como: presidente Vicente Cárdenas Valle (de Los Alamos del Progreso), secretario de organización Uber Morales (de Manuel Scorza), secretario de economía Antonio Gallozo (sic) (de Sol de Caudivilla), secretario de actas y archivo Abelardo Chávez (de Rafael Belaunde), secretario de prensa y propaganda Teodoro Ccañahuaray, secretario de cultura y deportes Gabino Neira, secretario de bienestar social Dionisio Alvarado y secretario de técnica y desarrollo Armando Arenaza Alipio. La elección de la junta directiva terminó a la 1.30 a.m. del 6 de enero de 1991.

Durante nuestro tiempo de trabajo de campo el Frente estuvo particularmente activo. Por un lado, se logró planificar, desarrollar y llevar a su fin la construcción del Botiquín Comunal durante el segundo semestre de 1991 con el apoyo económico del Centro de Investigación y Desarrollo de Programas de Salud (CIDEPSA). Por otro lado, en la misma época se iniciaban los trabajos de instalación de las redes de agua y desagüe para cinco pueblos que no tenían esa infraestructura. Esta actividad fue vivida en medio de muchas tensiones y conflictos. Entretanto los del Frente promovían la arborización de los asentamientos, la construcción de una pista que recorrería transversalmente todo el Frente, de sur a norte, en coordinación con el CIPEP. Además, cada asentamiento decidió asumir autónomamente las tareas de electrificación con muchas dificultades.

En octubre de 1991, mientras hacíamos nuestro trabajo de campo, tres de los dirigentes centrales decidieron conmemorar el aniversario del Frente. En esta ocasión se quiso hacer un "tríptico" o una hoja doblada en tres, en parte informativo y de otra parte a modo de recordatorio del programa que se tenía entre manos. El tríptico elaborado no pudo ser publicado por "falta de recursos económicos". Reproducimos íntegramente aquí el texto porque resume de alguna manera no sólo las aspiraciones de los pobladores sino las formas de afirmar identidades en lugares donde existen experiencias similares.

"FRENTE DE DESARROLLO DE LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS DEL MARGEN IZQUIERDO DE LA AVENIDA TUPAC AMARU. Carabayllo. 3o. Aniversario. 1988-1991.

QUIENES SOMOS. Somos un grupo de pueblos que estamos buscando el desarrollo de nuestros asentamientos, mostrando nuestra fuerza para lograr una vida digna y humana. Somos 13 pueblos conformado por más de 5,000 familias. Somos una organización fundada el 11 de octubre de 1988. (Sigue un pequeño dibujo de un mapa).

QUIENES LO FORMAN. El Dorado, El Horizonte, Héroes de la Guerra del Pacífico, Indoamérica, La Rivera, Los Alamos del Progreso, Manuel Scorza, Micaela Bastidas, Nueva Estrella, Rafael Belaunde, Sol de Caudivilla, Villa Progreso, Villa Scorza.

PARA QUE. 1. Nos reunimos para unir nuestras fuerzas y poder resolver nuestros problemas comunes. 2. Tomar conciencia de participación en el desarrollo de nuestros pueblos por iniciativa propia. 3. Fortalecer y defender la vida de nuestros miembros con la participación de todas sus organizaciones. 4. Para hacer valer nuestros derechos dentro de la sociedad.

QUE SE HA HECHO. Hasta ahora hemos logrado avanzar en: 1. Reconocernos y potenciar nuestro Frente como una organización con fuerza. 2. El saneamiento físico legal de algunos de nuestros pueblos. 3. Conseguir los materiales para el agua y desagüe en la población que le falta. 4. Avances en la electrificación de los pueblos antiguos. Avances en la tramitación y proyectos en los pueblos nuevos. 5. Inicio de la actividad de la empresa comunal de

limpieza. 6. La construcción del botiquín comunal. 7. Iniciar el segundo campeonato de fútbol. 8. Campaña de corte de pelo y de útiles escolares. 9. Uso de radio parlante para el Frente. Esto ha sido posible con la ayuda de la Iglesia Católica, del CIPEP y del CIDEPSA.

QUE QUEDA POR HACER. 1. Titulación e inscripción en los registros públicos de los títulos y los planos de los pueblos. 2. Culminar la instalación de las redes de agua y desagüe de las poblaciones que no tienen. 3. Culminar las instalaciones de las subestaciones y tendidos de cable para la electrificación. 4. Arborizar a los pueblos. 5. Elaborar la historia del Frente."

A este resumen se imponen algunos comentarios. En primer lugar, algunos de los pueblos que aparecen en la lista no participan activamente en el Frente. ¿A qué se debe la incorporación de dichos pueblos en la lista? ¿Es acaso un indicio de un cierto carácter democrático de los dirigentes o más bien obedece a un criterio estratégico para enunciar y defender la "unidad" del Frente? ¿Se trata de una lógica incluyente o más bien de una actitud motivadora de participación?

En segundo lugar, el objetivo del Frente tiene dos vertientes importantes: Una de ellas apunta expresa una voluntad por la defensa del valor fundamental de los pobladores por "*fortalecer y defender la vida*", obviamente, de los miembros de la organización; la otra vertiente tiene por finalidad afirmar la voluntad de *actores y sujetos de su propio proceso*. Esto se muestra en los verbos "participar", "unir", "hacer valer".

En tercer lugar, los nueve puntos de lo "que se ha hecho" muestran no sólo la *capacidad de acción concertada* sino las concreciones obtenidas que son materia de nuestro examen. Obviamente, las obras no se han hecho como producto de acciones "confrontacionistas" sino de un paciente trabajo de concertación y de "negociación" con personas de diversos niveles políticos, económicos y sociales.

Finalmente, el primer punto del programa en lo "que queda por hacer" es el que queda pendiente, mientras los demás han sido obtenidos de muchas formas. Hago observar que el quinto punto no estaba considerado en el programa del Frente sino que fue colocado aprovechando nuestra presencia y nuestro ofrecimiento de hacer un pequeño fascículo para contribuir con el conocimiento de la vida

de la organización²⁴⁰.



240 El texto de nuestra intervención durante una asamblea quedó registrado en las actas del 2 de setiembre de 1991, cuando por primera vez tuvimos contacto con la organización. Las actas registran el hecho de esta manera: “El señor Presidente del Frente lo presenta a la asamblea al Sr. Luis Mujica que en una asamblea más o menos por marzo se debatió el documento enviado por la Universidad donde nos indica que dicho señor iba a trabajar en el Frente y le faltaba que el se presente en una asamblea pero ahora esta presente y el va hacer conocer para lograr también ver las dificultades (que) hay en el camino cuantos pueblos han incorporado a este frente como han participado y colaborado hacer un balance los logros que han tenido en este proceso y que se hace en veneficio de los pueblos...y se inclina hacer un pequeño libro de cómo se formo este frente” (Actas, p. 66)

CAPITULO IV

EL *FRENTE* Y SUS CONFLICTOS

Un *Frente* es una acción concertada y tiene poder mientras se mantiene organizado. De hecho, la naturaleza misma de la organización tenía como finalidad la de lograr fines según criterios que sus miembros iban estableciendo en el proceso. La acción concertada por la participación de los vecinos era la forma más evidente de rechazar no sólo formas de violencia sino de constituirse en una organización con poder para lograr fines que consideraban necesarios para el grupo. Todos sus miembros debían moverse con un “sólo corazón” para lograr lo que buscaban, de lo contrario no lo lograrían, se podía decir que la población en un momento determinado sólo esperaba que se cumpliera lo que se esperaba y planeaba. Sin embargo, había que tomar en cuenta las diversas opiniones y los “intereses” que estaban “detrás” de cada dirigente que participaba en la asamblea. Los acuerdos a los que habían que llegar implicaba necesariamente “superar” las diferencias, estas eran una parte que no se podía superara fácilmente para llegar a algún punto nodal. Los pobladores para acceder a los servicios básicos, a lo largo de sus acciones, han tenido que “dejar” de lado algunos “intereses particulares” para construir uno común. El objetivo de este capítulo, por ello, es presentar algunas de aquellas diferencias que los pobladores presentan (conscientemente o no) y son fuentes de diversos disputas y “peleas” entre los pobladores y que antes de constituirse en “obstáculos” son operadores del proceso de socialización. Dicho de otra manera, para los pobladores no “pelearse” era sinónimo a estar “muertos” y que por esta razón la confrontación interna podría ser considerado a estar con “vida”.

1. Los orígenes y sus diferencias.

Cada asentamiento humano que forma parte del Frente se presenta como una *unidad social* y se auto denomina como *pueblo*, sobre todo cuando tiene que relacionarse con otros del mismo nivel y

de esta manera designa su ubicación no sólo territorial sino también su cohesión social, y se llama a sí mismo *asentamiento humano* cuando tiene que mostrar su status legal y oficial para relacionarse con otras entidades formales o de mayor importancia. La importancia de llamarse *pueblo* o *asentamiento humano* hace que cada organización defina su identidad local para poder interactuar en la zona con mayor solvencia y aplomo. Como se ha dicho, los asentamientos que conforman el Frente han ido añadiéndose con el tiempo a la población principal que se llama “El Progreso” a semejanza de “capas geológicas” las que generalmente provenían de las escisiones por sucesivas pugnas internas en otros asentamientos y por la necesidad de adquirir derechos sobre los terrenos adyacentes muchas veces considerados propiedad del Estado.

1.1. Las diferencias en el Frente.

Cuando uno va por primera vez al lugar los asentamientos humanos que forman el Frente parecen homogéneos física e incluso culturalmente, se puede decir que no existen diferencias visibles. Sin embargo, cuando uno se acerca más al espacio físico de la población puede empezara a notar que cada grupo trata de mantener una identidad diferenciada presentando algunos elementos que los va distinguiendo entre unos y otros. Las diferencias se establecen a través de detalles aparentemente poco transcendentales para un visitante. Sin embargo, para los pobladores cada elemento marca la diferencia sobre todo si ha sido elaborado por ellos mismos. Esos elementos son como marcas que tienen la función de indicar la identidad del grupo y “tocarlos” pueden provocar conflictos impredecibles. Las “marcas” no pertenecen solo al campo físico sino también son culturales. De hecho, las diferencias entre los asentamientos provienen de razones étnico-regionales, de las acciones y las estrategias adaptativas de los grupos, y de los proyectos o imaginarios colectivos que movilizan a las poblaciones²⁴¹.

²⁴¹. Los conflictos a los que nos referimos en esta parte del trabajo son producto de las observaciones de trabajo del campo y de las percepciones de los dirigentes de los asentamientos que conforman el Frente y de los dirigentes del mismo. Los dirigentes entrevistados son los siguientes: Vicente Cárdenas (Presidente del Frente), Abelardo Chávez (Secretario de actas del Frente), Uber Morales (Secretario de organización del Frente), Gabino Neyra (Secretario de cultura y deportes del Frente), José Pereyra (Secretario general de A.H. La Rivera), Fidel Zuta (Secretario general del A.H. Héroes de la Guerra del Pacífico), Enrique Alvarez (Secretario de organización del A.H. Micaela Bastidas), Jorge Miranda (Secretario general del A.H. Manuel Scorza), Miguel Murillo (Secretario general del A.H. Los Alamos del Progreso), Manuel Pereyra (Ex-secretario general del A.H. Indoamérica), Fernando Piña (Secretario general del H.H. Sol de Caudivilla), Francisco Quiroz (Coordinador de un comité del A.H. La Rivera), Desiderio Ramírez (Ex-dirigente del A.H. Manuel Scorza), Armando Sáenz (Ex-dirigente del A.H. Micaela Bastidas), Luis Tamayo (Secretario general del A.H. Manuel Scorza) y Esperanza Vásquez (Secretaria de actas del A.H. Sol del Caudivilla). Los dirigentes de los asentamientos humanos que no aparecen en este rol no pudieron ser hallados, a pesar de las reiteradas veces que acudimos a buscarlos.

Por un lado, los rasgos *étnicos* o *regionales* son considerados por los pobladores como aquel elemento que los diferencia unos de otros, que a su vez son usados para crear un cierto estereotipo; en este sentido el “familiarismo” aparece como un obstáculo que impide el desenvolvimiento de la población en función de determinados fines. El “familiarismo” es un rasgo que los migrantes de la sierra norte asignan a los migrantes de la zona sur del país. Se puede decir que se trata de un rasgo de carácter endogámico en tanto que los grupos tienden a mantener una distancia de los otros grupos y “encerrarse” entre familiares o paisanos y de este modo favorecer sobre todo a los “conocidos”²⁴². No es difícil percatarse que los pobladores tratan de vivir cerca de un paisano y sin no lo logra por lo menos establece un red para estar ligado. Sin embargo, el rasgo étnico o regional servía para expresar una forma de identidad es también materia de diferencias marcadas a tal punto que hay mayor suspicacia en la medida que los vecinos sabe que algún poblador vecino proviene de una determinada zona donde existe el conflicto armado como Ayacucho.

De otro lado, las diferencias que están presentes en la vida de los pobladores son productos creados por ellos mismos con el propósito de mostrar sus diferencias en el nivel económico, social o moral, los que generalmente se muestran cuando se intervienen en las competencias o en los eventos de la vida cotidiana del asentamiento. Dicho de otra manera, las acciones que realizan los vecinos sirven sobre todo para resaltar la unidad del grupo, pero también para marcar notablemente las diferencias. Hacer cosas es un modo de decir que los “otros no hacen como hacemos nosotros”. En cierto sentido, se puede decir que la lucha por el prestigio y el reconocimiento es un objetivo permanente en los grupos que participan en la organización de un único espacio.

Finalmente, las “utopías” o los proyectos también son motivo de diferenciación entre los grupos en la medida que cada cual muestra las aspiraciones a las que sus pobladores tienden tanto para su familia como para su organización. Las aspiraciones o “utopías” son una suerte de representaciones sociales hacia el futuro que los dirigentes vecinales tratan de formular de diversas maneras. Por ejemplo en el proceso de la investigación se solía escuchar de cómo los vecinos querían verse a sí

²⁴². Uno de los dirigentes señaló que la dificultad más grave es “el excesivo familiarismo de un determinado tipo de pobladores, en especial, los de Ayacucho... (porque) ellos se basan a un líder, que ellos supuestamente se han creado dentro de los mismos paisanos... Yo pienso que es algo así como se puede decir, **amiguismo, familiarismo**. Y eso es bien fuerte. Y eso ha sido para mí un tropiezo, porque yo he querido hacer una asamblea y no venía la población... Porque sencillamente uno de ellos, que se supone que era el líder de ellos, del grupo, no quería. Entre todos se pasaban la voz y nadie se venía... ”. (29MI)

mismo y, por ejemplo, "ser urbanización o ser urbanización popular", como también "buscar la prosperidad o el desarrollo" o "beneficiar a los niños", vivir "más feliz y mejorar la vida", etc. En efecto, si cada expresión dice mucho de las aspiraciones grupales son también las formulaciones de deseos personales que anhelan encontrar algún día son los que tallan la identidad de los grupos.

Las diferencias que poco a poco los pobladores han ido mostrando indican el camino por el que han ido transitando y que generalmente se presentan en forma de luchas libradas contra "enemigos" particulares o comunes, reales o ficticios. Los pobladores y sus dirigentes no han dejado de reconocer, por ejemplo, que sus asentamientos han tenido como enemigos a personas que fraguaron los documentos y les vendieron ilegalmente las tierras donde ahora viven. Aquellas personas han sido denominadas como "traficantes de tierras", quienes, en efecto, movidos por diversas razones en un momento determinado lucraron con "las necesidades del pueblo". Pero también, los pobladores presumen que existen grupos o personas dentro de la organización que considerados como enemigos y que tienen potestades para influir negativamente en la vida del grupo. Estos enemigos no son necesariamente visibles o "reales" y a menudo son estereotipados por imágenes ambiguas y generalizadas como las de los delincuentes, los políticos, los terroristas, etc. y que posiblemente están dispuestos a hacerles un daño material o atentar contra su seguridad tanto individual como colectivo.

La denominación de "asentamientos humanos" que adquieren también les permite marcar una distancia y una identidad diferente respecto de los otros grupos. Por ejemplo, cada uno de los dos asentamientos humanos²⁴³, que fueron inscritos ante la ley bajo la misma denominación, mantienen en la práctica su identidad propia y no la quieren abandonar por nada. No faltó la idea, en alguno de los dirigentes, de iniciar una separación legal para mantener su independencia y autonomía. Otra señal de diferencia y autonomía entre los asentamientos es la de realizar las gestiones "por separado", para el avance en las obras. Otros dos asentamientos, teniendo la misma denominación, aún sin tener la continuidad territorial (porque están divididos en dos sectores), en la práctica actúan, para fines de beneficio inmediato, preferentemente de manera independiente. El origen de su discontinuidad territorial obedece a los procesos de reubicación de los pobladores en la zona.

Existen también otras maneras de diferenciarse. Durante las actividades de colocación de las redes

²⁴³. Se trata de los asentamientos humanos Rafael Belaunde e Indoamérica.

de agua y desagüe cada uno de los cinco de los asentamientos del Frente, en el segundo semestre de 1992, decidieron mantener su identidad particular, aunque el conjunto de las iniciales conformaran una sigla para fines puramente administrativos²⁴⁴. Por otro lado, cuando se instalaron las redes para la electrificación los pobladores decidieron pintar los muretes, donde se colocan las cajas de medición del consumo de electricidad, de colores diferentes. Un ejemplo más, uno de los asentamientos se vanagloriaba por el hecho de haberse adelantado en el proceso de arborización de su zona, otro por tener el reconocimiento de la municipalidad o hacer alguna obra mucho antes de la campaña organizada por la Ong CIPEP. Incluso, en un sector de un de los asentamientos que logró tener agua y luz eléctrica, sin que interviniera la otra parte del mismo asentamiento, fue motivo de orgullo y diferencias respecto de los otros asentamientos.

Estos detalles, entre otros, muestran que en los asentamientos se da un proceso de definición de identidades, antes que un proceso de fragmentación. Una fragmentación no es posible, porque este concepto implica una sociedad entera anterior y una concepción totalizadora sobre la misma cuya división puede tener una connotación anómica o desarticuladora. Por el contrario, en nuestro caso, los conflictos son formas de interacción social o de socialización que muestran que la identidad es un proceso lento de definición en la medida que las partes van interviniendo haciendo competencia con las otras partes, sin que ésta sea necesariamente consciente, en tanto forman parte de una unidad mayor que las acoge.

Las diferencias son, pues, construcciones culturales en tanto que es útil para el señalamiento de cada una de las partes y que al mismo tiempo muestran simbólicamente su pertenencia a una unidad social mayor. Esta situación hace que cada una de las partes puedan comportarse como alteridad y desempeñarse con relativa independencia y dar dirección a sus organización, como también les permite tomar iniciativas para poder agruparse con otros de acuerdo a ciertos fines o valores que ellos crean convenientes y oportunos. El conflicto en sus diversas expresiones, por tanto, significa antes que una destrucción de la organización una relación social entre las partes que tienen

²⁴⁴. La sigla era BRECS. Según uno de los dirigentes tiene su origen cuando el Servicio Universitario Mundial fue a hacer una inspección para realizarse la obra: "...dio una directiva central para la obra, conformada por los 5 secretarios generales... O sea, una sola directiva central que represente, porque para ellos era una sola obra. Ello no querían saber con Nueva Estrella, La Rivera, Caudivilla, Micaela ni Scorza. Una sola obra y que pongan un nombre, entonces se llamó BRECS, no porque suena a inglés, sino que buscamos las iniciales. La B de Bastidas, la R de Rivera. Nueva Estrella en medio de la E, la S de Scorza y la C de Caudivilla... entonces la obra se denominó BRECS. Entonces la junta de la comisión... tenía que ser elegida en forma democrática a nivel de las cinco juntas directivas...". (24JA)

necesidades, intereses, aspiraciones y hasta concepciones opuestas.

1.2. Los conflictos en el Frente: la lucha por un lote de tierra.

La aparente y apacible vida de los pobladores del Frente está atravesada por una serie de desacuerdos y peleas por delimitar el espacio donde viven, así como definir los canales y las mediaciones que permitan resolver los diversos problemas que surgen en medio de esas luchas. En el origen de la formación de los diversos asentamientos están las luchas por defender el derecho a las tierras que fueron vendidas ilegalmente por los “traficantes de tierras” aprovechando la buena fe de los que buscaban un lote para construir una vivienda y proteger su familia. En el proceso por establecer la propiedad sobre las tierras y la construcción de las viviendas se pueden distinguir tres momentos de confrontación: la lucha de los socios contra la “asociación”, la lucha de los pobladores contra los “pseudo-dirigentes” y la lucha por ser “asentamiento humano”.

En un primer momento en la vida del Frente se puede distinguir un conflicto entre los socios y las “asociaciones”. En la década de los ochenta²⁴⁵, la presión demográfica y la escasez de vivienda en general obliga a pobladores precarios de los pueblos jóvenes de El Progreso y otros distritos de Lima adquirir tierras en zonas eriazas o en terrenos de cultivo en plena producción. Estos últimos, que habían sido parcelados y cedidos por la cooperativa a sus nuevos propietarios, en el límite entre El Progreso y la Cooperativa "Caudivilla, Huacoy y Punchauca", fueron comprados por algunas personas inescrupulosas por medios ilícitos y documentos fraudulentos²⁴⁶. Después de marcarlos y lotizarlos precariamente se levantaron las nuevas "asociaciones pro-vivienda"²⁴⁷, con los que se inscribían como "socios" y pagaban el costo del terreno. Los que vendían los lotes hacían firmar un

²⁴⁵. Se calcula que 286 de los 700 nuevos asentamientos humanos en la provincia de Lima, es decir el 40.9%, se formaron a partir de 1978 con un ritmo de 31.8% por año. Cf. Driant: 1991, 178.

²⁴⁶. Uno de los ex-dirigentes recuerda: "Pucha... es que T. se hacía pasar por doctor... En eso fuimos también a ver si estaba en colegio de abogados....solicitamos y salió negativo...No es nada... Inmediatamente que... me enteré que los documentos eran falsos,... nosotros dijimos ¿de dónde se han constituido estos? Agarramos y nos averiguamos todo. Primero fuimos a averiguar en el ministerio de vivienda... ¿cómo consiguió terrenos acá? no se sabe..., eso ha sido su jugada". (20DI).

²⁴⁷. Driant señala que durante el primer semestre del año 1985 se revelaba a través de la prensa que los promotores habían comprado tierras agrícolas a fines de 1985 al equivalente a 0.77 dólares el m² y las vendían, después de lotizarlas y habilitarlas en algunos casos a 7.69 dólares el m² en lotes de 120 m² al contado. Esta era la situación de más de 400 hectáreas de terrenos agrícolas en los distritos de Puente Piedra, San Martín de Porres y Carabaylo. Cf. Driant: 1991, 181.

padrón de los nuevos socios.

"Acá se ubican desde el año 81, 82 ... Pero esto no es una invasión. Esto es una compra ilegal de terreno... Estos terrenos ya habían sido parcelados... La misma cooperativa de vivienda Caudivilla Huacoy Punchauca parcela estos lotes y se los vende a sus trabajadores. Y sus trabajadores, como tienen parcelas, no viven acá, sino se van a sus parcelas y entonces el terreno que lo tiene acá botado se lo dan a otras personas. Lo venden a terceros" (29MI).

Esta iniciativa en el momento tomó una importancia notable. Los que compraban se convertían, de la noche a la mañana, de un simple "ciudadano" en el "socio de una asociación de vivienda", sin pensar que más tarde vendrían los problemas. Los pobladores después de ocupar el lote solicitan su **anexión** al pueblo joven El Progreso²⁴⁸ bajo la forma de un comité o de un nuevo sector, generalmente invitados por un activista de izquierda. Una de las nuevas "asociaciones", por ejemplo, al anexarse al pueblo joven El Progreso lo hizo bajo el nombre de "Quinto Sector".

Los problemas con los propietarios que fundaban las "asociaciones" no tardaron en aparecer. Las promesas de progresos rápidos, no sólo para el reconocimiento oficial, sino también para una mejor administración y una mejoría en las condiciones nunca llegaron, lo que generó un descontento y una desconfianza que llevó a los socios a enfrentarse con los "propietarios".

"En eso yo le pregunto al sr. T. -recuerda uno de los compradores-, ahora que ya soy socio yo quisiera que usted me informara dónde están y cómo están los documentos de la asociación; porque al momento que usted me empadrona yo soy socio... Quiso cambiar de palabra. Insistí.. El sr. me dice: 'No. Si vas a empezar por ahí te va ir mal', me dijo. No quiso tomarme en cuenta. ¿Por qué, si soy socio? La ley 13500 dice, todos los que hacen socios, todos somos socios. Todos para igual. 'No... mis documentos son secretos', me dice. Pucha, ahí sí que ya me amargué... Dije, ése es un mentiroso, que pasa, ¿no? Hay algo acá. Me callé y, pucha, ya no estaba contento, estaba preocupado porque había pagado mi plata" (20DI).

El "propietario" de las tierras, protegido de instrumentos legales y policiales ejerció presión y miedo sobre los socios. Pero no todos los socios estaban convencidos de que se trataba de una estafa. Muchos no depusieron su confianza hasta después de haber convertido la zona en asentamiento humano²⁴⁹. Ante la incertidumbre algunos socios revendieron sus lotes, sobre todo aquellos que no

²⁴⁸. Se trata del Asentamiento humano Los Alamos del Progreso. El pueblo joven de El Progreso había sido dividido en cuatro sectores para una mejor administración.

²⁴⁹. Cuando dejé el trabajo de campo en el A.H. Sol de Caudivilla un grupo de personas seguía pugnando por

querían ocupar directamente el terreno, parar no querían "tener problemas" y tener que "bajar de categoría".

En un segundo momento se puede distinguir el conflicto de los pobladores y los "pseudo-dirigentes". Las relaciones que los promotores de las asociaciones habían establecido con los socios se vieron descubiertas muy pronto. La categoría de socios se vio cuestionada y desechada cuando los compradores quisieron tomar posesión de sus lotes. Estos en general no estaban demarcados específicamente y carecían de las instalaciones básicas.

En un caso, descubierto el fraude, los "socios" decidieron organizarse para hacer frente a los "propietarios". Estaba en cuestión el ser *socios* de una asociación y cada poblador corría el peligro de convertirse en un "don nadie". El movimiento de "socios" se convirtió en un movimiento de pobladores una vez que decidieron "invadir" los lotes que ya habían adquirido antes. Los "socios" tomaran conciencia de su nueva situación y requerían de una respuesta inmediata. La lucha entre el movimiento de pobladores con los "propietarios" llegó a niveles judiciales. De este hecho uno de los dirigentes recuerda:

"Bueno, T. impugnaba cada rato los documentos... Nosotros presentamos otros documentos de prueba. Pruebas que no tenía registros públicos... Así que, últimamente estaba 'rompiendo manos', pagando sobornos a la Municipalidad... entonces le hicieron cambios de consejo de áreas, ahí tenemos todos los apristas, con Castillo, no me acuerdo el nombre del doctor... Este pata cuando fuimos con U. M. nos dijo: 'Mira este documento está fácil para ustedes a su favor, depende de mí nomás. Si quieren vamos a conversar a mi casa'" (20DI).²⁵⁰

No fue fácil la lucha. Los "propietarios" se hacían pasar como dirigentes pero el poblador decía que era un "pseudo-dirigente" que "él (propietario) se acomoda donde saca el provecho... Conocía bien. Conocía todo. Este T. -por ejemplo- es un poco bien hábil, bien mafioso. Pucha, hace documentos..." (20DI). El "pseudo-dirigente" para congraciarse con los socios y ganar tiempo para

denominarse "asociación de vivienda"; la instalación de las redes de agua y desagüe hizo que dudaran y se quebrara su posición. Además, se mantenía vigente la "Asociación Manuel Scorza".

²⁵⁰. El testimonio continúa así: "Fuimos hasta San Luis. En su casa conversamos. El nos pidió en ese tiempo 15 millones (intisi) por lote. Pero era la comisión que iba a salir de las manos del presidente. Como la cooperativa tenía todos los documentos que había presentado, impugnándome, incluso mi persona, cómo yo no tengo mi nombre en este asentamiento; porque yo sabía de antemano que no podía tener dos lotes en asentamientos humanos, yo tenía en el 17 no podía tener en el 19. Yo le hice poner el nombre de mi cuñado que era soltero, con eso lo tengo hasta ahora".

sus intereses convino en hacer una asamblea y tratar de "limar asperezas". La asamblea fue un momento para definir la identidad de las partes que estaban en conflicto. Aquel hecho fue registrado en la memoria de un dirigente de esta manera:

"... hizo llamar a una asamblea conjunta diciendo de que ya vamos a limar asperezas. Vamos a tratar de trabajar en armonía. Nosotros lo creemos. Pero yo dije no podemos ser todos... Vamos solamente tres o dos de comisión... él nos llamó a su local de ellos... Le citaba a todos. Entonces nosotros llamamos a una asamblea para ver... de hecho porque si íbamos todos de repente podía levantar a la gente, ponerlo en duda a la gente. Entonces yo dije lo que vamos hacer es que nombrar una comisión, primero... Su gente nos preguntaba por qué estábamos peleados... Traté de aprovecharlo, al máximo, por qué... no era personal. Era por documentos. A la gente no le gustó nada... inmediatamente cerró la asamblea... y me dio un puñete... me rompió el lente... pero yo no lo respondí... él estaba con su gente, nosotros éramos dos. Ese era el problema... Y pensar que él me agredió me había denunciado de nuevo" (20DI).

Mayo (1986:9) dice que en la población de Rafael Belaunde el descontento fue mayor por el mal manejo de los dirigentes, quienes a la vez que cobraban en exceso permitieron el ingreso de más socios haciéndose más estrecho el terreno. La escisión no se hizo esperar: "Algunos inscritos en esta pseudo Asociación se separaron y comenzaron a negociar con la Cooperativa Agraria para la adquisición del terreno, lo que da origen que al interior del asentamiento surja una nueva 'Asociación Pro-Vivienda, La Rivera'".

Al cabo de un tiempo la inoperancia de los dirigentes, el excesivo pago por diversos motivos y el desconocimiento (y la inexistencia) de los documentos hace que los pobladores entren en desconfianza y piden se investigue la situación. Una vez descubierta la estafa los pobladores deciden enfrentar a los "pseudo-dirigentes" después de lograr acuerdos para tomar iniciativas en beneficio del conjunto de la población.

En un tercer momento el conflicto se orientó en definir entre ser "asociación" o ser "asentamiento humano". El conflicto entre los pobladores y el dirigente de las asociaciones deviene lentamente en un conflicto de intereses y de proyectos. De intereses, porque cada una de las partes quiere atribuirse el derecho de posesión de las tierras; y de proyecto, porque cada una de las partes tiene previstos planes y estrategias de solución al problema. Los intereses privados de los defensores de las asociaciones se oponen a los intereses de los pobladores que quieren articular la propiedad privada y la solución colectiva al problema.

Cuando los canales normales de resolución de los problemas se había agotado, un factor no previsto modificó las posiciones de los contendientes. La legislación para los pueblos en formación abrió la posibilidad de ser reconocidos ante la ley como *asentamientos humanos*, dejando de lado el antiguo apelativo de *barriadas* y el de *pueblos jóvenes*. La nueva legislación sirvió como tamiz para la depuración entre los pobladores de los pueblos jóvenes. Una de las condiciones para tener derecho al lote era no tener otra propiedad dentro del territorio local y vivir en el terreno.

El conflicto entre los defensores de la categoría de *asociación* y los vecinos que decidieron convertirse en *asentamientos humanos* tiene su explicación. En primer lugar, los primeros querían defender el derecho de haber adquirido el terreno por *compra* aunque ésta se hubiera hecho de modo fraudulento; en segundo lugar, los segundos tenían la oportunidad de lograr un anhelo y hacerse respetar tomando un nuevo status, aquel que estaba en el imaginario colectivo de la población como una forma de superación social. Era una oportunidad que no se debía desperdiciar para “dejar de ser pobre o dejar de ser nadie o poca cosa” frente a otros en la misma zona.

La lucha por la tierra, en síntesis, hizo enfrentar a las Asociaciones contra sus propios socios, quienes a su vez se enfrentaron en un segundo momento como pobladores contra sus pseudo-dirigentes y finalmente todo terminó en un conflicto de intereses y de proyectos. Al interior de estos conflictos, como es obvio, existen muchos más, tales como la pelea entre dos asociaciones y los conflictos dentro de una asociación, lo que determinó una suerte de división “cariocinética” para dar paso al origen de otros grupos humanos, en ciertos casos reducidos a una expresión mínima. En un sentido se fragmentaba pero para seguir formando parte de la unidad mayor. La necesidad de un lugar físico es un problema central en la vida de las personas. La tierra adquiere un significado muy grande, ya que es la base para la fundación de una identidad y su rescate se paga simbólicamente incluso con sangre²⁵¹.

2. La lucha por el poder.

²⁵¹. Las invasiones y la represión por parte de la policía dejaban huellas profundas. Uno de los dirigentes recuerda el significado de la posesión de las tierras en el A.H. Héroes de la Guerra del Pacífico: “El concejo se había paralizado totalmente sus funciones. Ahí estábamos nosotros y entramos... Han muerto dos criaturas. La policía atropelló incendió y eso ahí nomás quedó. Ni las autoridades tomaron en cuenta eso...”. Sin embargo, paradójicamente sigue diciendo: “Justamente ese día la señora tuvo su alumbramiento de su bebito. Lo salvamos a la señora lo atendimos acá mismo... Bonito el chiquito, esto será como una historia para nosotros. Es una historia de que en ese momento de que estamos en plena lucha, de sangre acá venga este caso” (18FA).

Otra fuente permanente de conflictos en el Frente es la lucha por el poder. A menudo este concepto no aparece claro en el desenvolvimiento de los mismos pobladores, aunque sin duda alguna los pobladores saben que estar en un puesto de la dirigencia lleva consigo uno conjunto de modos de “ordenar” o “controlar” la vida social de la organización. Se puede distinguir, en el caso del Frente, los conflictos generados por los procesos administrativos de aquellos provocados por el control del poder.

2.1. Conflictos por la administración.

La desconfianza que surge en la población se ve también como una actitud defensiva que se adopta ante la política en general y en contra de sus dirigentes de manera particular; la actitud defensiva es sobre todo producto del incumplimiento de acuerdos realizados entre los dirigentes y la población, pero también por el abandono, mal uso o confusión de los roles para los que han sido designados los dirigentes. Por un lado, son objeto de desconfianza aquellas personas que, teniendo algún cargo dentro de la organización, contravienen las normas (no necesariamente explícitas) y se apropian ilícitamente del dinero o bienes que corresponden a la comunidad, mientras que en otros casos los utilizan sin que medie un acuerdo previo. Por otro lado, los que desconfían son aquellas personas (dirigentes o no) que pertenecen a la población y que se sienten defraudados o engañados. En este punto es necesario decir que la desconfianza es una actitud que no necesita que el “delito” sea probado, basta que la gente “se pase la voz” y se establece como una verdad universal. En efecto, el conflicto surge, para los casos de administración, allí donde hay algún indicio de un mal uso de los recursos sobre todo por parte de los dirigentes.

Desde su fundación como asentamiento humano los pobladores han tenido que enfrentarse con aquellas personas que estaban encargadas de la dirección de las asociaciones. Los primeros en provocar este tipo de tensión han sido los "presidentes" de las asociaciones pro-vivienda y que han lucrado con la venta fraudulenta de los terrenos. Estos dirigentes fueron sustituidos por otros legítimamente elegidos dentro de los asentamientos y que en muchos casos mantuvieron comportamientos en la misma lógica que sus predecesores. En algunos casos revendieron terrenos y en otros se apropiaron del dinero que habían recaudado, y huyeron del lugar llevándose el monto total. Los pobladores se quejan del robo de los recursos por parte de alguno de los dirigentes, esto no significa necesariamente que lo han hecho en connivencia con otros miembros de la directiva:

"... era buen dirigente pero no ha sabido manejar su tesorería. No ha sabido administrar la plata. El como dirigente debe de saber primero cuánto de plata hay, cómo se maneja la plata, cuál es la salida, cuáles son los intereses..., los ingresos, egresos, sino no somos buenos dirigentes. Tienen que saber todo" (28LA).

Otra forma de conflicto de carácter administrativo son las confrontaciones que surgió entre vecinos por el modo de financiar las obras de carácter comunal. Unos querían lograr, por ejemplo, que la financiación del trabajo sea haga con recursos del estado, mientras que otros opinaban que sea más rápido y siguiendo el método de la "autoconstrucción". En efecto, el primer modo suponía un largo proceso de documentación y de espera hasta que las entidades pertinentes financiaran el préstamo que solicitarían. El tiempo de espera fue tan largo que al final tuvieron que empezar de nuevo el trámite documentario. Estos hechos generaron entre la población un clima de desconfianza y de malestar. En cambio, el segundo modo, consistía en hacer los trabajos comunales con recursos propios; esto quiere decir que, aunque aparentemente las cosas podrían ir más rápido y ser menos complicada mediante contratos con empresas privadas de construcción, en la práctica el costo para cada poblador resultaba largo y oneroso. De hecho, en varios de los asentamientos humanos tuvieron que optar y decidir por uno de los dos modos para tener la luz eléctrica en sus casas.

Es importante mencionar que muchas de las decisiones por las que optaron los asentamientos estaban condicionadas por un momento difícil de liquidación de los bancos financiadores y el cambio de las políticas sociales de apoyo, expresamente a los asentamientos humanos, por parte del estado²⁵². Comentamos un caso. Uno de los asentamientos después de lograr el agua para su población esperó más de 6 años para obtener luz eléctrica, porque -según uno de los funcionarios públicos- la electrificación era una "cosa de lujo". En mayo de 1992 el dirigente convoca a asamblea para consultar a su población si había que esperar el desembolso de parte del estado o se tomaba otro rumbo. El acuerdo fue unánime: había que sacar el dinero del fondo de contingencia e iniciar el trabajo comprando materiales "hasta donde alcance" con el asesoramiento y el trabajo de una compañía privada, aun sabiendo que la "autoconstrucción es muy difícil".

Durante una asamblea, donde asistió la casi totalidad de la población (86.4%), después de un largo

²⁵². En el camino por lo menos tres de los asentamientos del Frente tuvieron que optar por la autofinanciación porque la política del estado había suspendido la ayuda cuando hacíamos el trabajo de campo. Este hecho generó un conflicto en más de dos asentamientos.

debate se decidió autofinanciar la obra y se formaron una comisión para averiguar el costo de los materiales. Entretanto las entidades financieras estatales aprobaron la financiación de la luz para el asentamiento humano. Esto hace que se vuelva a citar a otra asamblea donde el dirigente fue con una propuesta y ésta es su versión:

"... ya me fui (a la asamblea) con dos opiniones. Lo di a conocer al pueblo: señores, ya nos salió el financiamiento del Banco de la Vivienda y otra cosa (es) que hemos acordado para hacer autoconstrucción. Decidan ustedes qué es lo que quieren. Y ahí el Sr. R. que quería que sea autoconstrucción, porque era de la comisión y lo nombraron de economía, dijo acá yo voy a tener algo... y entonces, lo peleaba... y lo aceptaron por insistencia de él. Y yo como dirigente yo no quería decirle como la cabeza de la directiva... Yo quería insistir que no, señores, no; pero decía de repente (sea) manipulado por mí, entonces dejé que el pueblo decida... Hubo una votación secreta que ganó autoconstrucción por 4 votos... el resto estaba a favor del banco...

En vista de esto yo ya pues vine a hacer todos los documentos para llevar al banco, para sacar la plata en mis tiempos de febrero. Entonces, a la noche no más presenta una solicitud el comité 2, pidiendo reconsideración a la asamblea. Llamé nueva asamblea que reconsidere, como el estatuto lo dice basta con 30 moradores que firmen pidiendo una asamblea general, puedo llamar a nueva asamblea general. Entonces, éstos eran 27, presentaron así firmados. Al día siguiente se presentaron en el comité. Al otro día presentaron otro comité, o sea que presentaron 5 comités pidiendo reconsideración.

Entonces, de vuelta yo llamé a una nueva asamblea aclarando que..., tengo documentos y están pidiendo asamblea general, la reconsideración. Y en esa reconsideración lo aprobaron la mayoría para que se trabaje con el banco... porque ahí era más factible porque por el banco te daba el desembolso y ¡pum! se hacía de un solo porrazo, la gente solamente contestaba los que debían y nada más. Eso era más fácil" (16AV).

El conflicto se prolongó por más tiempo hasta que, al fin, ante la evidencia de la facilidad del préstamo por parte del estado, el dirigente tuvo que dirimir la cuestión y aceptar lo que consideraba que era mejor y les supusiera cancelara la deuda a más largo plazo. En efecto, haber tomado el camino de la "autoconstrucción" hubiera significado un sacrificio para los moradores al mismo tiempo se corría el riesgo de no cumplir con lo pactado por el alto costo que significaba el contrato con la compañía privada.

Los conflictos de tipo administrativo en cierta medida son producidos por factores endógenos y exógenos. En el primer caso, los factores endógenos son los que son formados por la violación y transgresión de determinadas normas punibles por parte de sus dirigentes y que es la expresión más grave que crea animadversión y desconfianza entre sus propios miembros. En el segundo caso, es decir, los factores exógenos son los que son constituidos por las políticas sociales del gobierno que

están presentes en el surgimiento de los conflictos dentro de la población y se expresan en la lucha por definir las modalidades para lograr un objetivo. Los conflictos provocados por razones administrativas expresan, por un lado, entre otros elementos, la poca seguridad interna y la carencia de formas de control de las autoridades; por otro lado, los conflictos son pugnas que no persiguen ningún objetivo a lo sumo y en mejor de los casos buscan la restitución de aquello que ha causado malestar en la población, aunque esto es por sí mismo ya muy difícil.

2.2. Conflictos por el control del poder.

Los conflictos por el poder nacen por la interacción de contrincantes que tratan de imponer o resistirse a iniciativas para lograr fines o medios que no son compartidos. En los conflictos por el poder participan al menos dos tendencias donde una de ellas está encabezada por un grupo de personas que pretenden acceder a ser reconocidas por la población como autoridades y desempeñar determinadas funciones contempladas en las normas vigentes dentro de la población; pero por otro lado, están los que aparecen como los opositores que no siempre están de acuerdo con los planteamientos de los primeros.

Las elecciones que se realizan, dentro de los diversos niveles organizativos en el Frente, para acceder a un cargo son uno de los ejercicios de participación ciudadana donde los grupos (que pueden ser más de dos) entran en competencia para lograr el control de la población y hacer las obras que necesitan las familias. Cada grupo que interviene en la competencia tiene como objetivo acceder al poder para dirigir la vida de la población, administrar los bienes comunales y hacer las obras que aspiran colectivamente. Los ofrecimientos de los contendores se centran en el desarrollo sobre todo material de la población. Control, dominio y administración son los roles que deben ejercer durante el tiempo que les toca gobernar. Estas acciones, por la dimensión pública de los acontecimientos, tienen una connotación política, pues las obras que hagan los dirigentes tienen que ser visible a los ojos de todos. Por esta razón la lucha por el poder, si bien está casi regulada por los reglamentos internos, es una competencia de carácter político.

A pesar que la palabra *política* tiene una connotación peyorativa entre los pobladores que en general está asociada a la mentira, el robo y el abuso, no significa que no se participe en la práctica de

manera política. Se debe hacer notar que la "política"²⁵³ tiene su contraparte en el ejercicio de los "independientes" quienes rechazan o niegan abiertamente que lo que hacen no tiene que ver con la política. La acción de los "independientes" se hace para resaltar y oponerse a aquellos que participan en la competencia haciendo política como un medio para lograr el poder, el que es interpretado como una manera de alejarse de la realidad o encumbrarse individualmente. En opinión de los "independientes" los políticos se "alejan" de la vida de los pobladores porque no viven sus problemas y terminan solo encumbrarse y ejercer la autoridad al margen de la organización, pues lejos de representar a la población tienden a usar el poder para servirse para fines particulares.

La lucha por el poder entre los pobladores tiene diversas ediciones. Uno de aquellos ejemplos más patentes ha sido protagonizado por el Frente y los cinco pueblos agrupados en BRECS²⁵⁴, quienes debían realizar los trabajos para la instalación del agua potable y el desagüe para la población. En cierto sentido, el conflicto podría catalogarse como administrativo, porque se trataba de canalizar un dinero recibido como donación por una entidad financiera externa para tales efectos. Sin embargo, por el carácter público de los hechos y sus implicancias con otros niveles, el conflicto tuvo el carácter de pretensión del control de la población. El Frente, que había intervenido activamente para realizar el proyecto en coordinación con el CIPEP, pierde el control de los acontecimientos ante la aparición de BRECS en la medida que se presentaba como una entidad autónoma. El BRECS quería desprenderse de la hegemonía del Frente aunque éste tenía entre sus planes solo colaborar y apoyar el desarrollo de los pueblos. Lo más importante en este conflicto era que los actores seguían siendo los mismos, pues los grupos que componían el BRECS seguían siendo casi los mismos asentamientos humanos que conformaban el Frente.

En otros asentamientos humanos la lucha interna para acceder al control de la población ha tenido transfondo político, en la medida en que los activistas de diferentes partidos políticos ejercían protagonismo generalmente con consignas prefijadas y por relaciones de clientelaje con el resto de la población. Los conflictos políticos más saltantes están encabezados por los partidarios o simpatizantes de los partidos de izquierda, del Apra, de Acción Popular y del Partido Popular Cristiano.

Muchos de los conflictos en el seno de los asentamientos humanos están referidos a las acciones de

²⁵³ Más desarrollado en el Cap. V.

²⁵⁴ Ver **nota 4**.

dirigentes identificados a uno u otro partido político; se sabía entre los dirigentes que los partidos tenían por finalidad el control de la población pero no siempre con objetivos claros para los que ejecutaban la acción y menos para los pobladores en general. Se solía decir que los partidos buscaban a “conocidos” y de esta manera se podría decir que los partidos tenían una suerte de orientación “endogámica”, en tanto buscaba alinear a personas muy cercanas a los mismos dirigentes.

Los conflictos políticos, entonces, tienen sus indicadores en las pugnas de grupos de cierta orientación y que tienen una propuesta para el conjunto de la población presentada en los planes y programas. Los conflictos no sólo nacen por tratar de administrar los elementos internos de la población sino también por pretender controlar y orientar hacia un objetivo determinado, no necesariamente explicitado, y muchas veces ni siquiera el ideal del "desarrollo integral" o "progreso" de toda la población juntaba a sus miembros, sobre todo si habían intereses individuales que prevalecían de algún modo.

3. El conflictos culturales.

Un tercer tipo de conflictos tiene su origen en las maneras de interpretar las ideas o las concepciones y los **modus vivendi** que sostiene la práctica cotidiana de los pobladores. A los conflictos que emergen por estas razones llamamos en general conflictos culturales y tienen un componente subjetivo mayor que los conflictos anteriores y hace que las sensibilidades entre los pobladores sean más agudas y provoquen mayores desencuentros. De hecho en las relaciones entran en juego muchos elementos donde se contraponen muchos intereses y expectativas que no sólo es una cuestión de carencia de códigos o problemas de comunicación, sino ausencia de espacios de encuentro para reestablecer las relaciones.

3.1. El conflicto intercultural.

Por un lado, se puede distinguir un conflicto intercultural en la medida que una de las partes muestra un rostro discriminatorio en la medida que subraya algunos rasgos relacionados al lugar de proveniencia y la “nueva identidad”. Por ejemplo, los del “norte” piensan que los de la “sierra” son un "estorbo" para el "progreso" y viceversa. Para subrayar esta diferencia se subrayan los elementos tradicionales o modernizantes sobre todo por las nuevas generaciones. Muchos de los patrones

culturales de cada "región" son considerados como contrarios a los intereses del otro grupo. De hecho, las acciones de unos son interpretadas desde el otro lado como transgresoras de ciertas pautas de comportamiento ético, o incluso como propiciadoras de antivalores. Doy un ejemplo.

Un grupo de vecinos, de común acuerdo, decidieron dar un homenaje a un funcionario con el propósito de lograr una respuesta rápida a sus objetivos. Este hecho fue leído por los otros como un acto irregular y no ético, llegándose a catalogar el hecho como un hecho de "*coima*". Si, para unos se trataba de mostrar el "cariño y agradecimiento" -lo más cercano posible a la lógica andina del *ayni*-, para otros el mismo hecho constituía un hecho delictuoso e imputable moralmente.

¿Cómo explicar este hecho? El conflicto había levantado mucha polvareda en la población hasta atacarse mutuamente. Pero, tratamos de reconstruir lo que pasó siguiendo el testimonio de los mismos pobladores. Por un lado, estaba presente la versión de los dirigentes que defendían el hecho de la siguiente manera:

"Nos acusaron de una coima... En realidad fue lo siguiente. Han venido los ingenieros... para sacar la donación no se ha sido fácil. Hemos tenido gente, digamos, que tienen conocidos, influencia... Pero de ahí ya vino de que nosotros habíamos 'coimeado' con tal o cual funcionario, para que pasen nuestros planos. Nuestros planos no están reconocidos hasta la fecha... La verdad fue sí, *no por coima, digamos, sino por amistad, por trámites*. Nadie niega que han venido en dos oportunidades, se les invitó un almuerzo... eso nació de la misma población. No fue idea de nosotros, en una asamblea. Miren señores, hay que invitarle algo, aunque sea una chicha. Hay que invitarle un almuerzo... Y eso lo afrontamos entre los cinco [asentamientos], porque en ese entonces un almuerzo nos costó cinco soles, pero todos pagamos... Y fue por mutuo acuerdo. Ya lo tergiversaron" (24JA). (Las cursivas son mías).

El dirigente entrevistado sin negar el hecho, que en su opinión fue "tergiversado", trata de expresar el sentido de la reciprocidad entre la población y los ingenieros. Los "trámites" requieren de la "amistad", pero esto no significa que los resultados necesariamente sean de índole privado y que beneficie solo al dirigente. La iniciativa de convidar "nació de la misma población" y el resultado de esa reciprocidad debiera redundar para la colectividad. En cambio, la "coima" se entiende como una estrategia para el lucro privado, la que generalmente es rechazada, lo que no significa que no se use. Por ello, cuando el dirigente hace los trámites en nombre de la población, el hecho de pagar a los funcionarios para lograr un beneficio no es una "coima", sino es una manera de "obligar" al funcionario a aceptar un trato y responder eficazmente a lo que el dirigente y la población

pretende²⁵⁵.

De otro lado, las mismas acciones fueron vistas como "hechos no correctos" por aquellas personas que habían propiciado y apoyado la donación del dinero. Una de ellas dijo: "Incluso aceptaron ir a la casa en día domingo en vez de ir a la oficina en día de trabajo... Porque estos ingenieros tienen sus sueldos y no son pocos, cuando trabajan para agencias como SUM, y esto es traficar con la necesidad del pueblo" (40RE).

De cualquier forma los códigos culturales son diferentes. En este caso la opinión contraria venía de una misionera católica extranjera que trabaja en el lugar más de 16 años, cuyo objetivo principal, juntamente con el director de la organización no gubernamental, era salvaguardar y proteger que el dinero no sea malversado ni que aquellas personas que ofrecían sus servicios vieran en esos hechos una oportunidad para lucrar y pedir una especie de cupos a los pobladores.

Mientras los pobladores trataban de acceder al beneficio de una donación estableciendo relaciones de reciprocidad asimétrica, la otra perspectiva juzgaba el hecho desde categorías ético-morales. El *ayni* de unos, en cierta medida, se había convertido en *coima* para los otros. De hecho, uno de los encargados de la organización no gubernamental recordando el conflicto recordaba el significado del acontecimiento.

"Luego en el proceso hay un conjunto de cosas... hay un enfrentamiento, una pugna. En el plenario pasa algo. El proyecto fue aprobado por SEDAPAL y un día viene un señor R. y les plantea... que el proyecto está mal y que para corregirlo le tienen que pagar algo. Entonces hay que dar una "gaseosa" o... mejor dicho se crea un conflicto que si se paga o no se paga. Entonces los de Sol de Caudivilla dicen que sí hay que pagar, hay otros que dicen que no hay que pagar y se crea un conflicto" (42FA).

En efecto, aunque para los primeros el hecho "no tenía nada de malo", desde una perspectiva más amplia se convierte en un hecho privado, donde el pueblo (en singular) hace tratos con los funcionarios para lograr beneficios privados. Por eso la "gaseosita"²⁵⁶ se convierte en un símbolo de

²⁵⁵. Weber analizó en este sentido el significado de la **prebenda** definiéndola como la forma de sostenimiento a través de la apropiación de cargos y con probabilidades lucrativas (Cf. 1964: 177 y 188). Sin embargo hago notar que los funcionarios públicos son los que ejercen esta dinámica. Esto no significa que los dirigentes no lo hagan en otro momento. Para este caso el dirigente no ejerce prebendismo porque responde más bien a una lógica que prioriza una estrategia para lograr un beneficio público.

²⁵⁶. Este término se usa para nombrar a la cerveza o a una bebida.

un tipo de "cupo" que los pobladores del asentamiento debían pagar para agradecer un beneficio recibido. Por esto, en una reunión convocada por el director de CIPEP de ese período conjuntamente con una misionera religiosa extranjera, los dirigentes fueron tratados como "niños" y se les dijo que eran unos "coimeros". Desde entonces las relaciones entre el asentamiento, las entidades benefactoras y los promotores se resquebrajaron creando rencillas pero también reafirmando cierta autonomía de los pobladores. Esta fue la opinión de uno de los dirigentes sobre el punto:

"Esa fue una acusación que el señor T. [hizo]. Nos llevó una noche a una Iglesia. Me levantaron a la una de la mañana y eso no me gustó... que me hacen llamar la madre R. Que hay problemas, que si no, no va a dar los 50 mil dólares. Y una cosa que no he hecho pues, a donde voy lo defiende. Querían que yo reconozca que sí hemos 'coimeado'. El señor T. decía yo lo único que quiero es que me firmen este acta que ustedes han sobornado a tal funcionario. Nosotros no somos criaturas... Allí fue la discrepancia..., que, tal vez nunca un dirigente no le ha contestado, pero yo sí, como se dice, yo paré al señor J.T. Se puso nervioso y abandonó la reunión. Yo le dije todas sus verdades " (24JA).

El conflicto fue siempre de un grupo de dirigentes de los asentamientos humanos con los miembros de la iglesia católica local y del CIPEP. La ruptura no tenía que hacerse esperar. El dirigente sólo quería defender una posición que tenía sustento en los acuerdos establecidos comunalmente, frente a la "llamada de atención" de los intermediarios de la donación que no quería ver ningún señal de mal uso de dichos recursos. Es probable no haya existido irregularidades en el trámite, sobre todo porque uno de los funcionarios públicos quiso aprovechar la ocasión para lucrar en provecho propio.

Para los pobladores del asentamiento el estado, la iglesia y las ONGs son fuentes de riqueza y de poder y la cuestión es saber cómo acceder a sus beneficios. Con estas instituciones que están "fuera" de su entorno, para muchos de los dirigentes, el mejor modo de relacionarse con ellas es a través del "engaño". En cambio hacia "adentro" de la población no se puede usar esta lógica porque se contravendría los patrones éticos que estaría rigiendo implícitamente la vida del grupo. Por eso, actuar como "pobres" forma parte de una estrategia general para acceder a los beneficios de las instituciones, pero no pueden actuar de la misma manera hacia adentro, porque no deben "engañar" a su misma gente²⁵⁷.

²⁵⁷. Ansión ha analizado en este mismo sentido, tomando como base diversos relatos míticos, la relación entre un científico social con un informante andino, donde "el científico social corre el peligro de ser considerado como alguien que es permitido engañar (...) porque está fuera de las relaciones sociales que comparte el

3.2. El conflicto intersubjetivo.

Entre los principales conflictos en la vida de los pobladores están los que vamos a denominar conflictos intersubjetivos²⁵⁸. Generalmente se personifican y se trasladan a la pelea entre una "persona" contra otra "persona" (o de un grupo contra otro grupo) basados en las diferencias personales o carismáticas, por intereses económicos, de poder o de prestigio. El otro se convierte en el "enemigo" por antonomasia. Su imagen es construida por rasgos que reflejan la negación del sentido común o valores contrarios a los propios. En este sentido, la figura del otro se convierte en una amenaza no sólo para la propia persona sino para los intereses de la colectividad. Por ejemplo, la mayoría de los dirigentes han construido su imagen en base a la "honestidad", la "veracidad" y la "laboriosidad", que son los valores que expresan la pretensión de legitimidad, lo que no quiere decir que sobre los mismos dirigentes no haya imágenes construidas que muestren su peligrosidad. La figura del "enemigo", por lo tanto, está construida como antítesis a aquellos valores; vale decir, que con considerados también como "ladrones", "mentirosos" y "ociosos".

Un pueblo es considerado como "enemigo" generalmente a partir del comportamiento de su dirigente y a la necesidad de afirmar una identidad frente a los otros. Se hace para atribuir cierta causalidad a futuros males que pueden surgir en la propia población, y de esta manera se crean mecanismos de suspicacia y de desconfianza frente al otro. El "enemigo" siempre está afuera o viene de afuera, nunca surge adentro²⁵⁹. Son los de afuera los que pueden causar daño y maldad. Por ejemplo, sucedió que una de esas noches se colocaron banderas y afiches de propaganda violentista que provocaron la renuncia de un dirigente por una "supuesta" amenaza; mientras se construían las redes de agua y desagüe en los cinco asentamientos se organizaron para rondar y resguardar los materiales que habían llegado, porque creían que corrían el peligro de ser "robados o malogrados", por algún "extraño" que puede ser cualquiera "del otro pueblo".

informante" (Cf. 1982, 237-252).

²⁵⁸. Rodríguez Rabanal (1989) presenta a una "sociedad eminentemente conflictiva, convulsionada, casi en estado de descomposición" (p.14) en la que los individuos (pobres) son **dependientes y pasivos** que por "las expectativas de ayuda inmediata y de búsqueda de gratificaciones narcisistas compensatorias, -por ejemplo- hicieron inviable la continuación de los encuentros con el terapeuta" (p.43). Los casos que presenta están envueltos en un conflicto interno y, ante la oportunidad de un trabajo eventual, abandonan la "terapia", hecho que es designado por el autor como una salida "pragmática".

²⁵⁹. Rodríguez Rabanal insiste en esta idea reiteradas veces. Los terapeutas, por ejemplo, son posibles "enemigos" (cf. 1989).

El otro, considerado como “enemigo”, representa simbólicamente a alguien con muchos poderes y éstos por lo general son ambivalentes. Un dirigente, por ejemplo, puede ser considerado una "persona" que puede ser buena y mala a vez. Es considerada buena en la medida que sirve a mis propósitos, en cambio es considerada peligrosa (y por eso mi enemigo) en la medida que no puede favorecer los fines que persigo. Los profesionales o políticos que visitaban la zona, por ello, podían de ser considerados como posible fuente de males o de beneficios²⁶⁰. Solo la sospecha de que alguien era considerado como “extraño” era suficiente para atribuirle una serie de características que los condenaba a ser enemigos incluso de toda la población.

El conflicto subjetivo se convierte en una lucha simbólica permanente que no necesariamente se explicita muchas veces a través de formas de comunicación, que pueden ser las anécdotas y las bromas. Generalmente entre los dirigentes suelen contarse **anécdotas** sobre las vicisitudes de otros dirigentes, resaltando sobre todo sus fallas o negligencias. Se decía, por ejemplo, que un dirigente se había fugado con el dinero de la población porque estaba muy enamorado de una chica, quien no le hacía caso porque era muy viejo. Estas anécdotas tenían la finalidad de denunciar a los dirigentes que habrían infringido alguna norma pero también eran bromas que por lo general manifestaban un conflicto no había sido resuelto en la población. Rondaba entre los dirigentes la idea que los dirigentes ausentes seguían estando presentes en la población pero generando un mal recuerdo.

Además de las bromas, que no son sino modalidades de interacción entre las partes, reguladas por estas mediaciones, los pobladores suelen utilizar el "chisme", la "radio bamba", las "bolas", etc. como medios para expresar aquello que “se quiere decir sin decirlo directamente”. El chisme es un sistema oral de información y de comunicación de persona a persona sobre un aspecto del sujeto de quien se quiere decir algo. Durante el proceso de transmisión la noticia sufre transformaciones y finalmente se corrompe; no sólo queda distorsionada la información sino que se llega a formar una imagen nueva del sujeto sobre el que se habla. De esta manera la personalidad de un individuo o grupo forma parte de un estereotipo o un seudónimo. Los que participan saben que las imágenes creadas por la población existen, pero viven como si no se supiera nada de ellas. La “radio bamba” es el mecanismo de trasmisión de una noticia de boca en boca. Es el modo de transmitir una información bajo la consigna que de “no le digas a nadie”. Finalmente, las “bolas” son noticias que

²⁶⁰. Clastres recuerda que la guerra sirve para mantener a cada comunidad su independencia política y para esto "si los enemigos no existieran sería necesario inventarlos", dice el autor (Cf.1981, 213). Por su parte Ansión y Sifuentes señalan que los "pishtacos", para muchos habitantes del ande, fungen el rol de enemigos externos (cf. Ansión: 1988, 86-105).

arrastran consigo un conjunto de información que genera un comportamiento grupal frente a un hecho.

4. Las principales fuentes de conflictos.

Las interacciones humanas dentro de un marco cada vez más estrecho son en número e intensidad muy densas. Esto hace que las relaciones sociales sean muy solidarias, pero simultáneamente peligrosas por la fuerte carga de subjetividad que conllevan dichas relaciones. En la vida activa de los pobladores se ha llegado a distinguir algunas *fuentes* de los conflictos. El término *fuentes* no tiene el sentido de veneno, sino de ocasión en la que se expresa alguna disconformidad o desencuentro entre las partes. En todo caso, los conflictos tienen su origen en la carencia de elementos básicos, por el reconocimiento legal, por el incumplimiento de promesas, el abuso de autoridad y por la confusión de roles entre los pobladores.

4.1. Carencia de elementos básicos.

Las carencias que se manifiestan de diversas maneras en la vida de las personas o los grupos, sin duda, son fuente de muchos de los conflictos en la organización. Por ejemplo, la falta de un terreno para levantar la vivienda, la carencia del agua, el desagüe y la luz eléctrica, entre otros, hacen que sean visibles diversas tensiones y fricciones entre los pobladores. La carencia de dichos elementos puede y de hecho conduce en ocasiones a tomar actitudes incluso hostiles; la acción misma de búsqueda para cubrir o satisfacer dicha necesidad es causa de tensión y una *forma* de resolver los conflictos. Estas acciones son para los pobladores una tarea prioritaria y vital de enfrentar el problema. Un poblador, por ejemplo, cuenta lo que le pasa cuando se da cuenta que hay escasez de lotes por la superpoblación de la "asociación":

"El pueblo de La Rivera se bajó acá porque hizo la compra solito. El se apartó de allá arriba porque veíamos que no iba alcanzar los terrenos. No alcanzaba porque estábamos ahí arrumados... La gente quería hacer su viveza de quedar arriba y agarrar abajo, acomodar a sus familias, así han hecho varios... Entonces dijo la cooperativa vamos a entregar los terrenos porque estaba en peligro la invasión. Le entregamos para que lo cuiden... como 15 días lo cuidamos, hacíamos guardia. Pero el terreno era de nosotros, habíamos dado la plata... Hasta que nos entreguen, eso. Nos entregaron, ahí mismo locamente se lotizó... y de ahí nos [hemos] quedao. Si hemos sufrido algo aquí, en la invasión, arriba hemos estado dos años. Y de acá poco a poco a acomodarse. Hemos sufrido bastante" (22FR).

La estrechez del espacio, además de permitir a los pobladores desarrollar experiencias de solidaridad es también una fuente de desencuentros, donde las relaciones se tornan más frecuentes y densas que muchas veces tienen el propósito de resolver algún problema pendiente. De hecho, como alguien decía no se puede vivir "revueltos" por mucho tiempo, pues se requiere tomar iniciativas que conduzcan a dar por terminado una cuestión. En estas iniciativas, los pobladores ponen por adelante sus intereses privados y los presentan como la motivación más importante y en muchos casos tomando incluso los riesgos necesarios, pues, "cuando falta algo vale la pena arriesgarse", opinaba alguien.

4.2. Carencia de reconocimiento legal.

Por otra parte, el no tener títulos o un reconocimiento legal coloca a los pobladores y a sus dirigentes en un clima de inseguridad que generalmente produce muchos conflictos dentro de las organizaciones. Vivir en la ilegalidad es un riesgo y esto constituye para la población la posibilidad de estar sometidos a la voluntad y los intereses de los dirigentes de turno, cuando no de alguna gente inescrupulosa que podría traficar con esa situación.

De hecho, esta cuestión constituye para el Frente uno de los problemas principales que tiene que resolver y hasta resulta paradójico porque, por un lado, los pobladores hacen muy poco para lograr conseguir el título necesario para legalizar su existencia y, por otro lado, el tema del título es materia sobre todo de promesas propuesta por los dirigentes del Frente. De hecho, según algunos los dirigentes, la vida cotidiana de los pobladores está tan ocupada por todos los quehaceres que no quieren saber "nada del título, porque eso significa gasto", y sólo se movilizan cuando necesitan hacer alguna transacción económica importante en función de algún negocio y se dan cuenta que les falta un título legal que les permita avalar sus pretensiones.

Al no tener un reconocimiento legal hace también que los pobladores vivan en frecuente tensión porque no tienen definida su "identidad". La tensión crece cuando algunos proponen realizar el cambio de denominación para pasar de "asociación" a la de "asentamientos humanos". Esta propuesta levanta más confusión entre los pobladores porque para uno tomar de denominación de "asentamientos humanos, significaba una suerte de descenso en el status inicial como es el de "asociación". Uno de los testimonios dice:

"Nosotros conversamos que la asociación era muy problemática porque nos tenían que costar mucho más. Y el terreno no tenía sus limitaciones que tienen que tener su área verde...para nosotros era corto.... Nosotros teníamos que hacer una asamblea general para hacer la nueva partida que el pueblo. *Tiene que aceptar el nuevo cambio y poniendo los puntos cuáles eran los puntos más favorables y cuáles eran los puntos no favorables. Por ejemplo en el punto de asociación y el punto de asentamiento humano.* Entonces eso se conversó y la gente dijo, bueno, vamos a aceptar porque no hay otro camino más para avanzar...si no acá vamos a morir, porque nos va a costar mucho más. Entonces eso es lo que se ha hecho y el pueblo en su mayoría se aceptó". (22FR). (Las cursivas son mías).

La legalidad es, entonces, para los dirigentes una manera de ratificar la identidad de su grupo frente a los otros. Por esta razón una organización como el Frente que busca un *reconocimiento* lo hace porque sabe que sin títulos está impedida de actuar con cierta solvencia en la sociedad y de hacer tratos, por ejemplo, con la banca y con otras organizaciones, no sólo con fines comerciales, sino también culturales y sociales. El no tener título hace a los pobladores como ciudadanos sin "partida de nacimiento" y en el fondo sin seguridad dentro de una sociedad que requiere de un conjunto de "títulos" para ser aceptados.

4.3. El incumplimiento de promesas y la no-participación.

Otra fuente de conflictos entre los pobladores es el incumplimiento de las responsabilidades y la no participación en las tareas por parte de sus miembros. La población reconoce en sus moradores elementos fundamentales de desarrollo y por ello requiere de su participación cuando la comunidad lo decide. La ausencia en las tareas comunales es vista como apatía o desidia y falta de solidaridad con el resto del grupo. La ausencia a las reuniones se cataloga como *falta de interés* en la vida de la organización o como señal de que se tienen *ideas contrarias* a la marcha del pueblo. La no participación de un dirigente en tareas de la organización es mucho más grave que la de un simple poblador. Esto significa que la imagen del dirigente es en cierto sentido la imagen del asentamiento al que pertenece. Su inasistencia o falta a la asamblea es mencionada seguida del nombre del asentamiento al que pertenece. Por lo tanto, la falta de un dirigente es la falta de su asentamiento.

Sin embargo, mientras los adultos (sobre todo dirigentes) trabajan arduamente en la construcción del local comunal, los jóvenes juegan *su* campeonato, al margen de las preocupaciones de los dirigentes, que por lo general son personas migrantes en primera generación. Este hecho se explica como sigue:

"Eso es desde antes. Las acequias que riegan el pueblo lo limpia. El mismo pueblo sale, la gente del pueblo sale a limpiar la carretera... Los campesinos... a cada uno le toca dónde ir. Y si no cumple ahí está el alcalde, el subprefecto, le sancionan le recargan el trabajo. En el consejo no le falta trabajo... y si no le hacen con la fuerza policial, lo meten adentro y unas cuantas horas, y después le hacen trabajar todavía y de ahí lo ablandan el corazón, y sale sedita. Y no dice nada. Y allá la gente así es. La gente es violenta hasta a la policía le falta, allá. La gente cumple y la autoridad se porta bien también, cuando toda la gente trabaja...a la autoridad lo respetamos y la autoridad nos respeta también" (22FR).

En cambio en la ciudad los dirigentes encuentran dificultades para que las personas participen en las diversas actividades. Así un dirigente, por ejemplo, señala:

"Mi dificultad es la gente, compadre, que no quiere salir a la asamblea. Pucha, que... me dice, por qué no avisan con anticipación. Pucha, da cólera, pero como no hay nadie gente que quiere ir adelante en la directiva, uno sea cómo sea tiene que arrastrar a la gente, pue" (21EA).

Por eso, si hay algo que enfurece fácilmente a la gente dentro de los asentamientos es el incumplimiento de los acuerdos pactados o implícitos entre dos o más partes. Es evidente el desaire que supone, por ejemplo, el incumplimiento de algún poblador en las tareas designadas de común acuerdo. Aun si se logra justificar por los medios más convincentes su no participación, difícilmente se acepta el hecho, porque el objetivo que se había trazado de común acuerdo ha corrido el peligro de fracasar. "Lo que se promete se cumple", reza la sentencia entre los pobladores y lo dicen con mucha firmeza. Esta frase, a la vez que diagnostica un hecho, constituye en una sentencia que distingue a los actores y influye en la construcción de la imagen del otro con la finalidad de no "volver a caer en el mismo error".

Esto no significa que la reacción frente al incumplimiento sea de manera inmediata y explícita. Una de las partes hurga y espera pacientemente la forma de aplicar el "mejor remedio" para el problema. Sin embargo, la firme conciencia de que no se debe obviar ningún compromiso permanece en la mente de los pobladores, razón por la cual el poblador de primera generación tiene la convicción de que su participación en las tareas de la población es ineludible, sobre todo cuando se trata de tareas que benefician a la comunidad.

El incumplimiento supone en un caso quebrar acuerdos temporales pero, en otro, reglas establecidas por la sociedad mayor. En el primero de los casos puede provocar tensiones graves y enfrentamientos severos, cuando no se dejan pasar las cosas para no tener que enfrentarse con

miembros muy cercanos a la propia familia. En el segundo caso, el incumplimiento es más bien aceptado y hasta tolerado, si no ignorado, para no tener que someterse a las implicancias de la normatividad o al peligro que puede llevar consigo tocar el tema.

El incumplimiento en el primer caso es penado casi inmediatamente, en el segundo caso se convierte en un terreno difícil de transitar por las implicancias que podría acarrear el hacerlo. El primer caso puede ser ilustrado por el "incumplimiento" de un albañil en el trabajo acordado con el Frente, hecho juzgado como un acto contrario a los intereses del grupo y que fue sancionado inmediatamente con la negativa de darle más trabajos y con el "olvido". En cambio, en el segundo caso, el incumplimiento de los acuerdos pactados para la adquisición de un lote de terreno, fue convirtiéndose en un espacio con muchas dificultades para los pobladores en grados diversos, suscitándose desalojos, juicios, encarcelamientos, golpizas, etc.

Veamos otro ejemplo significativo. Uno de los asentamientos entró en un conflicto con la municipalidad cuando ésta reclamó que una cocina no estaba funcionando según lo convenido. Mientras que a la institución o persona que incumple con el Frente se le sanciona con una pena, la organización prefirió dar su apoyo al asentamiento humano para no perder la cocina a pesar que éste había incumplido el pacto que había suscrito con la municipalidad. El Frente argumentó a favor del asentamiento y cerró filas para que no le fuera arrebatada la cocina. En este caso se puede ver que prevalecía el principio de fusión por el cual los grupos menores se juntan ante el peligro o la amenaza externa, que en este caso era la municipalidad.

4.4. Confusión de roles y la transferencia de conflictos.

Por más que sea difícil de precisarlos es necesario decir que una fuente frecuente de conflictos dentro de la organización es la superposición o confusión de los roles que los individuos ejercen. La confusión proviene de la acumulación de poderes por parte del dirigente movido por un afán personal. El uso indebido o exagerado de un rol es visto por los otros como autoritarismo, pues atribuirse más funciones de las que normalmente están establecidas por mandato es juzgado como causa de "divisionismo" o "parcialización" para con algún grupo o sector de la población. Entonces, no sólo se trata de una "confusión de roles", sino se trata del "mal uso" de las funciones en beneficio de algún objetivo, lo que genera dentro de la población mucha animadversión y cierto antagonismo entre los individuos y grupos.

Se debe señalar que un conflicto fuera de contexto no es comprendido por los otros aunque de hecho puede provocar mucha tensión entre los que lo padecen. Eso fue lo que ocurrió cuando un conflicto interno de un asentamiento fue trasladado al seno del Frente, por el supuesto que éste había participado en un hecho. El problema -como consta en las actas del Frente- consistía en que uno de los dirigentes de un asentamiento supuso que el Frente y una organización no gubernamental local estaban asesorando a un grupo paralelo dentro de su organización, razón por la cual escribieron una carta al Frente encarando a sus dirigentes y reclamando su actuación²⁶¹. Esta hecho hizo que los dirigentes dedicaran dos sesiones de las asambleas para dilucidar el problema hasta lograr encontrar una solución. En el oficio dirigido al Frente no sólo se insultaba a algunos dirigentes sino que se los involucraba en actos que no les competían de modo alguno.

Cuando un problema interno se transfiere a otro nivel, deja de ser un conflicto interno para convertirse en un conflicto de carácter público. Desde esta perspectiva el conflicto puede tener una doble función. Primera, la de expresar un conflicto interno por la presencia de dos tendencias o posiciones paralelas y, segundo, el de alimentar una tensión de su organización con otra organización exterior y/o mayor, con el objeto de ejercer cierto protagonismo y tratar de definir su propia identidad. Es natural, entonces, como dicen los mismos pobladores, que hayan diversas tendencias dentro de una organización así como propuestas de organización y dirección de la misma.

En resumen, hasta aquí hemos expuesto en forma somera las principales fuentes de conflictos que la organización procesa permanentemente. No podemos concluir esta parte sin decir que la misma actividad de los pobladores, en términos de desarrollo, encuentra oposición debido a diversos factores que comprometen directamente el destino que quieren construir. La manera de organizar a la población hace que los dirigentes entren en conflicto. No sólo están en juego sus percepciones personales sino también las percepciones de determinados partidos políticos a los que pertenecen algunos dirigentes. Es, entonces, la forma de organizar a la sociedad la que permite que haya política y ésta es la forma particular de enfrentar y resolver los conflictos de la sociedad. Dicho de otro modo, la política no sólo determina qué forma de organización se elige, sino que también

²⁶¹. Cf. Actas del Frente p. 86 del 18 de octubre de 1991. El 2 de setiembre los dirigentes del Frente respondieron en una carta que el Frente no se inmiscuían en asuntos internos y antes bien fomentaban la armonía, la concertación y el consenso.

influye en las diferentes formas de resolver los conflictos que aparecen en la sociedad.

4.5. El engaño y el abuso de sus dirigentes.

Una fuente importante de conflictos en medio de la población la constituye la inacabable lista de testimonios contra los "malos" dirigentes, por supuestos engaños, abusos, estafas, etc. hacia los interesados en tener un terreno, pues eran muchas las veces que había sido timados por los traficantes de terrenos.

"La asociación pro-vivienda Manuel Scorza estaba comandado por el señor T. Ll. T., un traficante de terrenos. Una persona que busca sus intereses propios de sí mismo. Una persona que no le interesa el progreso de la población. Este señor, al menos al asentamiento, nos ha hecho gastar una suma enorme de dinero. En cuestiones de trámites... estaba haciendo legalizar algo ilegal. Pero no lo ha conseguido. Ellos hicieron tratos con la cooperativa "Sangre Nueva" tratando de legalizar, eso ya más de 6 años. Yo creo que si hubiera sido algo legal en un año ya lo hubiera legalizado. Porque este señor estaba trabajando ilegalmente... para nosotros ya está pasando a la historia. Porque no se puede ensuciar así nomás nuestros derechos... En esa oportunidad nosotros hemos pagado más de 5 mil soles... Muchas personas han tenido que hacer un sacrificio enorme, para conseguir esa cantidad de dinero. ". (FR-CO).

Estos hechos provocaron muchos enfrentamientos entre los pobladores. La imagen de los dirigentes que engañan se refuerza sobre todo por se cree que están coludidos con alguna tendencia de política partidaria. La población toma una postura frente a sus dirigentes porque suelen asociar la acción de los dirigentes a reiteradas experiencias de robo y abuso, ya sea por malos manejos de los fondos de la comunidad o por negligencia en sus funciones. Frente a estos hechos la población prefiere mantener la suspicacia y la desconfianza. El temor se asocia, además, al hecho de que cierto tipo de dirigentes se aprovechan de su cargo de muchas maneras e incluso sacan dividendos de sus contrarios, tal como dice uno de los testimonios, donde el asesor de un asentamiento humano 'comía a doble cachete', pues sacaba partida de la población que compraba como también de la cooperativa que vendía los terrenos. El problema no residía en los asesores, sino en los dirigentes que sabían el hecho y "tenían su parte" en dicha transacción.

"Quiero manifestarles en esta oportunidad que (A.H.) Rafael Belaunde, cuando vino a posesionarse en este terreno nosotros fuimos compra y venta de la asociación pro-vivienda Rafael Belaunde... El presidente fue el señor I. ... y su asesor fue el señor R. En esa época creo que fue también asesor de la cooperativa. Ellos nos vendieron el terreno, aún la inscripción en esa época era de 10 mil soles. Nosotros hemos pagado más o menos 60 mil

soles..., cuando yo ganaba 5 u 8 mil soles mensuales. Un sacrificio de toda nuestra población hicimos para esto, lamentablemente nos encontramos con la sorpresa que estos señores eran unos traficantes de lotes. *Como ustedes saben el señor R. 'comía a doble cachete', comía de nuestra población y comía de la cooperativa*". (FR-CO) (Las cursivas son mías).

La idea de lo política es confusa en muchos de los dirigentes, aun cuando saben que la organización misma de la población supone una forma de práctica política de alguna agrupación partidaria.

"Yo entraba al Frente sin ningún interés político. Primerito yo estuve en la lista de Rodas. Pero yo antes de que me dan este cargo yo consulté a mi pueblo. Les dije: bueno, señores, necesitamos un representante en el Frente por lo cual en la asamblea general quiero que decidan a una persona. Entonces unánimemente me eligieron a mí. A mí me gusta mucho la democracia, legalmente. Me gusta ser democrático y las cosas en democracia es lo más positivo" (12UA)²⁶².



²⁶². En otro lugar el mismo dirigente señalaba la misma idea de la siguiente manera: "Morales. Para aclarar una cosita...Yo solamente para decir a los señores cooperativistas que, nosotros como dirigentes del Frente, una vez más lo repito, no nos identificamos políticamente. Porque si vamos a tratar de política vamos a entrar mal. La política de nosotros, del Frente, es la política del pueblo. Ya hemos sido engañados de muchas políticas, ya ahorita nosotros los moradores ya no somos comprados por un saco de arroz, ya estamos creando conciencia dentro de nuestro pueblo. Por lo cual pido como favor a los señores, que no tratemos las cosas en las asambleas nunca más, con personas "x" que sí hacen políticas, que haya intereses comunes. Que sea la única política el desarrollo de nuestro pueblo. Eso es todo lo que quería decir" (FR-CO).

CAPITULO V

LA POLITICAY SU PRACTICA

Los conflictos sociales se dan en diversos niveles, son distintos en grado y duración y como parte de la acción humana tienen algún sentido. Las luchas y las peleas expresan la interacción de los hombres, y al mismo tiempo son éstos los que hacen que las luchas adquieren un significado y un sentido. Los conflictos son sociales en la medida que la población participa directamente bajo formas determinadas de organización, a través de las que se expresan los grados diversos de tensión según sean los valores y los fines. Sin embargo, los conflictos – que pueden ayudar a conformar una identidad y destruirla también – no son fenómenos por sí mismos autónomos. Son, más bien, acciones que pueden ser canalizadas, orientadas o resueltas de alguna manera. La interacción social que ordena y en cierta medida orienta y tienen capacidad de transformar y rehacer dichos conflictos sociales se llama política, cuya pretensión es la de constituir un tipo de ordenamiento con carácter público. En ese sentido la política se origina en una acción que se orienta a establecer (o restablecer) un espacio donde los diferentes tratan de vivir unitariamente, regulando constantemente sus interacciones. Sin embargo, la política es también un medio que sirve para crear estos espacios de convivencia, pero por razones instrumentales puede volverse en un fin en sí mismo para sus utilizadores.

Por eso, en esta parte, nos interesa escavar en la vida de la población algunos elementos que nos permitan identificar las interacciones sociales como propiamente políticas. Para esto distinguiremos 1) cómo los dirigentes perciben la política, de 2) en qué consiste la práctica política de los mismos.

1. La percepción de la política²⁶³.

263 Para poder comprender el concepto de política en el Frente necesariamente tenemos que revisar desde la perspectiva emic y etic. Harris define la proposiciones emic como "sistemas lógico-empíricos cuyas distinciones fenoménicas o cosas están hechas de contrastes y discriminaciones que los actores mismos consideran significativas, con sentido, reales, verdaderas o de algún modo apropiadas". Las proposiciones etic son las que "dependen de distinciones fenoménicas consideradas adecuadas por la comunidad de los observadores científicos". (Cf. Harris: 1979, 493 y 497).

La "política" en la vida del Frente tiene connotaciones, cíclicas, conflictivas, administrativas y éticas. Cada una de éstas tiene una carga valorativa muy grande de distinto signo, porque de algún modo repercuten en la vida interna de las poblaciones. Por eso, quisiéramos presentar aquí, sin seguir un orden en particular, los rasgos más saltantes de aquello que los dirigentes y pobladores suelen opinar sobre la política en general, sabiendo que sus referentes inmediatos son la práctica política de algunas personas, que suelen pertenecer a un determinado partido.

1.1. La política y el ciclo de los partidos.

La política, según el concepto de los dirigentes, está asociada sobre todo al ejercicio público de un grupo de individuos, dentro de un "ciclo político" (que obedece a personas que tienen cargos en alguna dependencia pública) con objetivos, medios y estrategias en el terreno de la confrontación o la negociación.

El término "ciclo político", expresado por un dirigente con amplia experiencia sindical y política²⁶⁴, tiene una connotación específica. El "ciclo" está relacionado con el cambio de los regímenes de gobierno y la probabilidad de lograr beneficios a nivel grupal o personal. Es decir que la política está sujeto a la presencia, ausencia y retorno de una determinada agrupación en el poder.

Los partidos, entonces, tienen también algo así como un ciclo natural. Unas veces están "presentes" y otras "ausentes". Están "presentes" activamente cuando existen procesos electorales de diversa índole. La "ausencia" está relacionada con el fin del proceso. La presencia de los "partidos" hace que se viva una sensación de lucha dentro de la población y de algún modo hace que se generen conflictos por las diferencias entre sus miembros.

Aquí, sin embargo, nos interesa resaltar que si el ciclo político está muy ligado a la presencia o la ausencia de los partidos políticos, resulta poco menos que paradójico que los dirigentes entrevistados no quisieran manifestar -y más bien prefirieron ocultar su militancia y su identidad política- su simpatía o filiación político-partidaria, sabiendo que existe la libertad de pertenecer o no a un determinado partido político²⁶⁵.

264 Cuando se le entrevistó no quiso decir que era aprista y supuso más bien que ya lo sabía de alguna manera.

265 Es probable que la identidad política se haya mantenido en el anonimato por las condiciones coyunturales en la que hacíamos nuestro trabajo de campo. La presencia de olas violentistas hacía temer a los pobladores y en cierta medida los mantenía herméticos.

1.2. La política como lugar de conflictos y discrepancias.

El término política está muy ligado a la vida conflictiva o al origen de un cierto tipo de conflictos dentro de la organización. Uno de esos tipos está caracterizado por la lucha expresada simbólicamente por un determinado color asignado a un grupo, por la presencia de los oponentes o enemigos y la consecuente "discrepancia" entre los contendores.

En primer lugar, el "color" está asociado a la existencia de los partidos políticos que con su presencia dentro de la vida del Frente generan una extraña sensación de "presencia en el silencio y/o en la clandestinidad". Sin embargo, la presencia de determinados partidos" está asociada a la existencia de grupos que intentan "copar" o influir desde "afuera" las organizaciones internas. Los partidos²⁶⁶, por eso, en cierto sentido, no son organizaciones de "adentro", pertenecen a grupos de afuera y aparecen como "extraños". La imagen de los partidos, además, está asociada a la figura de una persona que no siempre es el dirigente. De ahí que la acción o la inacción del individuo determinen la construcción simbólica de la imagen de los partidos políticos.

"Yo también *tengo mi color político*, -dice un dirigente- pero jamás toco acá dentro de la institución (el Frente) porque eso sería pelearse con los vecinos, discutir. De repente caer en el error... Jamás me gustaría traer a los vecinos o inculcarle que deben hacer esto, o vamos a hacer esto, no. No soy de esa idea. Dentro de mi trabajo, sí. Practicamos eso todo, todos los ex dirigentes, los actuales, en fin. Dentro del sindicato hay gente más trajinada, más política" (24JA). (El subrayado es mío).

Así, la política está asociada a los partidos y es vista, por tanto, como aquella que no sólo genera conflictos sino por sí misma es conflictiva. En efecto, el partido en la concepción de los dirigentes es una organización para luchar no sólo por los derechos en general sino en forma ofensiva²⁶⁷. La idea de la política está ligada también a la formación y la participación en un sindicato, lugar donde muchos dirigentes tienen su referencia organizativa.

En segundo lugar, el concepto de política como lucha supone ciertamente que en el escenario de la sociedad debe haber otro; que desempeñe los roles de contendor o enemigo. El concepto de

266 Se puede afirmar que en la zona se ha hecho referencia a la existencia de los siguientes partidos políticos: Aprista Peruano, Acción Popular, Partido Popular Cristiano, Movimiento de Afirmación Socialista, Sendero Luminoso y Movimiento Revolucionario Túpac. Además se hacía uso de la sigla de Izquierda Unida.

267 Un dirigente activista de un partido recordaba con añoranza haber quemado llantas y derribado casetas policiales durante las marchas sindicales, promovidas por su grupo partidario.

enemigo está ligado al lugar de donde procede otro y los resultados de la interacción. Para el caso del Frente, por lo general los posibles enemigos se encuentran sobre todo fuera de la organización. De hecho, el "otro" puede ser los partidos políticos, los profesionales que brindan asistencia esporádica, como también los vecinos que no participan en determinadas acciones comunales. De esta forma aquel que "estorba" o no participa en la vida colectiva de la población es considerado como un "enemigo". También Los "independientes", en la medida que no se interese por la comunidad, pueden formar parte de aquellas imágenes creadas que caracterizan a las personas o grupos como enemigos. Estos, entonces, pueden ser reales o ficticios.

El enemigo, por otra parte, puede ser mayor o menor. El enemigo mayor está asociado al estado y sus dependencias, las "patronales" y están, generalmente, en el "exterior". En cambio, el enemigo menor está asociado a otros grupos o partidos, las personas de diversa índole, generalmente "desconocidas", que están dentro de la organización o colindan con la organización.

Así, en opinión de uno de los dirigentes, por ejemplo, aún existen fuerzas que manejan desde el exterior la vida de las organizaciones.

"Por ejemplo la municipalidad de Lima es manejado por ente político de afuera. El Invermet, ¿por quién se maneja? El Invermet se maneja porque hay un ente político del extranjero que tiene su cúpula de dirigencia acá..."(27FA).

Como consecuencia de la forma anterior, la política está asociada, entonces, a los conflictos y al temor. La política, en un lugar de unir a las personas las divide y por eso es una fuente muy grande de discrepancias y divisiones. En efecto, *la* política a través de los partidos expresa claramente la "división que hay en la población. "No hay que hablar de política si quieres tener la fiesta en paz", recomendaba alguien. "Esos son nuestros" o "ésos no son nuestros", son expresiones que manifiestan las maneras de codificar y clasificar a los miembros de la población. La segmentación permite visualizar las diferencias que existen en los modos de concebir la sociedad y las maneras de actuar en ella.

Finalmente, por lo tanto, el espacio de la política siendo conflictiva por sí misma es materia de diversas discrepancias éstas no son sino una de las expresiones más comunes dentro del ámbito interno y externo de la población. La política es motivo de discrepancias en la vida de la colectividad.

"No quisiera inmiscuirme porque no sería dable -dice uno de los dirigentes-, porque *si yo entro a una política allí viene la discrepancia*, porque cada morador tiene su ideología. Acá la única política que yo implanto, digamos, es la política poblacional. Puede ser rojo, negro o blanco pero acá todo es Nueva Estrella... Es por eso que no quiero. También yo tengo mi línea. Dentro de mi trabajo me conocen. En un trabajo, el sindicato si, le voy a decir de la organización es politizado. Una directiva es politizada, tiene su línea tiene apoyo de esa política. Por acá, dentro de la organización, creo que no es factible politizar ningún tipo de obra; ningún tipo de documentación; todo debe ser pensando, digamos, en las criaturas. A nivel de sindicato es diferente" (24JA). (La cursiva es mía).

Estas apreciaciones nos ayudan a entender que, independientemente de la conceptualización de la política, el dirigente tiene una forma de ver la política que no se reduce necesariamente a una determinada bandera o color. La política hace, por ejemplo, del sindicato una organización beligerante que, en opinión del dirigente, no debe repetirse en el barrio. De hecho el término "politizar" está asociado a la capacidad de actuar, teniendo en cuenta elementos tácticos y estratégicos, para lograr determinados fines que la organización política propone. Es decir, que el grupo debe ser pequeño y versátil y sus miembros "muy preparados".

En cierta medida la política en la vida vecinal está también relacionada con la formación del dirigente, el cual tiende a sentirse como un "iluminado" o un experto en dichos menesteres. De hecho, muchas veces los dirigentes, que tienen filiación partidaria, han manifestado cierta autosuficiencia dentro de su población. No faltaba quien decía "la gente no entiende nada", refiriéndose a la política, y que daba "muchos problemas". Se trataban de dirigentes que tenían cierta simpatía por la izquierda.

1.3 La política como fuente de oportunidades.

La política, en opinión de los dirigentes se percibe como una ocasión para resolver muchos problemas, ya sea personales, gremiales o grupales. Pongamos algunos casos y luego intentaremos algunas pistas de análisis. En primer lugar, en la población fácilmente se oye decir que si alguna persona está postulando a una candidatura local o zonal debe ser porque "está necesitando plata", o "quiere construir su casa o abrir un negocio". En segundo lugar, cuando los dirigentes o autoridades tienen que hacer algún tipo de trámite o quieren lograr un objetivo, primero averiguan quién es, de qué partido, qué grado de parentesco o amistad le liga con el funcionario o el encargado de la organización. En tercer lugar, de manera frecuente los dirigentes han tratado de buscar directamente

a otros dirigentes de la misma tendencia para lograr un objetivo dentro de la organización, evitando hacer alianzas con otros grupos. En cuarto lugar, los organismos no gubernamentales han sido vistos por muchos pobladores y dirigentes como un botín familiar donde los cargos se sucedían entre parientes, por mes que esto no fuera cierto. Finalmente, tener una filiación partidaria le hacía sentir al dirigente con mayores derechos y poderes que otros que no la tenían. Le permitía usarla como un instrumento de afirmación personal frente al conjunto de la población.

Estas formas de concebir la política entre los dirigentes, y en parte por la población, me permite esbozar a modo de hipótesis las alianzas que se tejen para resolver determinados problemas. Hay dos formas de organizarse "políticamente" (o usando la política) para lograr objetivos concretos. Quizás desde la antropología debiéramos usar los términos, en un sentido amplio, "endogámico" y "exogámico" para designar a dos tipos de alianzas que se realizan en la práctica política²⁶⁸. Sin embargo, proponemos usar dos neologismos para indicar la misma idea: endofilia y la exofilia²⁶⁹.

Por relaciones endofílicas vamos a entender a las alianzas de carácter temporal entre dos o más personas y/o grupos que pertenecen a la misma denominación para favorecerse mutuamente, de modo privado, a la vez que impedir el ingreso de otras personas o grupos en su círculo inmediato. Están regidos prioritariamente por un carácter excluyente en la medida que no permite a otros de otro signo en su seno y, por un carácter secundariamente incluyente se puede admitir a alguien que quiere pertenecer al grupo en la medida que deje de lado su identidad anterior.

Por relaciones exofílicas vamos a entender a las alianzas que se realizan entre dos o más personas y/o grupos de diversa nomenclatura y que persiguen fines comunes en tanto satisfagan sus necesidad no sólo colectivas sino también individualmente. Están regidas por una característica complementaria donde las diferencias de "lado", para establecer relaciones con tendencia a una duración relativamente larga, en la medida que se celebran acuerdos y se propician normas de convivencia.

²⁶⁸. Se trata de dos neologismos que quisiera mantener el mismo sentido que tienen los términos "endogámico" y "exogámico", pero para designar los tipos de alianzas que se realizan en la práctica política. Sabemos que los términos endogamia y exogamia son propios de las formas de alianzas matrimoniales. Sobre este tema Ansión (1989: 69-71).ha desarrollado un esbozo a modo de hipótesis.

²⁶⁹. Endofilia y exofilia proviene del griego donde endo y exo significan dentro y afuera, respectivamente, y *philos* significa amistad o compañerismo. Este término es producto de las sesiones de trabajo con Juan Ansión. Quizás debiera ser también endodiatético o exodiatético, donde *diathéke* significa *alianza o pacto*. A sugerencia de Pedro de Guchteneere quizás se debería usar los términos *intra-alianza* o *extra-alianza*.

La primera forma de alianza, que ciertamente obedece también a cierto tipo de estrategias, está muy presente en la vida de los pobladores del Frente. De hecho, la política endofílica busca reproducir el sistema de connivencia expresado en el “excesivo familiarismo” (etnicidad), en una forma de ‘nepotismo’ (familia natural y política) y también en el clientelismo. En cambio la segunda forma exofílica se manifiesta, por ejemplo, en la organización misma del Frente. Esta organización es un esfuerzo (temporal, claro está) autónomo por concertar no sólo las diversas unidades sociales que lo conforman, sino también la activa presencia de tendencias de partidos políticos y corrientes de pensamiento los que han hecho posible su existencia. Entonces, quizás podamos entender lo que los dirigentes querían decir, por ejemplo, cuando opinaban de la siguiente manera:

"Yo pienso que nosotros como dirigentes *no podemos ser tan cerrados a una política*. Yo creo que todos tenemos derecho a pertenecer a una política, pero no podemos estar tan cerrados...A veces a nosotros por el nombre que tenemos nadie nos quiere ayudar... Entonces, ¿qué tendríamos que hacer nosotros para que nos ayuden? ¿Estar apegados solamente a los apristas? Yo creo que nosotros dijimos no queremos nada... a ninguno, vamos a trabajar solos. Porque ahora se sabe muy bien que la Izquierda Unida acá viene, pero las entidades ya no quieren ayudarnos" (26ME) (La cursiva es mía).

La percepción que los dirigentes tienen de los partidos es que dividen, y además sólo (o casi solo) tienden a favorecer más a sus amigos o "allegados" rechazando a otros grupos. Como dice un dirigente: "no ayudan cuando somos de otro partido". Es esto lo que hace que un partido sea considerado cerrado. Es una relación de clientelaje²⁷⁰ en la medida que los individuos que pertenecen a un determinado partido se "aprovechan" del cargo para tratar de encontrar ayudas.

A esto corresponde la actitud que muchos pobladores tiene que adoptar para lograr un beneficio cuando acuden a una dependencia política. Aquellos que tienen el cargo venden oportunidades a cambio de afirmar una forma de poder partidario. Por ejemplo, un alcalde del distrito autorizó sin mayor dificultad la invasión de una zona considerada intangible por el Instituto Nacional de Cultura. Y éstas son las reflexiones de uno de los dirigentes que participó en los hechos.

"...Entonces, en ese tiempo, nosotros nos dirigimos a ellos (autoridades) ya viéndonos en una situación crítica... Acordamos decir: sabe señor alcalde este es nuestro asunto...

²⁷⁰. Aún cuando se le da al término **cliente** una connotación de relación económica, en su acepción original es aquel que se pone bajo la tutela o la protección de otro mayor. Por eso **la clientela** es una forma de protección que se hace a otro menos fuerte, que es débil o no tiene recursos. Por ejemplo se solía decir que un "abogado tenía clientela" para designar la protección que ejercía a las personas que requerían asistencia. Empero, por **clientelaje** podemos entender las formas de utilizar o acceder a los servicios de otros para beneficio privado o colectivo.

En eso, el 88 prácticamente nos dirigimos y nos fortalecemos en una organización [para] *relacionarnos con las personalidades*, irnos a sus domicilios.

Entonces *a esa coyuntura política damos un buen aprovechamiento*. Visitamos y luego nos han dado una posibilidad de cómo ver...

Una noche venimos, preparamos los documentos... [Fuimos] al municipio, hablamos con corregidores y como también con el alcalde, la estrategia... Bueno, *nosotros sencillamente íbamos a decirle que como autoridad resuelva nuestro problema*.

...bueno ahí realmente *yo reflexiono de ver la política cómo es...*" (23AN). (Las cursivas son mías).

Las expresiones como "relacionarse con autoridades", "aprovechar la coyuntura" son maneras de decir que la política es entendida exofílicamente, puesto que se trata de establecer relaciones con autoridades de afuera, con el propósito de resolver -en cierto sentido- asuntos privados y en algunos casos para enriquecerse personalmente. Sin embargo, la necesidad de un lote -asunto privado -se convierte en la necesidad de una tierra asunto social-, por la que "la política" debe entrar a tallar. Por eso, buscar el apoyo de una autoridad para resolver un problema privado que se presenta como social y de carácter público, obedecen a lógicas exofílicas que se expresan en estrategias que se utilizan según las circunstancias.

El carácter excluyente de la lógica de los partidos -es decir, endofílico-, empero, está claramente señalado por muchos- dirigentes. Inclusive los mismos dirigentes que militan en algún, partido sugieren que no se debe permitir la presencia de otras personas que "no estén en la línea" o en la corriente. Preguntados por la influencia de los partidos uno de ellos respondía:

"Sí, es bien fuerte. Tal es el caso que, por ejemplo, que en el Frente no entras si no eres izquierdista... los izquierdistas no tienen buen trato. Es quizás la misma educación de la población que están conformando este Frente. *¿Por qué? Porque se van, ya ven que uno es del otro partido, ya le están haciendo una burla, una broma pesada. El otro lo ve mal, imagínese, pues, el otro ¿qué hace? quiere retirarse*" (2&ME) (Las cursivas son mías).

No es el Frente un organización "política partidaria" pero si es una instancia susceptible de ser controlada y manejada por algún grupo político excluyente y en este sentido endofílico. Sin embargo, la política es una forma de encuentro, una interacción conflictual entre grupos con tendencias diferentes y por eso sigue siendo la que hace que la población viva dinámicamente.

"... en el Frente si se conocen que hay tendencias políticas pero cuando discutimos los problemas del pueblo, la política la olvidamos. La política la discutimos en el partido político, pero si sabemos que aquí hay Acción Popular, Izquierda Unida, la línea del MAS,

el Acuerdo Socialista, el partido Aprista, los partidos más tradicionales y más conocidos, como le digo en el Frente todos sabemos que tienen esa línea pero en el Frente no discutimos la política, discutimos las necesidades del pueblo. Siempre hemos dicho y seguimos diciendo que nuestras políticas las discutimos en el partido político" (11VD).

La política, por eso quizás, es percibida como algo que provoca miedo y temor. Las acciones consideradas como políticas en cierta medida no respetan a las personas, y éstas terminan siendo excluidas sólo porque no tienen una filiación determinada. Aquí hay un problema. Desde la perspectiva de los partidos políticos, en general, se han usado demasiados estereotipos para clasificar a las personas que "no participaban" de alguna acción. Estos hechos han generado cierto temor y, por tanto, miedo a ser designados como "amarillos", en uno de los casos, o como "terrucos" en otros casos. De una u otra forma, el poblador o el dirigente en el Frente ha preferido mantener en reserva su filiación o simpatía partidaria para no tener que ser clasificado "políticamente".

1.4 La política como forma de dominio y control.

La presencia de los denominados "sectarismos" implica que hay una lógica interiorizada excluyente por parte de los miembros de los que tiene alguna filiación política. En efecto, el carácter excluyente, por la forma de organización endofílica de los partidos, es factor no sólo de suspicacias sino también de confrontaciones entre grupos o personas. El Frente, en principio, es un espacio de encuentro de los diferentes modos de proyectar y construir en conjunto la sociedad inmediata.

Sin embargo, son los partidos (aunque en la práctica es sólo un partido) los que quieren "dominar" o "controlar" la organización con fines "políticos". Así, por ejemplo, el Frente está controlado por los izquierdistas.

"Pienso que el Frente debe ser Frente. Debe *de alejarse de los sectarismos...* Lamentablemente es por los partidos de izquierda. Porque, por ejemplo, si es un Frente, deben de haber apristas, derechistas, izquierdistas, todos. Es un Frente. En cambio si fuera una organización equis o un partido, entonces ya se vería el tema de otra forma... Entonces habiendo estas cosas, entonces el Frente puede caminar mejor" (29MI) (Las cursivas son mías).

Reiteradas veces varios dirigentes han insistido que en el Frente estaría siendo controlado por un

grupo de izquierda.²⁷¹ No es fácil determinar cuál es el sentido que se ha querido dar al término control al relacionarlo con la política. Se puede entender como manipulación, como una manera de ordenamiento de la colectividad, y como una forma de orientar y dar sentido al conjunto de la sociedad.

Por una parte, la política es vista como una manera de manipulación de la población porque se supone que el que tiene el poder puede ejercer presión para lograr fines de carácter general o particular.

"Parece que estos patas -decía un dirigente- tienen interés en el billete, otro en destruir el Frente y otro *con miras políticas*. Están confundiendo la obra con un *asunto político*" (12UA). (Las cursivas son mías).

La frase "con miras políticas" o "asuntos políticos" es reiterativa en el lenguaje de los dirigentes. De esta manera expresan que existen voluntades que se anteponen incluso a decisiones globales para canalizar la acción hacia fines individuales o privados. Aquí la política equivale a decir que las acciones están guiadas por el interés de un grupo. Es decir, que las interacciones están dirigidas a lograr el control vertical del resto de la población.

Hago notar que "asunto político" se distingue de "interés en el billete" y de "destruir el Frente", como decía el dirigente. Esta versión no es gratuita. Un grupo de dirigentes (de izquierda) tenía claro que no se debería perder el puesto y dejarlo en manos de cualquiera, porque corría el peligro de ser utilizado para fines personales. Mientras que con "asunto político" se quería expresar la relación fines-medios en función de un grupo, las otras frases tendían a señalar la relación fines-medios en función de una persona.

Por otra parte, la política es entendida también como una forma de ordenamiento de la colectividad. Por ordenar generalmente se entiende el conjunto de las interacciones que tienen por finalidad planificar, operacionalizar y ejecutar las acciones para el cumplimiento de los acuerdos. Es decir, que los dirigentes no pueden dejar de controlar las tareas dentro de la población para que se cumplan los acuerdos, a la vez que ejercer presión para que las personas asistan, coactivamente si es preciso, a las tareas previamente fijadas. El sinnúmero de "asambleas" que se realizan, en diversos

²⁷¹. Otro grupo de personas me ha referido que el Frente es un botín pretendido por el MAS e IS.

niveles de la organización, expresa de algún modo lo afirmado anteriormente.

Finalmente, la política se entiende también como las formas de conducción y señalización de cierta direccionalidad. "Saber dirigir a un pueblo" parece ser el anhelo y lo que conforma la realización de un dirigente.

"La política, bueno no, si nos basamos en lo que significa política, políticos somos desde que nacemos, y si es que somos así, la política bien llevada debe ser bien bonita e interesante- Saber dirigir a un pueblo, saber llevarlo pero por el buen camino, no tratando de sacarle provecho. Todas las cosas deben tratar de ser legales y justas. Al menos ése es mi pensamiento y espero que deba ser así" (29MI) (El subrayado es mío).

La política es vista, también, como aquella que se ocupa del bien social, siempre y cuando participen los pobladores en su conjunto con voluntad y conciencia. Muchos dirigentes han dicho insistentemente que si se hace política es ante todo por el "bien social", independientemente de las consignas de tal o cual partido político. Los sujetos sociales que están comprendidos en el "bien social" son los niños, el futuro del pueblo, entre otros. Por eso

"... la política es interesante. Es importante, pero yo no quiero porque sería en lo político que hay que apoyar en un partido a o b y porque el dirigente de cualquier otro part...(sic) de otro pueblo puede ser también de un partido a o b. Aglutinar las ideas y formemos la conciencia, es decir el bien social de todos. . . se ha hecho un bien social pero a nivel general... Y estamos trabajando todos a un bien social y sigo insistiendo en ese bien social, porque aquí no se va ver que a uno se van a dar un medio kilo y al otro un kilo" (27FA).

1.5. La política como incumplimiento de promesas.

Si existe una aversión, en diversos grados, hacia la política se debe al comportamiento de los agentes políticos o autoridades que de alguna manera incumplen las tareas para las que han sido designados. La acción política de los dirigentes se mide desde dos categorías polares a) es buena o es mala y b) si favorece a unos cuantos o a todos. La política es buena cuando hay un plan y su concreción favorece a "la gran mayoría". En cambio es mala cuando favorece "sólo a unos cuantos" o es usada para beneficio personal. Los términos mayoría o minoría son relativos. En unos casos mayoría no significa la población sino la "mayoría del grupo", en otros casos mayoría es un término para generalizar determinadas experiencias.

Es buena la política en la medida que tenga un plan que favorezca a la colectividad y existan personas que realicen lo propuesto de acuerdo a los objetivos.

"Una política partidaria [es buena], digamos, siempre y cuando tenga un consenso mayoritario y también tenga medidas o un plan de trabajo que favorezca, más que nada, a la mayor población que somos, la clase trabajadora. Que se preocupe también, pues, por todo el país" (24JA).

No debe responder a un "ciclo político", es decir, a la eventualidad de la presencia de un determinado partido en el cargo. De ahí que existe cierto rechazo al inicio de campañas electorales, pues estas actividades sólo obedecen a consignas que tienen sólo por finalidad "entrar en el poder" para sacar provecho de él. En estos movimientos el político refleja una imagen intermitente como aquel que aparece o desaparece en la escena social. De hecho, hacer política esté muy ligado a la visita de algún prominente representante, que viene de afuera para dar una charla o para recibir el juramento de nuevos militantes. Por esta razón muchos dirigentes, sobre todo independientes, dicen que la actividad política no debería ser una actividad ocasional sino permanente. En todo caso, la eventualidad de la participación del político hace que se refuerce la imagen negativa de la política y del político.

"... pero el pueblo se da cuenta. Cada vez que el señor (político) venía, él nos ofrecía pero cuando se presentaba alguna campaña; después se desaparecía. Y eso no me gusta a mí. Debe ser permanente" (24JA).

La política tiene una imagen negativa por muchas razones; entre ellas, por el uso deshonesto de los recursos cuando se reorientan para otros fines. De hecho, los pobladores en su mayoría identifican la política con la acción, buena o mala, que sus dirigentes realizan.

De ahí que se suelen proponer algunos requisitos o condiciones para que el ejercicio político no sea cuestionado. La primera condición -en opinión de uno de los dirigentes- para poder incursionar en la política y que ésta tenga sentido, consiste en la separación de los roles de autoridad y de político.

"... porque cada dirigente a veces, somos... son políticos, aunque a mí no me gusta hacer política y no me gustaría nunca. Si yo quisiera incursionar en política tendría que dejar de lado todos mis cargos, en mi trabajo, acá en mi pueblo como quien dice, probar la suerte. Pero no valerme de mi cargo para interceder en la política" (24JA) (El subrayado es mío).

Para este dirigente, incursionar en política supone dejar los cargos en el trabajo y en el pueblo. Es decir, la política significa ejercer actividad más allá del espacio local. Es cierto que hay una

especie de pequeña contradicción cuando afirma que para "probar suerte" en la vida política no debe hacerlo aprovechándose de su cargo, el cual también, obviamente, es "político"²⁷². Es decir, en la población se suele diferenciar la actividad política como proceso para el acceso al poder y el ejercicio político mismo del cargo. Es el ejercicio político lo que ocasiona serios cuestionamientos en la medida que, desde el cargo, no se cumple con lo que se dijo o se prometió en la primera parte. La segunda condición para ejercer la política es no hacer demagogia, no mentir ni engañar.

"Yo sí tengo una línea política, -decía un dirigente- pero no la utilizo en ningún momento porque no es bueno *ser político y ser mentiroso; ser demagogo no me gusta*. No debo de engañar... Lo puedo utilizar en bien de mi pueblo" (25EQ) (La cursiva es mía).

Por experiencia la población asocia la política con la mentira y el engaño. Testimonios sobre el tema abundan sobre manera. Casi siempre se ha relacionado el bienestar de muchos dirigentes con formas ilícitas de enriquecimiento. Esto no significa que haya una vinculación directa entre "ser rico" y ser político. Una sombra de duda se arroja sobre la cabeza de cada militante partidarizado. De ahí que algunos dirigentes tomaran la iniciativa, incluso muy sacrificada, de mostrar la pobreza de su casa.

Los ciudadanos que participan en las lides electorales, por ejemplo, para no ser identificados con la política que incumple y depreda, usan el término independiente para expresar el rechazo a la forma de ejercer la vida política y la organización social. Propongo entender el término independiente dentro del quehacer político, como el anhelo de los individuos a "ser alguien" dentro de la sociedad y definirse como sujetos y no solamente como actores. Por sujeto debemos entender la capacidad de desarrollar las potencialidades por propia iniciativa y con algún tipo de propuesta. En cambio, por actor hemos de entender los roles y acciones que los sujetos desempeñan guiados por determinadas pautas. De ahí que ser independiente no es sino una forma de rechazo (u ocultamiento) de un estilo de hacer política. Independiente es sinónimo de no estar atado a ningún patrón de comportamiento o a una institución.

"No,... jalarlos para mi partido político con la finalidad que me den votos, que den votos para mi partido, no... Ser independiente, la gente que sea libre. Gente que sea libre. Libre puede opinar y puede discutirle, porque si no ya se resiente" (25EQ).

²⁷². Juan Ansión señala con acierto que el dirigente no considera necesariamente que está haciendo política.

Definitivamente, la política es mal vista por la actuación de algunos dirigentes que han tenido circunstancialmente que "corromperse" o "ensuciarse", generalmente con el dinero de la población, apropiándose ilícitamente para fines personales. A estas personas se les da el apelativo de "vividores" o de traidores²⁷³.

El punto culminante que desacredita la política es el incumplimiento de las promesas. La reelección de los dirigentes está condicionada, en cierto modo, al cumplimiento de los planes y programas que establecieron durante su campaña electoral. Sin embargo, algunos siguen afirmando que prometer durante las campañas electorales sigue siendo una práctica política de corte "tradicional". No es la política en realidad lo malo, sino las acciones que determinadas personas realizan cuando hacen uso de un cargo político para sus beneficios particulares.

"La política siempre existe y va a existir, porque pienso de que la política, la palabra política, pienso de que, mientras que haya una organización va existir la política" (23AN).

Este mismo dirigente afirmaba lapidariamente que si una cosa detestaba de la política era el que hacía muchas promesas y no se cumplían.

"Bueno, ahora estamos en una situación creo crítica. Creo que han pasado su tiempo, la política. Creo que las cosas han cambiado tanto. Los tradicionales ya tienen que ver de otra manera, con otros ojos, futuro al menos. El pueblo se ha dado cuenta de que muchas promesas y no se cumplen." (23AN)²⁷⁴.

Consideremos el término "tradicional" para designar a la práctica ligada a las formas endofílicas de reproducción social.

1.6. La política partidaria y la política social.

¿Qué se entiende finalmente por política en el Frente? La política debiera distinguirse por sus objetivos y los medios de los que se vale para lograr lo que se propone. Pero, la organización misma

²⁷³. "Sí pues, está dividida, justamente la Junta Directiva Central también salen miembros solamente del comité 7 al 18. Todos los de allá, acá como se ha dividido, políticos falsos, que hay falsos vividores, traidores, en varias asambleas del COPRODE ha aprobado cuando estábamos nosotros todavía. De que ellos no vamos a tomar ningún miembro de allá y como nosotros estamos participando totalmente de acá para allá, entonces de acá, cada comité tiene que salir los miembros. Ahí también tenía que escoger, Cárdenas me dice, hermano, me llamó al secretario general y a mí a una reunión, quiero que Uds. recomienden a personas conocidas, de que no entren políticos, vividores, de que el pueblo no se quede dormido" (18FA).

²⁷⁴. Otro dirigente decía lo mismo: "Bueno... que prometen y no cumplen... todos los políticos se comprometen a cumplir pero no lo hacen" (28LA).

del Frente, ¿es una entidad política? Si organizar, dirigir, orientar son formas de entender y hacer política, entonces el Frente per se es un espacio donde se hace política, al margen de si existen o no influencias de determinados grupos partidarizados. Sin embargo, es menester distinguir a partir de los hechos lo que es propiamente la política de otras acciones. Cuando se le preguntó una vez a uno de los dirigentes que si cumplir con lo que habían prometido era hacer política, el respondió de la siguiente manera:

"Esa política [de cumplir] es una política también. Pero... es una *política vecinal* del pueblo, pero política... no partidaria" (28LA).

El ejercicio de la organización con dimensión social o pública está catalogada como acción política. En efecto, la política por definición es toda acción social de participación vecinal en la medida que los derechos ciudadanos sean ejercidos a plenitud. Por causa de las diferencias los conflictos están siempre presentes en las organizaciones, y ventilarlos y darles una solución constituye una parte de ese quehacer político. En cambio, la política como ejercicio de los "partidos" políticos sigue siendo vista como una forma de organización con una fuerte tendencia de reproducción endofílica y por tanto cerrada, que sólo beneficia a unos cuantos. Entre los dirigentes se persiste en distinguir entre política que se hace en medio de la población de la actividad que realizan los partidos políticos.

De otra manera, no es lo mismo decir *gobernar* que *administrar*, ni *participar* que "*aprovechar*".

"Yo pienso de que había una clara distinción, de que los partidos... hacen más política de manera partidaria. Es el error. Porque hay políticas en los pueblos que se trabaja y muchos confundimos de que la política es porque yo hago un trabajo bien y, como soy militante de un partido, creen[n] [algunos] que ya es [por] lo que [se] está haciendo por el partido. Es uno de los errores que existen también en la comisión [de agua y desagüe], porque ellos dicen... que soy militante de un partido. Sinceramente no estamos en tiempo de hacer eso, porque hay maneras de hacer campaña en un partido. La política tal vez tengamos otro tipo de expresiones contraria ya a campañas, digamos que la política no es campaña, piensan que esta obra ya es politizada..." (23AN).

La confusión está en las acciones que deben realizar los mismos individuos estando en el mismo cargo. ¿Acaso no es válido, en cierto sentido, el reclamo que hacen los miembros a sus directivos, que una vez elegidos ya no son "propiedad" de un partido sino que se deben a la colectividad entera? En efecto, los dirigentes, aun siendo partidarizados, gracias a las acciones de los pobladores están impedidos, muchas veces, de ejercer el cargo para fines particulares. De lo contrario se les dice que están "politizando" la cuestión.

De hecho, creo que se distingue entre gobernar y administrar. El que hace política gobierna y hace que los miembros de la colectividad actúen como sujetos a través de mecanismos reconocidos y establecidos por la organización. En cambio, la administración, dentro del Frente, conlleva un rasgo de aplicación mecánica en la distribución y ejecución de acciones.

Creo que no es lo mismo una reunión, como la asamblea, donde los miembros participan con sus diferencias y el debate para dilucidar algún aspecto de la vida de la organización en función de futuro; es un lugar de encuentro (o desencuentro). En cambio una reunión de balance es un reunión donde se operacionalizan los acuerdos que se han tomado o se piden cuentas a las personas donde se planifica o se evalúa las acciones y tiene un carácter distributivo de labores y actividades.

También se puede distinguir entre *participar* y "*aprovechar*". Este último término (que llama a temor y temblor) se usa para designar las actitudes que las personas asumen a sabiendas, teniendo en cuenta circunstancias particulares, para favorecer o ser favorecido de algún modo. En cambio, participar tiene la connotación del ejercicio llevado adelante por sujetos con voluntad y no sólo como actores que han de repetir un guión previamente establecido.

Cuando se habla de participación se quiere expresar la dinámica que se origina en las diversas acciones vecinales más que en programas preestablecidos. Éticamente, "aprovechar" significa utilizar el cargo para fines particulares. De ahí que se suele decir en los asentamientos que tal o cual es un "aprovechado" y de este modo se señala la oscura conducta.

En resumen, con el término *gobernar* se expresa las formas de establecer y canalizar las diversidades para que tengan posibilidad de encuentro, controlar las iniciativas y orientar el curso de las actividades. En cambio, con el término *administrar* se designan las formas de dosificar y distribuir los tareas que emergen en la comunidad para su cumplimiento. Estas son formas particulares que redundan en lo general.

Veamos ahora algunos testimonios de dirigentes que esbozan su voluntad de distinguir la política partidaria de la política social. Uno decía:

"... Todos hacemos política de gobierno, pero política, como en el caso mío -decía uno de ello-. Yo hago política a diario, tal vez todo lo que hacemos es política, pero es una política

poblacional. Pero política partidaria, no..." (24JA)²⁷⁵.

Otro decía:

"Todos mantienen su línea política y estamos luchando por un bien social y tienen la libertad en el credo y en la creencia y el partidario" (27FA).

De estos y otros testimonios podemos deducir que una cosa es hacer "política partidaria" y otra "política poblacional" o vecinal. ¿Qué significa cada una de las acepciones? En el primer caso, los dirigentes son conscientes de que por política debe entenderse el modo de controlar el poder para favorecer a un grupo reducido de particulares o, en todo caso, para orientar los hechos hacia fines precisos, tales como 'perpetuarse' en el poder, ganar prestigio personal a costa del cargo o simplemente lucrar con el puesto. En el segundo caso, es más difícil precisar su significado. Sin embargo, el hecho que se mencione a la población como referente de las acciones quiere decir que toda acción debe estar dirigida al bien de los vecinos. Obviamente, los dos casos no son excluyentes. Si lo son por su carácter operacional. El pensamiento político no está censurado de ninguna manera; lo que se busca, es que lo *social* no sea anulado por lo *privado*. La realización individual es una de las utopías de los pobladores.

En todo caso, la "política social" podemos condensarla en "lo político" y debe entenderse que se trata de toda acción que se preocupa por la dimensión colectiva o tiene una repercusión pública positiva. En cambio por "política" (a secas) debemos entender todas las acciones tendientes a tener el control de la población. Esto no significa que este término no esté exento de peligros inherentes a las concepciones con las que se pretende transformar o guiar los destinos de la población²⁷⁶.

Como debemos ver, en la vida del Frente existe en sentido lato un quiasmo en la percepción de la política. La política que debiera ocuparse del bienestar social termina siendo un espacio de aprovechamiento privado; lo político, en lugar de ser una preocupación por la vida privada termina siendo el espacio desde donde hay que pensar lo colectivo. Si bien ambos conceptos están reñidos,

275. El otro dice: "... se ha hecho un bien social pero a nivel general. No quiero yo aquí sumar y desmenuzar diciendo los partidos. Todos tienen su temporada. Y estamos trabajando todos a un bien social y sigo insistiendo en ese bien social, porque aquí no se va a ver que a uno se van a dar un medio kilo y al otro un kilo. ... no estoy desechando lo político, no me hagas esa pregunta muy sacrificada. La pregunta y la respuesta que le estoy diciendo es de que todos nosotros aquí tenemos en estos 5 asentamientos que estamos trabajando a un nivel social. Todos mantienen su línea política y estamos luchando por un bien social y tienen la libertad en el credo y en la creencia y el partidario" (27FA).

276. Recientemente Lechner ha vuelto a tocar el tema con el propósito de distinguir lo político (modo de vida colectiva) de la política (práctica institucionalizada). Cf. Lechner: 1994, 35.

esto no se debe sino a la acción de determinadas personas que "confunden" lo privado con lo público y a la inversa. Es probable que el quiasmo se haya producido por causas estructurales que obedecen a ciertas maneras de pensar que han tendido a resolver los problemas personales aprovechando los espacios públicos.

2. La práctica de la política.

No todas las acciones políticas realizadas por los dirigentes son reconocidas como tales. En efecto, lo que acabamos de describir nos permite ver que hay una forma "negativa" de percibir la política, lo que no significa que sea así siempre. En efecto, la práctica de la política en el Frente obedece a un plan de ordenamiento de la población, de gobierno y de participación, así como de diferenciación y colegiación de las funciones. Es decir, la práctica política del Frente pretende organizar su vida, dirigir la participación y puedan resolverse los conflictos dentro de la colectividad. Veámoslo por partes.

2.1. La política como ordenamiento de la vida pública.

Una vez que los pobladores se han ubicado en un lugar físico se dan cuenta de que no se puede vivir por mucho tiempo de ese modo. Se impone la necesidad de otro tipo de ordenamiento del conjunto que debe ser socialmente construido²⁷⁷. Los procesos, de construcción cuentan con el asesoramiento de un cuerpo técnico y cualificado, donde participan instituciones referenciales como la municipalidad e instituciones instrumentales como las organizaciones no gubernamentales. El ordenamiento tiene como meta el "desarrollo de todos" y la participación controlada de los vecinos a través de sus propias organizaciones.

Las actas del Frente guardan el mejor ejemplo de la pretensión de ordenamiento que la organización propuso a su tiempo y aparece de la siguiente manera²⁷⁸:

"Plan de trabajo.- Referente al punto, hubo propuestas escrita por el Asentamiento humano La Rivera, y también hubo propuestas de los demás dirigentes presentes, dejando constancia que anteriormente a nivel del frente se presentó un plan de trabajo a corto, mediano y a largo plazo, de todo esto se ha priorizado los siguientes puntos

277. Cf. Mayo: 1986, 8-15.

278. Los comillados corresponden a la transcripción de los textos de las actas.

- Primero.- Desarrollo integral del frente
- Segundo.- Proyecto de agua y desagüe de los asentamientos que faltan.
- Tercero.- Cuota económica del frente mensual mil intis por lote.
- Cuarto.- Exigir la titulación y la inscripción de los planos en los Registros públicas.
- Quinto.- Elavorar el proyecto integral de la electrificación.
- Sexto.- Generar actos culturales, charlas y conferencias impulsar talleres de capacitación tecnica y de producción. [En el original no existe el séptimo punto].
- Octavo.- El fortalecer la organización vecinal.
- Noveno.- Velar por la alimentación y salud del pueblo.
- Decimo.- Impulsar nuevas formas de vivienda con otras técnicas para abaratar el costo"²⁷⁹.

Este primer esbozo de plan de materia de un tratamiento específico por seis comisiones o grupos de trabajo de la siguiente manera:

"En seguida se paso a trabajar referente a los puntos de la agenda sobre el plan de desarrollo del frente. Se formaron 6 grupos de trabajo. el grupo 1,3 y 4 desarrolló el punto de saneamiento físico legal tales como: inscripción de titulo en los registros público, Agua y desagüe, Electrificación. El grupo 2 y 5 desarrollo 2 temas: saneamiento ambiental y desarrollo económico productivo. El grupo #6 desarrollo 1 tema: Desarrollo organizativo"²⁸⁰.

El ordenamiento implica ubicación, distribución y reubicación de los miembros en el terreno donde se habían establecido. Dicho ordenamiento ha tenido su concretización en la medida que se aceptaba el lugar como el espacio donde se establecería un proyecto no definido del todo, pero con un sentido de pertenencia personal y colectivo muy grande, susceptible de ser heredado.

"Bueno, como yo le he dicho a los vecinos, como dirigente o como morador... siempre voy a estar ahí porque creo que las obras que hay aquí en este pueblo me interesan, ¿no? Porque como yo le he dicho a mi población de que yo, desde que me vine de mi tierra, éste es mi lote que me compré desde un principio y acá voy a morir. Yo no tengo intenciones de... Si algún día tengo plata, mis hijos pueden comprarse; se comprarán pero este lote nunca lo voy a vender. Por eso es que yo estoy construyendo mi casa. No es como otra gente que quizás no hace nada en su casa, ¿no? Entonces, dice, "No, yo lo voy a vender". Pero, yo si le he dicho: "Yo, no. Yo sí me quedo acá." Por eso es que quiero que haiga luz. Lo que nos falta es la luz, terminar. Estamos pensando en las pistas y veredas. Ya le hemos dicho al ingeniero de que nos haga el proyecto también. Este, ahora que están dando los árboles, estamos reclamando que cumplan con todos, que se haga, pero que se haga en una forma ordenada, ¿no? Están plantando. A veces, los moradores dicen: "No, acá". Pero, no. Hay que indicarlo técnicamente, de acuerdo al plan. Decir: "No, acá." Que él puede decir: "0 más allá o más acá". Hay que plantarlo cada una planta que... pensando en el futuro, pues,

²⁷⁹. Actas, 27 de enero de 1990, p. 12-13.

²⁸⁰. Actas, 3 de febrero de 1991, p. 21.

¿no? Cuando se haga la vereda que no afecte. Cuando se haga la pista que no afecte, que quede donde realmente el plano indica porque el plano indica cuánta distancia debe ser la vereda, ¿no? Entonces, hay que ver." (26ME) (Los subrayados son míos).

El "plan" representa el interés colectivo, en tensión con el poderosísimo interés El "plan" representa el interés colectivo, en tensión con el poderosísimo interés de cada familia, que es el que está en el origen de todo, y que lo impulsó todo ("acá voy a morir" en este mi lote"). El patrón de repartición de los terrenos ha estado orientado a favorecer la unidad de la familia nuclear.

En muchos casos los convivientes han tenido acceso a lotes diferentes, no sólo porque habían sido comprados anteriormente por separado sino porque había probabilidad de hacer un "negocio" o favorecer a su familias. Una vez constatada la dimensión del terreno y el número de pobladores se hace un reajuste "para que puedan entrar todos". Sin embargo, la estrechez del terreno, como ciertos derechos ganados por "haber comprado antes", hace que haya "excedentes" a los que se trata de "reubicar" en otro terreno o que regresen a su situación anterior. Los pobladores de los asentamientos buscaron, en algunos casos, una nueva ubicación para estos "excedentes".

Además, de la perspectiva del desarrollo y el progreso de la perspectiva de desarrollo y progreso como una forma de ordenamiento, las normas que se establecen son los modos específicos que van esbozando el rostro público de la población. Cuando se habla de "organizar" la población o de la "organización", se hace referencia a la existencia de determinadas normas o pautas que se van formando en el interior del grupo para dirigir la vida colectiva. Es decir, toda forma de organización social precisa de normas o leyes que la definen como tal. ¿Qué significa, entonces, organizar?

Las actas del Frente registran diversos conflictos que son parte de la dinámica interna, y éstos a su vez constituyen el modo como, a través de ellos, sus miembros se van "conociendo" mutuamente y buscando un cierto orden interno. Para esto, los miembros han hecho lo posible para formar una pequeña comisión de carácter funcional que cumple los roles ordenadores basados en acciones que no excluyen necesariamente a las agrupaciones. Antes bien, éstas son valoradas y ubicadas según patrones de utilidad y de preferencia. Las diferencias que nacen en el proceso de ordenamiento no están al margen del desarrollo del conjunto. El conjunto social no es sino un modo de ordenamiento de las diferencias existentes y deseadas por la población.

“Informe el sr. Rodas. Pidió la palabra y dijo que esta asamblea debe ser ordinaria y no extraordinaria por no tratarse entrega de cargos, y además dijo que no hay quórum

reglamentario y por tal razón dijo ba a proseder a retirarse juntamente con el secretario general del Asent. H. Nueva Estrella. El Presidente del frente le contesto que *entre pobres que somos no debemos estar con rencores lo que paso ya paso al olvido y ahora nos toca trabajar unidos*".²⁸¹. (La cursiva es mía).

Podemos observar que la primera posición es una propuesta rupturista y excluyente, pero al mismo tiempo, por las circunstancias en que realiza el hecho, con un cierto viso formal, es decir legalista. En cambio, la respuesta del presidente no contesta el argumento legal, quizás porque percibe que no se trata sino de un pretexto. Es probable, por eso, que la última frase no sea sino la expresión de un tipo de pretensión de ordenamiento de la colectividad donde los diferentes no sean excluidos del conjunto de la población. Se apela a la condición de pobres para invitar a conformar una identidad.

El ordenamiento de la colectividad se expresa, por ejemplo, en la capacidad de señalar a los individuos que infringen la vida de la colectividad haciendo "desorden", en la medida que se llevan el dinero de los miembros o abusan en función de sus intereses. De ahí surgen expresiones como "hay que hacer juicio sin mirar a quien" o "defender caiga quien caiga" (15VD); es decir, la supervisión por parte de los dirigentes hace que la vida ordenada de la población sea propia del compromiso político. Hacer cumplir la ley es, por ejemplo, "decirle los errores al dirigente" (23AN) para que no vuelva a repetir las acciones erráticas. Estas son las formas de velar por la seguridad de la vida de la población, es decir de su política.

2.2. La política como organización y participación.

Así como la política para los dirigentes es una forma de ordenamiento de las partes es también el ejercicio de estructuración de las mismas dentro de una unidad. Para esto se consideran las actitudes y los comportamientos de los miembros, y los métodos para garantizar el acceso a los diferentes y su posibilidad de actuar.

No es suficiente el ordenamiento de los diferentes. Cada una de las partes requiere cumplir determinadas funciones en el espacio construido socialmente por las interacciones de los diferentes. A estas acciones que están encaminadas a lograr el funcionamiento de la colectividad se les llama "organización, y se las entiende como medio y fin simultáneamente.

²⁸¹. Ver actas, 3 de febrero de 1991, p. 21.

Toda organización es la articulación de diversos factores y mediaciones que permiten el logro de fines previamente establecidos. Así el Frente es visto como un instrumento que puede hacer las veces de una máquina de fabricar logros, pero también puede ser percibido como un espacio donde pueden articularse real y simbólicamente las diferencias. Las formas externas de esta manera de articular se denominan acuerdo, si son positivas, o desacuerdo, si son negativas.

El *acuerdo* es, por una parte, una conjunción de acciones encaminadas al control de la colectividad con la finalidad de dirigir, es decir, de gobernar las partes en la medida que cada una de ellas acepta los roles designados por la comunidad. Así, para reconocerse como organización, cada una de las partes se entiende como formando articuladamente una estructura de carácter público al que se llama, por ejemplo, "Frente de Desarrollo". El *desacuerdo*, por otra parte, no es sino una postergación de la posibilidad de dar continuidad y orientación al conjunto.

A través de los acuerdos de los acuerdos se puede no sólo ejercer presión al resto de la población sino motivar a la participación activa. En cambio, los desacuerdos señalan un punto donde las diferencias no reconocen la estructura que los articula. Por eso, la "organización" es una manera de articular las propuestas y medios diferentes para lograr fines o valores comunes que no significan la exclusión de sus partes.

Las discrepancias dentro de este espacio estructurado reconocido como organización, son las maneras de hacer prevalecer las diferencias y eventualmente constituyen un obstáculo para una posible articulación. Sin embargo, las discrepancias son también ocasión para incentivar la creación, de una manera conflictiva, de una identidad y simultáneamente manifestarse como diferente. De hecho, las "organizaciones" no son eternas sino temporales, "no son para siempre" decía un poblador, en la medida que están estructuradas para cumplir objetivos determinados.

Los pobladores en general y los dirigentes en particular reclaman para la política actitudes y comportamientos de los que nadie debe excluirse: "... *si no lo hacemos nadie lo hace*" (15VD). Al mismo tiempo se requiere de un espacio *accesible y transparente*, es decir, de un espacio constituido por las interacciones que hacen que nadie sea excluido y que al mismo tiempo haya posibilidad de participación.

"... mientras haya organización va haber política". (23AN).

Ese espacio accesible y transparente se refleja en el comportamiento de los contendores. A menudo los debates, incluso los más ásperos, en las asambleas, tienen un final "poco esperado". Los roles de los dirigentes están delimitados por las funciones para las que han sido designadas. La fogosidad de los debates está sujeta al rol que desempeñan como representantes de sus asentamientos. Es decir, el debate es una forma pública de encuentro entre los diferentes, los cuales son "enemigos" (políticos o vecinales) en la medida que están en juego los intereses de la población y también del asentamiento. Los enemigos o contrarios políticos son designados con el término "oposición". Una vez terminado el "desencuentro" en el espacio de lo público, que es una forma de mantener su identidad, existe un "reencuentro" en la puerta y, dejando los roles públicos, se encuentran como amigos o vecinos. Hacen bromas de sus intervenciones, de las palabras y de los gestos utilizados en la fogosidad del debate y se despiden concertando nuevas conversaciones sobre otros temas"²⁸².

La pluralidad de pensamientos y sentimientos son los elementos que están prioritariamente en juego en la articulación del Frente. Su organización, para cualquiera de los dirigentes, supone considerar que, en principio, nadie debe ser excluido no sólo en las actividades que han de realizarse sino de los beneficios que se lograrán. Aquella pluralidad constituye la materia de articulación para lo que estamos denominando aquí como práctica política. Las discontinuidades son el reto para esta práctica por causa de los factores económicos y políticos.

Organizar para un asentamiento humano o para el Frente significa, además, dar una orientación. Los deseos y los anhelos constituyen el imaginario colectivo no construido formalmente por el conjunto de la población. Que no exista un proyecto escrito, a la manera de programa de partido, no significa que los pobladores del Frente no tengan una utopía a la vista. Hemos señalado, en otro momento, que soñar el asentamiento convertido en una "urbanización" es un proyecto no explicitado por la colectividad aunque se trata de una realidad intersubjetiva desarticulada.

Articular, por eso, los elementos es una práctica a la que los individuos acceden constantemente bajo diversas modalidades y hacen lo posible para que sea un hecho transparente ante los ojos de la

²⁸². Es probable, como observa Juan Ansión, que el término "enemigo", como aquel que debe ser destruido, se convierte en "adversario" (no requiere ser destruido) en la medida que los contendores distinguen los planos (público/privado) y los roles (dirigente/vecino) de la interacción.

colectividad. La práctica política del Frente es como un juego: hay que "jugársela" con todo, se suele decir. En otro sentido este término quiere expresar el deber de actuar colectivamente para organizar, es decir gobernar el conjunto. Si aparece el término "jugar" es porque los participantes tienen la certeza de que en la política sólo existen dos posibilidades: ganar o perder. Sólo queda, entonces, festejar o "llorar". Sin embargo, hay que observar que el término "jugar" también puede ser un fin en sí mismo. En este sentido la relación social y política también es lúdica. Es en efecto un campo privilegiado de pasiones.

2.3. La política como proceso de centralización.

La práctica de la política en el Frente también se caracteriza por la capacidad de mantener la autonomía de las partes y de imbricar un espacio común, a partir de la división de roles y la colegiación de funciones.

Por un lado, la práctica política tiene un punto de partida: *todos son iguales*. Esta suerte de "igualación" les viene dada por la condición de ser vecinos de un asentamiento con un origen común en la invasión o por la compra del terreno. "La voz y el voto" de cada vecino tiene el mismo valor. La presencia del vecino en los procesos, por ejemplo electorales, se hace en base a la posesión del lote. Sólo la "cabeza de familia" tiene el derecho de representar a los otros miembros. Los jóvenes no tienen el derecho de participar en las justas electorales. En todo caso, el voto es uno por lote. Las esposas -si no son cabeza de familia- pueden representar al marido. Sin embargo, muchos pobladores y dirigentes han expresado de alguna manera que este estilo se debe dejar de lado porque los "jóvenes tienen mejores ideas que nosotros".

Cada unidad social tiene su dinámica propia y ha demostrado su independencia en la ejecución de las obras de instalación de agua, desagüe y electricidad. Esta independencia le da a cada una de las unidades sociales autonomía en su estilo de gobernación. Sin embargo, cuando se dan cuenta de que hay un problema de mayor envergadura la población prefiere centralizar las iniciativas y focalizar los objetivos. El Frente es per se un ente centralizador. La base de esta centralización está dada por la igualdad de las partes. "La unión es la base" (22FR) es la frase que acuña la iniciativa en función de objetivos que reflejan los intereses comunes. Esto no quiere decir que se eliminen o se excluyan las discrepancias, antes bien éstas no sólo se aceptan sino "se respetan" (27FA). La centralización en el Frente no es de cargos sino de objetivos en base a intereses comunes. Se establece una suerte

de confederación de grupos para lograr objetivos.

Por otro lado, los estatutos y las elecciones en el Frente son dos elementos importantes, acaso de centralidad, en su vida política. Cada asentamiento humano tiene escritos los estatutos de su organización en su acta de constitución. Un estatuto consta generalmente de 10 títulos y alrededor de 100 artículos.

El acceso a las actas de los asentamientos humanos a personas extrañas es muy difícil. Ante la sugerencia para poder hacerlo me he encontrado con respuestas como “tendría que consultar a la asamblea, mande usted su oficio”.²⁸³ ¿A qué se debían tales negativas? El hecho es que uno de los dirigentes dijo "ahí están nuestras vergüenzas y no sería dable"²⁸⁴.

²⁸³. El acceso a sus actas de asambleas ha sido prácticamente imposible y menos tener una copia de sus estatutos. ¿A qué se debe que los dirigentes impidan el acceso a esos documentos supuestamente “públicos”? De los trece asentamientos sólo pude tener acceso con mucho recelo a uno de los libros de actas de un asentamiento humano. Por otro lado., sólo la amistad y el interés del dirigente del Frente pudo hacer que tuviera incluso una copia de las actas, pero no de sus estatutos. Algunos factores contribuyeron a que no se pudiera acceder a esos documentos.

²⁸⁴. Las actas a la que tuve acceso fueron las del Asentamiento Humano Los Alamos de El Progreso. Los estatutos constan de 10 títulos y de 55 artículos. Los pocos artículos que pude transcribir, según nuestro interés, dicen a la letra:

"Art. 1. ... No tiene fines particularistas, ni de lucro y no guarda la discriminación alguna.

Art. 5. ...d.- Fomentar relaciones recíprocas con las organizaciones vecinales similares; y luchar contra los traficantes de lotes.

e.- Los lotes abandonados por más de un año anterior o posterior a la aprobación de los estatutos pasarán automáticamente a disposición de la organización vecinal para que se de a la persona que realmente necesite y habite; en coordinación con la municipalidad.

Art. 13. Las sanciones que se impondrán son las siguientes:

- a) Amonestación escrita.
- b) Amonestación verbal y pública.
- c) Multa.
- d) Voto de censura.
- e) Separación.
- f) Expulsión.

Art. 14. Las faltas en que pueden incurrir los miembros de la organización son las siguientes:

a) Sembrar discordia en el seno de la organización, estableciendo grupos o bandas que pudieran generar conflictos.

Art. 21. ... Tiene cuatro niveles de organizaciones:

- a) El comité vecinal.
- b) La junta Directiva Central.
- c) El COPRODE.
- d) La asamblea general de pobladores.

Art. 34. Se elige cada dos años.

Art. 68. El dirigente que recibe voto de censura está obligado a dejar inmediatamente el cargo y hacer entrega de todo lo que está bajo su poder del órgano a que pertenece."

¿Acaso abrir las actas de un asentamiento era como abrir la caja de Pandora? Otro dijo que no lo haría porque los males "se pueden saber por todas partes". Durante una reunión otro dirigente sentenció que las actas eran como el "diario privado de los asentamientos y nadie puede leer sin el permiso del pueblo mismo".

Todos los asentamientos tienen sus estatutos aunque tampoco fue posible conocerlos. Se sabe que uno de los requisitos para el reconocimiento como asentamientos humanos era tener estatutos, lo que no garantiza que se cumplan adecuadamente y sean conocidos por los pobladores. De hecho, muchos pobladores, consultados si sabían de la existencia de un estatuto en el asentamiento respondían que si, sin embargo no lo conocían ni sabían qué decía éste. También los dirigentes sabían de su existencia pero los que habían sido últimamente elegidos no lo conocían ni sabían dónde se encontraba. Sin embargo, hay que admitir que los estatutos en el Frente (y en algunos asentamientos) sirven de referencia para la vida interna de la población y son un instrumento importante al que se apela cada vez que sea necesario.

La primera forma de regulación de las interacciones en los asentamientos viene de los estatutos. Son éstos los que orientan la vida política interna. Las elecciones, que se han convertido en una práctica permanente dentro de los asentamientos del Frente, son una de las formas más transparentes de construcción de un espacio común a través de la participación de los miembros. Los dirigentes elegidos son designados como representantes de La organización y a el los se les da el poder para cumplir su papel. Las elecciones no sólo son una forma de regulación de la vida interna sino una manera de controlar a los dirigentes. En cinco años de vida del Frente se han realizado dos comicios para cambiar la junta directiva y, dicho sea de paso, no exentos de problemas. Sin embargo, en los asentamientos y el Frente se ha extendido la práctica de elección de sus dirigentes por voto directo y universal, lo que significa que en el Frente se practica de alguna manera la libertad de expresión, de ser elegido y elegir y participar libremente a través de alguna asociación.

Finalmente, la "colegiación" de las funciones da a través de las "comisiones" que se eligen permanentemente para la buena marcha del Frente. Durante los últimos años las acciones y las obréis han sido encargadas a diversas comisiones, las que no sólo se han desempeñado con autoridad sino con eficacia. Las comisiones están conformadas por un grupo de personas: presidente, secretario de actas, secretario de economía y un vocal. Las comisiones existen mientras tienen que cumplir las tareas específicas para las que han sido designadas.

La colegiación de las funciones consiste, entonces, en la capacidad de trabajar en equipos, lo que significa no sólo que los roles de los dirigentes pueden ser controlados, sino que el poder puede ser ejercido por encargo y alternancia. Esto impide que las cosas públicas se privaticen y al mismo tiempo permite la participación de la oposición, de modo complementario, en función de una sociedad a la que llaman y es democrática.

2.4. La política como proceso de democratización.

Entre los dirigentes se tiende a identificar, generalizando, el proceso de participación con el proceso de democracia. Para algunos dirigentes la democracia es, también un proceso político donde la "realidad de lo que es en grande, se vive en pequeño".

La democracia se entiende como un espacio que está en construcción y en un proceso conflictual. Es un **espacio**, en primer lugar, porque está estructurado por "los dirigentes y las bases" y, en segundo lugar, porque está conformado por la presencia de una "oposición" con derecho a la discrepancia. Es un **proceso**, en primer lugar, porque hay un sentido de progreso y perspectiva que señala el quehacer de la gente y, en segundo lugar, porque no sólo se participa a través de la vía del proceso electoral, para nombrar a dirigentes sino que es posible contratarlos colectivamente y el poder del dirigente o gobernante es renovado en forma permanente. Este proceso tiene a las asambleas, un espacio real y simbólico y un momento donde se pueden manifestar las diferencias discrepando en igualdad de condiciones. Analicémoslo.

a) La democracia es, por un lado, en el ideario de los dirigentes un espacio que hay que construir y estructurar en la medida que haya una interacción entre dirigentes y base. Los dirigentes saben que cuando son nombrados, simbólicamente suben a "algún lugar" y de esta manera se ubican en un "arriba" respecto de un "abajo" donde se encuentran las bases. La democracia, entonces, no obvia la base; antes bien, ésta constituye su referente, su objetivo y a la vez se convierte en el sujeto interpelante por antonomasia para la constitución del régimen. Todo dirigente, en principio, "se debe a su pueblo" y es aquel que ha sido elegido para servir a los "intereses de las mayorías". Cuando hay una decisión que tomar se hace previa "consulta a las bases"²⁸⁵. El motivo de esta

²⁸⁵. Transcribo un ejemplo de esta manera de ver la democracia: "... yo le voy a decir con sinceridad... Yo entraba al Frente sin ningún interés político. Primerito yo estuve en la lista de Rodas. Pero yo antes de que me

decisión es la búsqueda de certezas. “Si me equivoco que sea junto con mi pueblo”, decía un dirigente²⁸⁶.

b) Por otro lado, la democracia no sólo es el reconocimiento de la existencia de una alteridad sino es la interacción con ella en la modalidad de “oposición” a la cual se le debe respeto. La oposición juega un papel importante dentro del desarrollo de la constitución de un orden social. Pero la interacción está simbólicamente reglamentada en el respeto que se debe tener al contrincante cuando gana y también cuando pierde. Esto no significa que no existan conflictos. Estos en diverso grado se siguen expresando, por ejemplo, a través de lo que se llama “crítica”, la que puede ser tanto “destruktiva” como “constructiva”. El derecho a discrepar es tanto un reconocimiento de la autonomía que el otro cree tener, como expresión de saberse un interlocutor con igualdad de capacidades y derechos a participar en las decisiones que tengan fines colectivos.

“La democracia no es solamente *participación*, la democracia es también *oposición*. Parece que eso es democracia. En la democracia hay lo bueno y lo malo. No van a esperar que siempre que el pueblo sea generoso, que siempre apoye ampliamente, es como la vida de un joven. Un joven es fuerte, ágil, puede hacer muchas cosas en la vida, y mientras va pasando el tiempo va cambiando su vida. En la vida del pueblo es también así” (JL5VD). (Los subrayados son míos).

Sin embargo, la oposición la oposición tiene, además de un significado simbólico, una presencia eficaz porque tiene que y debe jugar diversos papeles. Uno de ellos es el de ser “conciencia crítica”, el de fiscalizar y el de ser un acicate para los dirigentes. Un dirigente resumía las funciones de la oposición de la siguiente manera:

“Creo que la oposición es una de las razones que al dirigente le hace reaccionar. Porque si sería todo armonía el dirigente se echa en su garbanzal” (17GR).

dan este cargo yo consulté a mi pueblo. Les dije: bueno, señores, necesitamos un representante en el Frente por lo cual en la asamblea general quiero que decidan a una persona. Entonces unánimemente me eligieron a mí. A mí me gusta mucho la democracia, legalmente. Me gusta ser democrático y las cosas en democracia es lo más positivo. Entonces qué sucede, el señor Rodas nos vamos a la inauguración... ya el pueblo me eligió a mí y yo tenía que buscar la mejor lista que a mí me parezca. Había dos listas, la una y la dos” (12UA).

286 Este fue el caso de un asentamiento que buscaba iniciar los trabajos de electrificación. Se daban dos posibilidades: hacerlo con la financiación del gobierno o por autoconstrucción. Diversos factores hicieron dudar la participación de los dirigentes y sometieron a votación el optar por un camino. Vistas las dificultades provenientes del régimen gubernamental para el préstamo, se determinó que se haría por autoconstrucción. Los cambios en la política estatal les hizo ver que se habían equivocado en el modo de financiación. Para maximizar esfuerzos y evitar costos a la población se dio marcha atrás a las decisiones adoptadas en asamblea. En una palabra, el pueblo con sus dirigentes, no exentos de muchos problemas, tuvo que cambiar su decisión.

c) La democracia sirve para progresar. La organización no tiene sentido si no cuenta entre sus metas la transformación del conjunto de la sociedad.

"Yo pienso -decía un dirigente- que si hubiera democracia... el Frente puede ser mucho para la zona...el Frente podría progresar y ser algo más para la zona" (29MI).

La democracia deber ser útil y no es sólo una aspiración idealizada. El progreso es sinónimo de cambio, ordenamiento y participación de la población. En la medida que los pobladores tomen iniciativas los sujetos se constituyen en agentes transformadores de la sociedad y la cultura. La democracia es, por eso, un referente pragmático a la vez que una utopía por realizar. La democracia debe ser una práctica de defensa de las necesidades colectivas pero también un apoyo para la realización personal, No se cree en la democracia si no se ejecutan acciones que la afirmen. La población no cree en la "democracia" si no existen acciones que la demuestren. Así, por ejemplo, mucha gente se mantuvo incrédula cuando los dirigentes anunciaron que tendrían agua, desagüe y luz eléctrica hasta que no vieron que, en efecto, llegaban los materiales a la población. "Si yo no veo los tubos yo no creo", dijo un poblador. De hecho, el día que llegaron los materiales para las obras la población "recién empezó a participar". El grado de confianza en la democracia depende, entonces, del cumplimiento de las promesas por parte de los dirigentes. No hay democracia si no hay "honestidad, trabajo y verdad", sentenció un dirigente.

d) Los procesos electorales son signo y símbolo más externo de la dimensión democrática de la sociedad.

"...Bueno yo le digo una cosa. Si hay un Frente de desarrollo acá, del margen izquierda,...si se mantiene la democracia [acá] es porque no fueron elegidos a dedo; porque si hay cargos que están siendo elegidos a dedo, el pueblo tiene derecho a reclamar y a cambiar tal dirigente. Yo creo en la democracia. *La democracia es alguien a elegir. No a colocar*" (27FA). (Las cursivas son mías).

En estos procesos se puede percibir, al menos, la voluntad de los dirigentes por tratar de regular los conflictos. Una sociedad puede ser categorizada según cómo conoce, controla, administra y resuelve sus conflictos. Los pueblos que conforman el Frente, después de establecerse en el terreno legal como asentamientos humanos, han tenido un proceso de consolidación local en base a procesos electorales, opuestos radicalmente a las prácticas anteriores de la población donde los dirigentes se habían autopropuesto y, por eso, estaban libres de cualquier mecanismo de control del poder. Las elecciones, de hecho, se han convertido en un modo de control social del poder. Los

dirigentes que han demostrado cierta eficacia en su gestión han sido reconocidos y en cierta manera han sido "premiados" con la reelección.

La reelección, entonces, parece no acarrear ningún problema en la población siempre y cuando sea ratificada formalmente. Sin embargo, existen ciertos problemas como el que menciona uno de los dirigentes:

"La democracia en mi pueblo existe, porque nosotros como dirigentes estamos quedando ya pues como 6, 8 años. Seguimos renovando los cargos porque vamos haciendo un trabajo. Nosotros terminamos nuestro período,... El comité electoral también nos dice, señores ustedes ya han terminado su período. Ellos convocan ya, cuando nosotros nos hemos pasado un mes, dos meses. El comité electoral es el único llamado a llamar a asamblea. Entonces, ahí nos ratifican de nuevo. Nos convocan y nos siguen ratificando para tal obra *a* o *b*, y seguimos" (27FA).

¿Cuál es el sustento real de la continuación de la dirigencia en el poder? ¿Es su eficacia o su figura integral simbólicamente unitaria dentro de la población? Los dirigentes cumplen funciones (que luego describiremos y analizaremos en el siguiente capítulo) específicas y necesarias para los intereses de la población, pero también son personas que asumen roles institucionalizados que traen consigo también beneficios personales.

Las elecciones son parte, entonces, de este proceso las elecciones son parte de la constitución de la democracia, donde la intervención y la opinión del miembro se expresa a través del voto universal y secreto o levantando la mano.

"Aquí en el Frente, por lo menos hasta que esté yo -decía un dirigente riendo- ... habrá democracia. Acá en el Frente, te voy a decir con toda sinceridad... los dirigentes de los pueblos han sido elegidos. En segunda instancia, los dirigentes del Frente han sido elegidos en una votación de más de 170 dirigentes, que han venido a depositar su voto secreto, con un comité electoral, con sus listas, con sus personeros. Democráticamente han ido y han puesto su voto de preferencia y recién hemos sido elegidos. Y por lo menos nosotros en esta parte del Frente siempre estamos potencializando y cada renovación de la dirigencia sea en voto universal, no nos gusta mucho con la mano alzada.

Lo más correcto es, según los estatutos de los pueblos y del Frente, de que se vaya y se vote universalmente... El caso de [un asentamiento humano], por ejemplo, van como dos votaciones ya. Van, donde ponen sus mesas se presentan sus listas, tres listas, y hay propagandas, parlantes por acá, parlantes por allá y hay campañas. El pueblo un domingo, va y vota democráticamente. Cuentan y sale la dirigencia.

En cambio en otros sectores que no es del Frente, en donde las dirigencias no se renuevan diez, ocho años. Te pongo un ejemplo en el Primer sector, hay dirigentes que tienen 11 años

de dirigente como secretario general de ese pueblo.

¿Por qué razones? Porque me parece que la dirección solamente es el COPRODE, eso es una democracia pequeña. Si allí hay más de 4,000 familias, lo lógico es que todas las familias vayan a votar. Aunque muchos dicen que es mucho trabajo, yo creo que hay que llegar a esa forma de democracia" (15VD).

e) Finalmente, la democracia en el Frente es posible por la relativa participación de los miembros en estructura organizativa y por las iniciativas que se hacen desde las bases. El lugar, no sólo de interacción normada sino el espacio de construcción de un imaginario colectivo, se encuentra ritualizado en las asambleas que se realizan periódicamente y, sobre todo, cuando las necesidades obligan a ello. La asamblea constituye sin duda el centro de referencia del grupo. La construcción de ese imaginario debe tener un correlato visible en el "local comunal" que ha de servir como centro, no sólo de operaciones de la colectividad sino de referencia global y manifestación de su independencia y autonomía.

"Existe la democracia en estos pueblos, porque las decisiones les da el pueblo que decidan; no es solamente que los dirigentes hagan e impongan a que cumplan los pobladores. Siempre se hace el diálogo con los pobladores. Sí existe" (23AN).

Nadie puede actuar socialmente si no cuenta con la aprobación del consenso procesado en largos debates ordenados. Una decisión determina la obligatoriedad del ejercicio social y su evaluación posterior sin ambages. Estos hechos son plasmados en sintéticas afirmaciones, convertidas en actas, que no son sino la memoria del proceso de democratización del conjunto de la colectividad. Pero también la democracia es algo muy concreto en la actividad de la asamblea:

"...es una democracia popular, que se llama en asamblea. Ya para estar haciendo las cédulas para la votación secreta, no hay dinero para estar en esto. Ahora, si creen en la dirigencia y. están quedando el trabajo, me seguiré quedando, pero si no me tendré que ir a mi casa" (27FA).

"Ha sido una votación democrática, a medias. Lo ideal es que participen todos los pobladores. Pero de todas maneras se ha hecho..." (11VD).

"Ahora, nosotros, del pueblo, debemos levantarnos y ejecutar la democracia, respaldar la democracia. Ahorita no se ve esas luchas como más antes se miraba en las calles en luchas, así como Villa El Salvador ha sido luchador, tanto Carabayllo en el cono norte, como Canto Grande, ya no sale esas grandes marchas. En los tiempos que había soldados con bala y metrallas, se salía a marchas, pero ahora no" (27FA).

En resumen, la política es una interacción de los diferentes en la medida que éstos intervienen y

participan en el ordenamiento, el control, el gobierno, y resuelven colectivamente sus conflictos dentro de espacios colectivamente creados que permiten delimitar y controlar los roles de los miembros y sus dirigentes. Y la democracia es un proceso político de construcción social de la colectividad, a través de la participación ordenada en los procesos electorales, con un referente concreto que expresa el desarrollo colectivo.



CAPITULO VI

LOS DIRIGENTES Y SUS FUNCIONES

Las personas que fungen de dirigentes dentro de las organizaciones no siempre tienen desde un inicio conciencia de los roles que desempeñan. Las funciones, generalmente, las van conociendo en el camino. Sin embargo, los dirigentes constituyen un referente importante en la vida de los asentamientos y, por supuesto, en el Frente. Primero, porque las actividades que se realizan dentro de las unidades sociales deben no sólo pasar por el control del dirigente sino porque, casi siempre, aquellas terminan siendo promovidas por este. Segundo, porque el dirigente es el representante de la colectividad y en él se concentran y se sintetizan anhelos, aspiraciones como también dificultades y problemas.

¿Cuál es la imagen que el dirigente tiene de sí mismo y cuál la que la población se forma de él? ¿De qué modo actúan los dirigentes dentro de sus organizaciones y cuáles son los roles que ejercen en medio de los conflictos? ¿A qué mecanismos recurren los pobladores para controlar a sus dirigentes? Estas son algunas de las preguntas que tratarán de guiar nuestras indagaciones de lo que significa y en qué consiste ser dirigente en una unidad social en el Frente como tal.

1. Algunos rasgos de los dirigentes del Frente.

Son dieciséis los dirigentes del Frente que han sido entrevistados para efectos de este trabajo²⁸⁷. Cinco de ellos pertenecen a la dirigencia del Frente propiamente dicho y los once restantes son dirigentes, con diversos cargos, en los asentamientos que lo conforman el Frente.

287. Cada asentamiento humano cuenta con un mínimo de 8 directivos que conforman la Junta Directiva. Entre todos los asentamientos que integran el Frente deberían, entonces, existir 104 dirigentes, sin contar otros de menor rango, además de los 8 del Frente mismo. Es decir, 112 directivos. De todos éstos sólo hemos podido entrevistar 16, es decir, el 14.28% del total de los dirigentes. Sin embargo, esta muestra consta de: 62.5% de dirigentes que pertenecen al Frente y el resto, es decir el 37.5%, a los asentamientos humanos.

1.1. Datos estadísticos.

En primer lugar, todos los dirigentes se han identificado como provincianos: 11 de la zona norte, 3 del sur, 1 de oriente y 1 de una provincia de Lima²⁸⁸. El promedio de edad es de 39 años; el menor de todos tenía 27 años y el mayor 45 años. Todos dijeron ser casados con un promedio de 2 hijos cada uno. El grado de instrucción se divide de la siguiente manera: 2 tienen educación superior (educación e ingeniería incompleta), 10 educación secundaria (completa o incompleta) y 4 educación primaria (idem). La ocupación de estos dirigentes, al momento de la entrevista, se puede clasificar de esta manera: 8 eran independientes (negocio propio), 5 eran obreros en diversas fábricas, 2 eran empleados de una firma importante y 1 jubilado.

Hago notar que averiguar las profesiones de los dirigentes no ha sido fácil: dos de ellos nunca quisieron decir en qué trabajan directamente. El término "independiente" podría ser interpretado como vendedor o negociante. La referencia a los tipos de trabajo nos permite afirmar que los dirigentes tenían "lo suficiente" para no tener que "meter la pata" en sus funciones, como dijeron algunos de ellos al momento de la entrevista cuando se les preguntó ocasionalmente cómo hacían para mantener a su familia teniendo que estar ocupados tanto tiempo con la tarea dirigenal. Sobre el empleo del tiempo volveremos más adelante. En términos generales, prefieren no mencionar el trabajo que no les permite desarrollarse personalmente. Es decir, han preferido no referirse al espacio propio que financia la vida familiar.

En segundo lugar, todos los entrevistados, excepto uno que ha dejado de practicar por un tiempo su religión, profesan la religión católica. Uno de ellos está ligado activamente a programas de la parroquia del sector. Los otros dirigentes no expresaron directamente en qué consistía su práctica religiosa. Sólo dos de ellos han manifestado que organizan actividades en el asentamiento como expresión de la religión que profesan²⁸⁹.

288. El porcentaje mayoritario de los dirigentes pertenece a la zona norte del Perú: Ancash, Cajamarca, Piura, con el 68.75%; el 18.75% pertenece al sur y el 12.5% al resto del país.

289. Sólo el asentamiento humano "Sol de Caudivilla" tiene una fecha patronal que coincide con el reconocimiento del asentamiento por la municipalidad. Creo que es importante anotar la forma como ha sido institucionalizada la fecha. Los dirigentes quisieron consagrar el "triumfo" del pueblo a algún santo. Para ello buscaron en el santoral de festividades a qué santo correspondía ese día. Desde entonces los pobladores se organizan por manzanas para tomar colectivamente y de manera rotativa la "mayordomía". El día central, el 16 de julio, coincidía con la Virgen del Carmen, a la que se saca en procesión por las calles del pueblo haciendo participar a los otros pueblos vecinos en la actividad.

En tercer lugar, la preferencia, inclinación o militancia partidaria se puede resumir de la siguiente manera: 1 se profesar independiente, 2 del Apra, 2 de Izquierda Socialista, 3 del Movimiento de Afirmación Socialista y 8 de Izquierda Unida. El 85.25%, entonces, son de tendencia izquierdista y el 18.75%, de otras agrupaciones independientes. La filiación partidaria no obedece a una declaración de parte sino es producto de deducciones a partir de las informaciones hechas con ellos. Hemos encontrado en la mayoría cierta reserva para afirmar su filiación ó preferencia partidaria. Pensamos que ello se debe al contexto inmediato en el que se vivía. Empero, al parecer, la negativa a expresar su inclinación responde a una manera de entender la política partidaria, donde la clandestinidad era más bien la regla general para todo militante, además se existir una supuesta “modestia” que ocultaba, quizás, la arrogancia de saberse un “iluminado” en cuestiones de política en su sector. Aunque si nuestras indagaciones no se orientaron por aquí, entendimos que las formas organizativas en las que se movieron o se mueven tenían que ver con una visión determinada de la política y el poder.

Finalmente, otro de los rasgos elementales de los dirigentes va por el número de experiencias en tareas directivas y las razones que les llevaron a ocupar el cargo²⁹⁰. En el momento de la entrevista, antes de asumir el cargo, 7 experiencias de liderazgo; 4 dirigentes, una experiencia anterior; 4, tres experiencias y 1 de ellos, cuatro cargos anteriores. Es decir, el 75% había pasado por dos experiencias a más de dirigencia antes de asumir el cargo en el que estaba. Cuando se les preguntó qué motivaciones les llevó a asumir el encargo nos encontramos con respuesta dispares. Cuatro argumentaron que fue por “obligación”, es decir, que de alguna manera se les pidió y se les empujó a tomar el cargo; tres dijeron que habían aceptado porque "no había otro" que pudiera asumir el cargo y otro dijo que era más bien por "emergencia"; dos de ellos aludieron a una relativa búsqueda voluntaria de tomar el cargo; dos por necesidad (no necesariamente económica más bien como búsqueda de afirmación personal y de prestigio); tres mencionaron que "no sabían" por qué estaban de dirigentes. Sin embargo, el no saber no significa que aceptaran inconscientemente el cargo sino por cierto altruismo que les llevó a "meterse" en algo que de por sí entrañaba muchas dificultades.

Como hemos señalado, la mayoría de ellos ha empezado sin saber en qué consistía el cargo de dirigentes. Este es uno de los testimonios:

290. El mismo término “cargo” alude a una “carga”, algo que pasa.

"... hay una asamblea. Yo voy, me acerco y justamente agarran y estaban eligiendo a la junta directiva de su comité vecinal... y dicen: Ya toditos, dirigente, quién, para coordinador. Y no faltó por allí un vecino que lo haría por broma o por fastidiar, cómo sería, si no me conocían a mí. Propongo al señor que está allí... para coordinador. Yo me comencé a reír. Bueno a mí, capacidad no me faltaba, digamos, no podía decir que me faltaba... Ya pues, **yo acepté el cargo como jugando**. Dije esto será pues broma, no creo que tenga tanta importancia" (29MI). (el subrayado es mío).

1.2. El ciclo cotidiano del dirigente.

Antes de entrar en los siguientes puntos queremos reproducir aquí, como ejemplo, el testimonio de cómo un dirigente desarrolla su vida:

"Para ser buen dirigente hay que tener voluntad. Al menos yo no sé se seré buen dirigente, pero creo que el único que puede poner ese calificativo es la población. Pero al menos hay que tener tiempo, hay que tener paciencia y más que nada interés en los problemas de los vecinos. Tratar de llegar a todos, porque no es necesario tener conocimiento, claro que eso no es primordial. Yo he tenido la experiencia en los años que he trabajado acá. Hemos tenido vecinos que tal vez con las justas han sabido firmar pero que han llevado su cargo muy bien. Tenemos un caso de un vecino finado que llevo el cargo de secretario de prensa, propaganda y deporte pero ha sido uno de los mejores. Este hombre no había tenido muchos conocimientos, digamos, no cultura pero ha sido uno de los secretarios más activos y ahorita se necesita ese tipo de gente porque ahorita estamos en trabajo, una gente que mueva que incentive a la población, él pues entraba de casa en casa: vecino esto vamos hacer y así. Convocaba, hacía reuniones: vecinos para tal día, movía a toda la gente".

P. ¿Por ejemplo tú has tenido que dejar varias cosas para dedicarte a la dirigencia?

R. "Yo hace 3 ó 4 años que en mi trabajo, aunque me critique, pero ya no me puede comprometer o desempeñar ningún cargo. Y también he dejado de visitar a familiares... Yo salgo a las 3 de la tarde y llego a las 5. Trabajo lejos...tengo que tomar dos carros, de ahí regreso. Salgo a las 5 de la mañana de acá y llego, me cambio y...me dejaron un oficio, que hay reunión en Frente o que hay reunión de la comisión, que hay problemas, que hay que rellenar una zanja o cuestión trazados, o que hay problemas con La rivera, que los tubos se han reventado, en esto estamos. Después a las 8 de la noche reunión de la comisión y estas reuniones, ustedes son testigos, no terminan temprano. A la una estoy regresando a mi casa tranquilo y muy cansado".

P. Tus tareas de dirigente hace que descuides a tu familia, a tus hijos...

R. "A veces, los domingos pasamos juntos, pero al menos compartimos, pero los días particulares yo me voy cuando ellas están durmiendo, a las cinco de la mañana. Llego en la tarde y en las vacaciones ellos están acá, al menos los veo. Luego ellos cuando ya están comiendo sus alimentos, están haciendo sus tareas, de allí yo ya empiezo a tomar mis cosas y estoy saliendo a las reuniones así que ellos ya me dicen: hasta mañana". (Risas).

P. Hasta l ahora del desayuno...

R. "...Para qué, es sacrificado pero vale la pena, porque los beneficiados van a ser ellos.

Quien sabe nosotros no vamos a gozar mucho de esta obra (agua y desagüe) porque nadie es libre. Pero lo importante es que los grandes beneficiarios sean nuestra esposas, nuestros hijos, ya no sufran lo que nosotros hemos sufrido y seguimos sufriendo, al menos ya tienen algún lugar donde estar y ahora con este servicio. Ya posteriormente se pensará en la luz. Hay que tener siempre esperanzas. Pero ya gracias a que hemos logrado esta obra, no porque hay habido una buena directiva, se ha logrado mancomunadamente con el apoyo de todos los pueblos. Todos se merecen. Tal vez a la hora de recepción va a decir que no. Ese es el secretario. Yo no soy de esa idea. Acá el trabajo lo hacemos todos, y si hay alguien que agradecer es al mismo pueblo”.

P. Pero también usted ha trabajado...

R. “Bueno se puede decir que sí. Pero yo lo he hecho pensando en mí pueblo, y lo estoy haciendo, lo estamos haciendo a veces riñendo, como a usted le consta. Como somos 5 pueblos cada secretario general trata de sacar para su pueblo o defender. Cuando tiene la razón se le da la razón, pero cuando no la tiene también hay que aclarar.

Yo soy de la idea, tanto acá con mi centro de trabajo, gracias a que acá cuando vine, ya había tenido esa experiencia de dirigencia. Yo he tenido experiencia a nivel de sindicato. Yo trabajo en la fábrica Nuevo Mundo y yo he hecho pininos de dirigente gente bastante consecuente, con gente de lucha. Yo en ese entonces era subsecretario de asistencia social en mi trabajo y teníamos un secretario general que ahorita viene a ser como nuestro padre del sindicato Nuevo Mundo, es el señor José Alberto Paéz, que ahora lleva su nombre un asentamiento humano. Es un gran amigo que a mí me enseñó mucho cuando era muchachito. El es ahora como nuestro líder, es nuestro héroe, a nivel de sindicato de nosotros” (24JA).

Entrar en la vida dirigencial requiere, entonces, reorganizar no sólo el cronograma de actividades cotidianas, sino tener que vivir intensamente, sobre todo, durante los períodos cuando hay entre manos más actividades y encargos en beneficio de la comunidad. El tiempo cíclico cotidiano²⁹¹ a grosso modo se puede subdividir en tres partes: a) el tiempo familiar, b) el tiempo laboral y c) el tiempo dirigencial.

Un modelo de vida promedio aproximado entre los dirigentes nos permite tener un acercamiento a la distribución de la actividad del dirigente haciendo una proyección para el tiempo que fue elegido. Un dirigente es elegido según los estatutos para dos años, pero, generalmente, permanece en el cargo cuando menos por un periodo más. Por lo general existe un control social sobre el dirigente que consiste en renovar o revocarle del cargo si logra o no cumplir con las promesas hechas. Dicho esto veamos cómo se distribuye el tiempo del dirigente.

a) Durante el *tiempo familiar* el dirigente está presente en el hogar realizando actividades como

291 Vamos entender por tiempo cíclico cotidiano las 24 horas de un día.

dormir, alimentarse, descansar, jugar o estar con la esposa y/o los hijos. Son las actividades que están relacionadas con la parte psico-biológica reproductiva.

"Mi misma familia. A veces mis niños mismos me dicen por qué trabajas tanto (de dirigente). Qué te va a dar la gente. Y la verdad que, pensándolo bien, la gente no nos va a dar nada. Es cierto. Pero nosotros vivimos aquí. Yo tengo mi familia, tengo mis niños, pero por lo menos yo vivo" (15VD).

b) En cambio, durante el *tiempo laboral* el dirigente se dedica al trabajo productivo para obtener un sueldo y éste puede ser el que cubra los gastos que requiere las necesidades el hogar. En este tiempo se contabiliza las ocho horas de trabajo como mínimo (tanto para los dependientes como para los que no son) y el tiempo que se necesita para trasladarse de la casa al centro laboral, que generalmente está fuera de la zona.

c) Finalmente, durante el *tiempo dirigenal* propiamente dicho, hay que incluir muchos elementos para su contabilización. E se debe tener en cuenta viajes y los trámites en las oficinas públicas, el tiempo de reuniones de la junta directiva, consejos a grupos y las visitas personales, entre otros. El trabajo dirigenal se realiza sobre todo en horas de la noche. Para los dirigentes "no hay un horario fijo". Las reuniones por lo general comienzan a las 7 de la noche y suelen prolongarse hasta más de medianoche.

Teniendo en cuenta estos elementos podemos esbozar un *promedio global* de tiempo empleado por los dirigentes. El 45.8% del tiempo cíclico se dedica al tiempo laboral, el 37% al tiempo familiar y el 16.7% al tiempo dirigenal²⁹². Sin embargo debemos hacer algunas aclaraciones. El tiempo estable tiende a ser el tiempo de trabajo, pero cuando hay urgencias en el tiempo dirigenal el que sufre es el tiempo familiar. Eventualmente, es también el tiempo laboral que sufre pero esta falta repercute directamente en la vida familiar, porque la falta repercute directamente en la vida familiar, porque la falta al trabajo se contabiliza para los descuentos y eso merma los ingresos, a lo que se añaden problemas que pueden surgir por incumplimiento. Esto en caso de los trabajadores dependientes. Por eso un dirigente dice:

"En la noche no me impide nada (las tareas dirigenales). Pero en el día sí. Eso me *impide*,

292. Las 24 horas del día se distribuyen aproximadamente de esta manera: 11 horas para el trabajo y la movilidad, 9 horas para las comidas, el descanso y la familia, 4 horas para las atenciones de la dirigenal. Estas cifras pueden variar según la ocupación de los dirigentes.

justamente, *no traerle un poco más de dinero...* porque a veces tengo que hacer gestiones. Me comprometo a la dirigencia en dos alternativas: uno, si no voy le he mentado a este dirigente y no me cree más; y en mi trabajo qué hago. Si no voy me van a descontar, tengo que pedir permiso sin goce pero justificado. Saben señores, no puedo ir ahora, quiero permiso sin goce. Ese permiso sin goce es dos días de mi salario que me descuentan. Esa es la vida del dirigente. Qué hago. Tengo que ir, de todas maneras" (15VD) (Las cursivas son mías).

En el caso de los dirigentes que tienen trabajo independiente, las tareas del cargo no les permiten "mover su capital", y por esta razón no solo "pierden el día" sino también el "capital". En estos casos es el tiempo familiar es el que más sufre.

1.3. La autoimagen del dirigente.

La vida dirigenal es una experiencia personal y un proceso de aprendizaje a la vez que un espacio social referencial, en cuya construcción intervienen muchos factores. Todos los dirigentes entrevistados viven conscientemente una doble dificultad, la de saberse neófitos en la materia al momento de haber tomado el cargo y la de tener que cargar con una ardua responsabilidad hasta consolidarse de algún modo. La primera, supone para el dirigente un espinoso camino de aprendizaje, sobre todo cuando existen diversos factores que condicionan su vida personal y familiar; la segunda resulta igualmente complicada porque él haber sido propuesto como eje de la organización. La personalidad del dirigente, entonces, no sólo depende de sí mismo sino también del modo como intervienen los miembros de la comunidad en su constitución.

En el Frente estos dos elementos se entrecruzan y su importancia tiene relación con el manejo del poder y el uso de éste para fines de control interno de la organización y de relación con su mundo externo, por cuanto los dirigentes tienen que mediar para resolver los conflictos en las organizaciones y ser como unos embajadores para relacionarse con otras organizaciones.

En primer lugar, el dirigente se entiende a sí mismo como una parte del todo, la pertenencia al cual le trae dificultades: "ser la cabeza no es fácil"²⁹³, decía un dirigente para expresar la importancia y la visibilidad del rol que tiene que desempeñar como líder en una organización. Otro, cuando se le

293. "Esta vez ya debe haber un cambio total porque ya nos sentimos cansados y además creo que también hay vecinos que han trabajado con nosotros y que pueden desempeñar también estos cargos. Y además ya queda una obra de por medio que, la verdad ya me agotado también porque como estamos a nivel de 5 pueblos es bastante agotador y *ser la cabeza no es fácil, no es fácil*" (24JA).

preguntó cuál era la dificultad que encontraba como dirigente afirmó:

“Estar en la cabeza. Porque se tiene que ver por delante, qué problemas también pueden haber y qué avances puedes dar para el pueblo...o sea...qué obras, como ahora el agua y desagüe y para el próximo año tengo que pensar en la luz” (28LA) (El subrayado es mío)

Dentro de la estructura de la comunidad el dirigente se encuentra en un lugar denominado como "arriba"; esto significa que el cargo que detenta es un espacio designado para algunos fines importantes. El estar "arriba", por ejemplo, "ver por adelante... y qué avances puedes dar... y pensar". Además, conlleva una serie de obligaciones como la de *conocer* los problemas de la comunidad, *pensar* el futuro, *atender* los problemas, *proyectar* y *planificar* sus actividades.

La dirigencia constituye entonces un lugar desde donde se *mueve*, *dirige* y *orienta*, se *coordina* y se *ejerce poder* con cierta flexibilidad o con dureza, según aconsejen las circunstancias. Veamos algunos testimonios.

"...para mi mala suerte yo no puedo faltar a ninguna reunión porque si yo no voy, no marcha, no hay quien *dirija*" (24JA).

"él nos *orientaba*, nos daba la mano como dirigente viejo que es" (25EQ).

"... lo más importante lo hace el pueblo. Tal vez nosotros somos una parte más de ese instrumento... Nosotros, vamos a reuniones, *coordinamos* pero el trabajo en sí lo hace el pueblo" (24JA).

"... el dirigente viene a solucionar y no castigar ni a obligar. Viene a solucionar y dar las pautas. De si el señor no paga hay que darle oportunidad, lo que hay que ver es su condición social, su cuestión económica, un estado analítico, económico, de ese morador... somos flexibles en todo" (27FA). (Las cursivas son mías).

Estas citas nos muestran como los dirigentes entienden los roles que tienen que desempeñar. De hecho cada dirigente trata de proyectar una imagen personal y funcional hacia el grupo. La base de la imagen personal está en la libertad y que debe mostrar como señal de una relativa diferencia con el resto de la población: "... y seguimos repitiendo en las asambleas que el dirigente tiene que ser una persona libre" (26ME).

La noción de libertad está ligada a algunas características tales como que los dirigentes no deben estar atados, en principio, a consignas que no sean las del asentamiento, por ejemplo, a las de un

partido político o a las de algún interés privado.

En segundo lugar, ser cabeza significa también para el dirigente ser "*visible*" ante los demás. El ejercicio de las funciones para las que ha sido elegido les demanda una relativa transparencia y rectitud. De ahí que la nueva situación de los dirigentes sea por sí misma muy compleja. Sus acciones dejan de ser privadas y se convierten en acciones con transcendencia pública y por esta razón, sus acciones se realizan también en el plano de lo simbólico. El dirigente deja de ser para sí mismo y pasa a ser de "todos" y, paradójicamente, de "nadie" en particular. Hay quienes piensan, sin embargo, que ser dirigente lo convierte a uno en una fuente de posibilidades de solucionar problemas en la medida que se comparte como un "amigo" que le permita a familiares o amigos acceder más fácil y rápidamente a ciertos beneficios particulares. La conciencia sobre este aspecto no es uniforme en todos los dirigentes. Se piensa a veces que estar en ese cargo le da a uno la potestad de "hacer lo que le parece más conveniente". Esto hace que los dirigentes incurran más fácilmente en muchos "errores" de dirección y se originan muchos conflictos que terminan confundiendo las necesidades particulares y el sentido del encargo público.

En tercer lugar, la vida de los dirigentes transcurre bajo la sensación de estar "entre la espada y la pared". No pocas veces en diversas circunstancias los dirigentes se sienten presionados a valerse de su cargo cuando arrecia la crisis económica y se presenta necesidades urgentes en la familia; pero también cuando el dirigente se sienta en peligro y presionado a mantener o aceptar su cargo por temor y miedo²⁹⁴.

"En estos tiempos, por ejemplo, si nosotros vemos la situación económica de nuestro país es bien difícil ahorita buscar dirigentes que quiera asumir cargos de responsabilidad. Es bien difícil. Primero por la situación económica crítica. Segundo, por este fenómeno del terrorismo. Entonces nadie quiere asumir" (15VD).

El cargo se convierte en un espacio peligroso y ambivalente que lleva al dirigente a correr el riesgo de "quemarse" o "joderse", lo que quiere decir caer en las redes de la mala administración y tener un

294. Durante nuestro trabajo de campo un dirigente tuvo que renunciar a su cargo por una supuesta amenaza de muerte. Se trataba de un caso atípico. Una mañana un dirigente de un asentamiento encontró en la puerta de su casa una especie de aviso escrito donde se le conminaba a dejar el cargo por estafador. La noche anterior, al parecer, una columna senderista habría dejado banderas y afiches en algunos muros del asentamiento. Versiones posteriores insinuaban que la "amenaza de muerte" no había sido sino una broma de mal gusto de un grupo de vecinos que estuvieron bebiendo esa noche. El dirigente renunció al cargo. Sin embargo, muchos vecinos comentaban que probablemente lo hacía porque había robado.

trabajo que supone mucho esfuerzo, respectivamente.

Finalmente, el dirigente se entiende a sí mismo también como aquel que funge de "cuidante o vigilante" de la vida de la comunidad y, por tanto, tiene como particular encargo el de arreglar los problemas que son de carácter público. Los roles de mediador, pacificador y purificador son también competencias de los dirigentes. En todo caso son éstos los que tienen que cargar con todos los conflictos que hay que enfrentar no sólo dentro de la unidad social sino con el mundo exterior²⁹⁵.

2. Tipología del dirigente.

Las juntas directivas de los asentamientos humanos y el Frente están generalmente conformadas por ocho miembros: El secretario general, el de organización, de actas y archivo, de economía, de prensa y propaganda, de técnica y desarrollo, bienestar social y de cultura y deportes. De estos cargos, por lo general, sólo funcionan el de secretario general, el de organización, el de actas y archivos, de economía y el de cultura y deportes. El último asume la organización de las competencias deportivas para dinamizar la vida de las organizaciones. Como sólo la mitad de los dirigentes cumplen sus tareas, el resto por lo común es reemplazado por abandono del cargo en actos de "elección complementaria" de dirigentes. Que se vuelva a elegir no significa que el cuadro de dirigentes esté completo permanentemente. A la lista de dirigentes que tienen un cargo en la comunidad hay que añadir las personas que asumen responsabilidades o mandatos a través de comisiones nombradas para fines precisos. Estas comisiones están conformadas por un presidente, un secretario, un tesorero y uno o dos vocales. Los roles de las comisiones se establecen según las tareas que tienen que desempeñar y duran lo que dura el encargo. El modelo de dirigente, entonces, lo constituye, sobre todo, quien tiene voluntad de "participar en la construcción del pueblo". No ha sido posible conocer a todos los dirigentes durante mi trabajo de campo. Muchos de ellos estaban, según referencia de sus familiares, "muy ocupados en sus asuntos".

Si ésta es la imagen que el dirigente se forma de sí mismo, ¿cuál es la imagen que la gente se forma

295 "...como presidente del Frente tengo una responsabilidad, porque soy presidente de todos los asentamientos. Y si hay alguna anormalidad, yo voy a acompañar a esa comisión a denunciar y caiga quien caiga, pero voy a ayudar. Quién tiene la culpa, eso hay que juzgarlo; y si tienen que pagar, tienen que pagar. Pero vamos a hacerlo. Si el secretario general es culpable también tenga por seguro que también lo vamos a juzgar. No tiene que haber diferencia, no hay por qué taparlo. Como se dice, dentro de la vida dirigencial al pueblo le agrada esas cosas. De que alguien se preocupe por sus cosas. Que alguien quiera moralizar" U5VD).

de su dirigente? ¿Qué modelos estén presentes en la práctica de los asentamientos? Estas dos preguntas tratarán de guiar las siguientes líneas con el propósito de esbozar el tipo ideal de dirigente, tanto en el Frente como en los asentamientos humanos que lo conforman.

2.1. Una tipificación de los dirigentes.

Para efectos de nuestro análisis proponemos un cuadro de seis dirigentes con base en algunas variables sugeridas por los mismos dirigentes. (Ver cuadro 1).

Hemos considerado dos entradas para describir a los casos de dirigentes del Frente. La primera, desde los datos "más objetivos" y, la segunda, desde la percepción subjetiva que los N mismos dirigentes tienen unos de otros.

Los casos A y D son miembros de la junta directiva del Frente. En cambio los casos B, C, E y F son dirigentes de los asentamientos que conforman el Frente. Excepto F todos han adquirido su lote por "compra" precedidos algunos de una invasión como el caso A. No nos detendremos en describir los aspectos que hemos denominado "más objetivos" sino partiremos desde la percepción subjetiva que subyace a los casos.

Para describir los casos queremos emplear tres entradas. En primer lugar, el "chisme" pretende establecer la idea que se forma la gente de su dirigente. En segundo lugar, el "modo de relación" nos permitirá describir la forma de cómo el dirigente se relaciona con su "base". Finalmente, con el "poder" queremos manifestar cómo expresa su función frente a los demás.

El caso A es considerado demagogo, horizontal y conciliador. Durante las asambleas se expresa con suficiente fluidez y claridad exponiendo sus ideas y distinguiendo los puntos que están en debate. Se diría que tiene "buena labia", requisito básico para ser "buen dirigente". Su trato con el resto de la población es generalmente horizontal. Por lo general, cuando hay un conflicto por resolver, busca las razones que lo originaron y trata de conversar con los implicados para dar solución a los problemas. Dedicar mucho tiempo a los asuntos de la dirigencia tratando de coordinar acciones con las ONGs de la zona. Se dice que es un "tipo sencillo" pero que pretende "politizar" la organización y hacer las cosas según las consignas de su partido. Acude permanentemente a las ONGs para buscar apoyo en la solución de determinados problemas.

El caso B es una mujer. Es considerada "peligrosa" porque "conoce muchas cosas" y porque está

muy bien relacionada con autoridades y funcionarios, a los que acude para solicitar ayuda para resolver problemas de su asentamiento²⁹⁶. Es peligrosa además porque "nunca dice las cosas por delante sino lo hace a escondidas" y por eso muchas veces "usa la coima para ablandar a las autoridades". En opinión de algún dirigente tiene "doble cara", la de víctima y la de un tirano. De víctima porque donde acude "incluso llora" o lleva a su hija como escudo para lograr su objetivo. De tirano porque en su trato con los otros vecinos muchas veces es despectiva. De ahí que su trato con los otros, sobre todo si son más pobres que ella, sea de tipo vertical y cortante; es por lo tanto autoritaria en el ejercicio del poder.

CUADRO 1:

DIRIGENTE	A	B	C	D	E	F
1. Observación objetiva 297:						
<i>Origen</i>	Ancash	Piura	San Martín	Piura	Ancash	Amazonas
Estado civil	Casado	Casado	Casado	Casada	Casado	Casado
Hijos	2	3	?	1	3	4
Educación	Sec. incompleta	Sec. incompleta	Sec. completa	Superior	Sec. completa	Sec. incompleta
Ocupación	Empleado	Fabrica	Obrero	Jubilada	Obrero	Independiente
Religión	Mormón	Católica	Católica	Católica	Católica	Católica
Simpatía política	Izquierda	Izquierda	Aprista	Independiente	Izquierda	Izquierda
Partido	MAS	-	APRA	-	A.S.	IU
Periodo experiencia	3	3	3	1	3	3
Tipo experiencia	Sindical	Sindical	Sindical	Sindical	Sindical	?
Adquisición de lote de terreno	Invasión/ Compra	Compra	Compra	Compra	Compra	Invasión
Material de casa	Ladrillo-Adobe	Adobe	Ladrillo	Ladrillo	Ladrillo	Ladrillo
Alianza	ONG	ONG	-	-	-	ONG

DIRIGENTE	A	B	C	D	E	F
2. Observación subjetiva 298:						
Concepto-opinión	Demagogo	Apañador	Coimero	Peligro	Coimero	Honesto
Modo de relación	Horizontal	Horizontal	Vertical	Vertical	Vertical/ Horizontal	Vertical

296 A pesar de que hay muchas mujeres dirigentes en los asentamientos del Frente, ellas ocupan sólo los cargos dedicados a las instancias de salud y alimentación. Por el momento sólo hay una mujer entre las dirigencias del asentamiento como tal. Y es el caso de esta dirigente.

297 Las variables son como siguen: 1. Observación objetiva: Origen, estado civil, hijos, educación, ocupación, religión, simpatía política, militancia en partido, número de experiencia dirigenal, tipo de experiencia anterior, lote, casa, ayuda a otros organismos.

298 2. Observación subjetiva: Opinión general sobre dirigente, modo de relacionarse con otros y uso del poder.

Uso de poder	Conciliador	Conciliador	Autoritario	Autoritario	Conciliador	Autoritario
--------------	-------------	-------------	-------------	-------------	-------------	-------------

Sin embargo, en el trato personal es muy servicial y muy preocupada por los problemas, muy maternal. Asume incluso las funciones de los otros dirigentes que tienen menor grado de educación y se constituye en una fuente de conocimientos. La gente le tiene a la vez que cierta simpatía, por los logros realizados para su asentamiento si bien mediante métodos no muy claros, también cierto temor. Durante la campaña de instalación de agua y desagüe recorrió la población recogiendo una colecta para “agasajar a los ingenieros”. Como jubilada que es, “tiene tiempo suficiente” para dedicarse en favor de “esta pobre gente”. Según algunos no quiere dejar el cargo y “está pensando en una regiduría”²⁹⁹. ¿El grado de educación repercute en su postura?

El caso C, en cambio, es considerado por la gente “coimero”, porque los logros para el asentamiento han sido posibles gracias a sus relaciones con sus compañeros de partido en las dependencias públicas. Su trato con la población tiene una doble faceta. Por un lado, es muy amigable hasta el punto de beber licor en las tiendas y, por otro lado, es cortante en el trato cuando tiene que cumplir con su rol de dirigente. “Se pone serio como dirigente” y cuando “baja” es un ciudadano “cualquiera”. Ha sido reelegido varias veces en el asentamiento por las obras que ha propiciado a favor de la población. Prefiere distinguir entre “política partidaria” y “política social”. Su posible postulación a una diputación por Lima, por su partido, le hace sentir diferente (o mejor) a los demás.

El caso D es considerado entre otras cosas como un “apañador” o débil como dirigente. Cuando tuvo entre manos un problema no pudo resolverlo y prefirió no tocar el asunto “para no verse involucrado”. El hecho le costó el cargo. Sin embargo, por su experiencia anterior, es muy horizontal en el trato con los demás. Es un buen conversador y comentarista de las peripecias dentro y fuera de la vida del asentamiento. Frente a un problema prefiere enfrentarse en un debate en el que se use la “labia”.

El caso E es también visto en cierto sentido como “coimero” por algunos porque había participado en los agasajos ofrecidos a los ingenieros de las obras; sin embargo, el hecho fue considerado por el dirigente y por otros en la población como una acción de reciprocidad (¿acaso anadina?). En cambio por su trato con los vecinos es considerado vertical, en la medida que busca hacer cumplir los acuerdos que han sido tomados, y es horizontal porque prefiere conversar los problemas de su asentamiento antes de tomar una decisión solitaria: “es mejor que todos nos equivoquemos”. ¿Su

²⁹⁹ En efecto, durante las elecciones municipales fue elegida como teniente alcalde de la zona.

experiencia sindical y partidaria en la vida dirigenal en los asentamientos lo hace sentir como más importante?

Finalmente, el caso **F** es muy poco conocido por los otros dirigentes. Es más bien de carácter silencioso y cortés pero autoritario y cortante en su trato; señalando que existe una distancia entre su persona y el resto de la gente. Prefiere las "cosas claras" y por eso no le gusta las "injusticias", ¿De qué manera repercuten en su vida dirigenal las experiencias de violencia durante las- invasiones de terrenos y las luchas inter-partidos por afirmar la hegemonía en el sector? Para otros dirigentes, el tipo **F** es poco conocido e incluso misterioso. Sin embargo, ha mostrado honestidad en sus intenciones y en su misma vida trata de ser austero e íntegro. No tiene ansiedad por permanecer en el poder pero tampoco delega. Aspira a un cargo en la municipalidad³⁰⁰.

¿Qué aporta esta somera descripción acerca de dirigentes del Frente? ¿Hay un modelo específico de dirigente que se esté formando en el seno de los asentamientos humanos y sus formas de organización?

Los casos de dirigente oscilan entre una imagen real y otra ideal. Es decir, entre aquella que se tiene y la que se pretende tener. Aquí quisiéramos ensayar la descripción de ambos modelos: el tipo "real" y el "ideal" del dirigente.

2.2. El tipo "real" de dirigente.

La imagen "real" de dirigente en el Frente está muy ligada a dos variables que queremos proponer: relación con la base y eficacia en la gestión. Trataremos de establecer la relación que existe entre su ubicación en la estructura social, su concepto de autoridad y el ejercicio del cargo.

El presidente del Frente distinguía a dos tipos de dirigentes: uno polémico y otro paciente. El polémico generalmente es el dirigente que no resuelve los problemas de su asentamiento y trata de imponerse sobre la población a través de la palabra ("mucho rollo") con el afán de figurar. En cambio, el paciente es el dirigente que trata de escuchar la opinión a la vez que recibe críticas. Aporta soluciones y "golpea de modo adecuado". Lo determinante aquí para la formación de la imagen del dirigente está en la capacidad de aportar en la resolución de los conflictos en la

300 Es otro de los dirigentes que fueron elegidos como regidor en las últimas justas electorales municipales.

población. ¿Es ésta una de las tareas más importantes del dirigente? ¿Es ésta la tarea política por antonomasia?

La imagen "real" del dirigente oscila entre elementos paradójicos y polares a la vez. Por un lado, por su ubicación en la estructura organizativa, el dirigente está generalmente en un lugar designado como "arriba", lo que quiere decir que la población se considera a sí misma, según la estructura, "abajo". ¿Qué hace que el dirigente esté "arriba"? Por lo general esta imagen está asociada al grado de conocimiento o al "título" que detenta el dirigente, si lo tiene. No es necesario que tenga un grado de educación formal; lo que importa es que tenga información ("se la sabe todo") y ésta se exprese a través de su "habla"³⁰¹. Al que sabe hablar se le respeta como conocedor. Este hecho está asociado en menor grado a la posesión de muestras externas de riqueza. La preocupación constante de "bajar a las bases" por parte de muchos dirigentes marca la diferencia entre un estar "arriba" exclusivamente y un estar "arriba" respecto de un "abajo". Por lo general, los dirigentes que tienden a bajar a las bases pretenden encontrar en este apoyo para su gestión. Inclusive afirman que el "pueblo es el que manda". Una cosa queda clara en esta relación. No hay un dirigente que no deba su cargo a la población y, por eso, su ubicación no es sino temporal. De ahí que tengan que ser eficaces para poder mantener ese espacio. Si alguno quiere mantenerse sin referencia con las bases corre el riesgo de convertirse en autoritario o paternalista. Autoritario porque el dirigente "impone sus ideas", y paternalista porque se convierte en aquel que "lo puede todo".

Por otro lado y con respecto a su concepto de autoridad, el dirigente se ubica en una disyuntiva: "puede" o "no puede". Es decir, es eficaz o no lo es. Al acervo de información y conocimiento que posee el dirigente puede añadir su trayectoria de "experimentado" en diversos menesteres, pero sobre todo en tareas dirigenciales. La experiencia es un requisito que se le reclama al dirigente, lo que hace que su imagen sea ubicada también en una disyuntiva: se equivoca o no. El rol que tiene que desempeñar como dirigente hace que, en cierto sentido, lo aleje del resto de la población y reclame para él un rasgo de "pureza" (de coherencia) en su vida. Por eso, el dirigente no debe

301 Los dirigentes han establecido como dos estilos de relación con el entrevistador. Uno de ellos es el "formal" cuando tenían que absolver preguntas directas. El otro era "natural" sobre todo después de las entrevistas. Los dirigentes, como promedio, tienen un bajo nivel de escolaridad; sin embargo, durante las conversaciones "naturales" han demostrado no sólo conocimiento sino sabiduría. Más de un dirigente no tiene sino primaria incompleta pero está muy bien informado de la política internacional y, por supuesto, nacional. Está demás decir que sabía de memoria muchos decretos ley que atañen a la vida de la población. Be justificaba constantemente de no haber estudiado ni siquiera la primaria completa. Aun así es un hábil dirigente que aprendió todo en el proceso dirigencial. Inclusive a leer y redactar.

equivocarse en nada para mantener incólume no sólo su imagen sino la imagen de la población que él representa. El dirigente está entonces entre la espada y la pared: entre ser coherente o ser incoherente, es decir entre ser honesto y cercano a la población o ser "impuro" y lejano.

¿Es la formación religiosa y política la que marca la concepción ética del dirigente? Dos modelos estén encontrados. Por un lado, los dirigentes que aparecen como honestos son el casos A y F; con todo, A es de un partido político y profesa el mormonismo (sin actividad comunitaria) y en cambio F es simpatizante izquierdista y católico sin ligazón orgánica con una comunidad. Por otro lado, los casos B y C aparecen como no honestos. B es católico practicante y políticamente independiente con experiencia en el sindicato de maestros. C es católico no practicante y militante aprista con experiencia sindical muy grande. El concepto de autoridad para los dirigentes tiene que ver con el grado de coherencia de su vida y la experiencia acumulada. Esto se añade el concepto de poder que se tiene del dirigente. De hecho, los dirigentes pueden tener mucho poder pero no son reconocidos por necesidad ética como autoridades.

Finalmente, el modo como ejerce el cargo hace que el dirigente difunda un tipo de imagen que lo hace "igual o diferente" a los pobladores. El dirigente es igual a los demás en la medida que no muestra la posibilidad de convertirse en una fuente de peligros. En cambio, es diferente porque se convierte en el portador principal de gracias o desgracias, beneficios o maleficios en la población. De esta percepción depende el grado de seguridad o inseguridad de la población.

2.3. El "ideal" de la vida dirigenal.

La vida dirigenal, por su visibilidad y el rol simbólico que desempeña en la comunidad, se constituye en el centro de referencia hacia adentro y el nexo de relación con el mundo exterior. Dentro de la comunidad el dirigente es el punto de apoyo al que se tiende y se puede acudir en momentos de necesidad y, a la vez, lo que se levanta como un emblema que señala el rumbo del grupo. Quizás por eso es que se vigila tanto, de modo especial, la coherencia y la pureza de su comportamiento, es decir la integridad funcional del dirigente.

Tener o ser un dirigente ideal dentro de un grupo es algo muy importante para la comunidad. El modelo ideal de dirigente al que se tiende está construido en oposición simétrica a una imagen real

de dirigente³⁰². Esa imagen está construida culturalmente de modo paradójico, donde aparece aquello que debe ser pero que en la realidad no siempre es. La imagen del dirigente, entonces, puede ser percibida sólo a partir de la combinación de aquellas dos imágenes: una de ellas viene de los (i) gestos concretos que se desarrollan en la realidad y la otra deriva de los (ii) anhelos e ideales que la población o los dirigentes tienen.

Teniendo en cuenta estos elementos trataremos de dibujar aquel ideal que el dirigente tiene de sí mismo apuntando algunos elementos (ver anexo 3).

En primer lugar, el dirigente debe ser un individuo preocupado por los problemas y los intereses de su comunidad y por eso deben ser un "cuidante" o "vigilante". El cuidado por la comunidad debe manifestarse en la defensa de los intereses del grupo, haciendo prevalecer, por ejemplo, la justicia "caiga quien caiga"³⁰³. La defensa ante un peligro implica estar atento a cualquier posible agresión externa que puede estar representada por cualquier pueblo³⁰⁴ o el estado mismo. Esto significa, entre otras cosas, que el dirigente debe conocer lo que hay en su asentamiento y saber administrarlo.

"El como dirigente debe de saber primero cuánto de plata hay, cómo se maneja la plata, cuál es la salida, cuáles son los intereses..., los ingresos, egresos, si no no somos buenos dirigentes. Tienen que saber todo" (28LA) (El subrayado es mío).

Sin embargo, conocer o saber no significa necesariamente tener una adecuada preparación académica puesto que muchos de los dirigentes, como ya lo hemos indicado, al momento de la entrevista tenían un grado de instrucción incompleta. En cambio

"... para ser buen dirigente hay que **tener voluntad**. Al menos yo no sé si seré buen dirigente, pero creo que el único que puede poner ese calificativo es la población. Pero al menos hay que **tener tiempo**, hay que **tener paciencia** y más que nada **interés en los problemas de los vecinos**. Tratar de llegar a todos, porque no es necesario **tener**

302 La utopía de Tomás Moro es un buen ejemplo de la construcción de un lugar imaginario en oposición simétrica de la realidad en la que vivía.

303. El cuidado expreso de los intereses de la colectividad Be expresa de esta maneras "A pesar que él es mi dirigente, yo le he dicho a la gente ahí, como presidente del Frente tengo una responsabilidad, porque soy presidente de todos los asentamientos. Y si hay alguna anormalidad, yo voy a acompañar a esa comisión a denunciar y caiga quien caiga, pero voy a ayudar. ¿Quién tiene la culpa? Eso hay que juzgarlo; y si tienen que pagar, tienen que pagar. Pero vamos a hacerlo. Si el secretario general es culpable también tenga por seguro que también lo vamos a juzgar. No tiene que haber diferencia, no hay por qué taparlo" (15VD).

304. "Bueno él puede actuar de otra manera, como cabeza no creo que nunca más lo va a ser. Pero... así para defender con otro pueblo en un debate puede entrar, en un debate si puede ser... en un debate, sí. O... quizás otro cargo, ya no ese cargo porque no ha sabido administrar" (23LA).

conocimiento, claro que eso no es primordial. Yo he tenido la experiencia en los años que he trabajado acá, hemos tenido vecinos que tal vez con las justas han sabido firmar, pero que han llevado su cargo muy bien. Tenemos un caso de un vecino finado que llevó el cargo de secretario de prensa, propaganda y deporte pero ha sido uno de los mejores. Este hombre no habla tenido muchos conocimientos, digamos, no tenía cultura pero ha sido uno de los secretarios más activos y ahorita se necesita ese tipo de gente, porque ahorita estamos en trabajo; una gente que mueva que incentive a la población, él pues entraba de casa en casa: vecino esto vamos a hacer y así. Convocaba, hacia reuniones: vecinos para tal día, movía a toda la gente" (24JA) (Los subrayados son míos).

A estos factores que hemos subrayado en el texto anterior (tener voluntad, tener tiempo, tener paciencia, interés por los problemas de los vecinos, tener conocimientos) hay que añadir una característica que no ha sido suficientemente ponderada. El dirigente debe tener su libertad y hacer respetar la libertad de los pobladores³⁰⁵.

En segundo lugar, el dirigente como persona debe ser un "trajinado", es decir, haber experimentado ocupaciones o cargos en diversos menesteres³⁰⁶, un hombre dedicado a los deberes, desprendido de intereses particulares y no egoísta, porque si busca algo para sí mismo hace mal³⁰⁷; ser estudioso y no tener el "hígado sucio"³⁰⁸. Todo esto debe reflejar la figura de un hombre sacrificado y austero con rasgos ascéticos.

Por un lado, el sacrificio es visto por los dirigentes como un valor. Equivale a privarse de muchas cosas o esforzarse mucho para lograr alcanzar cosas en beneficio de otros, que pueden ser sus hijos, sus ideales o prestigios personales.

"El sacrificio... Bueno, es que uno tiene que trabajar para quien realmente le apoya; porque

305. El dirigente no es para meter látigo a la población. El dirigente es para instruir y hacer ver y clarificar. Nada más. La gente participa cuando hay una buena dirigencia, hay dirigentes colaboradores que hacen ver la realidad y hay consenso. Eso debemos nosotros trabajar al consenso de todo, no a una obligación o tocar puerta en puerta: salte, vamos a la asamblea. No, tiene que haber su libertad" (27FA).

306. "Parece mentira que... pero a nivel de sindicato soy bastante trajinado. Me han mojado los rochabuses, en marchas" (24JA).

307. "Un buen dirigente debe ser dedicado. Se debe dedicar y debe de desprenderse de todo el egoísmo que tenga. No debe ser egoísta.... Desde que el momento que busca para uno ya es mal dirigente. Porque desde ahí viene el egoísmo. Ya yo les he dicho siempre a ellos, porque a veces me dicen, ¿por qué trata usted a fulana de tal, si nos ha hecho tantos problemas? El dirigente es para el amigo, para el enemigo, para todos, le digo" (25EQ).

308. "... eso es ingrato. A los dirigentes lo recuerdan en lo bueno y en lo malo. Y siempre hay un dedo acusador, que dicen a o b. Por eso el dirigente no debe tener el hígado sucio, debe tenerlo bien lavado, porque después de ser dirigente yo voy a bajar a ser persona y... pero yo nunca he sido dirigente así, yo he sido dirigente en asambleas" (27FA).

no todos... por unos cuantos lo vas a dejar de trabajar, porque hay gente que si realmente apoyan. El sacrificio... mientras uno viva hay que luchar" (17GR).

El sacrificio (que se diferencia de sufrimiento en la medida que éste denota más bien una actividad pasiva) no siempre es comprendido por la población, pero "vale la pena" sacrificarse porque haciendo estas acciones personales ("sacarse el ancho") uno puede lograr fines y valores, que no necesariamente son inmediatos.

"El dirigente entrega todo por la organización? el ^ sacrificio., el tiempo;... para que el pueblo viva más tarde, pueda vivir a todos. A veces algunos no comprenden eso. En ese sentido hasta el momento ninguna organización que hay en el Frente o de otra organización, porque no ha llegado a la madurez suficiente" (17GR)³⁰⁹.

El sacrificio denota una actitud que implica desprendimiento y entrega en función de los demás, dice el dirigente, esta actitud no es necesariamente por la población.

Por otro lado, la vida austera no está lejos de / la vida dirigencial como método para lograr construir o mantener cierta imagen de autoridad legítima dentro de una población. A través de una vida austera uno puede lograr valores personales y de credibilidad frente a la colectividad. Sacrificio y auteridad no son sino dos caras de la misma moneda. En este caso ser austero es mantener cierta imagen ponderada de idoneidad y claridad en sus acciones y roles. Estas acciones deben corresponder a actitudes personales como no engañar, no ser ladrón y decir la verdad. La austeridad va muy ligada a una ética con rasgos de ascetismo, a tal punto que -como decía un dirigente- "es mejor andar de hambre" con tal de dar un ejemplo acerca de la verdad que se profesa.

"Por eso, la vida del dirigente es mejor andar de hambre. Una cosa que aprendí: aunque sea de hambre, y lo bueno es que, si tienes esa convicción, el dirigente que va contigo también aprende. Y hay algunos dirigentes en el Frente que tienen esa idea. De que al pueblo se le debe decir la verdad, de que al pueblo se le debe sacar lo necesario, de que al pueblo se le debe rendir las cosas claras, su balance claro y no se le debe estafar, porque son tan pobres como nosotros. El dirigente va aprendiendo eso" (15VD)³¹⁰.

309. Más adelante el dirigente sigue diciendo: "... algunos de los pobladores sean egoístas o sean gente que no les guste participar, ¿cuál será la razón? O vivir cómodos sin sacrificarse o tener algo y decir bueno eso es del pueblo... Lo difícil en el dirigente es que tengas la ilusión de que vas a tener algo con el respaldo del pueblo, llega el momento y a veces el pueblo no te respalda con la totalidad" (17GR), para señalar que hay mucha gente que quieren logros sin intervenir y sin esfuerzo.

310. En otro lugar dice: "... tenemos que cuidar como oro un real... Así sea mi hermano, no podemos engañar. La gente está desesperada, no sabemos si lograremos la plata y no se avanzará la obra... Como se dice, dentro de la vida dirigencial al pueblo le agrada esas cosas: de que alguien se preocupe por sus cosas. Que alguien quiera moralizar. Con P., por ejemplo, se dice que saca plata a la gente. Pero te voy a decir que esto no dura. Tarde o temprano va a saltar eso... Pero todo se sabe en esta vida" (15VD).

En tercer lugar, el dirigente se constituye en autoridad cuando articula tres elementos que vienen a ser la base de la ética de la vida dirigenal. Estos elementos son: a) la *honestidad*, b) el *trabajo* y la c) la *verdad*, los que están articulados circularmente (o en forma triangular).

"Lo que hace valer más a un dirigente,... para que tenga autoridad, es primeramente, que el dirigente tenga una imagen lo que es verdaderamente una persona honesta. Esa es *la clave*. Honesta y que trabaje, aunque se sacrifique pero que sea honesta y que trabaje, que no le mienta a la gente" (15VD)³¹¹.

a) La *honestidad*, en primer término, es el valor más importante que el dirigente debe pretender: respetar las cosas y/o dinero de la organización. En segundo término, ser honrado, "no ser ladrón".

"... me gustaría que me recuerden, -decía un dirigente- no como un vivo que se llevó las cosas, se guardó la plata y se agarró una cosa u otra cosa. Así no quisiera que me recuerden, porque así no me he comportado. He tratado de hacer de acuerdo a mis posibilidades, las cosas que se han hecho están a la vista y pienso... quisiera que me recuerden así" (29MI) (El subrayado es mío)³¹²

En tercer término, la memoria de los dirigentes registra aún la estrecha relación entre ser político y ser ladrón, para designar a los directivos de las asociaciones pro-vivienda y a dirigentes que estaban ligados a partidos políticos que se apropiaron de los bienes o el dinero de la población. En efecto, muchos aspectos en la vida de los anteriores dirigentes desdecían de aquello que predicaban. El nivel de generalización es tal que casi no habría dirigente que pudiera levantar la mano y decir que es inocente. Las circunstancias y la crisis económica, fundamentalmente, habrían minado en algún grado la integridad de muchos. De hecho, la población se había creado una imagen del dirigente como aquel que quería tener el cargo para resolver un problema personal. Hasta se oyó decir que si alguien quería ser dirigente debía ser porque le faltaba dinero y quería robar. La honestidad, de esta

311. El texto continúa: "... Aunque se quede pobre, mísero, no interesa. Pero la gente cuando esté anciano lo va a recordar. Este hombre ha sido un secretario general excelente. Trabajó, no engañó a la gente, no robó, sigue viviendo acá en el barrio, será respetado, quieras o no. Por eso el dirigente tiene que ir trabajando su imagen. Aquel dirigente que ingresa y dice ya soy dirigente y voy a sacar plata a la gente, voy llenarle los bolsillos, voy a comer por acá por allá... vamos chupar, hermano. Porque la gente no va trabajar nada y sólo sacar plata, el dirigente abajo. En menos de un año o dos años, y va a salir, ahí quedó. Hay ciertos requisitos que realmente potencializan al dirigente. A mí la vida me está enseñando que la verdad así sea doloroso. La verdad a la gente. Segundo, la honestidad y el trabajo que tienes que demostrar. Con eso, la gente, dices: vamos acá, la gente sigue, va. Porque sabe que no lo mienten. La gente sigue. Vamos a marchas. Vamos. Me he llevado a la gente" (15VD).

312. El término vivo denota sagacidad y astucia para apropiarse de cosas ilícitamente.

manera, se puede considerar como uno de los elementos fundamentales en la ética del dirigente.

b) La *verdad* es otro de los valores importantes que todo dirigente debe cultivar. Ella constituye un imperativo moral.

"El buen dirigente tiene que ser honrado, respetuoso, capaz de saber resolver los problemas que existen en la organización" (17GR).

De hecho, la verdad se convierte en la espada de Damocles que pende sobre la cabeza del dirigente. Decir la verdad significa no solo "no mentir", sino también significa no ocultar los errores de sus conciudadanos o de sus co-dirigentes. Uno de los dirigentes insistía en que hay que "decir la verdad aunque duela", porque es la única manera de corregir y dirigir la vida de la comunidad. Pero decir la verdad es también saber cumplir las promesas. Uno de los nexos negativos que relaciona la política con la mentira se debe a que los que "subieron al poder no cumplieron con sus promesas", es decir no han llegado a respetar su palabra y se han burlado de la gente. La verdad, por otro lado, debe estar suficientemente respaldada y sustentada en documentos que prueben la veracidad de lo dicho o a través de las obras.

"A mi hermano -decía un ex dirigente-, por ejemplo, que es secretario general en otro asentamiento, cuántas veces le he dicho bien claro: trabaja con bastante honradez, trabaja con la verdad y cuando tú le llames al pueblo tienes que decirle... pero con documentos en mano. Tú nunca vayas al pueblo y le digas: señores, me han dicho esto, ¡No! Señores, esto es lo que hay, me han dicho, acá están los documentos, me han dicho por escrito... Acá también, a la gente, cuando he bajado a los comités, toda la vida con mis documentos a la mano. Vamos hacer esto, el Banco me ha pedido que aprobemos esto. Acá está el documento, el Banco. La gente: aprobado... Yo creo que eso es la verdad" (26ME).

La verdad, entonces, debe articular las palabras o las promesas con las obras, pero también debe estar asociada a la verificación de los hechos a través de documentos que deben respaldar una afirmación. En cierto sentido la búsqueda de la verdad se convierte en la ratificación de las promesas por algo sensible. Un dirigente puede ser muy bueno, honrado, pero si no demuestra sus capacidades por las obras se convierte en un "incapaz", en un "pura boca" ("palabrero", decía otro), en un mentiroso o en un ladrón. Por eso, rendir cuentas en los asentamientos es cada vez más una de las que el dirigente usa para no despertar suspicacias dentro de la población. De hecho, los dirigentes saben bien que de no hacerlo van acumulando en torno suyo a manera de capas de desconfianza que terminan generalmente en el rechazo.

c) Por eso, el *trabajo*, es el otro elemento que cierra el triángulo (o círculo) de la ética del dirigente. Aquel que no trabaja es un "ocioso", un vago o un "dejado". El buen dirigente debe ser un trabajador infatigable, (es decir sacrificado); por eso se trata de elegir al "más capaz". En este sentido el dirigente se convierte en aquel que, literalmente, *carga* el *cargo* que le es prestado o dado por la población en las elecciones. Una de las características del trabajador es la de saber resolver los problemas que haya en la población. Por ejemplo:

"Pero, ¿qué pasa si el morador no ha acabado su frontera, no lo ha hecho? Entonces yo estoy resolviendo eso a nivel, lo llamo eso, de una operación hormiga. Para evitarme eso - claro que cada pueblo tiene su modalidad de trabajo-... yo he implantado el trabajo mancomunado... allí entramos toditos por iguales. No es que yo voy a ver mi frente. No. Por a ó b ese vecino no ha venido por motivo de trabajo, lo hacemos todos; pero a ese vecino también se le castiga, se le da otra tarea... Del trabajo nadie se escapa. Si no lo puede hacer un día lo hace al otro día. No hay ninguna multa económica. El acuerdo de nosotros: toda falta con trabajo, porque trabajo hay" (24JA).

Para el dirigente trabajar significa tener una *dedicación*³¹³ a "tiempo completo" en su cargo. Casi no debería hacer otra cosa sino estar dedicado a atender desde su cargo. De hecho, el trabajo de la dirigencia tiene muchas implicancias en la relación con sus parientes y en el trabajo para la manutención de la familia.

"Así que [la vida de dirigente] es bastante sacrificado. Pero para qué, lo que nos reconforta a nosotros es que el beneficiado es el pueblo y que no piensen acá de que la junta directiva y lo más importante lo hace el pueblo. Tal vez nosotros somos una parte más de ese instrumento, que se puede llamar, de este trabajo, pero el que lo hace es el pueblo. Nosotros, claro, vamos a reuniones, coordinamos pero el trabajo en si lo hace el pueblo" (24JA).

La experiencia del trabajo, por eso, es un medio de interacción social donde la colectividad experimenta sensorialmente que es posible conseguir objetivos comunes. El trabajo colectivo en la experiencia de los dirigentes está regido por normas aprendidas en sus lugares de origen. Algunos dirigentes dijeron que el trabajo no era sino algo interiorizado que se ponía en práctica³¹⁴.

313. "Como cualquier dirigente, porque todo dirigente entra y hace lado. Hay otros que no lo hacen. En cambio si lo he hecho más entonces me reconocerán de todas maneras. ¿Qué hay que hacer? Dedicarse a la directiva, conocer todo... todos los papeles, tener influencia, tener amistades en las municipalidades, en todo mediante ésos, ya pues, hace todas las gestiones." (28LA).

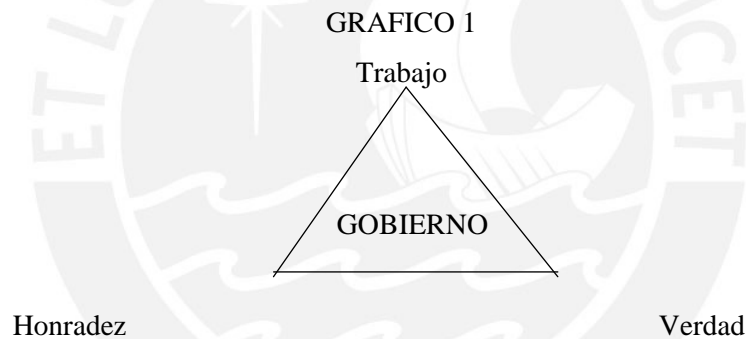
314. Los jóvenes, en efecto, durante las tareas comunales no participaban de los trabajos que los dirigentes tenían que realizar sacrificadamente, incluso mientras los otros estaban en actividades lúdicas como los deportes.

"El cargo es un poquito que tenemos que trabajar, tenemos que acompañar, hay muchas cosas de comisiones, del seno del comité tenemos que trabajar y habrá que hacerlo porque se ve el amor del trabajo, por eso... aunque el trabajo es un poco pesadito, pero qué vamos a hacer, tenemos que trabajar porque si no nunca vamos a salir de todo esto" (22FR)³¹⁵.

Quiero subrayar que las obras son las que hacen que se crea en los dirigentes. Es preciso que las promesas sean cumplidas de modo visible y tangible. Estas son las razones por las que los dirigentes pueden ser reelegidos o no³¹⁶.

* * *

Si ligamos los tres elementos presentados en el apartado anterior y teniendo al centro el término *gobierno*, podremos tener la siguiente relación (ver gráfico 1):



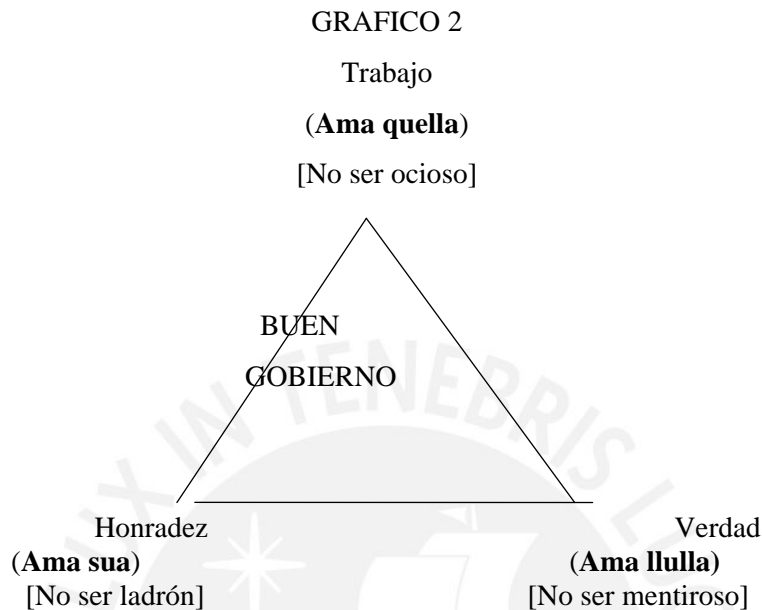
Esta manera de entender el "deber-ser" del dirigente, ¿qué relación guarda con los principios de la denominada organización "andina"? A modo de hipótesis propongo relacionar los tres elementos de los dirigentes a los tres principios andinos (ver gráfico 2).

El ideal del dirigente consiste, aunque no está explícito siempre, en ligar los vértices del triángulo. Por un lado, de la relación entre los vértices del trabajo con la honradez brota el respeto y la

315. El texto continúa "Y así veo muchos de mis vecinos que cuando le llaman, le dicen que tome un cargo, no quieren, pretextan mal tiempo... más, de la ocupación, dicen que no hay tiempo. Pero yo veo que no es posible eso, sino hay que darse un tiempo si uno quiere salir de este trabajo, que uno quiere hacer un desarrollo que hay que darse un tiempo... pero -como se dice- hay que trabajar fielmente ser una persona que quiere tener un desarrollo" (22FR).

316. Ver Cap V, nota 19.

adecuada administración de los bienes de la organización. Es decir, el dirigente que sabe trabajar y es honrado puede ser un excelente administrador, aunque no necesariamente diga la verdad³¹⁷.



De otro lado, de la relación del vértice del *trabajo* con la *verdad* brota la ciencia y las obras. Un dirigente que trabaja y dice la verdad es un dirigente que cumple lo que promete y es creíble, pero no necesariamente es honrado.

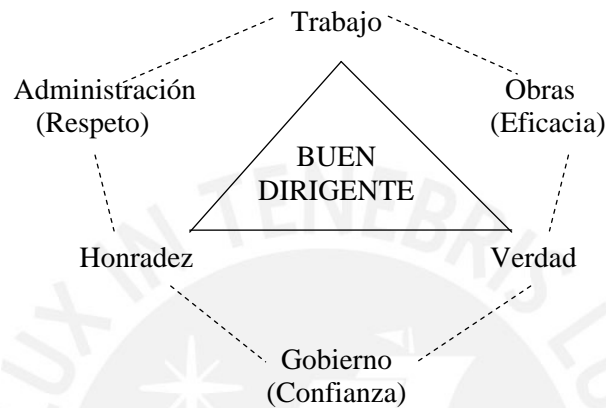
Finalmente, de la relación entre el vértice de la *honradez* y la *verdad* brota la idea de un buen

317. Si bien no lo dice directamente, el dirigente quiere expresar los mismos elementos: "Antes, muy poco, era solo. El año pasado me casé... entonces allí es donde saltaban ya otras necesidades. No la acuso a ella, ni a mi hija. Sino que yo digo que es la misma necesidad. Uno ya no puede dedicar todo su tiempo a los cargos dirigenciales. Pero sí ya tiene que limitarlos... Simplemente que me gustaría que me recuerden, no como un vivo que se llevó las cosas, se guardó la plata y se agarró una cosa u otra cosa. Así no quisiera que me recuerden, porque así no me he comportado... Que algún día digan: ¿Quién hizo esto, quién hizo lo otro? Quizá con eso es suficiente, porque otras cosas no es necesario. Trato de ser justo al menos con el ... la administración de los fondos, con la administración de los bienes, con las donaciones, por ejemplo, trato de hacer lo más parsimonioso. Es lo principal que cualquier dirigente que venga me gustaría que se comporte así y un poco mejor que yo, porque siempre se es mejor" (29MI).

Los estatutos son una referencia para el resto de la población. Un ex-dirigente en un asentamiento fue sancionado por "dividir al pueblo": "Se solucionó todo y en la asamblea general también le llamaron la atención. Todo el mundo sabía que el único responsable es el secretario general, si él llama a asamblea todos debemos estar con él. Y si él no llama, o llama otra persona ya el que se va es, prácticamente, el secretario general debe tomar su estatuto y castigar al morador de acuerdo al estatuto. Y le dijeron al señor R. también, imparte un castigo por haber querido dividir al pueblo... Es una amonestación por escrito... En la amonestación se dice, basándose en el estatuto en el artículo tal, por hacer... por querer dividir al pueblo... se le amonesta." (16AV).

gobierno. Un dirigente que es honesto y dice la verdad genera confianza y puede ejercer un buen gobierno, pero no necesariamente significa que sea un buen trabajador. De ahí, si articulamos los otros elementos tendríamos el siguiente diagrama (ver gráfico 3).

GRAFICO 3



Este diagrama quedaría incompleto si no consideramos en él el valor del *sacrificio* y la *vida austera* del dirigente, que es el definen, en realidad, la *imagen ética* hacia adentro y hacia afuera, respectivamente. Por eso, es muy común ver entre los dirigentes el "sacrificio" que realizan por su familia, y a la vez que se tratan de presentarse como austeros ante sus vecinos. La "vida sacrificada" es como el precio que el dirigente tiene que pagar por conseguir beneficios personales y grupales.

Diversos hechos llevan a presumir que los pobladores tienden a distinguir los roles de la personalidad misma en la acción de los dirigentes. Esta distinción está en relación directa con las acciones que realizan los mismos dirigentes. Es decir, por un lado, el dirigente puede mostrar un rostro "duro y fuerte", y por otro lado, una cara más paterna y ligada a la vida cotidiana. De ahí que el riesgo del autoritarismo y el paternalismo no están lejos de ser una realidad.

Por un lado, la dureza del dirigente está en relación directa con los roles que debe cumplir y hacer cumplir, y, por otro lado, la sensibilidad del padre le hace actuar dejando pasar cosas. El rol dirigenal se mezcla a menudo con el rol paternal creando confusión entre los miembros de la comunidad.

El ideal de dirigente dentro de una organización, por lo tanto, está en relación directa con la imagen de sociedad que quiere construirse; es decir, el dirigente debe ajustarse al proyecto utópico contrario a la realidad que, muchas veces, es difícil, compleja y llena de contradicciones. La autoimagen que el dirigente va construyendo de sí mismo está hecha de valores que no se viven necesariamente en la vida concreta y que representa más bien el ideal al que se quisiera tender, tratando de eliminar los elementos que se consideran como negativos y que lo desacreditan.

3. Mecanismos de control de los dirigentes.

Por ser de carácter público el rol de los dirigentes es susceptible de ser controlado por mecanismos legales, morales y simbólicos. Sin embargo, la población tiende a no introducirse en la vida privada del dirigente porque "nadie debe meterse en ese espacio". Lo que se cuestiona no es estrictamente la vida privada del dirigente (aunque por los hechos no escapa de ello) sino las funciones que debe desempeñar y realizar.

Los mecanismos legales de control de los dirigentes están sustentados en los estatutos donde están estipulados los pasos que hay que seguir para mostrar desacuerdo con el dirigente. En cambio los mecanismos morales son de carácter informal a través de determinadas acciones que la población establece para mostrar su conformidad o disconformidad con la gestión del dirigente. Los mecanismos simbólicos combinan los dos anteriores y se concretan, generalmente, en los procesos electorales.

3.1. Los mecanismos de control legal.

Entre los mecanismos de control legal podemos considerar las amonestaciones y los castigos que la misma población puede imponer a los dirigentes que han transgredido los límites de sus funciones. Por lo general son denunciados en el fuero judicial cuando las cosas son graves y escapan a la posibilidad de lograr efectivizar sus objetivos. La mayoría de las sanciones se dan en el fuero interno y se realizan durante las asambleas de la población.

El castigo más grande que se le puede dar a un dirigente es mencionar la relación de todos sus errores, con pruebas, en el seno de la asamblea.

"Bueno, el mejor [castigo] que se puede dar a un dirigente es tener una relación de todos los errores y en una asamblea general del pueblo decirle, con pruebas...

El error peor pues, prácticamente, en esta situación [de]... crisis económica sería poner la mano a los fondos del pueblo... Yo pienso eso. Porque somos prácticamente un pueblo bastante sufrido en ese aspecto económico, y aportar a ese pueblo y ¿encima sacarle?..." (23AN).

Los castigos están estipulados en los estatutos que van desde una simple amonestación verbal hasta la expulsión del seno de la comunidad, pasando, por ejemplo por una censura oral o por escrito³¹⁸.

La expulsión no es un castigo que se utilice comúnmente. En la vida del Frente no se ha registrado ninguno.

3.2. Los mecanismos de control moral.

A los mecanismos institucionalizados de control legal hay que añadir los mecanismos que la población construye para protegerse de los peligros que puede acarrear un "mal dirigente". Entre éstos se cuentan los "chismes", la no-participación de la población, la marginación o el olvido.

Por un lado, los "chismes" y las "bolas" son dos medios que permiten sutil y soterradamente crear una imagen positiva o negativa del dirigente en cuestión. El chisme siempre empieza con las palabras mágicas de: "Dicen que...", seguido de aquello que se quiere decir sobre la persona. Es una construcción subjetivizada. Esta forma de control es permanente, sutil y soterrada que busca construir (positiva o negativamente) la imagen del sujeto en cuestión. Los chismes no son sino informaciones cargadas de subjetivismo, pero al mismo tiempo interpretaciones circunscritas al contexto en el que circulan. El "chisme", entonces, se convierte en un instrumento importante de control del ejercicio del dirigente. Claro está que el dirigente no siempre se entera del tenor del mensaje hasta que las acciones sobrepasan las intenciones. "La bola", también, no es sino la forma externa de la expresión de descontento de la población. "La bola" tiene un carácter arrollador, sobrepasa las expectativas de la población y tiende a tornarse incontrolable. A estas formas hay que

318. Es obvio que los estatutos son una referencia para el resto de la población. Un ex-dirigente en un asentamiento fue sancionado por "dividir al pueblo": "Se solucionó todo y en la asamblea general también le llamaron la atención. Todo el mundo sabía que el único responsable es el secretario general, si él llama a asamblea todos debemos estar con él. Y si él no llama, o llama otra persona ya el que se va es, prácticamente, el secretario general debe tomar su estatuto y castigar al morador de acuerdo al estatuto. Y le dijeron al señor R. también, imparte un castigo por haber querido dividir al pueblo... Es una amonestación por escrito... En la amonestación se dice, basándose en el estatuto en el artículo tal, por hacer... por querer dividir al pueblo... se le amonesta." (16AV).

añadir los mecanismos que canalizan expresiones, ideas y críticas a la labor dirigencial que se originan sobre todo desde la posición.

Por otro lado, "no responder" a las convocatorias que hace el dirigente es otra de las formas más comunes de "aburrirlo" y de manifestar el rechazo o el poco interés de su gestión. De hecho el ausentismo de la población en muchas reuniones puede interpretarse de esta manera. El dirigente frente a este hecho generalmente dice que "la gente lo hace porque no entiende" o "es ignorante" para justificar su propia actitud.

Estos elementos y otros tienen por objetivo aislar o anular a una determinada persona. Los dirigentes, por eso, hacen referencia no pocas veces a que la gente los pretende marginar. Esta actitud grupal puede ser considerada como una simple amonestación que puede preceder a una "expulsión" simbólica mediante el *olvido*. Los dirigentes sienten temor a ser olvidados por la población como también a ser "ninguneados", es decir, ser tratados como un "don nadie".

3.3. Los mecanismos de control simbólico.

El mecanismo más importante de control de un dirigente es la posible reelección. Es una combinación entre elementos subjetivos y objetivos que tiene por finalidad conocer al contendor. Durante las campañas electorales generalmente los bandos opositores se "sacan los trapitos al aire" con el objetivo de desprestigiar al oponente (ver anexo 2).

El cumplimiento de las promesas a través de la realización de trabajos son suficientes para mostrar que el dirigente dice la verdad y comprobar su eficacia. Estos hechos le dan posibilidad de ser reelegido.

"Tenemos la suerte de que estamos trabajando casi con el 80% de los vecinos, como somos 45 moradores, en la directiva. Por lo tanto ya la mayoría de la población ya nos conoce nuestra forma de trabajo y tal vez gracias a eso que nos respaldan. Nosotros, a diferencia de otras organizaciones, nuestro período es por un año y nada más. Caducamos cada año, y cada año tenemos elecciones. *Si un dirigente ha trabajado bien puede ser reelegido, si no también cambian al año, al año en el mes de julio hay elecciones*" (24JA) (Las cursivas son mías).

En efecto, el predominio de las obras sobre otros factores, por ejemplo el discursivo, es notable. La población suele identificar a los políticos con los que “saben hablar bien”, pero que no ofrecen suficiente garantía para ser aceptados. Algunos dirigentes han sobreentendido que la reelección es una muestra de reconocimiento a su trabajo y una deferencia hacia su persona. Por lo tanto, la reelección no es sino una suerte de *prórroga* en la labor dirigencial.

"En algunos pueblos, en algunos comités hay renovación de dirigente, pero el dirigente que estaba dos años nuevamente es reelegido, pero eso no es novedoso, porque el estatuto dice que cabe la reelección. Cuatro años no es mucho, pero más yo creo que es demasiado. Los dirigentes duran tres a cuatro años... acá, por ejemplo, ya ha cumplido dos años, pero por los trabajos que ha hecho: ha hecho la loza, ha hecho el agua y el desagüe. ¿Qué está haciendo ahora? Se está movilizándolo, está poniendo en orden, ya no hay peleas internas, la gente le obedece y dice: señores vamos a elecciones. Lo han reelegido, toditos. Ha sido reelegido, dos períodos más. Pero eso por el trabajo. Pero hay dirigentes que son elegidos porque nadie quiere el cargo. Hay otros que son elegidos..." (15VD)³¹⁹.

La reelección en los asentamientos y en el Frente se debe, en primer lugar, a que el dirigente sabe *movilizar* a la población. Por movilizar se deben entender las acciones que motivan la participación de la población en alguna actividad en favor de la colectividad. En segundo lugar, hay reelección cuando el dirigente realiza acciones que contribuyen al *ordenamiento* de la población, en la medida que se constituye como un mediador en la resolución de los conflictos dentro de la organización. Finalmente, el dirigente puede ser reelegido en la medida que encuentre respuesta a sus acciones en forma de obediencia. El presidente del Frente decía así:

"Lo que hace valer más a un dirigente, en el pueblo, para que tenga autoridad, es primeramente, que el dirigente tenga una imagen lo que es verdaderamente una persona honesta. Esa es la clave. Honesta y que trabaje, aunque se sacrifique pero que sea honesta y que trabaje, que no le mienta a la gente" (15VD).

La posibilidad de reelección es, pues, una manera de control social sobre la acción de los dirigentes. Reelegir es una forma de expresar un relativo apoyo a quien cubre las expectativas de los miembros del grupo. Quizás, por eso, la reelección no es sino una forma de expresión que trasciende los niveles de la subjetividad de la población.

319. "Se llama a una asamblea. Se nombra un comité electoral y ese comité electoral funciona 15 días para inscribir la lista de los candidatos. Pero la renovación de la junta directiva que nos hicieron a nosotros nos propusieron en el momento de la asamblea, hicieron ahí no más... Es una complementación, creo. Ahí se hizo. Ahora esta vez tenemos una prórroga que tenemos hasta que se termine la obra" (25EQ).

"... la junta directiva puede ser reelegida, no dice cuántos años (el estatuto), puede ser reelegida en forma total como parcial de acuerdo a cada cargo del que..., según lo determine la asamblea general de moradores...

Nosotros fuimos reelegidos, pero nuestro secretario de actas renunció a esa reelección debido a que él no tenía tiempo, por motivos de trabajo; entonces en esa misma asamblea se eligió" (24JA).

* * *

En resumen, la vida dirigencial es un proceso de aprendizaje, de construcción de una imagen real y simbólica a la vez, que representa aspiraciones colectivas, y susceptible de ser controlada en sus roles. Por un lado, es un proceso de aprendizaje en la medida que tiene que redefinir y compatibilizar los diversos roles sociales, como el ser miembro de una familia y ser trabajador, con aquellos que nacen del encargo de dirigir y lograr beneficios para su unidad social. Por otro lado, es un proceso de construcción de una imagen "ideal" simplificada de aquello que la población quisiera para sí y de rechazo de una manera "real" de ejercer la dirigencia. La "realidad" de muchos dirigentes está marcada por expresiones que resaltan aspectos reñidos con la ética o la moral y el "ideal" está señalado por el esfuerzo de vida sacrificada y austera que el dirigente realiza, en la medida que trata de articular la verdad, el trabajo y la honestidad. Finalmente, la población genera sus propios mecanismos de control frente a los peligros que pueden representar la tenencia de un cargo directivo, a través de mecanismos legales, morales y simbólicos, con el propósito de hacer saber la aceptación o rechazo de su gestión.

CAPITULO VII

DEL PODER Y DE COMO SE EJERCE

Es indudable que la actividad de los dirigentes consiste fundamentalmente en el ejercicio del poder. Viendo cómo lo ejerce tendremos una aproximación al tipo de autoridad que se forma o se construye entre los pobladores. Para verlo queremos dividir en tres partes la exposición de este capítulo: 1) qué es considerado como el poder propiamente, 2) cómo se obtiene, y 3) cómo se usa o se ejerce entre los pobladores de los asentamientos del Frente.

1. Qué se entiende por poder.

El poder entre los dirigentes es considerado como el ejercicio legítimo de sus capacidades para hacer cumplir la voluntad del pueblo y lograr determinados fines o valores en beneficio de su comunidad. Gobernar, en cambio, es la acción de hacer cumplir los acuerdos tomados dentro de la organización. Esto quiere decir que el poder es considerado como una fuerza, una fuente de riqueza y un valor.

1.1. El poder como fuerza.

El poder es considerado como una fuerza ordenadora y una acción transformadora capaz de modificar las relaciones entre las personas y las condiciones de vida. Una primera acepción del poder está ligada a una especie de energía que la población posee y que puede transformarse a través de una acción con múltiples resultados. Sin embargo, así como esta energía puede tener la capacidad de ordenar y transformar un lugar puede también generar el caos y la destrucción. En este sentido la energía que tiene el poder es ambigua. Alguien decía que "con el poder se hacen muchas cosas", para beneficio personal o colectivo. "Yo no creo que es bueno estar solo. La unión es la base. No podemos desunirnos" (21FR), decía un dirigente para indicar que la conocida

expresión de la "unión hace la fuerza" resume, de algún modo, el sentido del poder. A través de la participación de los vecinos se pueden lograr cosas que no se logran actuando individualmente.

La fragilidad, sin embargo, caracteriza a este tipo de poder puesto que no puede ser eterno e inmarcesible. Lo que significa que el poder puede ser controlado y manejado en diversas direcciones según la orientación y la decisión de una voluntad. Entonces, el poder que hay en la sociedad como fuerza ordenadora y transformadora está ligado a la experiencia de solidaridades. Si el poder depende de estas acciones, también se puede entonces crear y manejar. La gente puede reunirse para hacer el bien, pero también el mal. Así el poder, para los dirigentes del Frente, puede hacer cosas buenas, pero también provocar desastres.

1.2. El poder como fuente.

El poder es también considerado como una fuente de beneficios y de posibles maleficios. En este sentido el poder es ambivalente; es decir, se constituye en una fuente de posibles seguridades pero también de inseguridades y por eso es peligroso por sí mismo. Concebir al poder como fuente de seguridades hace que los pobladores vean en sus dirigentes, en el estado, la municipalidad, la iglesia o los organismos no gubernamentales, por ejemplo, fuentes (casi inagotables) de riquezas. Considerar al poder como fuente de inseguridades es algo que remite al temor y miedo que surge cuando se relaciona uno con las personas, las autoridades o las instituciones, las que aparecen con un rostro más instrumental. De ahí que el concepto de poder remita por sí mismo a un valor simbólico peligroso. Este concepto del poder está ligado generalmente a los "traficantes" y la "presencia" misteriosa de los grupos subversivos en la zona³²⁰.

Tanto los unos como los otros se encuentran ubicados fuera de los límites de los asentamientos. Los primeros por experiencia y los otros, fundamentalmente, por referencia al temor y miedo en la población. El poder es también ambiguo porque puede ser interpretado como fuente de beneficio, cuando se cree que se está en una dimensión correcta y de maleficio, cuando se piensa que se ha cometido un error. Aun así, muchos siguen pensando que el poder no es sino fuente de inacabables riquezas.

1. Durante el tiempo de mi trabajo de campo elementos subversivos, tanto del MRTA como de Sendero Luminoso, estuvieron presentes dejando propaganda subversiva en algunos asentamientos del Frente y lograron reunir a un grupo de ellos para hacerlos vivir en pro de su organización. Ante estos hechos los dirigentes prefirieron no opinar y, en todo caso, respondían con evasivas para no darse por enterados del fenómeno.

De ahí que se visualiza el poder como una navaja de doble filo. Cada dirigente es consciente del enorme peligro que encierra el cargo que posee porque se convierte él mismo como en un arma poderosa. El peligro, para el dirigente, consiste en la posibilidad no sólo de malograr a la población, sino de "malograrse" a sí mismo por alguna circunstancia, porque corre el peligro de entrar en un sistema de corrupción u otros ámbitos para los; que no fue elegido.

El dirigente se convierte en un administrador de valores debido al poder que detenta, lo cual le lleva necesariamente a mantener una ética personal en relación a los demás. El poder, entonces, depende casi exclusivamente de quien lo tiene.

1.3 El poder como valor.

El poder es también percibido como un valor en la medida que es una fuente de seguridad para la población. La seguridad consiste en la capacidad de saberse poderosos y diferentes respecto de los demás. El poder es, entonces, un espacio construido (cualitativamente, que se ubica en un "arriba" respecto de un "abajo", que expresa la interacción vertical asimétrica entre las partes, donde aquel que tiene el poder se encuentra necesariamente en un estrato superior a los demás. Ser autoridad, en la medida que uno cumple sus roles, significa no poder "bajarse" ni "rebajarse" de ningún modo ante los demás. De lo contrario sería una afrenta a su investidura.

Generalmente el dirigente sabe diferenciar bien el rol que tiene que desempeñar como dirigente de los otros roles que le corresponden como vecino o padre de familia. El rol del dirigente esta en relación directa a determinadas funciones reconocidas dentro de la comunidad. Sólo cuando termina su rol como dirigente, según las circunstancias, se le permite estar "codo a codo" (o "codearse") con los vecinos. Sin embargo, muchos de los dirigentes son tratados como tales aun en espacios donde no se requiere de su competencia o, en su defecto, son los mismos dirigentes quienes hacen saber que están por "encima de los demás"³²¹.

Aquel que tiene el poder tiende, por eso, a ubicarse también en un lugar "lejano" y diferente para no

321. Por lo general, los dirigentes no dejan ser sus cargos. Durante una sesión que pude organizar para exponer mis puntos de vista acerca del Frente los dirigentes fueron invitados como dirigentes de sus pueblos. Empero, durante la presentación personal cada uno de ellos mencionaba no sólo el cargo que ocupaba en el asentamiento sino todos los cargos que en ese momento tenía por más que no correspondieran al Frente en su conjunto. Dos de ellos se presentaron como regidores de la municipalidad y los demás asintieron este hecho mencionando insistentemente el cargo.

contaminarse con el resto. La idea de pureza del poder está muy ligada a la idea de que lo que se tiene entre manos es algo "sagrado". Mantener una relativa lejanía del poder es una idea construida subjetivamente por los pobladores, en la medida que no se permite que los dirigentes se "mezclen" fácilmente con otra cosa. La idea de estar cerca de una autoridad hace sentir a cualquiera entre los pobladores como un ser privilegiado.

De hecho aquel que tiene el poder debe decir la verdad en todo momento para mantener la idea de que es algo diferente, y en esto consiste la idea de que el dirigente debe ser "puro". El dirigente, en principio, es una persona que debe cultivar el valor de la verdad, además de ser un campeón defendiéndola.

El poder, en efecto, es algo sagrado que tiende a alejarse. Para impedirlo tratan de aprisionarlo en algún lugar que se señala como el "centro" de la población. Así el símbolo de la capacidad y del poder de los pobladores tiene una señal en la persistencia de construir su "local comunal". Este espacio simboliza la existencia del poder en la comunidad. Un asentamiento sin local comunal no tiene identidad y no tiene poder. Aunque en su interior los pobladores se ubiquen físicamente en el mismo nivel, real y simbólicamente existe una diferencia estructural entre los dirigentes y el pueblo. La mesa y las sillas contribuyen a sostener la idea del poder que hace de algunas vecinas personas diferentes dotadas de poder cuando tienen que sesionar. La misma mesa servirá como lugar de amistad, siempre y cuando hayan terminado los roles anteriores.

2. Cómo se obtiene el poder.

Una vez perfilado un concepto de poder que está en la vida de los dirigentes del Frente es necesario esbozar cómo se obtiene el mismo. El poder en principio tiene un origen y también tiene una finalidad y una limitación. El poder tiene vigencia en la medida que es funcional a la vida de la agrupación; es decir, es válido un tiempo y en un espacio determinados. Por esta razón el poder está asociado a personas y cargos concretos dentro de la vida colectiva y política de la población. Desde esta perspectiva el poder se entiende como algo que a) "sucede" naturalmente, b) que puede adquirirse o c) se puede construir. Veamos por partes.

2.1. El poder "sucede".

En la experiencia de los pobladores está muy presente la imagen de los poderosos con los que han

tenido que librar una lucha hasta lograr su objetivo. El poder de los "traficantes", Ligado al poder "corrupto" de la policía o de los funcionarios de dependencias públicas y de dirigentes "politizados" dentro de la población, está en los márgenes de lo que llamaría una visión naturalista del poder.

El poder, desde esta perspectiva, simplemente está ahí y se da en un orden cíclico, que no depende de uno y que muchas veces- resulta inalcanzable. El poder es anterior a la agrupación social. Lo poseen aquellas personas que se encuentran generalmente fuera de los límites de la organización y lo tienen y corresponde a personas "preparadas" y que vienen de afuera de la población. Se acepta, incluso, muchas veces, que ese poder es anterior a la vida misma.

Entonces, el poder está ligado no sólo a personas que tienen mayor grado de educación, sino al que tiene dinero y está en un nivel superior socialmente hablando. Este tipo de poder lo detenta "naturalmente" el profesional, el policía, el "traficante", el funcionario público o el político. Es "natural" por razón de su procedencia externa al grupo.

¿Cómo acceder a ese espacio beneficiosa a a esa fuente inagotable de riquezas? El poblador asume subjetivamente que, cuanto más lejos se encuentre el poder de las límites de su comprensión social, es mejor para él. Cuanto más desconocido y lejano sea ese poder, puede ser una mejor fuente inagotable de provisiones y beneficios. Paradójicamente, cuanto más cercana a uno esté esa fuente de poder, más fácilmente puede convertirse en un principio maléfico. Si se encuentra muy lejana, puede ser muy beneficiosa. Si esta comprensión del poder es correcta, podremos decir que desde hace mucho tiempo los pobladores han tratado de buscar beneficios para sus asentamientos de asociaciones y organizaciones extranjeras antes que de las peruanas. ¿Se pide cada vez menos apoyo a las entidades financieras nacionales que a las internacionales?

Las profesionales, las organizaciones no gubernamental es de desarrollo, la iglesia y el estado están en el imaginario colectiva considerados como fuentes naturales de riqueza y poder. Se acude a estos espacios usando estrategias diversas para acceder a sus beneficios. Se les puede pedir donaciones, ofrecer un intercambio o establecer un convenio, en base a relaciones de reciprocidad asimétrica.

¿Se trata de una concepción "mágica" del poder o se trata de estrategias que los pobladores usan para poder acceder al poder con criterios pragmáticos? Lo que nos interesa resaltar en este punto es el concepto del poder como algo natural. Natural, en el sentido que preexisten organizaciones que

poseen motu proprio poderes en forma de riquezas, dádivas, conocimiento, etc. a los que sólo queda la posibilidad de acceder usando los mejores medios. ¿Acaso la "coima", el "soborno" o el "clientelaje político" no son formas de acceso al poder?

En suma, el poder aparece como externo y lejano al grupo; por ello es también un espacio peligroso, porque es desconocido. Quizás por esta razón el poder entra en el rango de lo imprevisible e incontrolable, lo que significa que de su tratamiento pueden brotar tanto beneficios como maleficios.

La concepción naturalista del poder deduce que no se deba "jugar con él" y, en otro sentido, que es a través del juego con él como se puede lograr algo. Esta manera de concebir el poder abre, por ejemplo, la posibilidad de jugar con aquellos que detenten vestigios del mismo³²². El juego consiste en una interacción donde principalmente prima el factor "suerte", el que no es susceptible de ser controlado fácilmente. Sabemos que el juego sólo puede terminar de dos, o quizás tres, maneras. Las dos claramente diferenciables son el milagro o el desastre. La tercera alternativa, que cuenta con menos probabilidades, es que el resultado del juego se convierta en un tiempo de espera prolongado que convierta al conflicto en una realidad latente, es decir un empate.

Creo que es necesario explicitar el por qué del milagro o del desastre. Las expectativas de los pobladores están en relación directa a los intereses y la pronta solución de sus problemas. Si rápida y positivamente se solucionan sus problemas se trata de un milagro y, si se alarga la llegada de soluciones o éstas no llegan, es que "no hay suerte" y tenemos, algo así, como poco menos que un desastre.

2.2. El poder es prestado.

Si el anterior concepto de poder lo tienen o está en personas, grupos o instituciones que pertenecen al mundo exterior de la organización dentro de la comunidad equivale a un préstamo aunque no esté

322 "Ellos (uno de los asentamientos) aceptan haberle dado el soborno a Brown...Estoy preocupado porque yo le he hablado con varias personas, de varios pueblos jóvenes, he luchado demasiado por obtener la firma...Parece que Rojas y Brown está delatando el tema para ver si nosotros nos desesperamos y dice: cómo es, cuánto es. **Nosotros queremos hacerle el juego.** Vamos a tener que reunirnos para hacer el juego de la siguiente manera. Bueno señores viendo que esta cuestión es un dilate nos vamos a tener que estar obligados a darles algo a ustedes para que nos muevan...Los papeles los trae Rojas con Brown, se lo dan a ellos. Pero ¿qué es lo que pasa? El está esperanzado de que Rojas y Brown muevan los papeles. Hay que ir directamente allá a la oficina" (12UA). (El subrayado es mío).

institucionalizado. Esto quiere decir, por ejemplo, que el poder del dirigente se logra a través de las elecciones o vía el reconocimiento que la población hace de una persona por un servicio prestado. "... El derecho lo da el pueblo y nosotros estamos respaldados por el pueblo" (27FA), diría un dirigente. Se trata de un acto formal a través del cual el poder es asumido en un acto público y cedido temporalmente a una persona dentro de la población.

El poder que se da o presta a una persona en la figura del dirigente se construye colectivamente "juntando poco a poco la fuerza" que se encuentra dispersa en cada miembro de la comunidad. Esta acción se hace sobre todo cuando surge una necesidad. El poder puede, entonces, concentrarse por un acto libre, real y simbólicamente, y ser cedido a una o varias personas, según los propósitos, cuando hay que lograr cambios y/o mantener una relativa seguridad de la organización. El poder no es una propiedad personal el dirigente o autoridad sólo lo detenta como mediador, o en todo caso como vehículo a través del cual puede el poder ser ejercido en beneficio de la comunidad.

El poder que se presta a un dirigente no debe ser mal utilizado, De ocurrir, el poder pierde valor, se deteriora y su fuerza se difumina. Los dirigentes entrevistados expresaban lo difícil que les resultaba tener el cargo y "la responsabilidad" que acarrea mantenerlo incólume. El poder, por lo tanto, está asociado a un concepto práctico y ético. Son las acciones las que muestran si el poder es bueno o malo. No se admiten personas que usen mal el poder. Usar mal es, por ejemplo, acumular cosas en beneficio personal abandonando la colectividad. Si una persona se "aprovecha" del poder, al poco tiempo se le "retira la confianza" y se le somete a un proceso de marginación y de eliminación para que deje el cargo.

Los dirigentes que han sido elegidos por la población se dan cuenta de que el poder es prestado, y esto significa que es susceptible de ser controlado. Es decir, el poder puede ser sometido a reglas y normas. Son éstas, generalmente expresadas en los estatutos, las que realmente controlan el uso del poder. La ausencia o el desconocimiento de dichas reglas genera, en lugar de anomía, una sensación de polinomía con una tendencia a la confrontación violenta y excluyente entre las partes en conflicto. Esta tendencia esté presente en la población y es una posibilidad frente a la ausencia de un punto de referencia. Si el poder puede ser controlado, entonces puede ser también "recogido" o quitado a quienes hacen un uso indebido de él. Se dice, por eso, que el poder "regresa a la base" y es ésta la que define a quién se lo debe dar.

No siempre la población reacciona violentamente frente a los dirigentes. Aunque parezca un desentendimiento del problema, una andadura silenciosa puede ser entendida también como una forma de rechazo. Frente al abuso del poder, que ciertamente provoca frustraciones, algunas poblaciones han recurrido al silencio; lo hacen mediante lo que se conoce como la "resistencia pasiva". Lo es en cierto sentido. En otro sentido, la población con el silencio le da el poder a quien pretende garantizar prosperidad, cambio y seguridad para su vida cotidiana; pero para el más breve plazo, de lo contrario el poder prestado querrá ser devuelto al lugar de donde provino. Prestar el poder a una persona carismática es, entonces, una tentación peligrosa.

El poder que la población presta a alguien -generalmente a su dirigente- persigue el logro de beneficios y hace crecer en status o prestigio. Esto significa que existe un tipo de ordenamiento interno donde las normas deben ser acatadas y cumplidas. La autoridad del dirigente esté, entonces, para hacer cumplir la ley y para hacer respetar la vida, no en abstracto sino la vida de la población en concreto. De lo contrario no valdría³²³. El orden, la vigencia de la ley, el respeto a la vida constituyen la finalidad para la que el poder es prestado.

Tener el poder no le da suficiente seguridad a quien lo detenta. Es necesario que aquel que detenta el poder se mantenga "honesto" y en la "verdad", de lo contrario el poder sale de él dejándolo desamparado. No es suficiente tener el poder instrumental (por ejemplo, armas o leyes) y el uso de la violencia para tener- poder. Antes bien, si el dirigente adopta este método de sólo utilizar el poder instrumentalmente se convierte en un "abusivo" o en "autoritario", generando temor y miedo pero no respeto. La autoridad que delinque o no cumple con sus roles deja de tener poder aunque mantenga el cargo. La población la desconoce y no le obedece sino en apariencia, la abandona, no participa, no le da confianza y le quita el apoyo.

Se trata, en mi opinión, de una visión cultural del poder. El poder, de hecho, no sólo cambia sino también se forma o se construye. La expresión de que "el poder viene del pueblo" responde a esa manera cultural de prestar el poder a una persona o a un grupo con arreglo a valores y a fines. Es obvio, entonces, que el poder puede ser controlado y, por tanto, también retirado y prestado a quien

323. "...un concejo tiene la ley, -decía un dirigente- como Carabayllo es un concejo y tiene su ley... Una dictadura, un ley tiene que cumplirse. No vamos a ir en contra...cuando aprueban. Por ejemplo, hay una mayoría, hay una reunión y aprueba con una mayoría y eso es valiosa. Pero la gente dice: capaz una organización así es un pueblo que no tiene valor... y ellos no pueden ir sobre un concejo de acá. Se tiene que respetar" (21FR).

la población juzgue más oportuno³²⁴.

2.3. El poder se construye.

Finalmente, el poder, en las agrupaciones del Frente, puede ser construido intersubjetivamente. El lugar simbólica y más importante de este proceso se hace durante las asambleas. La asamblea es el lugar geográfico y el espacio simbólico donde el poder puede ser elaborado o amoldado según las necesidades de la población. Esto no significa que no existan diversos canales de participación en dicha construcción.

Toda construcción de poder es socialmente necesaria y tiene por característica la de tener una finalidad, un objetivo, unas mediaciones y vehículos para lograr el cometido. Hay en ella una pretensión teleológica y una visión histórica abierta. También tiene una cierta racionalidad porque se establece una relación de medios a fines. Si éste es el procedimiento racionalizado de construcción del poder existe, en otros casos, por ejemplo, una instancia donde se "deciden enteladamente" ciertos acuerdos que se han de tomar en la asamblea. Propongo a modo de hipótesis considerar un espacio de influencias para las decisiones. A saber: generalmente la "idea" que el dirigente lleva a la asamblea ha sido consultada con su esposa. Y es ella la que "determina" de alguna manera qué es lo prioritario para la población. Un caso de éstos me fue mencionado cuando se tenía que elegir qué modalidad se iba a usar para financiar el gasto para la instalación de la corriente eléctrica de la población. Merced a la intervención de algunas esposas se modificó un acuerdo anterior. s es necesario el uso de la fuerza y la obediencia de los miembros a las decisiones tomadas³²⁵.

Los "acuerdos" o las "decisiones" que se toman en las asambleas son fruto de procesos largos y muchas veces engorrosos, por la emotividad de los debates y la imprecisiones de las intervenciones

324. Por más que no sea generalizable, existen Las veces que aparecían "pintas" y volanteos de Sendero Luminoso en la zona les preguntaba qué deben hacer frente a este tipo de poder que se quiere imponer en la zona. Varios dirigentes, en diversas oportunidades, me manifestaron que "es mejor no meterse con ellos. Es mejor no decir nada hasta que pasen". Es obvio que se decía por temor pero también es un modo de enfrentar a una organización "poderosa pero que no da la cara".

325. Por más que no sea generalizable, existen diversos- indicios de la influencia de las mujeres en las decisiones de la comunidad que deben considerarse en otros estudios.

de los participantes³²⁶. La elaboración de un "acuerdo" tiene que pasar por la aceptación y el consentimiento de los opositores, proceso difícil de concertación. En cierto modo, el acuerdo es diferente a una "decisión"; ésta puede ser un "acuerdo" que no implica la aceptación de los opositores. En cualquiera de los casos, el poder es el resultado de la participación de los diferentes, ya sea en el consenso o por aceptación de la voluntad de la mayoría. Este poder es reconocido como legítimo por la población.

El poder se construye mediante el debate. El lenguaje de los dirigentes, (quizás lejos de las reglas gramaticales y de sintaxis en su construcción), presenta argumentos con sentido dentro de un contenido definido por los objetivos a los que hay que tender. Cada acuerdo o decisión requiere de largas horas de reunión, generalmente nocturnas, sin contar las consultas y los consejos que han de hacerse debidamente.

Los acuerdos a los que se llega suponen objetivos que deben lograrse. En la medida que se logren dichos objetivos la organización verificará el "verdadero poder" que posee. A más logros, más demostración de poder. Cada uno de los asentamientos, entonces, perfila su identidad por los logros conseguidos. La referencia a otro asentamiento, desde esta perspectiva, es para señalar que tiene más poder que otro a través de las obras realizadas.

Las estrategias empleadas para lograr los fines constituyen los modos de interacción de los que los dirigentes se valen para conseguir el objetivo. "En la guerra vale todo", recordaba una dirigente, haciendo hincapié en los métodos que se usan para afirmar un tipo de poderío entre los dirigentes y dentro de la población. En cierta medida, los logros que se quiere conseguir justifican los medios que se debe usar como expresión de un tipo de poder que los dirigentes ostentan o pretenden tener.

Esta forma de ver el poder tiene su inspiración en una perspectiva histórica. El poder debe ser constituido para ir hacia algún Jugar. Su construcción está ligada a un momento de la vida y al mismo tiempo a una forma de seguridad que la organización necesita.

3. Del uso o del ejercicio del poder.

Partamos de un hecho. Una de esas tardes en la vida cotidiana de uno de los asentamientos del

326. Seguí atentamente los debates que se suscitaron en el seno del Frente para establecer los estatutos que normarían la comisión BRECS, que administraría los trabajos de instalación del agua y el desagüe en cinco pueblos del Frente. Los debates se iniciaron a las 8 de la noche y se prologaron hasta las 2 de la madrugada.

Frente, los dirigentes acompañados de otros miembros de la organización, en un número de 15 personas básicamente de sexo masculino, salieron por las calles llevando en una carretilla un parlante para "solicitar" y "prácticamente obligar" a que los vecinos paguen la cuota que se había acordado en una asamblea con el fin de cubrir los gastos de mano de obra de la plaza principal del asentamiento.

Este hecho fue materia de varios comentarios por dos ex-dirigentes que veían como una procesión la actividad de los dirigentes en funciones. Uno de ellos decía que la gente no estaba pagando la cuota porque era incumplida y que ya era tiempo que se hiciera así porque la población necesitaba de una "autoridad central" firme y fuerte. En su opinión, los dirigentes de los comités prácticamente "ya no funcionan y ya no les hacen caso". Lo mejor, por eso, era que haya una "autoridad fuerte para que el pueblo cumpla con sus obligaciones". El pueblo tiene que "hacer caso" a lo que dicen sus dirigentes. De este modo se lograrían beneficios y la población vería avances, pues se deberían cumplir con las promesas de ambas partes. La población venía interviniendo a través de la participación con trabajos comunales y con recursos monetarios en forma de cuotas.

El otro ex-dirigente, en cambio, manifestó su desacuerdo con la opinión del primero e hizo hincapié en la falta de comunicación que existía entre los dirigentes y la población. Los dirigentes, decía casi levantando la voz y como lamentándose, se han olvidado de la población y sólo se aparecen cuando "tienen necesidades", haciendo alusión al período electoral. Se necesita que los dirigentes "bajen a la población" para que puedan comprender lo que realmente está pasando con su gente. Muchos vecinos, en estas circunstancias, -decía, relacionando la crisis económica y la pobreza de la población- no pueden pagar esa cuota porque no tienen "ni para un pan". Antes de estar perifoneando por las calles y gastado plata deberían escuchar cuáles son las necesidades de cada uno de los vecinos, sentenció.

En síntesis, el primero reflexionaba sobre la necesidad de un poder que haga cumplir los acuerdos, el segundo apuntaba a que los dirigentes debían ser más sensibles y comunicarse más con su pueblo. Al menos dos maneras de entender el poder están presentes en la vida política del Frente y de los asentamientos. Los dos modos tienen características específicas tan sólo analíticamente y no así en la vida real y no se trata de modelos excluyentes. Trataremos de delimitar sus características para luego hacer un balance interpretativo que tienda a verlos de manera complementaria.

3.1. "Hacer cumplir la voluntad".

El primer modelo consiste en hacer cumplir la voluntad del dirigente o de la organización en base a una concepción de un *orden* que la sociedad debe poseer. El sentido del orden que se pretende está suscrito bajo las palabras "seguridad" y "tranquilidad", para cuya consecución es necesario el uso de la fuerza (o la violencia), para lograr la necesaria obediencia de los miembros a las decisiones tomadas³²⁷. Este tipo de poder por su mismo desarrollo contiene, en el paternalismo y el autoritarismo, formas extremas de imposición de la voluntad sobre el resto de la población.

El cargo que reciben los dirigentes les da suficiente fuerza legítima para hacer cumplir "la voluntad del pueblo" haciendo uso de "su voluntad". Esta llega a convertirse, por muchas razones (personales o carismáticas y coyunturales), en un "poder personal" y resulta difícil distinguir en la práctica cuándo el dirigente está actuando como representante del pueblo o simplemente está haciendo "su voluntad". En todo caso, ¿en qué consiste el modelo de la "imposición de la voluntad"?

a) Imponer la propia voluntad a otro es establecer una relación asimétrica vertical descendente desde aquel que detenta un cargo o una responsabilidad dentro de la población. Se trata de un tipo de relación entre una persona, grupo u organización que representa un status "mayor" y otro "menor"; una relación, por ejemplo, entre autoridades y bases, entre dirigentes y pueblo, para usar los términos que usan los dirigentes. Para poder imponer la voluntad se requiere que ésta represente algo mayor., en algún sentido, respecto de otro.

Ejercer la voluntad sobre otros tiene el propósito de poner orden en una determinada circunscripción, aunque esto no siempre sea explicitado. El sentido de este orden lo da la necesidad de eliminar los conflictos que nacen dentro de la organización. El orden es, en cierto sentido, un deseo en la medida que la gente se organiza en torno a un dirigente. Por eso, "un pueblo sin dirigente es un pueblo atrasado".

"En la Rivera, por ejemplo,... se está movilizándolo, *está poniendo en orden, ya no hay peleas internas*, la gente le obedece [a su dirigente] y dice señores vamos a elecciones... [Porque] un pueblo sin dirigente prácticamente va a quedar atrasado" (15VD). (Las cursivas sin más).

327. Estas decisiones pueden haber sido tomadas sin participación real de los miembros. Cuando decimos "participación real" de los miembros nos queremos referir a la presencia física de los vecinos en las decisiones que atañen a la colectividad.

En otro sentido el ordenamiento requiere que la población actúe de tal modo que, para sentirse cómodos en territorio, desplace necesariamente a otros. Por ejemplo, un grupo de pobladores en uno de los asentamientos fue declarado como "excedente" aun en contra de su voluntad. Los pobladores fueron más tarde excluidos del lugar por razones demográficas y técnicas³²⁸. Los "excedentes", del mismo modo, en otra oportunidad tuvieron que valerse de otros medios para establecerse sobre los restos de una huaca, terreno que había sido vedado por razones históricas y técnicas.

Una de las formas del poder, entendido como la imposición de la voluntad, se puede encontrar en las experiencias de las invasiones de los terrenos baldíos y la reacción -superior con frecuencia en fuerza- de la policía. La acción de los sujetos (pobladores y policías) aun siendo opuesta respecto de los objetivos que quieren lograr, es similar en cuanto al carácter de a fuerza y no necesariamente en el instrumento que acompaña al uso de la fuerza. Por ejemplo, cuando los pobladores pretenden poseer un terreno para poder realizar un "reordenamiento" de las condiciones de vida de sus familiares, la respuesta de la policía, con un peso instrumental mayor, no sólo busca el restablecimiento de un orden general, sino también, en cierto sentido, la eliminación de aquellos que lo desbarataron.

La idea de mantener el orden de la sociedad (o del asentamiento) está presente en todo momento. Vivir en un lugar que no tenga orden es admitir desigualdad y ausencia de identidad. El deseo de afirmarse como diferente no significa necesariamente que uno sea partidario del caos y de la anomia. Parece ser que un determinado orden de la sociedad requiere de una especie de profilaxis social admitida como un proceso natural, es decir, como necesaria y encaminada a que los "parecidos" tengan un espacio común y los "otros" no estén en el mismo lugar. Esta concepción permite a cualquier grupo humano realizar los movimientos necesarios para mantener su propia identidad, incluso haciendo uso de agentes ordenadores, o mejor dicho homogenizadores, externos.

"P. ¿Tú crees que Sendero es una solución para los problemas más del país?

R. ¿Solución? Yo diría que no es solución pero que tampoco estén haciendo mal al pueblo o sea que está un poquito confundido, no está en su camino, en su momento de hacer una cosa injustamente... Más que nada en provincia, a todos los que han sido ganaderos, los que

328. "P. Ustedes fueron llamados excedentes... / R. ... Por imposición de Rafael. Así nos hemos llamado. Bueno, aceptamos esa denominación" (23AN).

han sido terratenientes, a éstos... para qué? no se abusen de los pobres estén poniendo de que todos deben de ser iguales... la igualdad en ese sentido esté bien en las provincias. A lo menos a los abigeos le están poniendo en orden para que no haya abuso." (28LA).

El orden parece ser que requiere de la fuerza para dar una solución a un "espacio caótico", expresado en este caso en la injusticia. De ser así sólo un tipo de poder puede resolver los problemas que aparezcan en la población. De hecho, el poder fuerte (o violento) está asociado a una persona o a una entidad que no está necesariamente dentro de la comunidad, sino puede ser ajena o estar por encima de ella (el Estado o Sendero, por ejemplo); por eso, el concepto de poder lejano y "sagrado" sigue siendo una constante. Un detalle más. El poder es visto como solución (es decir, como una forma de imposición de la voluntad) en la medida que su acción obedezca a algún tipo de plan anterior y que sea eficaz³²⁹, es decir, rápido en el tiempo.

El que tiene poder (fuerza), entonces, puede mandar sobre los otros. Al parecer "mandar" no es lo mismo que ser "mandamás". El primer término no sólo es aceptable sino es acatado porque viene de una autoridad legítima (o no) pero que trae beneficios tanto para la persona como para el grupo. En cambio, el segundo término se usa para designar toda experiencia negativa, la que obviamente no es deseable para la vida de la comunidad.

Durante las elecciones de dirigentes, por eso, existe una tensión muy grande por dirimir quién puede ser un buen dirigente que "mande" y no que se convierta en un "mandamás".

"Total después entraron en discusión de que uno de los dos no más *quería ser el mandamás* de Los Alamos, y como estaban en plena discusión agarran y entonces deciden que más bien, ya para que no se peleen, ni el uno ni el otro, que sea el nuevo. Y al nuevo lo agarraron" (29MI). (Las cursivas son mías).

El término "mandamás" está relacionado a un tipo de dominación que tiene como práctica el usufructo personal de su condición de dirigente. Algunos "profesionales"³³⁰, por ejemplo, que han prestado sus servicios en la zona han dejado esta imagen ante la población, por eso la idea de su presencia está relacionada casi siempre con un tipo de poder (como el conocimiento y el dinero, sin

329. El mismo dirigente opinaba sobre Sendero Luminoso que su actuación sería correcta si tuviera un plan anterior: "Si estuvieran actuando en forma correcta estarla de acuerdo, pero si no tienen un plan, como ahorita están un poquito confundidos todavía..." (28LA).

330. Designamos con el término profesionales a las personas que tienen un tipo de especialización o cualificación, sobre todo técnica.

entrar en detalles de relación étnica ni racial) para lograr dinero o reconocimiento a cambio de sus conocimientos.

Tener poder es también saber *manejar*; para hacerlo el dirigente requiere elementos suficientes que le permita ubicarse adecuadamente en medio de la población y buscar ser obedecido por todos. Eso obliga al dirigente estar suficientemente preparado, tal como dice uno de ellos:

"El dirigente no sale porque lo eligen. El dirigente tiene que estudiar, tener vocación de estudio, tiene que agarrar cursillos, tanto relaciones humanas, relaciones sociales como también tiene que agarrar cursos de oratoria y hay que tener todos estos cursos *para poder manejar una sociedad, para manejar un asentamiento, una población...* No viene a castigar al pueblo sino a solucionar. El dirigente viene a solucionar y no castigar ni a obligar, viene a solucionar y dar las pautas." (27FA) (Las cursivas son mías).

El poder como la forma de imposición de la voluntad supone, entonces, un orden y para esto es preciso saber mandar y saber manejar. Es decir, el dirigente está para *solucionar* los problemas de la colectividad y debe ser muchas veces de manera pragmática; si no, ¿cómo explicar, por ejemplo, que un asentamiento haya obtenido agua provisionalmente en pilones cuando otros asentamientos no pudieron hacerlo?³³¹ El pilón de agua que el asentamiento obtuvo se convirtió en una figura externa que expresaba alianzas o relaciones de poder endofílicas.

"¿Y se sabe por qué hay vecinos que tienen agua ahí? Entonces, ¿qué es lo que pasa? Que solamente el pilón ha sido una figura -decía un dirigente acremente-. Ahora lo que yo me pregunto, si para hacer un pilón yo que he luchado antes de tener este terrenito, lo primero que piden son resoluciones. ¿Qué pasó con estos señores que tuvieron en 24 horas? ¿Por qué? *Ya tenía la relación y el billete.* Como nosotros vamos por lo legal no hemos tenido el pilón." (12UA)

b) De otro lado, el ejercicio del poder entendido como imposición de la voluntad requiere de un instrumento para ejercer su "legitimidad". La idea del orden supone en cierto modo la práctica de una disciplina hacia adentro para poder diferenciarse respecto de los de afuera. Estas razones, al parecer, provocan en la población, en primer lugar, un cierto temor y miedos y, en segundo lugar, una actitud coactiva hacia el cumplimiento de algunas normas no necesariamente explicitadas.

Pero, ¿qué posee el poder que provoca el miedo entre los vecinos? En primer término, el poder

331. El Frente había determinado que se iniciaran en una época trámites para lograr tener pilones de agua. Sólo uno de los asentamientos logró por su cuenta conseguir el cometido.

sigue siendo entre los vecinos una experiencia de "algo extraño", que genera una sensación de aplastamiento a los pobladores³³². Los denominados "traficantes de tierras", los funcionarios públicos, la policía y los grupos subversivos de una u otra forma perfilan en torno a si una imagen de "desconocidos" (y quizás por esto "enemigos") que pueden causar el mal³³³, y también el bien. Los pobladores han manifestado miedo o cierto temor a las personas que tienen el atributo de "doctor" (como fue el caso en los "traficantes") o a quienes se les dice jefes (los policías)³³⁴. El miedo ha sido una de las reacciones de la población ante los subversivos. Es una respuesta generada ante la posibilidad de que suceda algo malo a su persona o a su familia. El miedo se incrementa por las amenazas de que son objeto en no pocas ocasiones.

Algunas personas en efecto manifestaron que habían sido amenazadas. Estas amenazas en unos casos eran reales, pero en otros ficticias. Pongamos dos ejemplos de un poder que se deriva de una amenaza real y que puede acarrear consigo algún daño. Un dirigente de uno de los asentamientos recibió una amenaza de agresión por haber denunciado a uno anterior por el "robo a la comunidad", hecho que le llevó a acercarse a la comisaría del sector para que le "preste garantías sobre la marcha". El otro ejemplo nos remite al uso que el "traficante" hizo de un tractor con la pretensión de desalojar a pobladores que habían comprado lotes para su vivienda, cuando se descubrió que la venta había sido ilegal. A esto hay que añadir la idea de poderío que tiene el profesional. Por ejemplo, el ingeniero generalmente "ronca" en la población, es decir que tiene suficientes elementos para someter a su voluntad a los que no cumplen con los acuerdos adoptados.

Una amenaza ficticia puede no sólo causar miedo sino también provocar el abandono del cargo de un dirigente, como fue el caso de uno de ellos que recibió una "supuesta" amenaza para que dejara el cargo, y si no se "atendría a las consecuencias" y moriría como "Santiago Salaverry", por "acaparador de cargos"³³⁵. El miedo -añadamos por último- también está ligado a la condición de

332. "... muy personal veo que,...sinceramente nuestro pueblo es bien humilde, y la humildad que ellos tienen ven en el cargo de secretario general de una manera, digamos, algo esmerado, algo extraño, imposible de... no sé." (23AN).

333. "Sí se dieron cuenta y no quisieron denunciarlo, tuvieron miedo, -decía un ex-dirigente-. Pucha... es que T. se hacía pasar por doctor... "Tienen mucho miedo. Parece que la gente es un poco joven, algunos, y no son preparados políticamente, tienen miedo a la política." (20DI).

334. "Si se dieron cuenta y no quisieron denunciarlo, tuvieron miedo, -decía un ex-dirigente-. Pucha... es que Tolentino se hacía pasar por doctor. Le decían doctor. Hasta ahorita se hacía pasar por doctor...". "Tienen mucho miedo. Parece que la gente es un poco joven, algunos, y no son preparados políticamente, tienen miedo a la política." (20DI).

335. Sobre el tema se han tejido una serie de conjeturas. Parece ser que un grupo de amigos quiso hacerle una broma de muy mal gusto con la finalidad de asustarlo aprovechando que una noche un grupo de subversivos había embanderado la zona. Una de esas banderas fue colocada en la puerta del dirigente con la leyenda de

ser "jóvenes" y no estar preparados para, por ejemplo, asumir roles y responsabilidades políticas en la población.

La fuerza, el miedo que produce la imagen del poder como imposición de la voluntad consiste en ciertos instrumentos que el dirigente debe considerar para ser más eficaz. Uno de ellos es "conocer", lo que equivale a tener suficiente información y experiencia, y también "tener influencias" y "amistades" para lograr una gestión. Además, sólo en la medida que el dirigente logre objetivos tendrá credibilidad en medio de la población y así podrá estar por "encima" de todos y tener apoyo.

"Dedicarse a la directiva, *conocer todo...* todos los papeles, *tener influencia, tener amistades* en las municipalidades, en todo mediante éstos ya, pues, [uno] hace todas las gestiones...[...]. Por la donación que he conseguido,... *me están dando la credibilidad*, como se dice. Al comienzo no me daban como dirigente a mí, no me reconocían, que era un novato, que no podía hacer nada." (28LA). (Las cursivas son mías).

La credibilidad crece en la medida que la organización va reconociendo el potencial de su dirigente por sus logros en favor de su colectividad. Tener y dar credibilidad es una de las características que acompañan al saber mandar e imponer la voluntad (sea ésta personal o vicaria en nombre de la población) sobre los pobladores. Esto significa que el dirigente puede apoyar o desacreditar a una persona o al grupo que lo representa. Por eso un dirigente decía:

"Mi posición es la siguiente: no dar credibilidad, no dar autorización para que estos señores hagan lo que quieran... Si la comisión daba autorización bajo un escrito, ellos daban autorización, de lo contrario no. Entonces, cuando me tocaba mi manifestación me presenté ante todos y dije: señores, el plano es integral, el proyecto es integral y no está dividido en partes." (18FA)³³⁶.

Pero, ¿cuándo es necesario usar la fuerza para imponer la voluntad a los otros? En el ideal del poblador no está presente necesariamente el uso de la violencia como un medio para lograr un objetivo. La violencia, en todo caso, se requiere a veces para abrirse camino o para restablecer relaciones "anteriormente quebradas".

Abrirse camino (como el caso de las invasiones) y busca el restablecimiento de las relaciones

que, si no dejaba el cargo, moriría.

336. En el pueblo Héroes de la Guerra del Pacífico, dividido en dos sectores, surgió un conflicto para realizar los trabajos de electrificación en forma separada. Uno de los grupos, que tenía mayor poder económico, quiso separarse y hacerlo independientemente. El secretario general se opuso argumentando que el plano para la luz era integral, es decir para todos.

quebradas tienen en la escasez, la pobreza, el abandono o la injusticia, un móvil para justificar el uso de la violencia. Así, se usa la violencia sólo cuando se quiere "tomar posesión" de algo a lo que uno se cree con derecho. La violencia es "necesaria" cuando las circunstancias obligan:

"... la violencia es necesaria, si no entienden de otra forma. Cuando un niño está pidiendo algo y la mamá no le quiere dar y se tira al suelo... hay que darle su tas tas... (ríe). Pero no destruir lo poco que se tiene. No debemos destruir, es lo único que queremos y no quitar la vida de los demás, tampoco." (25EQ)³³⁷ (Las cursivas son mías).

En todo caso, si se hace uso de la violencia tiene que ser por sobrados motivos y muchas veces por razones reactivos como el caso de ser insultado, difamado o retado; en una palabra, cuando corre el derecho que le antecede.

"Y ellos (la oposición) quizás han sido que... fuera de nuestro pueblo han sacado una imagen mala contra mi persona,... por parlante estaba divulgándome... Hablando de que P. es un ladrón... A mí, mi pueblo me entregó un libro de caja con 7.00 soles, y le entregué un libro de caja con un ahorro de 140 dólares... A mi pueblo entregué un millar de ladrillos que lo saqué de la compañía... Entonces le dije: tú no puedes hablar de eso mal de mí porque tú sabes, le dije, lo que yo he hecho y si tú no sabes, no hables porque -yo le dije- da gracias M. que ese día yo no he estado en mi casa, porque te escucho hablando por tu parlante, yo voy delante de toda tu gente y te pego -le dije. Yo te pego porque no tienes por qué manchar mi nombre". (26ME).

Aun así la "violencia" que se usa es una amenaza en lugar de una acción reactiva o intencionada. Sin embargo, el origen de la violencia esté asociado a las personas que provienen del mundo de "afuera", por lo general corresponde a los extraños y no propiamente a la comunidad. Los que usan la violencia, tales como los traficantes, la policía, los delincuentes, los subversivos, etc. no viven pues necesariamente dentro del asentamiento³³⁸. Todos estos elementos forman parte del entorno de los asentamientos y del Frente. La violencia, en todo caso, viene, entonces, desde afuera e inclusive penetra en la comunidad sólo cuando hay una forma de maldad.

"... la violencia entra cuando los dirigentes son malos... No creo que la violencia entre, porque nosotros somos un pueblo que estamos luchando a un bien social y todos son

337. El mismo dirigente, ante la pregunta ¿qué pasaría si se presentara Sendero en la zona? seguía diciendo: "Todavía no estamos en eso... (ríe). ¿Qué haríamos? Usted sabe por ley la conservación de vida... obedecería simplemente, salvo no matar. Si a me dicen: mata, yo no mato. Ahí sí, que no. Yo respeto a la vida porque somos católicos. Pero, si simplemente me dicen a vivir o a decir alguna cosa, hay que aceptar porque tenemos una niña todavía chiquita y nosotros no estamos hechos a eso" (25EQ).

338. Sin embargo, una persona del asentamiento fue detenida y acusada como terrorista. Los vecinos ante este hecho comentaban diciendo "si era buena gente y bien calladito". Otro decía "y no parecía".

medidos con la misma vara. *No creemos nosotros en la violencia porque tenemos nosotros el don de pensar con la cabeza.*" (27FA) (Las cursivas son mías).

La violencia está también identificada con las fuerzas armadas y policiales. Se acepta implícitamente que son los únicos que deben tener el monopolio de la fuerza³³⁹. Aun así, el requerimiento de un orden diferente al que se está experimentando es casi un reclamo a viva voz. Por consiguiente, no es tanto la violencia lo que se quiere, sino un tipo de orden social donde haya alguien que lo haga cumplir.

El orden requiere saber manejarse y esto hay que hacerlo con sabiduría y conocimiento. Sólo debe usarse la fuerza cuando sea necesario y sólo para hacer o restablecer, real o ficticiamente, el orden. Las formas extremas de la experiencia del poder como imposición de la voluntad siguen una lógica excluyente y/o incluyente. La lógica excluyente se manifiesta en acciones como "botar", "hacer desaparecer", "fregar" (fastidiar), eliminar, etc. En cambio la lógica incluyente lo hace homogenizando a las partes, de modo que ambas estén de acuerdo con lo planteado por el que posee el poder. El poder es necesario para mantener el orden, he oído decir a muchos dirigentes, pero al mismo tiempo el poder es peligroso porque puede confundir y marear. ¿Se trata de una paradoja? Es preciso distinguir entre el poder propiamente dicho de las personas que detentan el poder. Ética y política no están separadas en la práctica sino tienden a ser complementarias.

c) Finalmente, es preciso observar que el modelo de ejercicio del poder que consiste en hacer cumplir la voluntad, contiene limitaciones que se conocen con las denominaciones de paternalismo y autoritarismo. El que es considerado poderoso está ubicado en un estrato superior, está *arriba*, pero también, es *diferente* o extraño a los demás y es a la vez es fuente de una *seguridad* ordenadora. ¿Qué significa que el poder esté arriba, sea diferente y sea fuente de seguridad?

En primer lugar, el poder simbólicamente siempre está "arriba", esto quiere decir que entre el dirigente y la población hay una relación vertical asimétrica. De hecho, el dirigente no tendría

339. Durante mi trabajo de campo ocurrieron los hechos del 5 de abril de 1992. En ese momento las referencias a mis interrogantes tenían un claro ejemplo en lo que llamaba "el golpe" hecho por un civil. Entonces un dirigente decía así: "Yo pienso que Fujimori no debió haber hecho eso. Por una razón muy simple, el no es un militar. Eso debió haberlo hecho un gobierno militar. Pero si los militares no lo hacen, yo creo que fue oportuno que alguien quisiera hacer eso. Porque, la verdad, en un mundo de corrupción, porque nuestro país estaba a un paso de la total corrupción, todo el mundo piensa en coimas, nadie piensa en trabajo, sale, sale libre, no, sale libre inclusive y todavía sale como si no hubiera pasado nada. Es así, como quien dice: el que roba bastante... está libre ¿no?" (29MI).

fuerza si no estuviera ubicado sobre los demás (en cualquiera de los casos) como portador del poder. Los dirigentes están convencidos de que su investidura los ubica jerárquicamente sobre las demás personas de la organización. Esto hace que aquel que está arriba no puede ni debe "rebajarse" fácilmente.

Sin embargo, el estar arriba también puede hacer que la persona se "emborrache" y se "confunda". Esto quiere decir que el que está arriba puede perder de vista las coordenadas de su ubicación y navegar sin rumbo. De ahí que exista en la población un reclamo constante para que aquel que detenta el poder y sepa "bajar" constantemente a las bases para seguir siendo una "persona normal" y no sea un "sobrado" o un "creído".

Si el dirigente no "baja" a las bases se convierte en un autoritario. "Bajar" no significa necesariamente "mezclarse con la gente" sino ser "una persona y un socio más" dentro de la población. Esta es la gran diferencia entre una forma de populismo y una forma de relación horizontal con la población. En el primer caso, el término "mezclarse" se usa para manifestar que el dirigente no "baja" sino "se hace que está abajo". El populismo es una práctica común donde el dirigente valiéndose de diversos medios "se mezcla con la gente" pero sus intereses son distintos a los de la población. Una suerte de engaño a los otros atraviesa las relaciones entre las partes. En cambio, en el segundo caso, el dirigente realmente "baja" para establecer una relación horizontal en igualdad de derechos y obligaciones. Este "bajar" a las bases no significa que no se reconozca un tipo de poder en el dirigente sino que además se le considera como a una "persona y un socio más" en la medida que las preocupaciones del dirigente para con la población están reflejadas en las palabras y los proyectos del conductor. Al parecer ésta idea es la que quiso expresar el dirigente cuando reflexionaba sobre su rol como tal:

"Y siempre hay un dedo acusador, que dicen *a* o *b*. Por eso el dirigente no debe tener el hígado sucio, debe tenerlo bien lavado, porque después de ser dirigente yo voy a bajar a ser persona... Terminado las asambleas yo salgo y bajo y soy una persona y un socio más." (27FA).

El que no baja a las bases simplemente se aleja de la población. Al alejarse se queda con el poder y se convierte en autoritario porque ejerce "abuso" utilizando su cargo para fines personales aun si se está "haciendo bien a la gente".

En segundo lugar, las relaciones asimétricas verticales suponen que aquel que posee el poder se hace diferente a los demás. Hacerse diferente es "no ser igual que los demás". ¿Qué significa ser diferente o no ser igual a los otros? Los dirigentes son concebidos como personas no sólo con capacidades para desempeñar sus funciones sino con carismas que los hacen literalmente "diferentes" a cualquiera en la comunidad. Generalmente el poblador común "no sabe" (en el sentido de no estar informado debidamente) lo que pasa en el asentamiento. En cambio, es inconcebible que un dirigente no esté informado. Muchas veces indagué entre los pobladores y éstos me respondieron que el que "debe saber es el dirigente".

El ser diferente ubica al dirigente en la campo de lo sagrado. Quizás sea por esto que el dirigente está obligado a ejercer el poder sin mácula alguna. De lo contrario su rol podría convertirse en una fuente de peligros inminentes; entonces, el paternalismo y el autoritarismo no serían sino dos caras de la misma realidad para expresar lo peligroso que puede resultar tener el poder. Por un lado, el paternalismo no es sino un excesivo celo de parte del dirigente, que hace que la comunidad sea considerada como si fuera su propiedad y, de otro lado, el autoritarismo es una práctica dirigencial a través de la cual el responsable hace uso del poder para fines de conveniencia particular.

"...el peligro del autoritarismo es cuando el dirigente... domine... y no sepa sólo con su autoridad, de valentía o fuerza, [sino también] quiere imponer sus ideas." (27FA).

En tercer lugar, aquel que posee el poder es considerado como fuente de *seguridad*, es decir de bienestar general. El que tiene poder es visto como aquel que tiene "riquezas" inagotables. En sus manos está la posibilidad de dar no sólo bienes materiales sino también prestigio a quien se lo pida.

No pocas veces se ha oído mencionar entre los pobladores que alguien es "amigo" de tal o cual dirigente o autoridad, tanto en el nivel interno como en nivel externo de la organización, para expresar que cuanto más cerca se encuentra uno a aquel que posee el cargo, más seguridad y la certeza tiene de estar cerca de las posibilidades de adquirir lo que falta o necesita. Por lo general, muchos dirigentes han expresado que cuando requieren de un favor para la comunidad acuden a -sin orden de prioridad- un "amigo", "conocido", pariente o compañero de partido para sentirse seguro en el trámite que están realizando. La seguridad que da el poder se sostiene en que los que interactúan tienen algún tipo de relación en la perspectiva "endogámica" o mejor dicho endofílica.

Es decir, en las alianzas que se realizan entre parientes, conocidos o compañeros de partidos³⁴⁰

El hecho de ser considerado como diferente y a la vez fuente de algún tipo de riqueza, hace que la decisión del dirigente pueda generar hechos ambivalentes cuando no ambiguos. En esto consiste su peligrosidad. Sus acciones pueden ser interpretadas como malas o buenas. El poder, entonces, expresa una experiencia donde aquel que está arriba (conoce, sabe, maneja e infunde miedo), se hace diferente y es fuente de algún tipo de riquezas. Se trata de una forma de poder donde la imposición de la voluntad se privilegia para hacer cumplir; es decir, donde se busca obediencia y se obliga al cumplimiento de las decisiones; se busca hacer prevalecer ciertos principios o normas. El que se encuentra en la base tiene que acatar. El desacato es penado –como sanción ejemplar- con la exclusión del grupo en diversos grados y modalidades. El acatamiento es una forma de incluirse en la voluntad del que detenta el poder, se hace por convencimiento o por acomodación.

3.2. "Llegar a un acuerdo".

Si el primer modelo se caracterizaba por la posibilidad de obtener una respuesta de la población en forma de obediencia, el segundo modelo de poder aparece, más bien, como un proceso de elaboración o construcción del mismo donde el énfasis está puesto en la posibilidad de lograr que una diversidad de voluntades puedan ponerse de acuerdo en torno a alguna propuesta, de modo consensual o negociado, con una relativa participación de la población. Es decir, la base y el fundamento del modelo de poder está en la capacidad de hacer participar y concertar voluntades que se expresen en un acuerdo.

¿Qué significa concertar voluntades? ¿Se puede decir que el Frente es una organización con poder? El Frente como tal representa, en cierto modo, un producto que ha supuesto un tiempo de elaboración. Sin embargo, la organización del Frente no significa necesariamente que tenga todo el poder. El poder es posible para lograr objetivos, tenidos por necesarios e importantes para la colectividad. De ahí que el poder no lo posee un individuo ni está en un lugar o un espacio, sino que es el acuerdo mismo y su ejecución en función de un fin determinado.

La idea del poder como imposición de la voluntad sigue asociada, en gran medida, a la imagen simbólica que generalmente se deposita en un dirigente (un caudillo, por ejemplo) o en una

340. Sobre el punto ver en Cap. V. 2.1

institución. En cambio, la idea del poder como concertación es más bien una experiencia que generalmente tiene un corto tiempo de duración y a la que se puede apelar cuando es necesario. No sólo hay una diferencia en el tiempo de duración sino en la eficacia de su uso. Existen frases que expresan estas dinámicas. El primer modelo se sintetiza en *"yo soy el que mando aquí"*, y el segundo modelo en *"la unión hace la fuerza"*.

¿Qué implica concertar voluntades? En primer lugar, supone admitir una diversidad de identidades y proyectos, objetivos similares, posibilidad de consenso y de alianzas con los otros. En segundo lugar, reconocer que existe una relación asimétrica pero inversa respecto al modelo de la imposición de la voluntad. Mientras que en el modelo impositivo va de arriba hacia abajo, en el modelo concertado la dirección es de abajo hacia arriba, a la vez que genera en la base una interacción horizontal. En tercer lugar, el poder se convierte en un medio para lograr un beneficio colectivo, donde se prioriza el diálogo y el argumento de las partes. Vamos a analizarlo.

a) Frente a una necesidad urgente o importante los pobladores prefieren hacer alianzas incluso con aquellos que consideran como a sus rivales con tal de lograr lo que anhelan. Esas alianzas son generalmente temporales y se mantienen hasta que se logran alcanzar los objetivos. Una vez que se ha logrado (o no) el propósito de las partes vuelven a su estado inicial. Durante las actividades las interacciones son intensas y llenas de vitalidad. A este tipo de alianzas hemos denominado exofílicas. Recuerdo claramente un caso concreto.

Los asentamientos en pleno debate, mostraban más bien sus diferencias y tendían a afirmar lo individual, cuando llegó un representante de la municipalidad para "recoger la cocina que no funcionaba" en uno de los asentamientos. Las dirigentes de los asentamientos le pidieron al representante que regresara más tarde. Cuando lo hizo le dijeron que "la cocina pertenece" al pueblo y que la municipalidad "no puede reclamar algo que ha regalado". Todos los asentamientos cerraron filas sobre el punto y solicitaron que la municipalidad diera "una oportunidad" para poner en marcha nuevamente la cocina que "sí estaban utilizando".

Una vez que la unidad social detecta o señala una necesidad y se decide afrontarla, entra en un proceso de conversaciones informales con otras unidades, en las que cada de las partes va señalando las bondades y los límites de su organización (ser grande o pequeña, ser antigua o nueva, estar cerca o lejos, etc.) para lograr establecer *una* sola imagen frente a los eventuales oponentes. Construyen

una imagen (o identidad) temporal para ubicarse en el contexto y fungir un determinado rol para llamar la atención. Esta imagen puede oscilar desde ser "pobre" (y por tanto aparecer como víctima frente a otros) hasta aparecer como el más "fuerte" (aparentar ser protector) de la zona.

Cada una de las unidades sociales explicitan la diversidad en la medida que tratan de mostrar su aporte como si fuera "el aporte" más importante para el conjunto del grupo. Viene, después, un segundo momento los participantes establecen los límites del espacio intersubjetivo que quieren construir. Esto consiste, por ejemplo, en determinar el objetivo principal de la nueva agrupación y señalar la urgencia del mismo. Los intereses de las partes no necesitan coincidir en el momento, pero sí deben constituir un nexo suficientemente abierto como para permitir a cada parte movilizarse con libertad; de lo contrario, la organización nacería con una herida grave muy próxima a la ruptura. Aun así en el caso que los objetivos variaran, los intereses se mantienen hasta el fin.

El "acuerdo" al que llegan las partes es la expresión cualitativa de la concertación de un sin número de interacciones entre las partes. Este acuerdo, que queda sellado en el *acta de compromiso*, expresa y señala que las intenciones y los intereses de las partes están vigentes hasta su realización.

b) Los acuerdos tomados obligan a las partes a formar un nuevo grupo, en el que se establecen nuevas relaciones de jerarquía. Si en el primer modelo de poder (imposición de la voluntad) había una relación asimétrica vertical (de arriba hacia abajo), en el segundo modelo (concertación de voluntades) las relaciones no se eliminan sino se añaden otras que establecen nexos horizontales entre las bases permitiendo así la relación de abajo hacia arriba. Generalmente los grupos hacen alianzas sobre todo cuando tienen que enfrentar mayores obstáculos o espacios de poder, de lo contrario no lo hacen. A la unidad social le basta su *status* para mantener su diferencia y tratar de subordinar a otro de menor rango.

En cierto sentido la metáfora del "triángulo *sin base*" es útil para graficar el primer modelo de poder. En el segundo modelo la figura del triángulo (sin comillas) es más evidente. No desaparecen las relaciones asimétricas verticales. Los que aparecen son los nexos horizontales – y reales, tanto como posible- de las bases con el propósito de establecer relaciones verticales con el vértice superior. El poder no consiste, entonces, sólo en establece una relación de mando-obediencia-acuerdo.

La obediencia entre los pobladores de los asentamientos no se presta a una persona (la persona del dirigente) sino a quien, detentando el cargo, trata de hacer cumplir los *acuerdos* ya antes adoptados. Por lo general no se le debe obediencia a la autoridad cuyo poder transgrede los intereses de sus bases. En una ocasión el alcalde del sector intervino directamente en la asignación de lotes a los pobladores y a pesar que lo quiso hacer "democráticamente" la población hizo saber su opinión contraria cuando vio que "atentaba sus derechos".

"Usted no tiene por qué venir acá a querernos imponer, -le dijo alguien al alcalde-. Acá la masa manda y punto. Y discutieron pues. Así del Comité 5 lo botaron al señor [alcalde]... Quieres botar aquí a la gente para traer a tu gente. Acá nos ha costado plata... Así que aquí se respeta. Y se respetó esos lotes. Después se quiso modificar también esto para tener [más metros de terreno]... pero al final se aceptó [lo que se asignó] con la finalidad de que los documentos no se estanquen" (26ME).

El acuerdo es un proceso lento y difícil, cuyos límites no es posible muchas veces establecer con claridad, hasta que las partes puedan reconocerse en él y tener la posibilidad de vivir horizontalmente sin temor y con un relativa seguridad. Los límites de los acuerdos se fijan en los *estatutos*, los que cumplen la misma función que la carta constitucional de un país. Por eso, aquel que tiene el poder representa esos estatutos y puede ser controlado no sólo en nombre de las leyes sino también de acuerdo a los intereses de los pobladores. Estos intereses, según nuestra cita, están en función de la colectividad: "con la finalidad de que los documentos no se estanquen". Las poblaciones se ponen de acuerdo para lograr beneficios con el menor costo y en el tiempo más breve posible.

c) Concertar las voluntades de las partes en el Frente ha supuesto un proceso suficientemente largo. Los acuerdos a los que han llegado son el resultado de una serie de procedimientos de confrontación y de negociación, en los que las partes tratan de mantener el objetivo común pero sin perder de vista sus intereses particulares. Distinguir los *disensos* y aislarlos permite hacer los *consensos*. Estos no son sino acuerdos intersubjetivos parciales, que aparecen como espacios cualitativos de referencia para el grupo mayor, que se levantan como un pacto que ha de desarrollarse de manera mancomunada. Este pacto puede ser denominado *poder social* o *vecinal*.

La finalidad de este poder es el ordenamiento de la población, la adquisición de beneficios y, en este sentido, es parte del quehacer político. La parte instrumental del consenso es la *comisión*, que

no es sino un grupo de personas que se encargan de planificar y ejecutar un determinado acuerdo como extensión del poder del grupo.

"Es que una comisión no es clara cuando los secretarios todavía no se ponen en su sitio. Eso es lo que yo quiero enfatizar. *Si los 5 secretarios generales no se ponen de acuerdo no puede haber un consenso y una cosa para que haya un empuje.* Más antes trabajábamos más sistemáticamente. Manuel Scorza y Sol de Caudivilla mañana le toca ir a Sedapal, entonces iban. A otro le tocaba el día viernes, el día viernes iba. Ahorita no. Uno solo se agarra el problema y no solucionan nada. Y eso es lo que nos preocupa." (12UAj. (El subrayado es mío).

Aquel en quien se confía el poder, que puede ser una persona o un grupo; en este caso una *comisión*, expresa una alianza, expresa la concertación de voluntades, pero que no hace perder la identidad de las partes sino que manteniendo sus diferencias particulares. El poder concertado se distingue del primer modelo por esta característica: que no escapa del control de la población. Esto se puede percibir de algún modo estableciendo un tipo de relación entre los dirigentes y el pueblo.

En primer lugar, el dirigente en el Frente siente la necesidad de "bajar a las bases" para "consultar", "discutir" y "llegar a un acuerdo" (o nuevos acuerdos). Se trata de tres momentos diferentes, complementarios sí, pero de ninguna manera excluyentes. La sola consulta al pueblo no es suficiente porque el dirigente puede hacer uso de esa consulta para lograr un determinado apoyo personal.

"Pero yo antes de que me den este cargo yo consulté a mi pueblo. Les dije: bueno, señores necesitamos un representante en el Frente por lo cual en la asamblea general quiero que decidan a una persona. Entonces unánimemente me eligieron a mí." (12UA) (El subrayado es mío).

Para consultar no basta "bajar" a las bases, sino hay que bajar a "discutir". Esto significa que la relación asimétrica vertical no es suficiente, pues es preciso la relación horizontal, de lo contrario puede prestarse a suspicacias y abusos por parte del dirigente. Durante los trabajos destinados a la conducción de agua y desagüe que ocuparon a los cinco pueblos, surgieron un serie de problemas donde, por ejemplo, hubo el intento de hacer "un arreglo entre dirigentes", hecho que fue observado por algunos y fue recordado así por uno de los dirigentes:

"Y no nos permite a nosotros *bajar al asentamiento a discutir el tema.* No quiere que su gente se entere...Porque todo el obstáculo de la obra es ella, eso ya ha sido avanzado. Todo

el obstáculo ha sido por querer aprovecharse de los moradores, sacarle dinero para ellos, prácticamente, en contra de la población. Como algunos dirigentes no nos gusta eso, yo se lo he dicho eso. *Yo he bajado a Nueva Estrella. Yo he hecho mis planteamientos ahí.* Rodas ni Miranda no han dicho ni una sola palabra. El pueblo estaba de acuerdo en todo el plan de trabajo” (12UA) (Las cursivas son mías).

La necesidad total de bajar a la población se explicita en la imperiosa reconversión de roles. Es decir, el dirigente no debe quedarse con el poder y volverse "extraño" ("se le subió a la cabeza") sino volver a ser él mismo: ser persona, correr las mismas vicisitudes del resto de la población:

"... después de ser dirigente yo voy a bajar a ser persona... Terminado las asambleas yo salgo y bajo y soy una persona y un socio más. Yo mantengo mi línea, por eso yo tengo muchos amigos, tanto de diferentes partidos. Voy, tomo, me divierto y no tengo ningún problema. Si discrepo con ellos, discrepo en lo social. Y no discrepo a capa y espada. El defiende su posición y yo defiendo mi posición. Y a las finales seguimos tomando una gaseosa."(27FA).

En todo caso, la discusión y el debate es parte de la acción cuando se está "abajo", tratando de cerrar la base del triángulo para establecer un tipo de relación con el vértice superior.

En segundo lugar, aquel que detenta el poder concertado obtiene el rango de "diferente", pero no porque aparezca como extraño, sino en cuanto su fuerza no tiene sustento en la violencia ni en la habilidad ("viveza criolla"), sino sobre todo en la verdad, la honestidad y el trabajo que dicen debe caracterizar la ética del dirigente. En tanto la organización defiende como valores estos tres elementos, mantiene y garantiza su permanencia. Empero, el poder concertado es temporal. Lo es también el poder concebido como imposición de la voluntad, con la diferencia que éste tiene la pretensión de perpetuarse.

La diferencia entre el poder concertado de voluntades y el impositivo radica en la capacidad de aquél para construir intersubjetivamente no sólo el objetivo sino las estrategias y los medios. Esto es, las partes tienen entonces voluntad de explicitar sus intereses y sus pretensiones. Por eso la "conversación", el "hablar", vale decir el discutir, conlleva la necesidad de las partes de construir el poder argumentativamente. Pues, *"hablando se entiende la gente"*, como decía un dirigente, de alguna manera sintetiza aquella capacidad y voluntad de concertar voluntades.

Finalmente, el poder concertado es también "fuente" de posibles riquezas. Esto se debe entender de dos maneras. En efecto, el poder concertado crea una fuente que, primero, permite desarrollar las

capacidades de los que participan en su ejecución y, segundo, que permite a los asociados conseguir con mayor facilidad aquello que se proponen. En esta concepción no posee riquezas el que tiene el poder, sino que éste se convierte en un medio para conseguir fines o valores.

El poder se presta a los dirigentes y éstos son los que lo detentan como el medio para lograr acceder a otras riquezas, como las que hay en el estado, la iglesia y las organizaciones no gubernamentales (nacionales o extranjeras). Sin embargo, este poder, si bien puede lograr una finalidad concreta para beneficio de la colectividad, puede resultar también peligroso en la medida en que los medios de los cuales se vale no sean suficientemente claros. Entonces, los "arreglos", las "conversaciones" tienen sentidos diferentes, como el de promover logros a costa de relaciones de clientelaje y de sometimientos que implican el *chantaje*, el *soborno* y la *coima*³⁴¹, expresiones de las que los dirigentes prefieren no hablar, a pesar que los utilizan muy a menudo, porque desdibujarían su imagen ética.

De ahí que el poder requiera de una forma de control por parte de la población. El control está normado por la presencia de "fiscales" que fungen el rol de veedores³⁴² de las actividades y las asambleas de los asentamientos. El rol de fiscalización debe estar acorde con las urgencias de los miembros de la colectividad. De las veces que vimos actuar a los fiscales podemos decir que se comportaban casi como "espías" o más bien como "capataces" cuyo objetivo central -se podría decir- era no solo sorprender *in fraganti* al dirigente, sino de mostrarle en la cara el error que está cometiendo.

3.3. Una diferencia y su complementariedad.

Recordemos el comentario de nuestros ex-dirigentes. Uno de ellos estaba de acuerdo con que se necesitan dirigentes fuertes que hagan cumplir los acuerdos y el otro, en cambio, deseaba que los dirigentes se comunicaran más con la población para comprender mejor su situación.

Por una parte, hay quienes buscan que haya una autoridad cuyo poder sea ejercido no sólo con

341. Ver el desarrollo del tema en el Cap. VII, 2.3.

342. El rol de los veedores es diverso. Uno de los dirigentes, por ejemplo, dice: "Se llevó a cabo la elección. Se le invitó al señor Cárdenas como autoridad tanto del municipio y como presidente del Frente. Como los cinco conformamos el Frente al señor Cárdenas se le invitó, se le invitó al secretario general de El Dorado, también como veedores que lleven a cabo esta asamblea." (24JA).

rectitud sino con eficacia. Sin embargo, también hay quienes consideran que no se debe hacer nada sin la participación de los dirigentes y los pobladores. ¿Los dos modelos de poder son necesariamente excluyentes? Al parecer, no. Se ha señalado que el poder es necesario para lograr beneficios en la población. Lo que se censura a veces es el modo *cómo se ejerce* ese poder. Este tiene expresiones concretas en la personalidad de los individuos que lo detentan. El poder se concreta en hechos y no en deseos. Son las acciones de las autoridades o de los dirigentes las que esbozan el poder que los pobladores desean o rechazan.

Independientemente de la personalidad de quienes toman el cargo, la población busca a "alguien" que ponga orden y solucione los problemas de la comunidad con poder. La cuestión no reside tanto, entonces, en quién tiene el poder sino de *dónde* nace éste y cómo se controla para que no "se malogre" (el poder) ni "malogre a nadie".

Si hay un dirigente que cumple con las normas que han sido establecidas también la gente cumple con su dirigente, decía uno de ellos. El dirigente o autoridad está puesto para hacer cumplir las leyes y los acuerdos. En esto consiste el poder como imposición de la voluntad sobre los otros. No es la voluntad del individuo sino aquello que la persona representa. Desde esta perspectiva, en general, la población no tiene ningún inconveniente en acatar el mandato. Lo que se cuestiona, entonces, no es el cumplimiento de los acuerdos sino el abuso de los que detentan el cargo.

Esta forma de entender el poder no está contrapuesta con la de concertación de voluntades. Antes bien, este poder es útil en la medida que permite un flujo mayor entre las bases y una relación con el que eventualmente lo detenta. La permanencia y la estabilidad caracterizan al poder como imposición de la voluntad; en cambio, el otro modo permite la movilidad social y la capacidad de ser controlado.

¿La complementariedad del poder no tiene base en la forma de articular los diferentes que tienen los andinos? En cierta medida los dirigentes informantes, son migrantes de primera generación y, por eso, llevan todavía muy interiorizados los patrones culturales rurales³⁴³.

343. Por eso un dirigente recordaba que "... las acequias que riegan, el pueblo lo limpia. El mismo pueblo sale, la gente del pueblo sale a limpiar la carretera... tiene sus sitios dónde le toca. Los campesinos... a cada uno le toca dónde ir. Y si no cumple ahí está el alcalde, el subprefecto, le sancionan, le recargan el trabajo. En el concejo no le falta trabajo... y si no le hacen, con la fuerza policial lo meten adentro y unas cuantas horas, y después le hacen trabajar todavía y de ahí lo ablandan el corazón, y sale sedita. Y no dice nada. Y allá la gente

Sin embargo, es la imagen de la autoridad la que trasluce el concepto de poder que se pretende para la unidad social. Los mismos dirigentes promueven pautas de comportamiento personal con el objetivo de guiar y manejar a la población del modo más adecuado.

Cuando los pobladores quieren lograr algo para sí mismos o para el conjunto de la población aúnan sus "fuerzas" y establecen "acuerdos" internos, pero también buscan todo aquello que pueda apoyar a sus propósitos. El poder de concertar voluntades no está, por eso, en contraposición con el poder como imposición de la voluntad.

La democracia, al parecer, requiere de la complementariedad de los dos modelos de poder. El marco democrático es entendido como la posibilidad de participación de otros en el ejercicio político. La democracia está viva y se explicita porque las decisiones no vienen de un persona sino de la organización. Con cierto orgullo, por eso, otro dirigente decía:

"Existe la democracia en estos pueblos, porque las decisiones, les da el pueblo que decidan; no es solamente que los dirigentes hagan e impongan a que cumplan los pobladores. Siempre se hace el diálogo con los pobladores." (23AN).

Este mismo dirigente explicaba que un "demócrata es tranquilo, no se desespera al no agarrar el puesto" (23AN). El marco democrático es el lugar donde se puede explicar para que haya convencimiento.

"... porque sé que la población donde yo estoy... yo digo una cosa o hago una palabra, le doy las bases, los fundamentos, la explicación, entonces ellos están conformes. Inclusive me dan la razón. Si en un momento determinado se abstienen o algo pasa, se les explica, entran en razón, vemos que entran en razón." (29MI).

Es propio de la democracia velar por el bien de todos en la medida que el poder puede ser controlado satisfactoriamente por la población. Esto requiere sin duda defender los derechos (participar en su construcción) y hacer cumplir las obligaciones.

* * *

así es. La gente es violenta hasta a la policía le falta, allá. No hay más. *La gente cumple y la autoridad se porta bien también, cuando toda la gente trabaja...a la autoridad lo respetamos y la autoridad nos respeta también...* Acá también, así debe ser... no se puede ir contra las autoridades más de lo necesario, para todo eso hay sanciones. El único que acá se ha creado las violencias, a base de esas violencias hay crímenes y eso no ayudan a nuestro pueblo, traen crisis, traen atrasos." (22FR). (Las cursivas son mías).

En resumen, el poder es visto como fuerza, como fuente de riqueza y de seguridad, el que puede ser obtenido o construido y controlado culturalmente. Es decir, el poder puede aparecer como algo que se hereda o se presta temporalmente y que se puede también construir en función de fines; pero también el poder, por la mediación de los dirigentes, se ejerce en la medida que éstos hacen cumplir los mandatos establecidos y se llegan a realizar acuerdos, de modo complementario.



CAPITULO VIII

DE LAS FORMAS DE RESOLVER LOS CONFLICTOS

Si bien los conflictos en los asentamientos son un modo particular de relacionar los diferentes, esto no significa que los conflictos sean siempre factores negativos en la vida de los pobladores; antes bien, son susceptibles de ser controlados, "canalizados" o manejados de alguna manera, según determinados patrones culturales o intereses que responden a valores y/o fines.

Las soluciones de los conflictos forman parte del proceso de construcción de un determinado modelo de sociedad en base a lógicas y formas organizativas articuladas (o desarticuladas) por los diferentes. Queremos recordar que los conflictos entre los pobladores son formas de interacción social. Se expresan, por ejemplo cuando se dice que "mientras haya vida, hay que luchar". Hemos visto que ya los modos de "lucha" a través de los cuales se reflejan determinadas posturas y estrategias que los pobladores adoptan para obtener un resultado. Este no es siempre el esperado; a veces puede ser incluso exactamente lo contrario de lo que se "calculaba", donde el factor "suerte" (el elemento irracional) está siempre presente. A las posturas y estrategias siguen los resultados. Estos (aun si no son los esperados en términos de cálculo racional) nos indican un modo particular de afrontar un determinado conflicto intrapoblacional o interpoblacional, interno o externo a los pueblos, respectivamente.

Una vez surgido cualquier problema en el seno de la comunidad, los individuos (personal o colectivamente) adoptan determinadas actitudes y acciones que sólo pueden ser distinguidas analíticamente. Estas actitudes y acciones son más bien complementarias y obedecen a lógicas internas de percepción y articulación de las partes que están en juego. Desde una perspectiva social, sin embargo, una actitud meramente defensiva puede ser vista como un modo político de enfrentar un problema. Asumimos aquí que enfrentar y resolver los conflictos sociales dentro de una colectividad (hacia adentro y/o hacia afuera) es una manera política de encarar un asunto. Un

aspecto de ese ejercicio político, por ejemplo, se expresa en la necesidad de "imponer una ley" para que todas las personas la cumplan sin objetarla. Sin embargo y a pesar de ser conscientes de su rol social en las organizaciones muchos dirigentes prefieren no "mezclar(se) con la política", en la medida que ésta se encuentra por el momento desfigurada.

Entonces, por su definición la política es un conflicto, un modo de "luchar", una confrontación con el oponente, pero es también una forma de afrontar los conflictos dentro del seno de una organización o una sociedad mayor. Resolver los conflictos es materia no sólo del poder judicial (que es una rama del poder del estado), sino que es propio de la práctica política de la gente.

Entendemos por política, como hemos dicho, la lucha por ordenar los elementos que dan forma a la vida social, delimitar y regular sus divisiones y construir referentes comunes que de alguna manera haga respetar las diferencias. La *regulación* de las divisiones es un hecho central en la formulación de lo político.

Si por política hemos de entender, también, las acciones que llevan a mantener o construir el poder como forma de dominación o concertación, respectivamente, preferimos relacionar con lo político las demás acciones que se orientan al control y al ordenamiento de la vida colectiva.

Por eso, queremos distinguir algunas modalidades de enfrentar (conocer y hasta cierto punto manejar, porque también puede provocar) los conflictos: 1) las soluciones unilaterales, que pueden resolver un aspecto del conflicto pero mantener por tiempo indefinido otros, 2) las soluciones bilaterales, que generalmente son asimétricas y temporales, 3) las soluciones mediadas o mediatizadas, que requieren la presencia de un tercero para poner fin a un proceso, 4) las soluciones simbólicas, que son más bien representaciones experienciales no siempre conscientes de los conflictos que reflejan la vida de la comunidad, y 5) la lucha electoral.

1. Las soluciones unilaterales.

Se debe entender por solución unilateral la actitud y/o la acción adoptada por uno de los actores en un determinado conflicto con el propósito de "terminar de una vez" con el problema, sin medir los costos que puede acarrear el hecho. Se puede distinguir tres tipos de soluciones unilaterales: el de evitamiento o aislamiento, el de exclusión o marginación y el de la imposición por la fuerza.

1.1. Las soluciones por evitamiento o aislamiento.

Evitar o aislarse de un conflicto es la forma más común adoptada por los pobladores, personal o colectivamente, una vez que se dan cuenta que están en un "serio conflicto". Evitar un conflicto puede significar "no meterse donde uno no debe", es decir no participar activamente, y la otra es huir del conflicto antes que sea más grave. Aislarse, por otra parte, equivale a convertirse en una isla en medio de otros grupos o separarse. Esta separación puede, también, obedecer a una manera de expresar su propia identidad, les permite "independizarse" y proclamarse como diferentes a otros. Entonces el aislamiento no sólo tiene una connotación física sino que es también una manera de afirmar cierta autonomía. Una de las expresiones más comunes es la "retirada", que expresa la voluntad de no verse inmiscuido en problemas de mayor envergadura o que impliquen un compromiso que va a significar mayor inversión de tiempo. Sucedió, por ejemplo, que uno de los asentamientos humanos desistió de participar en el Frente porque no se sintió apoyado durante un convenio para la construcción de un botiquín en su zona.

"Estábamos perteneciendo [al Frente] pero finalmente vimos por conveniente retirarnos... Me estaban diciendo: vecino nos están marginando a nosotros. Entonces en vista de que este señor se llevó nuestro botiquín y... llevamos a un COPRODE y en COPRODE se acordó retirarnos del Frente." (26ME)³⁴⁴.

344. El texto integro dice: "Estábamos perteneciendo pero finalmente vimos por conveniente retirarnos. Nos hemos retirado por el motivo de que nosotros en el tiempo del señor Poma, el asentamiento humano Indoamérica con Rafael Belaúnde, como sacan una resolución, porque nosotros somos una sola resolución, los dos asentamientos, pero como éramos dos planos de lotización nos hemos separado nosotros. Entonces, entre los dos pueblos solicitan una ayuda este, ¿cómo se llama?... a una entidad que nos donó, pues, un botiquín comunal.

Entonces, ese tiempo se hizo un convenio que incluso lo firmó el señor Cárdenas, el señor Poma, el señor Távara, firman ellos el convenio para qué... diciendo que el botiquín comunal funcionará en el asentamiento humano Indoamérica. El asentamiento humano Indoamérica pondrá el terreno para el botiquín y la construcción lo harán entre los dos pueblos. Entonces, nosotros ese localcito que le estoy diciendo eso habíamos acordado entregarlo para botiquín comunal y tuvimos un montón de reuniones con los señores de Rafael, el doctor Pepe, pero nunca los señores de Rafael quisieron ayudarnos a hacer ese botiquín. Porque ellos tenían la intención de llevarse el botiquín. Entonces, nosotros.... se formó el Frente, y el Frente comienza a solicitar un botiquín allá, que está junto al local y lo construyen. Pero para construirlo nosotros dijimos de que se haga acá, que se haga acá y ellos, al capricho se lo llevan allá.

Entonces, dijimos muy bien, pero nuestro botiquín no va ir, porque esto es de Indoamérica y de Rafael. Y si el Frente ha buscado su botiquín entonces que busquen sus implementaciones. Pero faltando tres o cuatro días para que inauguren su botiquín, sin darnos a conocer a nadie.

Entonces ahí fue, yo le dije: Cárdenas, verbalmente, después por mandar un escrito diciendo que en 24 horas me entregas el botiquín o te enjuicio. La población a mí me recriminó por ese lado y me ha dicho: por qué te has quedado. Y yo les dije: bueno, se trata de la salud, porque qué hacemos con el botiquín sin doctor. Lo mejor es que esté allá, y ojalá... lo dicho de que allá los de Indoamérica están sufriendo. Los

La "huida" (o escapar) es también otra de las estrategias que se tienen que enfrentar las dificultades problemas de carácter personal. Los dirigentes que han usado este modo han sido generalmente indicados como "personas de bien" pero que no han ¹¹ respondido" a las exigencias de la población ³⁴⁵.

La "renuncia", por otra parte, es la acción de dejar el cargo generalmente porque acarrea muchos problemas, por "incomprensión" o "por falta de tiempo" del dirigente. Uno de los dirigentes renunció a su cargo por causa de una supuesta amenaza de muerte por parte de los grupos subversivos. El dirigente renunció a su cargo porque no quería ver en peligro su seguridad personal y la de su familia. Pero, las causas de la renuncia provienen también de los obstáculos que impiden el desarrollo de sus funciones. Un dirigente decía que si no lo dejaban trabajar en el asentamiento "lo único que haría sería renunciar" (17GR) ³⁴⁶.

"No meterse" en los problemas viene a ser otra de las variantes del evitamiento y tiene su propio significado. Cuando hay un temor, que no es expresado siempre, ante la presencia de una fuerza mayor en la población se prefiere no participar activamente. Y "no meterse" equivale a decir "no provocar".

Entre los asentamientos se había tratado de organizar rondas vecinales para hacer frente a los delincuentes que pululaban en una zona cuando no había aún iluminación. Muchos pobladores la consideraban como una solución buena, pero no duró mucho tiempo por factores más bien personales de los participantes en las rondas.

"Mire,... el señor Cárdenas y el señor Távara estaban impulsando las rondas y para serle sincero yo fui el que me opuse a esas rondas. Y el resto de la directiva me apoyó. Mira, nosotros hemos hecho rondas acá, pero no a nivel, digamos, no en contra de ellos [Sendero

marginan porque dicen que llegan primero y los den al final. Por eso, me estaban diciendo: marginando a nosotros. Entonces en vista de que nuestro botiquín y... llevamos a un COPRODE cordò retirarnos del Frente." (26ME).

345. Generalmente usan esta modalidad dirigentes que han cometido dolo y al no saber cómo reponer tienen que dejar la zona para refugiarse en otro lugar.

346. En torno a las renunciaciones existen más hechos. "Eso ya pasó con Romero. Una vez le pusieron en su puerta colgando un ladrillo. La gente decía era una bomba, decían ellos. Era un ladrillo envuelto en un papel, colgado en una pita. Esta cosa es ya, como se dice, penetra también dentro de la mente de los jóvenes, ya está penetrando." (15VD).

Luminoso], sino en contra de gente de mal **vivir. Da resultado, sí, pero después le voy a decir** que también corté acá, porque mayormente mis vecinos amanecen borrachos (risas)... Bueno, en sentido de una ronda contra gente de mal vivir por seguridad. Pero una ronda contra esos grupos no, no se puede hacer rondas.

No es necesario hacer ronda. Al menos yo lo creo así. ¿Para qué hacer rondas? Si uno vive tranquilo, no hace mal a nadie, yo creo que no es necesario la ronda. Por eso yo me opuse a las rondas vecinales... yo lo veo como una cosa de provocación. Al menos acá, es mi criterio personal, ni como dirigente ni nada, sino, yo no soy de la idea de rondas, ni hacer ningún tipo de provocación a ellos..." (24A). (Los subrayados son míos).

Evidentemente el texto trasluce un momento de temor que la población vivía. Pero la lógica de la respuesta se mantiene cuando el posible "enemigo" puede ser mayor que uno.

"No participar" es también otra forma de resolver unilateralmente un conflicto. Está muy ligada con las formas de "abstención" utilizadas por los pobladores cuando no comprenden el problema o ven que participar puede resultar negativo o contrario a sus intereses. La abstención es una forma de evitamiento del problema dentro de un conflicto en el que los actores esperan la decisión de un tercero, quien puede representar un apoyo a una de las partes en conflicto. El texto de uno de los dirigentes es suficientemente esclarecedor.

"... yo recapacité decir mi intervención... Me abstenia la intervención, porque yo veía no por imparciarme (sic), sino porque yo observaba cada intervención de ellos, de una manera distinta. En eso si soy claro. Yo no compartía la opinión de los dos otros. Entonces mi situación era imparcializable, mientras que para mí no estaba tan correcto, entonces tenía que decir, saben, me abstengo." (23AN).

Un modo particular de aislamiento es el "sectarismo" entendido, por un dirigente, como una manera de organización basada en las relaciones de parentesco a las que llama "amiguismo" o "familiarismo". Este "sectarismo" expresa las relaciones endogámicas de los migrantes de primera generación que constituyen una forma de sobrevivencia en la zona, como también las formas endofílicas.

La "ausencia" es otra modalidad adoptada voluntariamente por los pobladores con el propósito de no involucrarse en procesos que les van a demandar mayor esfuerzo o costo, porque la gente, decía otro dirigente, prefiere las cosas gratis³⁴⁷.

347. "Yo por ejemplo he ido a trabajar tres días fuera de la colaboración... porque eso es un local del pueblo y va a estar al servicio del pueblo y *hay gente que quiere gratis*, y no puede ser eso." (21FR).

"De acá de Sol de Caudivilla no movimos ni una piedra ni un ladrillo porque se ha dado unos cuantas piedras y unos cuantos ladrillos, nada más; pero Caudivilla se ha hecho ausente a eso." (25EQ).

Esta ausencia es una manera de formular no sólo una diferencia frente a los otros, sino una modalidad de afirmar una identidad que tiende a aislarse del resto basada en su número y su trayectoria marcada por la personalidad de sus dirigentes.

1.2. Las soluciones por exclusión o marginación.

Las soluciones consisten en un suerte de encerramiento en uno mismo. En cambio" las soluciones por exclusión o marginación son acciones que generan el aislamiento de otros o su alejamiento del grupo mayor. Este tipo de soluciones tienen como finalidad la separación temporal o permanente de las personas o grupos de determinados roles, que no podrán ser asumidos por lo menos hasta que no haya una explícita modificación de las reglas o que los pobladores "hayan olvidado completamente".

La exclusión o marginación es una medida disciplinaria que tiene por objeto señalar o "marcar", es decir, estigmatizar a la persona o grupo. La estigmatización es un procedimiento depurativo y jerarquizante en las relaciones sociales. Se "marca" un rol determinado que la persona ejerce / no a toda la persona. De hecho los dirigentes separados o excluidos podrán seguir siendo pobladores o padres de familia o militantes de un partido o creyentes de una iglesia, pero no podrán seguir asumiendo roles de dirigentes. La solución de los conflictos por exclusión tiene sus expresiones, por ejemplo, en el acto de "botar", "desterrar", o declarar "excedentes" a grupos de familias en un asentamiento.

Una forma extrema de exclusión consiste en "botar", lo que significa que se trata de hacer "desaparecer" al oponente (o al enemigo), tratando de usar los medios adecuados para *eliminarlo* o *aniquilarlo* real o simbólicamente, como alguien decía:

"A la asociación el señor T. decía que nos iba a sacar del lote con un tractor, lo iba a botar y se iba a desaparecer... eso fue, más que nada, a los señores que les hacía creer." (28LA).³⁴⁸

348. "En mi pueblo, -sigue diciendo el dirigente- yo salí, entró otro, lo llevaron, no sé si fue Sendero, pero
235

Los asentamientos humanos del Frente, desde sus inicios, han tenido que enfrentarse a los dirigentes de las antiguas "asociaciones", a los que se denominaba "traficantes". Los pobladores expresaron su rechazo a dichos dirigentes cuando se dieron cuenta de que hablan sido engañados. El rechazo, que es una forma de marginación, encuentra en el término "olvido" la expresión más dramática de exclusión del otro. Ningún dirigente desearía ser olvidado en la población. "Quedar" en la mente de los pobladores, para el dirigente, se convierte en uno de los deseos que no se expresan siempre.

La exclusión es parte de una lógica que está presente en los grupos que pretenden mantener o presentar una imagen. Los partidos políticos en la zona no han tenido particular presencia sino a través de personas concretas. Pero se ha oído decir que cualquier persona podría ser separada del grupo si no está de acuerdo con los planteamientos del partido. ¿Es una forma de mantener una cierta forma de pureza ideológica para no tener que mezclarse con otras agrupaciones? El testimonio de dirigentes, entre muchos, así lo sugiere,

"Tal es el caso que, por ejemplo, que en el Frente no entras si no eres izquierdista. Yo... los izquierdistas no tienen buen trato. Es quizás la misma educación de la población que están conformando este Frente. ¿Por qué? Porque se van, ya ven que uno es del otro partido, ya le están haciendo una burla, una broma pesada. El otro lo ve mal, imagínese pues, el otro... ¿qué hace? Quiere retirarse." (29MI).

Otra forma de marginar o separar en los asentamientos es no volver a elegir a su dirigente porque no ha mostrado rectitud, honestidad y trabajo durante su gestión. Se trata de una de las formas más simples de resolución de un conflicto dentro de una sociedad. En el Frente, por ejemplo, no se denuncia a un dirigente porque ocasionaría un gasto mayor a la población.

"P. ¿Qué hicieron con esos dirigentes...?"

R... no los han elegido nunca... siguen viviendo ahí, pero nadie puede botarlos, pero ellos están marginados... lo tienen bien identificado... y el pueblo tiene que verlo así, porque el pueblo ve que es un gasto meterle juicio. El pueblo gastar más su dinero y al final de repente no consigue nada." (11VD).

Parece ser que la lógica de la población apunta a que se resuelva el conflicto en el más breve plazo

según me dicen que han llevado... pero no hicieron nada. Pero cuando en mi pueblo ya llegó los del ejército hicieron su campamento se quedaron años, esos lo hicieron desaparecer".

y sin medir el costo del hecho. En todo caso el costo social no debe ser mayor que el del conflicto mismo. Pero, ¿cuánto tiempo dura esta forma de resolver los conflictos? Se presume que esta forma los resuelve a largo plazo y, entonces, la solución es eficaz pero no eficiente. Nada asegura que la otra parte no tome represalias o vuelva revestida de otros poderes para manifestar su propia identidad.

1.3. La solución por la fuerza y la violencia.

Finalmente, la tercera modalidad unilateral de resolver un conflicto que incluye el uso y la primacía de la fuerza y un instrumento para resolver es la violencia. Es una forma de enfrentar un problema sin solucionarlo, creando o generando, más bien, otros de diverso grado. Esta modalidad puede tener dos vertientes: a) una, cuando se usa como medio ofensivo para lograr una objetiva y b) otra, cuando se usa como forma de "desencuentro" en caso de fracasar la comunicación o las negociaciones.

Los momentos más violentos dentro de los asentamientos se vivieron durante las incursiones de la policía y la intervención de los "matones de los traficantes", donde los elementos - instrumentales han estado más presentes que las formas persuasivas; allí ha primado la razón instrumental en lugar de la argumentativa, acarreando consecuencias nefastas para los que se encontraban en desventaja. La violencia ha estado siempre acompañada de la pretensión de ser superiores y del desprecio (por razón de status, clase social y/o racial) a los otros.

"Pero volvió a su lote Luis Carranza, pero con violencia. A los 17 días aparece. Yo ya supe, tenía sus 'perritos' que iban a ladrarle. Era paradito ya. Habla matoncitos acá, chorito, bueno a éstos lo utilizaron. Era el 83, justamente en marzo. El 4 de abril venía una mancha. Con señoras que decían mal, nos decían serranos, piojosos, no sé qué cosas decían, analfabetos. Yo estaba almorzando, era las dos de la tarde, el policía me dice: esos serranos, esos piojosos, ahorita lo vamos a matar..." (13FA) (El subrayado es mío).

El uso de la fuerza para imponerse sobre el otro está precedido generalmente de un acto de "injusticia"; es decir, que la acción de una de las partes constituye una violación de los derechos del otro. Dicho de otra manera, esto significa que cada uno de los contendores cree "tener el derecho" sobre el lugar donde está. Esa fue la realidad que los "socios" vivieron hasta que lograron definir su situación en las "asociaciones" de vivienda. Uno de esos dirigentes narra cómo fue ese proceso.

"Entonces vinimos y tomamos posesión del terreno pero... A algunos le entregaban así y te decían: este es tu lote usted tiene que parar su chocita de esteras, pero... ¿qué pasaba? De que esta parte era un basural... era de unos chacreros C...3 de la cooperativa "Sangre Nueva". Ellos hicieron unas plantaciones, una chacra y tenían sus animales sus cabritas y aparte de eso tenían sus chacritas, plátanos, huerto, caña. Entonces ellos (chacreros) al ver que vinieron los de la cooperativa, los dirigentes de "El Dorado" vinieron con una caterpillar, con un tractor a demoler todo eso, ellos se opusieron totalmente. Y dijeron: ¿cómo? Nosotros vivimos tantos años acá, desde que se ha fundado El Progreso. ¿Cómo de la noche a la mañana nos va a quitar nuestra planta si nosotros somos dueños de todo esto? Señor, tenemos una resolución que lo había emitido en ese entonces el alcalde Orrego. Entonces dijimos que nosotros tenemos esta resolución de alcaldía de Lima Metropolitana. Dijeron: no, no puede ser" (17GR).

Obsérvese en este testimonio que la violencia, antes de ser una modalidad "común" que la población usa para resolver sus problemas, tiene su origen en la institución municipal que ha extendido una resolución sin tener en cuenta la realidad de los antiguos pobladores. El conflicto provocado por la municipalidad termina siendo un conflicto de los "chacreros" con la "cooperativa", la que tiene que actuar con fuerza para ceder sus terrenos a los "socios de la asociación de vivienda" y, más tarde, éstos tendrán conflictos internos con los "pobladores de los asentamientos".

La fuerza y la violencia se usa para "botar" o eliminar al otro. La acción de "botar", en este caso, es sinónimo de hacer que el rival deje el lugar; se le deja al margen o se lo aparta. Es una manera de hacer saber por la violencia que la razón la tiene el que está armado con algún instrumento contundente. La violencia es por eso una forma de resolver los conflictos de manera unilateral para mostrar no sólo su relativo poderío instrumental sino una lógica excluyente.

La solución de un conflicto vía el uso de un instrumento expresa las relaciones asimétricas entre las partes y la ausencia de objetivos comunes aun si los intereses « de ambas estuvieran centrados sobre un mismo objeto. Esta forma de solucionar los problemas crea mayores rivalidades entre las partes y obliga a cada una de ellas a entrar en un espiral de violencia.

"Mira, -reflexionaba un dirigente- la violencia entra cuando los dirigentes son malos. O cuando el pueblo sacrifica mucho entre pueblos. No creo que la violencia entre porque nosotros somos un pueblo que estamos luchando a un bien social y todos son medidos con la misma vara. No creemos nosotros en la violencia porque tenemos nosotros el don de pensar con la cabeza." (27FA).

¿No está presente en las acciones unilaterales de los individuos querer tener seguridades al menor costo posible? Los problemas continúan en estado de latencia.

2. Las soluciones bilaterales.

Las formas de solución de conflictos unilaterales tienen su complemento en las soluciones bilaterales en las que los contendientes tratan de dilucidar aspectos específicos por iniciativa de las partes. Los oponentes participan dentro de similares condiciones y generalmente en una situación de relativo equilibrio. La negociación es característica de esta forma de resolver los conflictos.

¿Qué entender por negociación? Pongamos un ejemplo. En noviembre de 1991 el Frente entró en conversaciones con la Cooperativa ofrecía con el propósito de negociar los términos de la "donación" de las tierras ocupadas por los asentamientos de propiedad de la cooperativa. En medio de la asamblea uno de los dirigentes del Frente quiso hacer una precisión acerca de la misión de los presentes. Reproducimos parte de los discursos que tocan el tema:

"Vamos a comenzar -dijo el presidente del Frente y, en ese momento, de debates- por los secretarios generales de cada pueblo. Pero el acuerdo en conjunto de los secretarios generales es y decirle a ustedes, señores representantes de la cooperativa, de que el documento enviado...*es por una donación*. Y en ese punto se haría el debate...

...Vamos a dejar que cada secretario general del Frente pueda sustentar su criterio y después los representantes de la cooperativa... Escuchemos el criterio que tenemos, para que escuchen también los representantes de la cooperativa. El acuerdo es conjunto de nosotros, que se escuchen cómo se han creado cada pueblo, la creación de cada pueblo ha sido muy difícil, han tenido que pagar...a la cooperativa Sangre Nueva, y otros... Abriremos el debate por ese punto" (FR-CO). (La cursiva es mía).

En ese momento uno de los dirigentes toma la palabra para decir que es necesario aclarar algunos puntos que permitan el debate posterior. Entonces se suscita un pequeño diálogo:

-Presidente del Frente: "Antes de entrar a la agenda, o al punto, escuchemos a los representantes de la cooperativa sobre la *cuestión negociadora*. Los representantes dice acá y si pueden ratificar esa palabrita negociadora".

-Dirigente de la Cooperativa: "El caso es que esa comisión que se nombra, proviene de una asamblea y tiene la *facultad de negociar, hacer los entendimientos*. La comisión es para negociar, *es para conversar, para defender*".

-Presidente del Frente: "En cierto modo para el pueblo una comisión negociadora va a vender los terrenos, más bien queremos que nos den una oportunidad para conversar entre nosotros." (FR-CO) (Las cursivas son mías).

Después de este diálogo se hizo un cuarto intermedio. El Frente y la Cooperativa deliberaron por separado. El cuchicheo entre los dirigentes del Frente se centró en lograr comprender el significado del término "negociación". Este podía ser entendido como una nueva compra-venta ("hacer un negocio económico"), y lo que pretendían los del Frente era más bien un intercambio ("donación" por retribución). Sin embargo, estaban alerta para que el rol de la comisión no se tergiversara y siguiera ejerciendo la función de mediadora de las "propuestas al pueblo", para lo que tenían que informarse y encargarse de los trámites oportunamente.

De regreso a la asamblea los cooperativistas se ratificaron en que la comisión negociadora es la que tiene la "decisión de conversar, debatir el problema". Acto seguido se continuó con la presentación de los argumentos. Desde entonces, para fines del debate en el que entraron los dos grupos, entendían por *negociación las acciones que las comisiones tendrían que realizar con el objetivo de lograr el mejor beneficio para su grupo con el menor costo posible*; son también aquellas acciones que realizan las partes con el propósito de lograr objetivos comunes tratando de mantener sus intereses. La historia muestra que las consecuencias de esta negociación quedaron en suspenso, lo que no significa que haya sido inútil el proceso que iniciaron los contendientes.

Para aclarar el proceso de estas interacciones colectivas existentes en el Frente queremos distinguir a) la negociación en base a intereses, b) la negociación en base de derechos y c) la negociación con los poderes.

2.1. La negociación en base a intereses.

Una vez que se percibe un posible logro sobre un objetivo los pobladores acrecientan el nivel de interés y emplean para ello diversos elementos para sostener una identidad³⁴⁹. De una parte, frente a la posibilidad de obtener el título definitivo de propiedad sobre el terreno que ocupan han determinado presentarse como una *unidad* para lidiar con otros estamentos o instituciones que les permitan obtenerlo. El Frente aparece, entonces, con un solo objetivo, el de conservar el lugar que

349. Lederach propone cinco estilos de contender en base a la preocupación por lograr sus propias metas y las de su oponente. 1. **Competencia**: resulta de la preocupación por sus propias metas y no por las de los otros. 2. **Evitamiento**: resulta de la despreocupación de las metas de uno y de las del otro. 3. **Negociación**: es el punto medio entre los deseos de ambos. 4. **Acomodamiento**: resulta de la preocupación por las metas del contendor más que por las de uno mismo. 5. **Colaboración**: resulta del interés por lograr las metas de ambos contendientes. (Lederach: 1986, 26-7).

ocupa como suyo, aun cuando muchos pobladores saben que sólo cuentan con el apoyo municipal. De otra parte, la Cooperativa agraria ha manifestado interés en lograr un acuerdo con el Frente siempre que éste satisfaga algunas demandas. Las conversaciones han girado sobre un solo punto: El "precio" que el Frente debe pagar a cambio de la "donación" de los terrenos por parte de la cooperativa.

El principio de la negociación de intereses reside en el reconocimiento del otro como un interlocutor válido; es decir, los contendientes se constituyen como sujetos sociales capaces de colaborar en la búsqueda de soluciones para ambos. En este caso, la propuesta de "negociar" viene de la cooperativa, a través de una carta, que desea realizar conversaciones con el Frente sobre la posibilidad de una "donación" de los terrenos que los asentamientos están ocupando, con el propósito de "colaborar" con ellos y facilitarles la titulación de las tierras. A cambio, los cooperativistas proponían recibir otra "donación" en dinero para poder construir una escuela de capacitación para sus hijos.

Las conversaciones giraron en torno al costo de cada lote. Después de varias reuniones los dirigentes del Frente propusieron pagar por cada lote el valor de diez nuevos soles, después de haber desechado los veinte nuevos soles que pedían los cooperativistas.

Ante aquella propuesta los dirigentes del Frente encontraron varios obstáculos. En primer lugar, los mismos dirigentes y muchos no estaban totalmente convencidos de que se debiera "volver a pagar" los terrenos puesto que éstos habían sido ya comprados. En segundo lugar, la mayoría de ellos no se atrevía a presentar dicha propuesta a las "bases" por el mismo temor. De hecho, durante esos días pude corroborar esa sospecha. Algunos pobladores estaban de acuerdo con que se "pague de una vez" para no seguir "sufriendo", mientras que otros preguntaban "¿por qué tenemos que pagar otra vez?", pues tenían la certeza de haber comprado el terreno.

Las conversaciones de las comisiones de negociación tuvieron lugar sólo dos veces en un lapso de tres meses. Luego no volvieron a encontrarse y el clima de "negociación" se estancó. No volvieron los cooperativistas y se supo después que los que promovieron dichas reuniones pretendían hacerse reelegir en los comicios internos de la cooperativa. Es decir, las acciones formaban parte de la campaña electoral de dicha agrupación. Entre tanto los dirigentes del Frente no volvieron a tocar el tema, aun sabiendo que el principal objetivo de la existencia del Frente es lograr la titulación de los

lotes.

A estos hechos sólo nos queda agregar que la búsqueda de la negociación se manifiesta cuando las partes han llegado a un relativo punto de equilibrio, donde a las partes no les queda otro camino que ceder algo de su posición para lograr al menos parte de sus objetivos. A esto los pobladores lo llaman "arreglo".

2.2. Negociación en base de derechos.

Cuando los contendores han llegado a un punto y no quieren ceder un ápice en su posición, hay que sospechar que se ha tocado algo que se juzga como inalienable, es decir, que se consideran con derechos sobre el objeto en pugna. La confrontación con el oponente se hace inevitable y, de no haber elementos mediadores, el conflicto puede manifestarse en su extrema gravedad o se adoptan posturas de repliegue.

El punto de partida para la negociación en base de derechos es, entonces, admitir que las acciones de los contendores son legítimas en la medida que creen que lo que defienden les pertenece. Ese fue, por ejemplo, el caso de los pobladores de un asentamiento que decidieron enfrentar al alcalde que pretendía homogenizar la solución de posesión de lotes. Los pobladores que creían tener derechos sobre el terreno, porque lo habían "comprado", decidieron hacer causa común para que se les respetara ese derecho. El principio que debía defender consistía que no se le "botaba" del lugar donde había comprado aunque tuviera otro terreno en otro sitio contraviniendo, claro está, las normas legales para los pobladores de asentamientos humanos que prohibían expresamente la posesión de dos terrenos. Este fue el comentario de uno de los dirigentes.

"Porque nosotros agarramos a la gente, les llamamos a asamblea y le dijimos que cambiamos a Asentamiento Humano y la gente se opuso. Porque acá había un montón de personas que tenía casa en otro sitio, como éste era asociación, había comprado y entonces no les convenía, iban a volar... como todos habían comprado, se acordó que sea asentamiento humano, pero se respetaba su lote... Pero acá el señor había comprado sí, esa plata realmente nos estafaron en ese tiempo, pero a él le ha costado. Entonces nosotros dijimos: No, señor, el señor se queda y se queda aquí, no se bota a nadie. Como asentamiento humano no se ha botado a nadie..." (26ME).

La idea de los derechos sobre las cosas proviene de haberlas adquirido antes por algún modo de transacción comercial aunque fuera de manera ilegal. Los acontecimientos posteriores y el reconocimiento de la municipalidad como asentamientos humanos, hace que los pobladores se

consideren con derechos sobre esos lugares. Tener derechos para el poblador es saberse dueño y propietario de algo y con libertad para enajenarlo. De hecho, el poblador dice tener derechos sobre los terrenos cuando los disfruta y los modifica de muchas maneras, y también los re-vende, pero también por participar en el proceso de su organización.

En otro ejemplo, ante un hecho doloso por parte de uno de los dirigentes de un asentamiento, los otros decidieron tomar iniciativas para "defender sus derechos" tratando de recuperar el monto de lo robado por la mediación de un hermano del culpable. En un primer momento los dirigentes trataron de llegar a un acuerdo con el que cometió el dolo para que reponga el dinero sin presión alguna, pero no pudo cumplir con lo pactado. Entonces, la directiva decidió denunciarlo penalmente y tratar de recuperar el dinero con la venta de su lote.

"Ya lo tomamos la decisión. Un juicio. A él prácticamente lo dejamos con la plata pero nosotros tenemos que recuperar el terreno, expropiar el terreno para poderlo vender, es la única salida ahora." (28LA).

Entonces, nace un problema: ¿cómo vender el lote que no les pertenece "legalmente"? La junta directiva resolvió negociar con el hermano del dirigente: si no devolvía la plata, aunque fuera por partes, se vendería su lote para recuperar lo que se había llevado. "Legalmente" se podía hacer porque la entrega o el permiso de traspaso de lotes, según el reglamento de los asentamientos humanos, lo asumen los de la junta directiva siguiendo algunos requisitos.

Sin embargo, mantener la propia posición como inamovible solo hace que el conflicto continúe y subsista bajo otras formas. De hecho, los pobladores además de mantenerse imperturbables "en su razón" afirman tener la "verdad", con tal de que no les sea arrebatado aquello que les pertenece. Actitud semejante tienen algunos dirigentes con algún tipo de simpatía partidaria. Para estos dirigentes son los "otros" quienes están en el error. Generalmente el militante partidario "no se equivoca", sino son los del pueblo los que están equivocados.

Si surge un tipo de "reconocimiento" del error esto permite a las partes acercarse para "limar las asperezas", lo que no quiere decir que se han de olvidar los problemas. El término "limar las asperezas" connota para los contendientes, en primer lugar, mantener "la razón" o "tener derechos" sobre determinados aspectos. En segundo lugar, en nombre de dichos derechos las partes se

consideren víctimas del otro.

Los dirigentes de uno de los asentamientos, sintiéndose heridos por las "incompresiones" de los dirigentes del Frente, decidieron escribir una carta donde indicaban las razones de las "discrepancias" con el Frente. Las actas del Frente registran el hecho de esta manera:

"Se pasa al primer punto de la Agenda Documento del A.H. Sol de Caudivilla el sr. Piña dijo que tiene problemas con los señores de la pseudo Asociación y que esa oportunidad el sr. Maldonado les trae donde estaban reunidos con la comisión al sr. Julio Ramírez y que en una asamblea estos srs. han dicho tajantemente que Cipep el sr. Fernando Távara y el Frente sr. Carderías están asesorando y apoyando en todo sus tramitaciones osea que están en constante conversación con el frente eso fue la colera que ellos han tenido, también los srs Uriol había dicho que la madre Rosa María ba apoyar a ese grupo y le ba llevar al SUN. Y todo estos problemas viene que ellos elaboraron ese documento que enviaron al frente."³⁵⁰

Después de estos hechos los dirigentes decidieron encontrarse en una asamblea extraordinaria para "defender los derechos" que cada cual, en su opinión, debía mantener. Una carta enviada por el asentamiento en cuestión atacaba a los dirigentes del Frente acusándolos entre otras cosas de propiciar la marginación. El Frente respondió precisando que la organización no marginaba a nadie, y que el Frente no podía participar de los problemas internos, que mantendría y fomentaría la armonía, la concertación y el consenso de los otros pueblos. Pretender "tener la razón" hace que el otro grupo también haga lo mismo; así, en lugar de resolverse el problema, generalmente se extiende el conflicto a otros espacios. Sin embargo, aquello que es punto de negociación queda en pie en la medida que permite afirmar la identidad de los contendientes; y eventualmente puede terminar en una escisión o separación temporal.

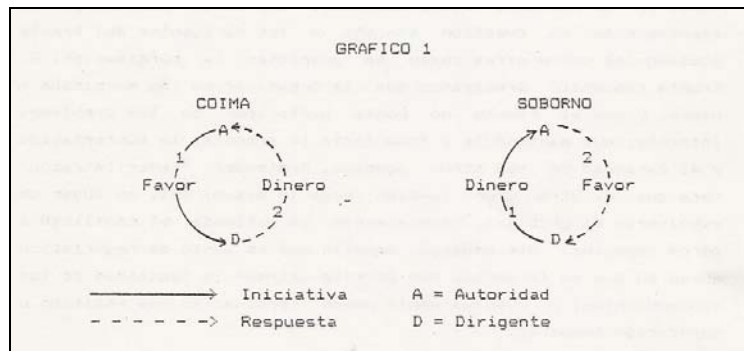
2.3. La negociación con los poderes.

La relación que establece generalmente un dirigente con un funcionario público para "arreglar de una vez el asunto" constituye, a nuestro juicio, un tipo de negociación entre poderes, donde se da una especie de intercambio entre las partes y se puede distinguir entre una a) *reciprocidad de servicios* y una b) *reciprocidad política*. Claro está que se tratan de reciprocidades asimétricas.

a) La primera modalidad tiene dos variantes: la coima y el soborno. Antes de precisarlo es

350. Ver Actas, 18 de octubre de 1991, p. 88. (Para mantener en reserva de los actores hemos sustituido los nombres por siglas).

conveniente señalar que la coima y el soborno (incluso el chantaje, aunque en menos medida) tienen por objetivo lograr beneficios "privados" tratando de evitar el "trámite normal" para lograr el objetivo³⁵¹. Por un lado, la coima y el soborno son el intercambio vertical donde la autoridad recibe dinero a cambio de favores. Por otro lado, lo que indica si es coima o soborno es quien toma la iniciativa. (Ver gráfico).



Visto de otra manera, la coima y el soborno son dos modos de aceptar y acomodarse a los intereses de la otra parte cediendo de los propios. Se trata de una actitud práctica y racional desde la perspectiva de los dirigentes, porque el objetivo central es lograr un beneficio a cambio de dinero en el menor tiempo posible. Esta manera de resolver el conflicto implica que el otro, con quien se tiene que "conversar", está dispuesto a aceptar los términos del trato. Estas acciones no están necesariamente apoyadas por la población y hay dirigentes que no están de acuerdo con esa manera de lograr objetivos. Esto no significa que no se haga. Se puede decir que moralmente está penado (y en principio no se debería hacer) pero que en la práctica se hace permanentemente, (porque es el método más rápido –y no rara vez, único humanamente- de solucionar un problema).

Uno de los casos que han provocado "distanciamiento" entre los dirigentes tuvo su inicio en la actitud de algunos de los dirigentes del proyecto BRECS. Este hecho, a grandes rasgos, consistió en lo que sigue: Uno de los cinco pueblos que participaba del proyecto de instalación de redes de agua y desagüe, con aportes donados por entidades internacionales canalizados por una organización no gubernamental, quiso acelerar algunos trabajos en su zona. Para lograrlo entró en conversaciones

351. El término *coima* proviene del árabe que significa *muchacha* o también *precio*. Es el dinero con que se soborna a un funcionario, así como el beneficio que percibe el que atiende el garito. *Sobornar* significa corromper a uno con dádivas para conseguir algo de él u ofrecer dinero a un individuo para que no realice su trabajo u obligación de la forma normal y requerido a su cargo. Cf. Diccionario Anaya de la Lengua. 1980, Madrid.

con alguno de los ingenieros de obra, quienes ya habían hecho "observaciones" a los planos, y para que no se "estirara" (atrasara) más el trabajo sugirió que se podría "llegar a un acuerdo". El "acuerdo" consistía en una suma de dinero no precisada que los pobladores deberían aportar a cambio de iniciar las obras en su zona "lo más pronto posible".

Frente a este hecho algunos dirigentes de los otros asentamientos reclamaron e hicieron saber lo que ocurría a la entidad financiera, a los que canalizaron los recursos y a un miembro de la iglesia que había ofrecido "sus buenos oficios" para presentar el proyecto y lograr el apoyo de una entidad financiera canadiense.

Los dirigentes de los cinco asentamientos fueron citados para una reunión donde se dijo, en resumen, que desde una "perspectiva ética" no se deberían permitir tales hechos. El argumento principal fue que los ingenieros que iban a trabajar en el proyecto ganaban lo suficiente y no tenían por qué "sacar" dinero a la población.

"Porque estos ingenieros tienen sus sueldos y no son pocos, cuando trabajan para agencias como SUM. . . y esto es traficar con la necesidad del pueblo" (40RE).

A raíz de este hecho las discrepancias entre los miembros de los cinco pueblos se manifestaron con mayor nitidez. Los dirigentes de dos pueblos se sintieron ofendidos y argumentaron que lo que habían hecho con los ingenieros no era un soborno sino una forma de "reconocimiento" o "cariño" por la ayuda que estaban recibiendo en la población. Sin embargo, el encargado de la organización no gubernamental dijo al respecto:

"Es que eso no puede ser cariño. Si a mí, por ejemplo, me invitan a comer porque hice un plano, bien, me invitaron porque es un plano y es el agradecimiento de la comunidad. Pero si voy y les digo miren, señores, sus planos tienen un problema. Sus planos han sido aprobados por Sedapal, pero tienen un problema y ese problema es éste. Aquí hay tres formas de solucionar el problema. Uno, que ustedes contraten a un ingeniero, otro que devolvamos los planos y que el ingeniero que los hizo los rehaga corrige el error, y otro, es que no pase nada de eso y yo lo corrija y por esa corrección que cada poblador me invite una gaseosa. Entonces ya es distinto... Además no hacemos los acuerdos, ni en una oficina, ni en las horas de trabajo. Hacemos el acuerdo en mi casa y un día domingo. Entonces ya es... totalmente distinto, diferente. Pero además,... hay una resolución de aprobado ese proyecto. Cuando está aprobado el proyecto por una entidad estatal, ¿quién es responsable? Ya no es el ingeniero. Por lo tanto, cualquier corrección se hace ya no en el plano sino en el terreno de ejecución de obra y no tuvo que corregirse en los planos" (42FA).

La coima o el soborno son, entonces, las dos caras de la reciprocidad asimétrica de servicios que tienen por objetivo resolver un problema en el menor tiempo posible. Existen diversas expresiones para designar el sentido de la reciprocidad de servicios. La "relación y el billete" -dicho por uno de los dirigentes- son dos de esos términos que sirven para designar que existe una interacción que resulta eficaz, mientras que el proceso *legal* es de por sí más lento y quizás ineficaz.

Para los dirigentes la coima, en cierto sentido, deja de tener una connotación ético-moral para convertirse en una "costumbre". Sin embargo, esto no significa —como hemos señalado— que todos los dirigentes estén de acuerdo con la coima o el soborno. Frente a profesionales o funcionarios intentan mostrar su propia manera de ver y resolver los problemas. Han existido oportunidades donde se ha podido manifestar el rechazo a los funcionarios que han pedido dinero.

Lo que hasta ahora queda claro es que la forma de la coima o el soborno son prácticas casi institucionalizadas y paradójicamente invisibles frente a la legalidad. Por eso, las "gaseositas" o las "chelas"³⁵² son elementos específicos cuyo uso sirve para sellar un compromiso que no aparece explícito o que no se quiere manifestar. Los trabajadores de las empresas que han participado en la construcción han recibido bebidas y otras cosas en señal de "gratitud" de parte de los pobladores por los trabajos que han realizado en beneficio de la comunidad.

b) La segunda modalidad, la reciprocidad política es un intercambio de favores por un apoyo eventual —sobre todo en época electoral- que se conoce como "clientelaje político". Se trata de una negociación colectiva implícita, donde las partes esperan una respuesta que va a generar beneficios mutuos.

Generalmente son los dirigentes que entran en contacto con los centros de poder para lograr un tipo de beneficios. Preferimos llamar a la negociación entre poderes "reciprocidad política" porque a través de ella las partes tratan de obtener mejores ventajas. Los dirigentes están convencidos de que si se quiere lograr algo para la población hay que contar con la "ayuda de conocidos" y "amigos" en las dependencias estatales o en las fuentes de financiación. Esos amigos generalmente son personas que, si no tienen una filiación partidaria determinada, tienen relaciones con instituciones religiosas. Desde otra perspectiva se puede decir que se trata de una estrategia para acceder a los beneficios en los centros de poder. Sin embargo, preferimos ubicar la "reciprocidad política" en el proceso de

352. Son términos que usan para nombrar a la cerveza.

negociación entre poderes con el propósito de señalar la iniciativa de una de las partes por acceder en el terreno del otro sin dejar de lado sus intereses y principios.

Un dirigente, por eso, decía que para resolver un problema el "adelanto a nivel político" es básico. Es un modo de decir que para ello hay que acudir a los compañeros de partido que están en alguna dependencia pública, con el propósito de lograr el objetivo.

La reciprocidad política tiene, entre los dirigentes, una doble dimensión. Por un lado, al tiempo que se mantiene un tipo de relación con el otro, no debe perderse la propia identidad. Por otro lado, los objetivos que se persiguen deben ser colectivos. Veamos al menos dos casos sugerentes:

"Desde un principio acá hemos sido independientes -dice un dirigente-. Acá la política en ningún momento lo hemos dejado ingresar y si bien es cierto, yo puedo pertenecer a un partido,... *Nosotros damos la bienvenida a cualquier persona que esté dispuesto a ayudarnos acá*, como por ejemplo, la alcaldesa, tal vez cuántas veces le hemos invitado. Ella tal vez habrá pensado de que en I. somos apristas por el nombre que tenemos, pero, ¡mentira!... Aquí hay más izquierdistas que apristas y si hacemos una evaluación en R. hay más apristas que izquierdistas... (A) la señora E. M. (una diputada), yo fui a pedirle su apoyo para hacer la subestación en Electrolima. También me ayudó... Me dijo: "Señor... me gustaría ir a esos lugares como I., R. Entonces, no sé si podrían reunirse en un sitio para yo también ir. Tú sabes que yo también necesito llegar al pueblo". Correcto -le digo- yo el domingo tengo una asamblea y si usted va independiente, le invito, vamos a ir". Bueno, vino, pues, yo agarré -como le digo- *yo puedo pertenecer a cualquier partido, pero venía esa señora que me ayudó*. Entonces, qué hice. Agarré mi parlante con carro por allá, por acá, gritando que mañana viene la señora diputada E. M. que hay que recibir y toda la población estaba, pues, esperando ahí y vino. Le dimos las gracias y tenemos un compromiso que ya no soy dirigente, pero espero, como morador, insistir para que mi directiva le inviten o personalmente le voy a invitar para la inauguración de esta luz." (26ME) (Las cursivas son mías).

Otro dirigente decía también:

"Como el señor (alcalde), cuando yo todavía no era secretario general, venía acá conversaba con el pueblo, pero el pueblo se da cuenta cada vez que el señor venía el nos ofrecía pero cuando se presentaba alguna campaña, después se desaparecía. Y eso no me gusta a mí. Debe ser permanente. Sí, la ayuda que venga sin ninguna condición. A raíz de eso, tal vez, hemos discrepado con el señor (alcalde). No se puede condicionar al pueblo. Si viene una ayuda, de izquierda, de derecha, de cualquier color, que venga sin ninguna condición. Para beneficio del pueblo. Y que el pueblo sí quiere inclinarse a tal o cual árbol, que sea, pues, a base de su criterio personal. De esa idea soy yo." (24JA).

En suma, resolver algún conflicto vía la negociación con los poderes implica un tipo de relación

basada en la amistad, en "tener conocidos", una referencia de partido político o de agrupación religiosa. Al parecer esto significa que los dirigentes de alguna manera se sienten como interlocutores válidos que les permite interactuar con suficiente libertad y lograr los fines que se proponen. Ese modo particular de interactuar podemos denominarlo negociación.

Sin embargo, cuando se subordina los propios intereses a los del otro es una forma de resolver el conflicto por acomodamiento. En este último caso se puede eliminar un nivel del conflicto pero también se puede tal vez hacer a que surjan otros, por ejemplo a nivel intrapersonal y ético.

Resolver los conflictos por negociación con los poderes permite a los dirigentes acceder a los beneficios del poder usando determinadas estrategias a partir del poder que poseen; es decir, el dirigente puede negociar con aquel que tiene "la sartén por el mango" de "igual a igual", aunque esté en desventaja. Últimamente los dirigentes mostraban con orgullo su "carnet de dirigente" para indicar que sí podían "entrar a tratar con las autoridades" es decir, sobornar a los funcionarios o profesionales. De esta manera poco a poco se perdía el miedo y se les quitaba autoridad moral a los funcionarios.

La negociación es una de esas formas de lo que estamos llamando reciprocidad política. Los dirigentes conscientemente entran en conversaciones con diversas personas de diversos niveles de la vida pública y establecen pactos o alianzas –que no son necesariamente formales- de ayuda mutua. En cierto sentido no hay una relación de dependencia, cuya connotación formal podría ser el clientelismo o la sumisión de uno a los intereses del otro; sin embargo, lo que prevalece -al menos desde la perspectiva de los dirigentes- es que éstos se sienten también con suficientes fuerzas y derechos para poder "dialogar" con las autoridades.

Los ejemplos señalados anteriormente nos permiten hacer una reflexión más. Si asumimos que hay un divorcio entre estado y sociedad civil debiéramos por lógica concluir que, por falta de canales de comunicación u otros motivos, cada una de las partes tendería a vivir autónomamente. Esto en la realidad no es cierto. Las poblaciones nunca han estado alejadas *del estado; fue éste que estuvo siempre alejado y aislado de la población. Fue entonces que la población descubre que es posible comunicarse con él para no sólo -usando una jerga política que corresponde a una época- "arrancar derechos", sino para hacerse oír como fuerza a través de experiencias de iniciativa popular que Matos denominó "desborde popular", De Soto lo llamó "el otro sendero", según se quería subrayar

algún rasgo en particular de esas experiencias. Sin embargo, los fenómenos sociales tuvieron también otras lecturas que tendían a aparecer como anómicas o de fragmentación.

A nuestro modo de ver, los dirigentes de algún modo quieren mostrar que antes que objetos de la sociedad son sujetos con sueños y proyectos, organización y voluntades que han querido expresar sus diferencias vía el conflicto en sus diversos grados. Entonces, la política como una manera de interactuar en función de un determinado ordenamiento ha encontrado en la reciprocidad política un instrumento de encuentro, pero en desigualdad de condiciones y no así en proyectos.

3. La solución mediada.

A diferencia de la solución bilateral, que implica un cierto nivel de relación y una asimetría estructural, la solución mediada requiere la participación de un tercero para resolver un conflicto ofreciendo alternativas a un "callejón sin salida".

La imagen del mediador generalmente está constituida por una persona que está "en mejores condiciones" en razón de su ubicación, de su profesión, de su posición política o religiosa. Cuando se trata de una institución, la persona que hace de mediación aparece como representante de ella y de esta manera es la institución la que actúa a través de la persona³⁵³.

Sin embargo, la mediación se da también por medio de un conjunto de normas conformadas por los estatutos de la organización. Los estatutos, aun si no son conocidos por la colectividad, funcionan como un punto donde pueden encontrarse referencias o pautas de solución a determinados conflictos.

Finalmente la mediación más importante está conformada por el espacio socialmente elaborado por los miembros de la colectividad: la asamblea. Este espacio es, sin duda, el último lugar al que se acude para resolver políticamente los conflictos internos. En principio la asamblea es el espacio de encuentro de dos o más miembros donde éstos asisten o son citados en base a la igualdad de

353. El "dirigente" y la "unión de los pobladores" son los principales "agentes de solución de los problemas" en el Frente, según la encuesta sondeo realizada por el Cipep en 1989. El 36.9% de las soluciones corresponde a los dirigentes, el 23.3% a la unión de los pobladores, el 12.9% es a la municipalidad, el 10.4% al gobierno central, el 9.2% a los pobladores y la municipalidad juntos, el 3.2% a la empresa pública, el 1.6% a los pobladores y el gobierno, el 0.4% a los partidos políticos, el 0.5% a otros y el 1.6% a nadie. Cf. Cipep, Censo 1989.

derechos y obligaciones y en razón de las diferencias que ocasionaron los conflictos. Distingamos, entonces, los modos de resolver los conflictos por la *mediación* de personas, del *arbitraje* con referencia a leyes y a través de la *asamblea*.

3.1. A través de la mediación de una persona.

Partamos de la referencia testimonial de uno de los dirigentes del Frente.

"... llegamos acá 4 de julio del 88. Fue ese día más o menos a las dos de la madrugada. Nos reunimos con vecinos.... Previniéndonos que nadie nos note,... estamos haciendo en silencio nuestra intención... porque nosotros tomamos posesión y no esperamos con las manos cruzadas a que alguien venga y nos discutimos o agarramos palos. Entonces, a las 6 de la mañana *nos vamos arriba a su casa de las autoridades*. Ya habíamos ido a decirle a ellos prácticamente que nuestra situación y cuál era la estrategia de su apoyo de ellos...

Tomamos posesión... Ahora necesitamos apoyo y fue así que *acudimos no solamente a la autoridad que era S., sino acudimos también a las personas que eran conocedoras de nuestros problemas...* Esa era nuestra meta y logramos traer y a las 9 de la mañana nos vamos al Concejo. Mientras eso el señor (T.) había venido acá. Y a los pobladores le había advertido, tienen ustedes una hora para que se salgan de aquí, si no les traigo a toda la policía (había dicho)...

Uno decidió irse de acá prácticamente enfrentarse, pues, chocar, persona de choque y otros también yendo con los trámites. Fue así que ha venido el señor T. en una ocasión con un patrullero y se fueron, regresaron, porque la gente era rebelde... Entonces trayeron como tres camiones, carros de patrulleros pero grandes... En ese tiempo Solis habla viajado a España. El teniente alcalde fue también quien no quiso responsabilizarse.

Fíjate estamos en rutina. Entonces qué sucede. Nosotros agarramos, nos vamos a regidores, llamamos: esto no es un problema, estamos en el área, usted nos tiene que ayudar. Pero acá no es. *El Concejo no les va a dar ni casa ni techo. Ustedes han hecho el problema. Yo les he dicho que esperen.* Usted ha intervenido un terreno ajeno, porque es como yo interviniera yo en tu casa. Fíjate, en ese momento nosotros le decimos: disculpe, era señor J., *nosotros como autoridad no hemos pedido que nos ponga techo, sino que nos apoye con respaldo*, que no desalojen de ese lugar. *Estamos nosotros dispuestos a quedarnos temporalmente en ese lugar.* Era la decisión así. Nosotros no queremos... porque "Rafael Belaunde" ya hace su agua y desagüe y nosotros prácticamente estamos sin agua. *Usted solamente aunque sea en un documento diga pues que no se haga efecto el desalojo y temporalmente se quedan ahí.* Y regidores, dos nos han apoyado tajantemente...

P. ¿Y la gente estaba dispuesta a quedarse? ¿Qué decía después la gente?

R. *Ellos en una asamblea decían acá nosotros debemos dar lo más último de nuestras fuerzas*, porque no tenemos otra oportunidad. Porque si esto fuera libre, todos estarían tranquilos. Por otro lado, nosotros hemos conversado, porque nosotros tenemos que confrontar a muchos provincianos. T., ahora también tiene asunto del Instituto Nacional de

Cultura, por la zona. Tal fue que, y prácticamente presionar al capitán para que dé solución y se quedó sin efecto." (23AN). (Las cursivas son mías).

Este texto largo resume bien cómo los pobladores cuando tienen que enfrentarse a un "enemigo mayor" recurren y buscan el apoyo de autoridades (que por lo general son agentes externos a la unidad social) que hagan el papel de aliados y se conviertan decididamente en el elemento que resuelva el problema.

Examinemos el caso con más detalle. En primer lugar, se constata la inminencia de un desalojo (ilegal) pedido por el "traficante de terrenos". En segundo lugar, los pobladores presentan una triple estrategia de lucha y resistencia creando instancias o comisiones: a) una comisión de *trámites*, b) un grupo de *choque* y c) el apoyo de la *asamblea*. La comisión de trámites toma contacto con las autoridades del sector y personas conocidas que tengan influencia y decide realizar una acción triple: 1) Precisar a la municipalidad que no le piden que les solucionen el problema del techo; 2) solicitar apoyo (respaldo) para que no haya desalojo y 3) conseguir un documento que les permita quedarse temporalmente en el lugar.

La población busca la ayuda de un mediador cuando sabe que está en desventaja frente a su opositor. Ante una posible confrontación que puede terminar siendo resuelta en forma violenta unilateralmente (mediante la fuerza o con base legal) se busca un espacio de negociación para lograr mantener sus intereses y lograr sus propósitos. En este caso fueron las autoridades las que fungieron de intermediarios para resolver temporalmente el problema.

La participación de las mediaciones permite trasladar el conflicto a otro espacio. La persona que hace de mediadora debe ser mucho más fuerte que los dos que están conteniendo, de lo contrario uno de ellos convierte al mediador en un instrumento de salida. Por ejemplo, para muchos conflictos surgidos entre los asentamientos humanos, el Frente se ha convertido en un espacio diferente donde las partes encuentran la posibilidad de tratar algunos problemas y, en la medida que se mantenga el objetivo, permite la cohesión con el grupo mayor y no permite el "divisionismo".

Por ejemplo, para muchos conflictos surgidos entre los asentamientos humanos, el Frente se ha convertido en un espacio diferente donde las partes encuentran la posibilidad de tratar algunos problemas y, en la medida que se mantenga el objetivo, ' permite la cohesión con el grupo mayor.

De ahí que la mayoría de los dirigentes recuerden que la existencia del Frente se fundamenta en una base importante de expectativas que hay que mantener y no se debe permitir el "divisionismo".

Recurrir a la ayuda de una autoridad garantiza una relativa seguridad entre los contendientes. Por ejemplo, ante amenazas de diversa índole los dirigentes han tenido que recurrir a otras autoridades de mayor peso para que les brinde "protección". Generalmente la policía es el ámbito de referencia para que los pobladores puedan sentirse "seguros", aun cuando saben que en el aspecto ético es poco confiable. Entre las personas que pueden desenvolverse como mediadores están considerados, según los casos, los abogados, los miembros de la iglesia, el secretario general del asentamiento así como aquellos que tienen capacidad y poder para resolver los problemas.

Los mediadores, en suma, son requeridos en la medida que puedan resolver el problema y garantizar la seguridad de los contendientes, aunque sólo uno de ellos "sale ganador". Sin embargo, la búsqueda de las mediaciones frecuentemente tiene que ver con alianzas basadas en relaciones de parentesco o de simpatía política partidaria, a las que hemos denominado relaciones endofílicas o exofílicas.

3.2. Mediación referida a normas.

Otra manera de regular los conflictos dentro de las organizaciones consiste en buscar un patrón de referencia establecido anteriormente. Mientras que en los modelos anteriores las relaciones verticales prevalecen para resolver los conflictos, las relaciones horizontales ("encontrarse cara a cara") serán las que caractericen las formas de resolver conflictos referidas a normas.

Primero, los que participan de un conflicto forman parte de un todo y ponen en un mismo plano los intereses comunes. De esta manera se hacen "iguales" en la pelea. Segundo, de no existir otra solución según las modalidades anteriores se busca ésta en las normas consuetudinarias y positivas más cercanas para cotejar sus diferencias y lograr una salida a los problemas. En una organización como los asentamientos humanos la "costumbre" y los estatutos constituyen las "normas" más importantes de referencia. Tercero, de las normas se desprenden sanciones que sirven para restablecer las relaciones; las rencillas suelen desaparecer mediante la eliminación de una de las partes o por reconciliación.

El encuentro de los que disputan se hace en la conversación, el diálogo o el "debate". El diálogo es

una conversación formal donde no se usan términos que puedan dañar al otro. Mientras que la conversación no es sino el intercambio de palabras de modo pacífico, inclusive ameno. El debate es un encuentro más bien acre entre las partes. Lo más importante de estos modos de relacionarse está orientado a la necesidad de una norma de comportamiento adecuado por cuanto se quiere "limar las asperezas".

Recurrir a la "batalla legal" significa para los pobladores manifestar que no ha sido posible resolver las diferencias en una primera instancia; no ha sido suficiente "limar las asperezas" en el seno de la organización y entonces se busca otro nivel. El nivel inmediato superior interno es el recurso a lo estipulado en los estatutos. En uno de los tantos casos de conflictos donde se tenía que acordar para la instalación de las redes de luz, una de las partes incitó a la población a desautorizar al dirigente, pero la población tomó sus decisiones a través del comité vecinal.

Sin embargo, los pobladores saben que las "leyes" (del estado) distan mucho de su vida cotidiana y que aquellas instituciones que las deberían hacer cumplir aparecen siempre coludidas con los poderosos; por eso se oye decir a menudo entre los pobladores que "la justicia se compra con un poco de dinero". Uno de los dirigentes de mayor edad hacía referencia a su experiencia de participación política. Así lo expresaba:

"Las colaboraciones que se ha dado pasa ahí también... Pero hay muchos que no han colaborado con nada, ni siquiera trabajar. Entonces nosotros tenemos trabajos formales del pueblo, habrá que hacerlos cumplir ahí, pues. Porque acá es un concejo. Un concejo tiene la ley, como Carabaylo es un concejo y tiene su ley, ambos concejos son respetables. *Una dictadura, un ley tiene que cumplirse*. No vamos a ir en contra... cuando aprueban... Se tiene que respetar." (21FR).

Con el término "dictadura" no quería referirse a un modelo político sino a la necesidad del reconocimiento de una ley que "se tiene que respetar" para entenderse dentro de una colectividad. De la práctica de las normas se deriva la posibilidad de hacerse merecedores de una sanción positiva o negativa. La primera consiste en el reconocimiento y ensalzamiento vía los premios. La segunda se concreta en diversos grados de castigo, desde la amonestación pasando por la censura hasta la expulsión del seno de la agrupación. La censura fue la sanción que se decidió dar a un dirigente que no había logrado actuar debidamente ante un hecho doloso.

"Si, sanción de censura; justo en su período... Él estaba acá, el presidente del Frente,

Cárdenas. En su delante lo ha sancionado. Entonces como morador sí puede mandar una carta y son 8 días de plazo según el estatuto, pero... no lo ha hecho. Solamente esperamos su carta, si no seguirá siendo censurado.

P. ¿Se le puede elegir después?

R. Elegir ya no, ya no tiene confianza el pueblo." (28LA). (El subrayado es mío).

La censura se hace de modo "verbal" y de modo "legal". La censura verbal quiere decir que el conflicto se resuelve a través del uso argumentativo de las ideas, tratando de convencer a las personas de su mal comportamiento y de ser origen de conflictos internos.

En cambio la censura legal consiste en presentar el hecho mediante una denuncia formal ante las autoridades jurídicamente establecidas y reconocidas. Las dos modalidades no son excluyentes pero sí son diferenciadas. Generalmente el modo legal no se llega a usar, sino en los casos de especial gravedad y cuando resulta imposible manejarse internamente, porque el hecho escapa a las capacidades de los participantes en la negociación.

"Se decía de que querían vender una parte del local comunal... pero el pueblo se dio cuenta y la gente lo sacaron. *Lo censuraron en forma verbal dentro de una asamblea.* Los dirigentes de ese tiempo *no lo censuraron en forma legal porque una censura se hace, pues, a través de las autoridades.* Se toma la asamblea general, se firma el acta, se manda a la Municipalidad, se manda a la Comisaría a veces hacemos censura por los malos manejos." (17GR). (Las cursivas son mías).

Los juicios son espacios de confrontación y negociación importantes pero "sólo lo hacen los que tiene plata". Hacer un juicio supone para los pobladores gastos que superan no sólo los montos que están en cuestión, sino los ingresos de los vecinos que quisieran entablar un arreglo en una dependencia judicial. El costo de los abogados y la inversión de tiempo en el arreglo del problema sería mayor y prefieren no hacerlo. La solución del problema por el camino judicial es un recurso que se usa en casos de sumo grado.

"Tres veces le hice inspeccionar a la policía, el lugar que quemaron las esteras, donde nos dan golpes, todo el despajo que hubo. Ya estaba corrido Luis Carranza, no podían chaparlo. Una vecina del tercer lote era su querida... De aquí el comité nadies, todos estaban en contra. Estaban a favor los de otro comité porque era gente complicada. Nunca más regresó. Sacamos garantía en asuntos sociales en la prefectura. Le hicimos un..."

3.3. Solución por la mediación de la asamblea.

Finalmente, queremos referirnos a la modalidad de resolver negociadamente los conflictos en el

seno de la comunidad. No todos los conflictos trascienden fuera del territorio social de la organización. La mayoría de ellos trata de resolverse en un espacio cercano territorialmente pero cualitativamente diferente: la *asamblea*, que puede ser ordinaria o extraordinaria, de dirigentes o de toda la población; a esta última se le llama *asamblea general*³⁵⁴. La asamblea es el espacio socialmente construido por la población para el encuentro de las partes en condiciones de igualdad como vecinos o pobladores. Los roles son debidamente reconocidos conforme a una jerarquía y generalmente no se sobrepasan las atribuciones concedidas por el pueblo para los fines que se pretenden.

El número de asambleas en la vida de las organizaciones aumenta en forma equivalente a los problemas o tareas que se tienen que resolver o desarrollar respectivamente en beneficio de la comunidad. Al parecer el número de asambleas está en relación directa a la necesidad de "resolver dificultades" dentro de una población³⁵⁵. La asamblea es, de hecho, el espacio más importante dentro de la vida de una población. Ella es el espacio donde es posible encontrarse con los otros y se puede debatir (concordar o discordar) constructivamente (críticamente) no sólo las necesidades de la población sino el modelo de sociedad deseada.

El "local comunal" (ya existía o no)³⁵⁶ como lugar físicamente definido por los muros, "igual" a los miembros que participan en él, suspendiendo las "diferencias" y haciéndolos vecinos y ciudadanos con los mismos derechos real y simbólicamente. En el local, por eso, es un espacio cualitativamente diferente a otros. En él es posible el "encuentro" (o también desencuentro) de los diferentes, son posibles las discrepancias y las distinciones. La asamblea por sí misma es un espacio intersubjetivo que expresa gráficamente la estructura de la organización social, diferenciando jerárquicamente los roles y las funciones de los miembros en un ritual minuciosamente establecido.

Cuando los locales comunales no son aptos para recibir a los vecinos, la casa de un dirigente o cualquier otro local cumple la función de "local comunal". En primer lugar, una mesa separa en dos el local distinguiendo a los dirigentes de los miembros que participan de la reunión. En segundo lugar, generalmente los dirigentes son los que llegan antes de la reunión para arreglar el local o para

354. Cuando hay problemas que se han generalizado en el seno de la población se pide el cabildo abierto donde los pobladores manifiestan sus puntos de vista. Los cinco pueblos que estaban con los trabajos de instalación de agua y desagüe hicieron un cabildo guiados por un representante de la compañía que había financiado la obra.

355. Cf. Cap. III, 2.2.

356. De los trece asentamientos que conforman el Frente sólo 3 tenían un local comunal semiconstruido.

finiquitar algunos puntos que se van a tratar en la asamblea. En tercer lugar, los participantes se ubican según van llegando agrupándose generalmente por asentamientos humanos o conocidos. El saludo gentil de los que entran en el local es respondido con la misma amabilidad por los presentes³⁵⁷. En cuarto lugar, las mujeres se ubican más bien en un lugar lejano y escondido del conjunto de los asistentes. Entre tanto las conversaciones menudean. Los comentarios no siempre se pueden percibir. Muchos se hablan casi al oído³⁵⁸.

La asamblea se pone en marcha siguiendo la siguiente secuencia: 1) *Instalación*. Se pasa la lista enunciando el nombre del dirigente y el de su asentamiento. De no haber suficiente quorum se espera un tiempo prudencial y se vuelve a pasar lista. 2) *La lectura del acta anterior*. Terminada ésta se pide se hagan observaciones, donde algunos hacen muchas veces precisiones minuciosas. 3) *Despachos*. Durante este espacio se hace lectura de la correspondencia recibida por el Frente. Si alguna de las noticias amerita un tratamiento expreso se solicita su pase "al orden del día". 4) *Sección previa*. Muchas veces este espacio se acomoda según las necesidades de los participantes para proponer temas nuevos que no han sido considerados anteladamente. 5) *Informes*. Este espacio (según mis observaciones) ocupa un tiempo bastante largo en el que se presentan los avances de las diversas actividades de la organización. 6) *Agenda*. En esta parte se proponen alrededor de 4 ó 5 temas para ser desarrollados y se recogen los puntos del "orden del día". 7) *Acuerdos y fin de la asamblea*.

Es menester precisar que los acuerdos se van tomando conforme se va desarrollando la asamblea; los acuerdos implican también elegir delegados, señalar tareas y conformar comisiones para afrontar las actividades, fijar días y horas de reunión, etc.

La importancia de la asamblea está señalada por los mismos dirigentes. Es el espacio donde se puede debatir y discutir acerca de los temas que atañen a la comunidad, es decir donde uno puede

357. He observado en otros lugares que los que son directivos o tienen algún status no saludan a los que están presentes cuando entran en un local. Algunos de los subalternos comentan que no lo hacen porque "seguramente se creen mejores que nosotros". En el Frente el saludo es el modo de acusar no sólo existencia sino presencia cualitativamente diferenciable. Generalmente el saludo es una manera de comunicarse y se valora altamente que un dirigente lo haga primero que el poblador. Otrosí: el tratamiento de "señor" dentro de las reuniones es parte del ritual. Sólo fuera de la reunión pueden llamarse por el nombre de pila.

358. Las reuniones se inician generalmente después de una o una hora y media después de la citación. La "hora peruana" parece ser el patrón de referencia para iniciar la reunión. Al respecto los asistentes opinaban que se citaba una hora antes para que "estén a la hora". Es decir que existe una hora formal-oficial y otra hora real-subjetiva. Por lo general, se dice, que la gente no viene antes para no "perder tiempo". Una vez iniciada la reunión dura entre 3 ó 4 horas como promedio general.

incluso "encararse" con el otro. Encararse quiere decir- buscar la verdad sobre un tema que atañe a la organización.

"No entiendo lo que pretende la señora... -decía un dirigente- yo quiero encararme a la asamblea. Vamos al debate, señores, en una asamblea. Vamos al debate, señores, vamos al concreto. Lo que es. Si estoy en un error yo le pido disculpas. Pero vamos al campo, qué tiene que decirle al pueblo. (12UA)³⁵⁹ (El subrayado es mío).

La confrontación es inevitable en el proceso de construcción de un espacio común. Sólo que la disputa se hace en base a las discrepancias existentes. Cada asentamiento humano dentro de la asamblea no busca explícitamente la unidad del pueblo sino de mostrar sus diferencias. La idea de ser "iguales" está constituida por las condiciones estructurales de pertenencia a la organización y es también un proceso en la medida que se va conformando la identidad de los asentamientos. Por eso, los contendientes parecen expresar que son "iguales" en la medida que pueden enfrentarse en la pugna, los debates, cara a cara para señalar sus particularidades y así distinguirse (diferenciarse) de alguna manera de los otros. Así los asentamientos quieren ser diferentes pero en igualdad de condiciones.

"Las discrepancias son muy necesarias, porque si no hubiera discrepancias, también yo creo que las cosas no marcharían. Porque si yo hago una cosa lo hago. Pero si nadie me dice eso está mal, de repente está mal y sigo haciendo. La discrepancia son necesarias, se puede decir que ése es la rutina de un dirigente: discutir. A una asamblea se va a discutir, pero en la asamblea, pero eso sí, después de la asamblea todos somos amigos, vecinos." (24JA).

Esto no quiere decir que haya una homogeneidad en el tratamiento. Los conflictos continúan en otro momento y en distinto grado. Nuestro mismo dirigente señala que

"... hay dirigentes que no lo toman así y eso -sigue diciendo- es lo que no me gusta y, a veces, se hacen los resentidos. Voy, los saludo, con la justa te saludan, bueno. Y digo éste ya lo tomé a pecho, pero eso es por el pueblo. Si yo discutiera por alguna cosa personal, bueno ahí si pues no, pero si es a nivel institucional de nuestra organización no hay por qué llevarnos rencor." (24JA).

Por eso la asamblea es un espacio donde se puede construir un N sentido colectivo no sólo de pertenencia a una agrupación sino de identidad frente a otros con una personalidad propia. Por eso,

359. El mismo dirigente en otro lugar decía que también se trata de rehuir encontrarse en la asamblea: "Y no nos permite a nosotros bajar al asentamiento a discutir el tema. No quiere que su gente se entere. Porque todo el obstáculo de la obra es de ella. Eso ya hubiera avanzado." (12UA).

las organizaciones por la manera de resolver sus problemas definen el tipo de sociedad que quieren formar.

Por principio la asamblea no excluye a sus miembros. Las medidas que toman son persuasivas y preventivas. Las decisiones por lo general suelen tomarse con el propósito de restablecer relaciones con sus miembros. La reconciliación de la parte con el todo es una necesidad orgánica sobre todo cuando la comunidad es cada vez más pequeña.

"Hay que resolver, pero sin perjudicar a ninguno. Aunque hay veces que hay problemas difíciles. Por ejemplo, hay un vecino que cree tener la razón, pero se lleva a la asamblea y mayormente lo que decide, realmente, es la asamblea. Lo que yo resuelvo, más fácil lo digo, porque lo resuelvo con una asamblea, nunca determino así a título personal, ni a nivel de junta directiva, por si acaso yo me pueda equivocarme. Pero en una asamblea todos no pueden equivocarse o si hemos hecho nos hemos equivocado todos..." (24JA).

De ahí que los miembros en conflicto ven en la asamblea la máxima autoridad para resolver sus problemas. La asamblea, en fin, es el espacio donde se pueden hacer *consultas* para que el dirigente no pueda equivocarse. También tiene fines educativos, puesto que – insistían algunos dirigentes- es mejor "arreglar los asuntos conversando que peleando". El término pelear se suele usar para designar a la agresión física entre los contenedores.

"Acá las cosas están para conversarlas y hacer entender a las gentes sobre este punto... porque mucha gente del pueblo, pobladores jóvenes, no saben cómo es" (21FR).

Por lo general, los dirigentes al salir de la asamblea suelen bromearse "como si no hubiera pasado nada", aun después de haber debatido acremente durante la sesión. Vuelven a "re-encontrarse" en otro terreno. Presumo que con este detalle los dirigentes permiten visualizar que saben, de un modo u otro, distinguir diversos planos de interacción. Fuera de la asamblea "vuelven" a ser "como cualquiera" y entonces, por esta razón, pueden conversar de cosas de la vida cotidiana. Esto significa que los dirigentes del Frente logran distinguir los roles que tienen que desempeñar como autoridades de otros. La asamblea, entonces, no inhibe sino más bien permite que las interacciones continúen en otros lugares y de diversas maneras. La construcción del imaginario colectivo no se hace exclusivamente en el terreno de la asamblea. Esta permite, tan sólo, contribuir a hacerlo con cierto orden, en la medida que sus participantes desean hacerlo.

La palabra es como la argamasa que permite articular diversas maneras de enfocar un imaginario, pensar y dar soluciones a problemas. A estas diversas interacciones mediadas por la palabra se le

llama "conversar", aún en medio tensiones y desacuerdos. Por eso la construcción de un imaginario no se reduce a la simple articulación de palabras. Requiere un espacio de confrontación en la práctica. La asamblea después de la práctica se convierte en el espacio donde no sólo se toma conciencia del proceso realizado sino permite planificar y hacer los correctivos convenientes para no tener que volver a "cometer errores". Obviamente, esto no significa que no se repitan los mismos "errores" o se tome conciencia de otros.

4. El manejo simbólico de los conflictos.

Los conflictos no desaparecen de la vida cotidiana. La sociedad se vale de formas simbólicas y ritualizadas, no por eso menos reales que otras, para expresar simultáneamente las "diferencias" y la "unidad". Mientras que las diferencias son pasibles de control, la unidad constituye un imaginario que ha de ser logrado. De hecho las competencias en las faenas y los deportes son formas dinámicas de interacción interna, a través de las cuales los diferentes expresan su voluntad de mantener sus particularidades en igualdad de condiciones en la unidad.

Las fiestas y los ritos son espacios y tiempos particularmente diferentes y son "momentos" especiales en la vida de la organización, donde los conflictos pueden ser revividos como un modo de encuentro, de concertación o de consenso entre los diferentes³⁶⁰

En el desarrollo simbólico de los conflictos la "participación vecinal" es una manera de afirmar la igualdad de status tomando la categoría de vecinos para expresar la ciudadanía. Es decir, como gente de "ciudad" son a la vez iguales y son diferentes en su manera de organizarla. Los individuos

360. El tiempo puede ser concebido al menos de tres maneras. Hay un tiempo cíclico, que recuerda las tareas que hay que hacer cotidianamente para atender a las necesidades básicas. Es decir, es el tiempo dedicado a los factores biológicos. Hay otro concepto de tiempo, el lineal, que permite percibir que lo que se hizo ayer o lo que se hace hoy no volverá nunca más. Es un tiempo abierto a los trabajos en función de otros diferentes a nosotros mismos. Este tiempo, como el anterior, preciso de un registro y un control. Finalmente hay un tiempo "subjetivo", que podría ser llamado también intensivo; lejos de poder controlarlo, solemos más bien poseerlo o experimentar lo en una interacción muy personal como también colectiva. Dos ejemplos pueden ilustrarnos mejor. Para una pareja de enamorados el espacio deja de existir y cualquier lugar no sólo es bueno sino el mejor. Y el tiempo simplemente se "detiene" a tal punto que, al cabo de cierto lapso de tiempo objetivo, se puede decir que se trató "sólo de un segundo". Por el contrario cuando nos encontramos en un momento muy difícil esperamos estar lejos de ese lugar lo más pronto posible; un segundo podría ser como una "eternidad". El mismo tiempo puede ser muy corto o demasiado largo subjetivamente. Este tipo de tiempo es el del encuentro entre las personas, sobre todo el de las fiestas; en una palabra, es el tiempo de los ritos.

toman conciencia de su pertenencia a una comunidad o colectividad más amplia durante los acontecimientos ritualizados. Ahí definen los límites de su imaginario y de sus sueños. Y esto forma parte también de esa manera de organizar la sociedad; es decir, de hacer política. Además el ordenamiento sigue siendo más una preocupación que una ocupación y esto hace que la sociedad se festeje, se compita, se disfrute y se elija a sí misma.

El "encuentro" o el tinkuy -de los que nos hemos referidos más abajo-, por ejemplo, son formas simbólicas externas de expresar la vitalidad de un grupo humano a través de la solidaridad. El ayni, la minka, la reciprocidad de servicios o la reciprocidad política sirven para ejemplificar el dinamismo del encuentro de lo diverso en la competencia y la lucha. El trabajo colectivo y los deportes -en cierta medida también las elecciones- son modos de hacer presente el conflicto donde las normas, los reglamentos o las leyes son las que tienen plena vigencia.

4.1. La competencia en el trabajo colectivo.

La participación en el trabajo colectivo es imprescindible para los migrantes de primera generación. Se trata de una primera forma de solidaridad (mecánica, diría Durkheim) donde las partes se cohesionan para lograr un objetivo común. Aquí no nos interesa ver el grado de cohesión por sí mismo, sino cómo intervienen las partes para lograr el mismo objetivo.

Un trabajo colectivo, como es el caso de la construcción de un botiquín comunal, de la plaza principal, de las redes de agua y desagüe o del local comunal, requiere de la participación coordinada de las partes. Es cierto también que no participan todos en la preparación ni en la ejecución de tareas similares.

Un trabajo colectivo, como es el caso de la construcción de un botiquín comunal, de la plaza principal, de las redes de agua y desagüe o del local comunal, requiere de la participación coordinada de las partes. Es cierto también que no participan todos en la preparación ni en la ejecución de tareas similares.

¿Qué hace que algunos participen y otros no en un evento? Si la obra realmente tiene importancia y ha de ser de utilidad para la comunidad, el nivel de participación crece. Quienes no participan aducen la "falta de tiempo" o no tener dinero (aunque algunas veces se trate de discrepancias territoriales y también políticas); y quienes deciden participar lo hacen mostrando un relativo poder

económico y poderío social, básicamente a través del trabajo y de donaciones.

Veamos el caso de la construcción del techo de un botiquín comunal³⁶¹. En este trabajo comunal participaron aproximadamente 120 personas, sin contar a las 20 mujeres que trabajaban en la cocina, y duró aproximadamente 6 horas³⁶². El tiempo tuvo tres etapas: 1) *Preparación*: consistió en el aprovisionamiento de materiales que habían de usarse en el techado y en la cocina. 2) *Ejecución*: Participación en diversas tareas para cumplir el objetivo de la faena. 3) *Celebración*: Después del trabajo se siguen diversos rituales para manifestar el jolgorio.

Cada una de las etapas tuvo una duración aproximada de dos horas. Durante el trabajo se resolvieron tres problemas: a) falta de víveres e instrumentos para la cocina, b) falta de materiales para el llenado del techo y c) reparar los altoparlantes de animación que se malograron. La división sexual del trabajo era lo predominante. Por un lado los varones estaban dedicados al trabajo del techado y las mujeres en la preparación de la comida. Había una mujer en el grupo de los varones participando en el traslado de agua con baldes, pero ningún varón estuvo en la cocina. Por lo tanto, había dos grandes grupos con una serie de subgrupos de trabajo y comisiones que se fueron formando durante la faena. Anotamos para cada grupo los siguientes sub-grupos:

- I. *Grupo de las mujeres*. Las mujeres eran en su mayoría delegadas de salud y esposas de los dirigentes. Para la preparación de la comida había 1) una coordinadora de operaciones que registraba los productos donados y las participantes, 2) las encargadas de la cocina propiamente dichas, 3) las colaboradoras inmediatas en la cocina, por ejemplo para la limpieza del arroz o el picado de verduras, 4) una comisión para la bebida que fue la misma que se dedicó a servir a los trabajadores durante la operación. Durante la distribución de los potajes intervinieron 1) las que servían en platos, 2) las que distribuían los mismos, 3) las que se encargaban del lavado de los platos y 4) las que distribuían la bebida y el ají.

361. Los trabajos de construcción del botiquín comunal se iniciaron meses antes con la participación de piquetes de trabajadores de los asentamientos humanos, quienes cumplían tareas fijadas previamente por el comité de construcción. El techado del botiquín se realizó el 6 de octubre de 1992.

362. Las actas registran el hecho: "...el sr. Monzón dijo que su pueblo tiene un compromiso para el techado del botiquín comunal se ha logrado como trabajo se ba poner una máquina mezcladora y ya está contratada y pagado un adelanto pero todos los dirigentes ban ha estar presente para esta obra el presidente del frente agradece el gesto que tiene el A.H. Héroes de la Guerra también Indoamerica quedo que coordine con sus moradores para que participen en este techado. Y se calcula 127 personas para este domingo. Se comprometen los dirigentes de cada pueblo la cantidad de moradores para el domingo 6. Scorza 10 personas, Álamos 10 Rivera 10 Rafael Belaunde 30 Héroes de la Guerra 20, Nueva estrella 10 Sol de Caudivilla 10, Micaela 4 indoamerica 5" (Actas p. 83).

- II. *Grupo de los varones.* Las tareas para el llenado del techo se distribuyeron de la siguiente manera: 1) un registrador de los trabajadores que era el presidente de la comisión del Botiquín, 2) un grupo para el aprovisionamiento de arena gruesa, 3) un grupo para la piedra chancada, 4) un grupo de carretilleros, 5) dos personas para descargar la arena en la mezcladora, 6) dos personas que se encargaban del cemento, 7) un grupo que se encargó del transporte del agua, 8) los "lateros", que eran los que subían llevando sobre sus hombros el cemento mezclado, 9) el maestro albañil que dirigía la operación del vaciado, 10) el encargado de animación del evento a través del parlante, 11) el maquinista de la mezcladora, ajeno al asentamiento y 12) el conductor del carro cisterna proporcionado por la Municipalidad de Carabaylo.

Los últimos toques para la preparación del techo ya se habían dado por la mañana. El que perifoneaba insistía en la participación de los vecinos en el evento, acompañando su voz con huaynos norteños. Se anunciaba la llegada de las personas y se bromeaba a los que pasaban accidentalmente por allí: "allí ya viene una carretilla lleno de plátanos para la faena", "ahí el sr. ... viene trayendo una lata... un barril para el agua... Nos comunican que nos falta un poco de arroz, pedimos que algún vecino nos proporcione, porque ya tenemos maíz para el riquísimo patasca...", etc.

El llenado del techo se inició a la 10 de la mañana en medio de gran algarabía. A las 11 a.m. se percataron de que la piedra chancada se había terminado. Un cuchicheo se percibió entre todos los trabajadores. El trabajo se había detenido. Se pidió por los parlantes la colaboración de los vecinos. Entretanto alguien hizo una donación y se dispuso que dos carretilleros partieran al lugar. "Faltan sólo 10 carretillas de piedra chancada", insiste el animador. "Ahora sólo faltan ocho". Así hasta conseguir lo que se requería.

En el trayecto del trabajo alguien donó una placa de bronce para grabar los nombres de los que participaron en la construcción del botiquín. Pero también se estropearon los parlantes, lo que provocó un pequeño incidente. El encargado y dueño del aparato reclamó sobre el asunto y pidió que se le pagara al menos el costo de reparación. El acuerdo final fue proporcionar 5 bolsas de cemento para la reparación de las tres bocinas que se habían malogrado y que se continuara con la música hasta cuando se terminara la jornada de trabajo y el almuerzo.

Finalmente el trabajo concluyó. Eran las 12 del mediodía. Ni bien hubo terminado, las señoras invitaron a pasar al local comunal para empezar a servir la comida consistente en dos platos. El primero fue el "patasca", el segundo era arvejitas con arroz y una ensalada de cebollas con tomate y

atún. Abundante chicha morada y un recipiente grande de ají molino. Alguien mencionó que debería pasarse lista a los participantes.

En el transcurso del almuerzo llegaron el padrino³⁶³ de la obra y una monja a quienes se les agradeció mucho por la colaboración. En ese momento se improvisaron unos cuantos discursos. Empezó el padrino seguido por el presidente del Frente; luego hizo uso de la palabra el presidente de la comisión del botiquín, la asesora de CIDEPSA y la monja.

Poco a poco los vecinos se arracimaban para la foto. Era evidente que los más jóvenes no se encontraban en estos acontecimientos. Estaban jugando "su" campeonato -como dijo uno de los dirigentes- organizado para ellos por los dirigentes del mismo Frente. Por otro lado, hubo personas que no participaron en la jornada de trabajo pero que se incluyeron a la hora de la repartición de la comida. Dos cajas de cerveza fueron donadas por el padrino, quien fue mencionado y aclamado por los participantes que disfrutaban de los potajes, de la conversación amena y de los comentarios sobre el logro de la jornada. Rápidamente, en la medida que se iba acabando la comida, la gente se iba dispersando y algunos se fueron al campeonato porque tenían previsto participar en él.

4.2. Los deportes unifican.

Si hay una actividad donde el nivel de "participación" es alto es el deporte y sobre todo el fútbol. Un terreno había sido designado previamente para tales efectos durante los procesos de instalación de los asentamientos. En otro asentamiento hubo un largo debate para definir si el "espacio separado" se iba a convertir en un campo deportivo o en un parque público. Paradójicamente los adultos querían hacer un campo deportivo y los jóvenes preferían que se convirtiera en un parque. La moción de estos prevaleció. El argumento era simple. Había varios campos deportivos cerca de ese lugar y además los jóvenes preferían salir de su zona.

A menudo los sábados o domingos hay algún tipo de campeonato deportivo, de fútbol o de voley, organizado por el Frente o por alguno de los asentamientos. Uno de los asentamientos, por ejemplo, tuvo que postergar el campeonato que había organizado por dar prioridad a otro organizado por el Frente. Los equipos son agrupaciones de los asentamientos. En el campeonato expresan su unidad social de origen, e inclusive alguno de ellos había contratado a "jugadores de afuera" para reforzar su equipo con el fin de no perder un partido. La práctica deportiva es una competencia

363 . Fue José Rodríguez, director del CIDEPSA.

reglamentada donde los participantes además de marcar su identidad quieren demostrar que son mejores que los otros equipos de los asentamientos.

Los objetivos señalados por el secretario de deportes eran los siguientes:

"En realidad este campeonato se está llevando a cabo con la finalidad, primeramente de unificar más a los pueblos a través del deporte, por un lado. Por otro lado, sabemos de que el deporte es uno de los medios más convenientes para nosotros tener a la juventud que no le permita hacer desarreglo dentro de su vida. Por otro lado, como sabemos, nosotros no tenemos ninguna financiación para el deporte, yo mismo como secretario general de deporte, no sé... pero ahí tenemos un pequeño fondito para tratar de comprar algunos materiales...".

P. ¿Cada cuánto tiempo hacen campeonatos?

R. Cada año. Este campeonato justamente se está llevando a cabo a través de la secretaría de deportes del pueblo.

P. ¿Qué otras actividades organizan ustedes?

R. Por el momento en el aspecto del deporte todavía no hemos tocado otro deporte. Tenemos en mente hacer un campeonato de voley, una maratón. Hay cosas... pero como tenemos muy poco tiempo estamos tratando de hacerlo poco a poco. Lo cierto es que todos los dirigentes estamos trabajando..." (11VD).

Es importante hacer notar que la loza deportiva en los asentamientos humanos no sólo constituye un lugar físico sino que es un nexo de interacción de los pobladores. La construcción de la loza deportiva es una de las primeras tareas que los pobladores realizan de común acuerdo. En ese lugar el "lenguaje del deporte", como me decía un dirigente, "une a ricos y pobres, a mujeres y hombres, a grandes y a chicos". En el deporte los pobladores se convierten en protagonistas y antagonistas a la vez. Sujetos en acción y en confrontación con el otro.

5. La lucha electoral.

Las elecciones constituyen un espacio privilegiado no sólo para la observación del conflicto, ritualizado y controlado en gran medida, sino también es considerado como el medio por el cual se ejercita el carácter de ser "iguales" (ciudadanía) y expresar su diferencia con el "oponente".

La interacción tiene como finalidad mostrar a la vez el poderío de los adversarios y fortalecer la imagen de unidad de la colectividad en general. En este sentido, las elecciones es un conflicto social, donde una de las partes busca "derrotar" al otro en el terreno simbólico, a través de la competencia, con la mayor cantidad de votos. El arma de combate, además de la campaña, es la

cédula del sufragio con la que se "hunde al contrario".

Durante las últimas elecciones realizadas en el Frente (1991) se presentaron dos listas. Una liderada por Vicente Cárdenas y la otra por Arquímedes Rodas. El primero era miembro del "Movimiento de Afirmación Socialista" y el segundo de "Acuerdo Socialista", dos agrupaciones de izquierda. Muchos pobladores y dirigentes expresaron que no hubo claridad en el proceso. Las actas del 5 de enero de 1991 registran hechos que resumimos aquí: a) Se cuestionó la autonomía y la imparcialidad del comité electoral, se les pidió su renuncia y se nombró otro comité. b) Acto seguido se acordó elegir a los dirigentes "cargo por cargo".

Sin embargo, para algunos dirigentes las elecciones fueron "difíciles", "democráticas a medias" o, como dijo uno de ellos, "hubo una elección... no llamemos elección..." porque sólo había participado un poco más del tercio del electorado. No se podía proclamar a la lista ganadora a pesar que había logrado 21 votos más que la otra agrupación. Se dijo que se habían violado los estatutos. Sin duda que los acontecimientos tenían como transfondo el conflicto entre dos agrupaciones de izquierda que pugnaban por "tomar el poder" en el Frente. El hecho, dijo alguien, "ha sido manejado como una lucha entre MAS y Acuerdo Socialista"³⁶⁴.

Además cada asentamiento humano suele convocar a elecciones internas cada dos años, para "renovar" la junta directiva según estipulan los estatutos. Dos son las características de estos procesos. La primera donde los dirigentes son "ratificados" en la asamblea por aclamación y esto suele coincidir con alguna obra que la junta directiva está realizando. La segunda es cuando se cambia a los dirigentes, si no se hace para "renovarlos" y que los más jóvenes vayan tomando la posta, se hace para "derrumbarlos" de sus cargos.

En las unidades sociales del Frente las contiendas electorales cuentan por lo general con dos listas, que representan a dos posiciones políticas no explicitadas necesariamente. Las veces que hemos

364 . José Távara piensa que los estatutos sirven para ser utilizados a través de una interpretación. En este caso, para favorecer al grupo que había ganado las elecciones a pesar de las impugnaciones que habían sido presentadas. Si el conflicto se ha prolongado esto se debe más a los ánimos exacerbados que a la utilización de los reglamentos. Más que a construir mecanismos adecuadas para resolver los problemas, la asamblea se abocó a resolver el conflicto mediante una interpretación de los estatutos. Sin embargo, los acontecimientos polarizaron a los grupos porque quería cada uno imponer sus criterios al otro a como dé lugar. Fue esta actitud la que determinó que a posteriori los hechos se consideraran como violatorios de los principios del Frente.

estado presentes los postulantes han preferido tomar la denominación de "independientes" aun si alguno de ellos pertenecía a una agrupación partidaria. En uno de los pueblos sólo se presentó una lista, pero sus componentes pertenecían a diversas agrupaciones.

Durante las contiendas se suelen emplear altoparlantes, en primer lugar, para mostrar los defectos de la lista opositora o del dirigente en funciones y, en segundo lugar, para presentar el programa que quieren implementar. Las promesas tratan de señalar las carencias de la población y las aspiraciones a las que se tiende (ver anexo 2). Es característica de la campaña desprestigiar al oponente y presentarse como la solución y la "salvación" de todos los problemas. Algunos argumentos son ad hominem, lo que genera mayor tensión entre los contendores. Sin embargo, el principio "en la guerra vale todo" hace que las diatribas y los insultos "queden ahí", como decía un dirigente. Esto significa que después de las elecciones los contendores se comportan "como si no hubiera pasado nada". Empero, sotto voce algunas tensiones personales pueden crecer. He visto a dirigentes que habían participado en las contiendas electorales tratarse amigablemente, lo que no quiere decir que no haya problemas.

El voto para los dirigentes, tanto en las elecciones como durante las asambleas, constituye un hecho que genera una nueva forma de organización. Por eso la democracia, para un dirigente, es "votar, no colocar" (27FA). El voto es también un acto que sirve para ejercer el control del poder. El presidente del Frente muchas veces me hizo mención de la importancia de las elecciones internas de los asentamientos. Fuimos invitados en uno de los asentamientos a unas elecciones en las que participó la mayoría de los electores. Sin embargo, el día del cambio de dirigentes y la juramentación de la nueva junta directiva la población no participó. ¿Se trata de un proceso político que tiende a un sistema de representación o de delegación?

Por lo tanto, los procesos electorales en los asentamientos humanos del Frente son espacios de confrontación de grupos que piensan de diferente manera y también proponen diferentes salidas a los problemas de la población. Los comités electorales tienen por función propiciar la participación de los vecinos de manera organizada. Las diferencias no desaparecen, sino que todos se igualan en la libertad de poder participar por más que no tengan claro que existen normas reguladoras de los conflictos creadas por la sociedad para encontrar un horizonte común.

* * *

En resumen, la resolución, es decir, el conocimiento, el manejo y la solución de los conflictos sociales es un rol importante de la política que puede ser de modo unilateral, bilateral y simbólico. Resolver los conflictos, en primer lugar, significa prolongarlos, diferirlos, postergarlos o trasladarlos a otros ámbitos, en los que reaparecen bajo otras formas y denominaciones. En segundo lugar, el manejo de los conflictos requiere del uso adecuado de estrategias para lograr fines o valores.

Las formas unilaterales de resolver los conflictos, se expresan en la huida o aislamiento, la exclusión o marginación de una de las partes o a través del uso de la violencia. Estas formas implican una relación asimétrica y desigual de las partes en conflicto. Las soluciones bilaterales se expresan, en cambio, a través de la negociación en base a intereses, en base de derechos y con los poderes bajo formas de reciprocidad de servicios o de reciprocidad política, que son modos de intercambio de favores por dinero o apoyo por votos, respectivamente. Las soluciones mediadas requieren de personas, normas o espacios, de modo complementario para la canalización de los conflictos dentro de una organización. Existen, también, formas de resolución de conflicto a través de la reproducción simbólica de los mismos, vía las competencias deportivas o de trabajo, donde se fortalecen más los sentimiento de unidad en lugar de señalar las diferencias. Finalmente, las elecciones son una forma del conflicto canalizado y ordenado donde las partes interactúan en función de la construcción de un espacio colectivo.

Los conflictos y los modos de enfrentarlos muestran que los pueblos saben construir y/o reconstruir sus relaciones y una identidad diferente, delimitando sus acciones a través de instituciones que regulan la participación de los diferentes en un único y mismo espacio. A esto hemos tratado de denominarlo hasta ahora como política.

CAPITULO IX

A MODO DE CONCLUSION

De acuerdo a nuestros propósitos quisiéramos aquí señalar algunas conclusiones a modo de reflexiones en función de ulteriores trabajos.

1. El Frente de Desarrollo de Asentamientos Humanos

a) Una organización vecinal.

El Frente de Desarrollo de Asentamientos Humanos de Carabayllo, es una organización vecinal conformada por trece asentamientos humanos con el propósito de lograr la titulación de las tierras que ocupan actualmente y que son propiedad de la Cooperativa Agraria "Caudivilla, Huacoy y Punchauca"; sin embargo, una vez parceladas entre sus socios, éstos las dispusieron de diversas maneras.

En unos casos, las tierras fueron compradas por personas inescrupulosas quienes promovieron ilícitamente "asociaciones de vivienda", ofreciendo lotes de terreno de cultivo; y en otros casos, grupos de personas motivadas y empujadas por dirigentes con alguna filiación partidaria, promovieron la invasión de tierras sobre todo eriazas que eran consideradas de la cooperativa.

El tiempo mostró que los pobladores hablan sido engañados por los denominados "traficantes de tierras". Estos no tenían títulos ni permisos formales para la venta de esos terrenos. Fue inevitable la confrontación de los pobladores con los "dirigentes" de las "asociaciones de vivienda", lo que finalmente acabó con el cambio de denominación de éstas en "asentamientos humanos", hecho que para muchos pobladores significó un costo necesario que debía pagarse en favor de una relativa independencia, aun si se tenía que "bajar de categoría".

El Frente de Desarrollo, entonces, surgió para dar respuesta a las diversas dificultades que habían nacido en el origen mismo de los asentamientos. Además de buscar la titulación de los terrenos - hecho que parece ser un anhelo muy deseado por los pobladores y de obtenerla cambiarla, el horizonte de cada asentamiento-, pretendía el desarrollo integral, lo que implicaba conseguir instalaciones de infraestructura básica para que el lugar fuera habitable (agua, desagüe, electricidad, pistas, veredas, arborización), hacer obras para tener una identidad propia (locales comunales, parques, lozas deportivas), promover microempresas de servicios básicos (limpieza, alimentación), favorecer e impulsar la apertura de talleres de capacitación y de producción que permitieran crear riqueza y buscar técnicas adecuadas para la producción.

El Frente de Desarrollo - diferenciándose de otras experiencias organizativas de Carabayllo- deja de ser una entidad social meramente reivindicativa y de confrontación con el Estado y se convierte en una institución con objetivos y fines, con pretensiones de auto regularse internamente y establecer relaciones recíprocas con otros organismos externos.

b) ¿Una organización pasajera?

Nuestra presencia en el seno del Frente coincidió con la etapa en que éste vivía momentos críticos en su dinamismo interno, debido a que se estaban realizando diversas actividades y obras en bien de la colectividad. Entre éstas podemos recordar las siguientes: la construcción del botiquín con la cooperación de CIDEPSA³⁶⁵; la instalación de redes de agua y desagüe en cinco pueblos con la ayuda del SUM de Canadá³⁶⁶; algunos pueblos estaban buscando financiación o celebrando contratos con empresas privadas para instalar luz eléctrica; otros arborizaban las calles con la cooperación del CIPEP³⁶⁷; el Frente entró en negociaciones con la Cooperativa "Caudivilla, Huacoy y Punchauca" para tratar la titulación del terreno que ocupaban; y, finalmente, había promovido una micro-empresa de limpieza y recojo de basura entre sus asentamientos.

Cuando regresamos tiempo después muchos dirigentes me confiaron que el Frente se estaba muriendo porque -por el momento- "ya no había nada que hacer". En efecto, muchas de las obras habían culminado y otras estaban por concluir. La microempresa de limpieza no había salido a flote porque los pobladores se oponían a pagar la cuota. Las negociaciones con la Cooperativa habían entrado en receso porque "ya había pasado la temporada de elecciones en la Cooperativa".

³⁶⁵ Centro de investigación y desarrollo de programas de salud.

³⁶⁶ Servicio universitario mundial.

³⁶⁷ Centro de investigación, publicación y educación popular.

El dinamismo de una organización es posible no sólo por la fuerza y la generosidad de su gente sino también gracias a la ayuda que recibe de otros organismos. Creemos que los dirigentes tienen mayor conciencia de que los cambios son posibles en la medida que se cuente con ayuda externa (recursos materiales y económicos), porque lo que sobra es - en cierto sentido - la "mano de obra organizada", que es lo que los promotores y las organizaciones no gubernamentales pedían como condición para la asistencia económica o técnica.

Así, el Frente es una especie de federación y es también una organización estratégica en vistas a lograr objetivos comunes; es decir, el Frente es una organización dinámica en la medida que tiene recursos para redistribuir entre sus miembros a través del trabajo colectivo. Quizás por eso se ha dicho que "la gente" (los pobres) es pragmática y dependiente. ¿Sólo "la gente"?

Lo cierto es que organizaciones como el Frente de Desarrollo pueden mantenerse en actividad mientras tengan algún tipo de ayuda externa, una dosis de recursos humanos disponibles e intereses y objetivos comunes que lograr. En última instancia los intereses y objetivos comunes hacen que sus miembros se movilicen "si se trata del beneficio del pueblo o de los hijos". La "organización popular" es una forma de estrategia colectiva -y por eso temporal- de sobrevivencia en un contexto de crisis generalizada., Empero, es también un espacio de socialización de un deseo conflictivo y latente de "superación, desarrollo y progreso".

2. Sobre los conflictos.

Los conflictos en el Frente de Desarrollo son formas de interacción social que permiten señalar la dinámica interna y a la vez definir la identidad de sus participantes. Partamos de esta última constatación.

a) Los conflictos definen las identidades.

Hemos visto que los conflictos en general son interacciones sociales que tienen expresiones diversas como las peleas, las competencias y las luchas. Cada una de estas expresiones particulares pueden ser clasificadas según el número de los participantes, el tiempo de duración y la intensidad de la interacción. Los conflictos sociales en el Frente en general son terminus ad quem, tanto porque

tienen una finalidad y un sentido como porque existen espacios relativamente definidos para la resolución de los mismos.

La identidad de cada asentamiento, que es el resultado de un tejido complejo de relaciones, se define en el conflicto, pues éste es el modo a través del cual se expresa la diversidad de los participantes en la medida que se encuentran en un espacio entre iguales.

Estos elementos hacen que en el Frente de Desarrollo cada asentamiento humano se presente al mismo tiempo como diferente e igual al otro. La diferencia que cada unidad social pretende para sí esté marcada por diversos rasgos basados en el origen, el proyecto social, los medios y las modalidades a través de los cuales intenta expresar su identidad y apuesta con pretensiones globales para el resto de la población.

Estas cosas permiten a los pobladores expresar su particularidad dentro del Frente. Las diferencias, por eso, no son añadidos accidentales sino construcciones culturales legitimadas en la medida que definen la identidad del grupo social. De esta manera también pueden mostrar una relativa independencia y autonomía que permite encontrarse y confrontarse ritualmente con otros a través de eventos controlados o no.

La igualdad de los asentamientos como unidades, en cambio, está establecida en primer lugar, por la pertenencia a un segmento social mayor denominado Frente de Desarrollo; en segundo lugar, cada poblador tiene el mismo derecho de participar en la dirección, en las decisiones y de los beneficios que se pudieran alcanzar para la colectividad y, en tercer lugar, en la construcción de una utopía o un imaginario colectivo.

Esto hace que los pobladores por diversas motivaciones conviertan un lugar físico en un espacio dinámico donde por medio de la lucha, la pelea, la competencia expresen sus requerimientos básicos o radicales y construyan sus identidades para diferenciarse de otros.

b) La dinámica interna de las organizaciones.

El Frente de Desarrollo lejos de ser un mundo apacible es un espacio social marcado por las acciones y las inacciones unilaterales de sus pobladores. La vida social en el Frente está, por eso,

caracterizada por una compleja red de interacciones entre las unidades sociales y de éstas con otras poblaciones o instituciones externas.

Cada asentamiento humano en el Frente afirma una identidad particular en la medida que trata de establecer relaciones con otros asentamientos y el Frente se define a sí mismo como diferente respecto de otras organizaciones en cuanto reclama para sí una particularidad en su origen y su proyecto, vale decir en su intencionalidad y la operacionalización en función de sus objetivos. En la medida en que los diferentes interactúan toman prestadas denominaciones como las de enemigos, contendientes u opositores. Las acciones de los contendientes se expresan en las luchas por conquistar legalidad y legitimidad sobre las tierras que ocupan, en las confrontaciones para implementar la infraestructura habitacional de la población y en las competencias internas ritualizadas de algún modo en el trabajo comunal y los deportes. Las inacciones se caracterizan por el contrario en la desidia, el poco interés y la "no participación" de los pobladores.

Por eso, las principales fuentes de conflicto en el Frente están dadas por las carencias expresadas en la estrechez de las tierras que ocupan, por la ausencia de un reconocimiento legal, por el incumplimiento de las promesas, el engaño y el abuso por parte de los dirigentes de turno y por la yuxtaposición de planos y la consecuente confusión de roles de los participantes, Pero también por la inactividad de muchos que no quieren meterse "donde las papas queman" y se hacen pasar por "vivos" o "aprovechados".

b) La vida es lucha.

Los conflictos, por una parte, que expresan el dinamismo de las organizaciones sociales no son entendidos como destructivos en la medida que sean controlables y puedan entonces tener un sentido y un significado. Los conflictos, por otra parte, son considerados como positivos en la medida que permiten a las partes expresar una relativa independencia y autonomía. Un conflicto es en cambio considerado éticamente nefasto en la medida en que la razón instrumental supera la direccionalidad y la capacidad de los contendientes. Vale decir, que la violencia (política o delincuencia) antes de ser un método prioritario en las relaciones sociales es un manera de establecer un dominio unilateral.

Creemos que el conflicto en el Frente es considerado como un modo "natural" de establecer

relaciones y conseguir objetivos. Desde las condiciones de pobreza en las que vive la mayoría de los pobladores creen que no hay otro modo de conseguir, no solamente beneficios individuales y colectivos sino también mantener un nivel de derechos personales y sociales. Es decir, aun si no hay conciencia -cuán relativo resulta escribir así— acerca de los conflictos, estos constituyen la única forma de manifestar una identidad para defender y mantener la vida aun si hay que perderla en la confrontación.

Por eso, propongo que los conflictos más importantes que vive el Perú deben ser motivo de observación y de estudio para conocer no sólo quiénes son los que participan en ellos sino para ver la direccionalidad de los mismos, presumiendo que se trata de conflictos terminus ad quera.

La violencia política y la delincuencia son dos modalidades de conflicto social que precisan ser determinadas en sus raíces y su sentido. Sobre la primera existen observaciones importantes en los últimos años pero que dan cuenta sobre todo del hecho coyuntural. La violencia delincencial apenas si se empieza a tener en cuenta desde la perspectiva de las ciencias sociales.

Por otro lado, hay conflictos latentes y no menos letales que atraviesan la columna vertebral de la cultura peruana: el racismo y el sexismo. El primero ha empezado a ser considerado como una variable en el análisis de la violencia política, lo que ha de permitir fijar la dimensión del desencuentro de la identidad nacional. El segundo está siendo trabajado desde una óptica reivindicativa y de afirmación de identidades en oposición al otro sexo pero no necesariamente desde una orientación complementaria.

Creemos, también, que hay otro conflicto que debe ser considerado con cierta atención en el país y es aquel que ha sido gruesamente denominada como la lucha antagónica entre izquierdas y derechas, máxime cuando se trata de proyectos con pretensiones totalizantes. No debemos perder de vista los conflictos, entre otros, inter-étnicos, inter-regionales, las competencias deportivas y su secuela, las diversas fiestas que creemos son espacios donde las diferencias tienen posibilidades de interactuar bajo normas o reglas que permiten resolver los conflictos de diversos modos.

En fin, creemos que si no sabemos de qué modo y sobre todo quiénes son los que interactúan en esta compleja sociedad peruana no podremos darnos cuenta de la dimensión de los hechos y menos proponer espacios de encuentro reglamentado para los diferentes; más bien, se estaría dejando entonces que tendencias anémicas o autárquicas se apoderen de la población. Creemos que cuanto

más conozcamos a los sujetos que interactúan en los conflictos mejor podremos determinar la dimensión de los mismos y proponer espacios adecuados de un tinkuy, es decir de encuentro.

Una pregunta se nos presenta después de este recorrido. ¿Cómo construir una sociedad donde se conocen poco y se respetan menos las particularidades culturales? ¿Es posible hacer una sociedad democrática sin la escasa participación plural de las culturas?

2. Sobre la política.

La percepción y la práctica de la política en el Frente a la vez que difieren se complementan en la realidad. Sin embargo, la política es concebida como una interacción social, la cual permite que los contrarios se diferencien mutuamente y propongan una solución a los problemas de la colectividad. Esa interacción se expresa en la lucha por mantener, defender y conquistar derechos individuales y colectivos. La política es, por eso, una lucha por el ordenamiento, el control, el gobierno, y la resolución colectiva de los conflictos dentro de espacios colectivamente creados que permiten delimitar y controlar los roles de los miembros y sus dirigentes. Resumimos aquí la doble dimensión de la política entre los dirigentes del Frente.

a) La percepción de la política por los dirigentes.

La política aparece, por un lado, como algo "cíclico" que se va modificando según se suceden los regímenes o gobiernos políticos y que se expresa a través del conflicto sí mismo.

En primer lugar, la lucha de los partidos es un ejemplo visible de cómo se hace la política, en la medida que cada uno de ellos quiere imponerse sobre los otros y excluirlos- Para muchos dirigentes la interacción entre partidos expresa la división y el desequilibrio interno de la colectividad. En segundo lugar, los partidos "aparecen" durante las elecciones para desaparecer luego hasta la siguiente temporada. En tercer lugar, por eso, son también percibidos generalmente como entidades cerradas y externas a los asentamientos, dirigidas por personas "iluminadas" (o autosuficientes) que viven y envían órdenes desde afuera o cuyos intereses están en el mundo externo a los asentamientos.

Por otro lado, se constata que la mayoría de los dirigentes prefieren no mencionar su filiación o preferencia partidaria. En unos casos, por temor a ser clasificados como traidores (amarillos); y en otros, para no ser confundidos con los subversivos (terrucos). La política, por eso, es percibida

como la que causa divisiones, produce temares, provoca discrepancias y suscita peleas dentro de las poblaciones: "La política en lugar de unir separa", dice una sentencia popular.

La política es también percibida como una fuente de oportunidades que permite crear alianzas entre semejantes que combinan la filiación partidaria, las relaciones familiares y las amicales (endofilia) para cubrir en parte requerimientos sobre todo de orden privado. Pero también, hay alianzas entre diferentes por razón de su filiación política, sus relaciones sociales, etc., (exofilia) con propósitos públicos o sociales.

La política, por otra parte, está vista como una manera de ordenar, manipular y orientar la población, lo que son formas de imponer un control; es decir, se trata de una manera de administrar los bienes y canalizar los anhelos para fines privados o públicos.

El incumplimiento de promesas está fuertemente ligado al quehacer político, de tal modo que se llega a identificar al político con el mentiroso y/o embaucador. De ahí que muchas personas prefieren denominarse como independientes con el propósito de salvaguardar una imagen ética y moral.

Finalmente, la política "partidaria" es diferente a la "social". Entre la primera y la segunda hay una oposición por razón de los intereses y de su direccionalidad. Si la política "partidaria" tiene pretensiones holísticas y se deja ganar por los intereses particulares de los participantes, la política "social" pretende, más bien, cubrir las necesidades de índole privada recurriendo al terreno de lo público.

b) La práctica política de los dirigentes.

Una cosa es la percepción que los dirigentes tienen de la política y otra es su práctica; es decir, una cosa es hablar sobre política y otra es hacer política aun si no son conscientes completamente de ello. Si lo primero resalta más los aspectos "negativos" de la política, lo segundo nos muestra más los positivos.

La política para los dirigentes es una manera de ordenar la vida pública en la medida que buscan el desarrollo integral de la población. Este ordenamiento tiene propósitos administrativos que consisten en redistribuir diversos recursos logrados por donaciones o generados por la población;

pero también el propósito de reubicar a sus miembros y dirigir la marcha de la organización.

A esto se debe añadir que para los dirigentes la política es también una manera de gobernar y velar para que todos los miembros participen de la organización (lo que no significa que todos lo hagan) tratando de articular necesidades, expectativas y anhelos, lo que conduce a realizar acuerdos y también expresar desacuerdos es decir, concordar y discrepar en la medida que los participantes muestren sus particularidades. La política es además un proceso de centralización de diversas experiencias organizativas y de expectativas que las unidades sociales manifiestan.

Por último, la política es también un proceso de democratización de la colectividad en sus diversos aspectos. Ante todo, la democratización se entiende como una manera de construir la sociedad para la colectividad. Se apoya fundamentalmente en cosas tangibles y en ofrecimientos considerados como posiblemente reales. Sin embargo, la democracia también requiere de una oposición que intervenga como acicate a la gestión del dirigente y desempeñe el rol de fiscalizadora. Quizás sea por esto que la democracia es entendida como un proceso político de construcción social mediante la participación ordenada de los pobladores en procesos electorales. Empero, la democracia se presenta también como un ideal a lograrse.

Las elecciones son un espacio de regulación de la vida social y de control de sus dirigentes. La reelección de los dirigentes es una práctica común en la medida que éstos tengan como aval obras realizadas en la comunidad. En una palabra, las obras son garantía de la eficacia y legitimidad del dirigente.

c) La política es lucha.

Lo expresado hasta aquí resume tanto la percepción que el dirigente tiene de la política como aquellos rasgos que indican la vida política en el Frente. Sin embargo, estas notas requieren de algunas observaciones que permitan establecer puntos de agenda para estudios posteriores.

En primer lugar, parece conveniente delimitar los campos propios de lo político y de la política. A nuestro parecer la distinción se establece, para el primer caso, por el uso de marcos teóricos que inciden en señalar lo estructural y, para el segundo caso, por la dinámica de los actores y sus roles. Por eso presumo que la política es ante todo acción, como lo sugiere H. Arendt, y por eso además

de ser hechos en base a regularidades susceptibles de ser controladas, son ante todo acontecimientos marcados por la discontinuidad y también por simbolismos, como dice Lechner. Estos elementos nos permiten afirmar que la política es lucha, una forma del conflicto, en la medida que existe un encuentro o desencuentro de voluntades con pretensiones holísticas a la vez que de creación de espacios y reglas de control de los mismos.

En segundo lugar, en la actualidad se tiende a usar términos como "despolitización", "repolitización"¹ e inclusive "apoliticismo" y el de "independientes" para mencionar los fenómenos cambiantes de la política. Estos términos, ¿acaso no consideran implícitamente una acabada forma anterior de hacer política? Los dos primeros términos insinúan que hay quienes dejan la "política" y que también hay otros que requieren ser regresados o reeducados en la -x política, respectivamente. Los dos siguientes términos expresan más bien cierta desidia y libertad de acción respecto de la política.

¿Acaso no existe en el Perú, más bien, un proceso permanente de descubrimiento del significado de la política, inclusive en los mismos dirigentes políticos de amplia experiencia partidaria? De hecho, hay muchos que hablan de "alejamiento de la política" pero los hay también que reconocen que han surgido "nuevos actores sociales" (¿No sería mejor denominarlos sujetos sociales?). Entonces, ¿se puede pretender que haya una sola manera de entender la política?

A nuestro parecer todavía en el escenario social del país muchos no se han desprendido de la forma (casi exclusiva y excluyente) ideológica de pensar la política sin incorporar definitivamente- aunque se tienen en cuenta— otros factores como la diversidad cultural del país, los procesos de cambio en términos técnico- productivos, el crecimiento demográfico y los roles educativos a largo plazo, que han incidido en la transformación de las mentalidades de la colectividad.

En tercer lugar, si queremos considerar analíticamente la política se deben articular con ella los proyectos que están presentes en el país, las instituciones, mediaciones y medios que están presentes y la acciones propiamente dichas, si es que queremos entender a cabalidad los procesos de transformación de la cultura política. Esto supone, entre otras cosas, considerar la posibilidad de reconocer social y políticamente a la "oposición" en igualdad de deberes y derechos; es decir, se impone como necesaria la alteridad en el proceso de ordenamiento y marcha de una sociedad. Es más, entre las dinámicas de ordenamiento requieren una atención particular aquellas lógicas

excluyentes e incluyentes que inciden en la vida organizativa de la población, y que no son sino las dos caras de la misma moneda; teniendo en cuenta también aquellas lógicas que buscan y pretenden la complementariedad de los opuestos, en una perspectiva dialéctica.

Creemos que la política en el Perú está todavía entendida más por su racionalidad instrumental (técnica, partido, estado) que por su necesidad de construir colectivamente y simbólicamente un espacio socialmente necesario de complementación de los diferentes, donde sus luchas, competencias y desencuentros estén debidamente regulados y normados. Una tarea elemental de la política es, por eso, la resolución de los conflictos sociales.

Es decir, la política en medio de las urbanizaciones populares es un espacio no sólo de socialización y por eso de libertad, sino también, de realización de la libertad o, mejor dicho, de liberación permanente. Sin embargo, la política en la vida de los pobladores parece ser un instrumento de liberación y, paradójicamente, en manos de otros una forma de sometimiento y/o de eliminación. Por eso nos es importante preguntarnos, ¿cómo hacer política, teniendo en cuenta los (nuevos) "actores" sociales presentes y emergentes en el país que forman parte de la compleja imagen del sujeto social colectivo, y que busca ser protagonista de su propio proceso de liberación o construcción social de la democracia en el Perú?

4. Sobre los dirigentes.

Los dirigentes en los asentamientos y en el Frente, por las diversas actividades que realizan, representan real y simbólicamente la organización de la colectividad. No hay pueblo que no tenga dirigente y su ausencia puede percibirse en el "atraso" de la unidad social o del Frente en su conjunto. Esbozamos aquí algunas características de los dirigentes que encontramos en el Frente, la percepción que de ellos tienen los pobladores y los problemas que plantean.

a) Los rasgos de los dirigentes.

La casi totalidad de los dirigentes son de origen provinciano, predominantemente de la zona norte del país, con educación primaria y secundaria incompleta como promedio, con una filiación o preferencia partidaria de izquierda, de religión católica en su ^N mayoría y con más de dos experiencias de dirigencia como promedio.

Hemos podido observar que el tiempo cíclico cotidiano del dirigente se divide en tres: el tiempo familiar, el tiempo laboral y el tiempo dirigenal. De las 24 horas., aproximadamente 11 corresponden al tiempo laboral, 9 al tiempo familiar y 4 al tiempo dirigenal. El tiempo relativamente más estable es el laboral; sin embargo, el tiempo familiar es el que se sacrifica más cuando se vive intensamente el tiempo dirigenal.

Los dirigentes han construido con el tiempo una autoimagen que refleja de un modo u otro una cristalización y un anhelo. Se consideran a sí mismos como aquellos que están a la cabeza de la organización y por esta razón son aquellos que dirigen y orientan, coordinan, ejercen poder, fungen de vigilantes y de mediadores para resolver conflictos de representantes antes entidades externas a la organización. Estos elementos hacen del dirigente una entidad “visible” que lo convierte en el blanco de todas las miradas. De hecho el cargo de dirigente se convierte en un espacio ambivalente y peligroso.

Los dirigentes, según la opinión de los pobladores, son indicados como demagogos, peligrosos, coimeros, apañadores u honestos? por la relación que se establece entre dirigente y base son vistos como horizontales o verticales; y como conciliadores o autoritarios según cómo ejerzan el poder. De otra manera, en el Frente existen dos dirigentes tipos a) el conciliador y horizontal que puede ser demagogo, coimero o apañador y b) el vertical y autoritario que puede ser peligroso u honesto.

De otro lado, el tipo “real” de dirigente por su relación con la base (concepto de autoridad) pueda ser una persona cercana y lejana a la vez % es decir, el dirigente puede estar relacionado o no con la base. Por su eficacia en la gestión (ejercicio del cargo) puede ser éticamente honesto o no, y esto hace que sea igual o diferente a otros. Así tenemos un tipo de dirigente honesto, igual y cercano a la población que difiere de otro que es deshonesto, diferente y lejano. Es decir, el primer tipo garantiza la seguridad de su pueblo y el otro no.

El ideal de la vida dirigenal, imagen creada como aquello que debe ser, consta de aquellos rasgos que hacen que el dirigente sea aquel que conoce la realidad de su barrio y otros aspectos de la vida (trajinado), tiene interés y muestra paciencia con los vecinos, tiene suficiente libertad, cuida de la seguridad y vela porque haya justicia en la comunidad. A esto se añade que el dirigente debe ser un hombre sacrificado y austero (con rasgos ascéticos); es decir., trabajador y desprendido. Tres son los valores que debe cultivar de modo complementarios la honestidad, el trabajo y la verdad. La

falta de uno de ellos desvirtúa el ideal del dirigente. Así, el ideal del dirigente debe expresarse en una buena administración (generar respeto), realizar obras (demostrar eficacia) y saber gobernar (dar confianza a la población).

Sin embargo, los dirigentes también están sujetos a un tipo de control a través de mecanismos legales, morales y simbólicos por parte de la población. Los legales se ajustan a los estatutos o a las leyes en general; los morales se valen de las "bolas" o "chismes"; y los simbólicos se realizan a través de las elecciones que sirven para ratificarlos o relevarlos del cargo.

b) Ser dirigente del pueblo.

Las imágenes que arrojan los dirigentes de los asentamientos humanos ameritan algunas reflexiones. En primer lugar, parafraseando a Machado podemos decir: dirigente, no hay camino, la dirigencia se hace al andar. No hay duda que el dirigente en Estos sectores se forma en los avatares de la experiencia misma, construyendo en ésta su personalidad y la imagen colectiva de sus roles. No existe un "ideal" acabado de dirigente, sino más bien existen dirigentes ensayando en la creación de una imagen y la dirección de la colectividad. El proceso de aprendizaje es casi violento y se hace siguiendo una lógica muy interiorizada: la necesidad del sacrificio para lograr beneficios. Entonces, la experiencia de dirigente se convierte en un espacio de errores, que genera una imagen - casi siempre negativa- del dirigente.

En segundo lugar, el dirigente popular por los roles que tiene que asumir y cumplir genera una especie de plusvalía que revierte, por lo general, en beneficio de la población y en menor grado en beneficio familiar. Sin embargo, el tiempo que se dedica a la dirigencia "nunca se logra recuperar" y no logra ser "considerado por la gente"; es más, los beneficios que se debía lograr no retribuyen el esfuerzo realizado. Por esta y otras razones el dirigente toma el cargo como una manera de ganar un determinado prestigio y de diferenciarse del conjunto de la población. Sin embargo, la imagen negativa de los dirigentes es funcional a los requerimiento de la población. El dirigente es "bueno" en la medida que permite tener acceso a los beneficios sin importar los medios de los que se vale para lograr el objetivo. Y el dirigente es "malo" porque no ha utilizado los medios adecuados para lograr los beneficios.

En tercer lugar, la imagen ambivalente del poder del dirigente, sin embargo, tiene su complemento

en los principales roles que consiste en dirigir, crear una corriente de opinión y garantizar la seguridad ciudadana. Estos elementos forman parte del difícil proceso de gobernabilidad de una unidad social. Puesto que no se puede dirigir si no existe algún tipo de horizonte, tampoco se puede orientar si no existe entre manos la posibilidad de construirlo colectivamente y menos ordenar la sociedad si no se tiene como valor sustantivo la vida de las gentes. Quizá esa por eso que el ideal del dirigente se sustente en valores como el trabajo, la verdad y la honestidad.

En cuarto y último lugar, queremos hacer notar que la población busca un dirigente que a la vez que ejerza autoridad (fuerte, poderoso, cercano) sea capaz de construir a través de su persona aquello que podemos denominar la utopía integral de la población: el pueblo debe conocer y vivir en la verdad (política), la población debe producir y redistribuir sus riquezas (trabajo) y la gente debe vivir en honestidad y respeto mutuo (ética). Si esta es la imagen anhelada de dirigente que proyecta la población, entonces debemos es preciso diferenciar entre el deseo de orden y autoridad y entre el autoritarismo excluyente y el paternalismo incluyente.

5. Sobre el poder.

El ejercicio político supone el uso del poder Este es concebido de determinadas formas, se obtiene y se usa de modos diversos. Aquí resumimos el concepto de poder y su origen y el uso que se le da.

a) El concepto de poder y su origen.

Por lo general el concepto de poder no está del todo establecido entre los dirigentes del Frente; sin embargo, en primer lugar, se sabe que el poder es una fuerza capaz de modificar la realidad y al mismo tiempo susceptible de ser controlada. En segundo lugar, el poder es una fuente de beneficios pero también de maleficios; por estas razones puede convertirse en fuente de seguridad social V como también de inseguridad colectiva.

El poder en la vida de los pobladores es concebido por su origen como algo anterior a la misma organización y como inherente a los que poseen algún cargo o manifiestan muestras externas de riquezas o de conocimiento. El poder aparece como una cualidad innata a personas o representantes que generalmente son de fuera de la población. Entre estas personas se puede mencionar, entre otros, a los profesionales, militantes de partidos, policías, militares y religiosos.

Sin embargo, entre los dirigentes el poder se considera también como algo prestado; por lo tanto, el poder no pertenece al dirigente sino por un tiempo limitado. Esta idea refuerza la posibilidad de controlar el poder empleando diversos mecanismos. Empero, el poder en manos del dirigente resulta ambivalente y por eso peligroso.

A las anteriores concepciones se añade aquella que afirma que el poder es susceptible de ser construido intersubjetivamente para lograr fines o valores que el grupo se propone. Esto es, que el poder obedece a formas determinadas de concertación de voluntades a través de largos y tediosos debates en lugares públicos.

b) El uso del poder.

Dos modelos, a nuestro juicio complementarios, aparecen con claridad en el ejercicio del poder en el Frente de Desarrollo. El primero consiste en "hacer cumplir la voluntad" cuyo fundamento reside en una determinada concepción de orden social, y en que las relaciones sociales son necesariamente verticales y asimétricas -requieren de la fuerza y la coerción para el cumplimiento de pactos- con el objetivo de afirmar una identidad homogenizante; por esta razón es también, de alguna manera, excluyente.

El poder bajo la forma de imposición de la voluntad busca la solución de los problemas en el más breve plazo, para lo que es preciso contar con un instrumento que lo legitime. Aun así, esta modalidad puede provocar miedo y temor en la población. La violencia, por eso, parece ser el último recurso, no necesariamente deseado por la población, para resolver un problema. Esto no significa que la violencia esté ausente de la vida de la población.

La formas extremas de esta modalidad consisten en el paternalismo y el autoritarismo que tienden a alejarse de las bases, en la medida que se hace "diferente" y ofrece un tipo de seguridad personal y colectiva.

El segundo modelo consiste en "llegar a un acuerdo"; es decir, que la participación de las partes lleve a concertar diversas voluntades en función de una determinada finalidad considerada como necesaria o útil. Este poder no lo posee un individuo, sino consiste fundamentalmente en el acuerdo

mismo al que comúnmente se llega y en su ejecución. Este tipo de poder tiene corta duración, no necesariamente es eficaz y requiere una relativa participación horizontal.

La concertación de voluntades se hace frente a una necesidad considerada como urgente e importante a la vez. Los acuerdos obligan a las partes a formar grupos nuevos para establecer un tipo de relación asimétrica con los que están en la parte superior de una estructura social.

El mecanismo de concertación requiere de un proceso suficientemente largo, pero los acuerdos a los que se lleguen pueden ser duraderos, hasta que hayan otros cambios y/o se presenten nuevos intereses entre los participantes. Los dirigentes en este modelo de poder se relacionan más fluidamente con las bases y se puede discutir, debatir y discrepar. Este poder es más fácil de ser controlado por la presencia o ausencia, no sólo de los "veedores" (fiscalización), sino también por la población.

c) ¿Una complementariedad de poderes o un poder con dos caras?

Todavía tenemos entre manos una tarea por definir. ¿Qué clase de poder se ejerce en el escenario político actual? ¿Qué tipo de poder desea la población? ¿Son legítimas estas preguntas? Aun cuando no lo fueran creemos que, lejos de rechazar el "autoritarismo" desde una postura excluyente, es preciso determinar el grado y el nivel de relación con la autoridad que existe en la población. Creo que el autoritarismo de corte caudillista ha sido dejado atrás en la práctica política. Lo que existe es más bien un tipo de autoritarismo voluntarista con una fuerte dosis de eficacia y una "ética" funcional a los requerimientos de la población. Vale decir, que lo que hay en las organizaciones es un tipo de dirigente carismático con mediana referencia a las normas preestablecidas, de un dirigente pragmático dispuesto a hacer cumplir los fines sin hacer problemas sobre los medios.

Aunque parezca una contradicción, la población parece preferir un poder que sea fuerte y haga cumplir los mandatos, aun si en esta interacción asimétrica tenga que pagarse algún costo. ¿Esto quiere decir que la construcción de una sociedad no se puede hacer sino excluyendo a una de sus partes? El estado no es un botín que hay que capturar, ni el poder una razón estrictamente instrumental. El poder es una manera de relacionarse y de establecer propuestas concretas para la sociedad global. Por esta razón el poder, lejos de ser sólo un instrumento de dominación, es también un espacio susceptible de ser construido intersubjetiva y objetivamente. ¿Acaso no reside en la

complementariedad del poder una manera de ordenar la sociedad donde los diferentes tengan los mismos derechos y deberes para ejercer su ciudadanía?

6. Sobre las formas de resolver los conflictos

Queremos llegar al final de este trabajo señalando que el objetivo nuestro, en primera instancia, es tratar de mostrar que la imagen de una sociedad depende de la manera como se resuelven sus conflictos. Por resolver se entienden las formas de control y solución de los problemas y éstas pueden realizarse de modo unilateral, bilateral, mediatizada o simbólica.

a) La resolución de los conflictos.

En primer lugar, existen conflictos que pretenden solucionarse de modo unilateral aislándose o evitando el conflicto, excluyendo o marginando al otro y sometiéndolo aun en contra de su voluntad. Estos conflictos, en lugar de desaparecer, adoptan otras modalidades soterradas y se mantienen latentes en la vida social haciéndola más propensa a soluciones rápidas y violentas. Los conflictos, en realidad, no se solucionan sino se postergan y/o toman otras formas.

El aislamiento o la huida tiene muchas versiones que se expresan en términos como en "no meterse", la "renuncia", la "no-participación", la "ausencia". La marginación también se expresa en acciones como la de "botar", "desterrar" y "separar". El uso de la fuerza es un recurso que requiere de un instrumento para "eliminar" o "someter" al otro.

En segundo lugar, de manera complementaria otros conflictos se resuelven bilateralmente, esto supone e implica que existe un relativo equilibrio de las partes en confrontación. Esta confrontación lleva a las partes a establecer un espacio de negociación donde -en cierta igualdad de condiciones- buscan ponerse de acuerdo en lo esencial. Se puede distinguir la negociación de intereses, de derechos y la de poderes.

La negociación de intereses hace que los participantes actúen como interlocutores y hagan del diálogo el mejor instrumento de construcción de un acuerdo. En cambio una negociación de derechos hace de los contendientes opositores, muchas veces recalcitrantes, permitiendo trasladar el conflicto a otro terreno. Finalmente la negociación con los poderes se establece bajo relaciones de reciprocidad política y económica que puede expresarse, entre otros, a través de formas de

clientelaje, la coima y el soborno.

En tercer lugar, la solución mediada *se* hace por la intervención de terceras personas, por referencia a normas y por la participación de la asamblea. La persona que interviene en la mediación debe ser más "fuerte" -o ajena a los problemas cotidianos- en algún sentido, respecto de los participantes en el conflicto. La "batalla legal" ejemplifica la búsqueda de soluciones mediadas por leyes que pueden ser consuetudinarias o positivas. La asamblea -en los locales comunales- constituye, para los pobladores, un espacio cualitativamente diferente donde pueden tratarse muchos problemas y se puede debatir, discutir y acordar, después de "encararse" mutuamente.

Finalmente, muchos conflictos son vividos en espacios socialmente controlados que expresan un largo proceso de socialización y reproducción social bajo determinadas pautas. Las reproducciones simbólicas -lo cual no quiere decir no sean reales- de los conflictos son, por ejemplo, las competencias en los trabajos comunales, los deportes.

Las elecciones por su carácter peculiar amerita considerarse como un medio donde las partes compiten de algún modo ajustándose a unas reglas y donde el voto es un ejercicio simbólico de luchar con el rival político.

El trabajo colectivo es una manera de construir un lugar físico por la interacción de diferentes, donde éstos tienen oportunidad de manifestar su singularidad y su aporte al conjunto de la población en un clima de competencia para mostrar su poderío o su ubicación. Los deportes, por su parte, tienen la finalidad de "unir" lo que aparece separado simbólicamente en forma de equipos. El terreno de los deportes es el lugar donde se construye un espacio llamado "confraternidad" o "unidad", de manera ritualizada y pautada formalmente. Mientras que la lucha electoral es la manera de construir un espacio cualitativamente diferente con una relativa direccionalidad -que podríamos denominar democrática por ahora- con la participación de sus miembros.

b) ¿La democracia es un espacio en construcción?

Si nos acogemos a las conclusiones generales, asumo que entre los pobladores del Frente, por las maneras de resolver sus conflictos, existe una concepción de sociedad, de política, de poder y autoridad encaminada hacia la conformación de una sociedad democrática. A nuestro parecer la

población popular en general -teniendo en cuenta su peculiar complejidad- no sólo proyecta y busca, sino participa y construye una sociedad desde la diversidad étnica y cultural. Aunque esta sociedad -por las formas de conocer, manejar y resolver sus conflictos- tiende a entenderse como pluriforme y sin espacios necesarios de encuentro, no es por eso fragmentada ni anómica y tiene conciencia de que su identidad no puede ser formada sólo teniendo en cuenta sus particularidades sino que deben respetarse también sus derechos individuales y sociales.

En el mundo popular la política consiste en proyectar, organizar y orientar la vida pública y privada hacia un horizonte común que -por el momento- se denomina democracia; las tareas que se de esta manera de ver la política consisten en dar y bienestar a sus miembros, ya sea enfrentándose o acuerdos con otros actores sociales, y tratando de intersubjetivamente espacios colectivos de encuentro, por esto que la política se entiende como la lucha por espacios y establecer instituciones que permitan el de los participantes, sin que éstos tengan que abandonar sus particularidades. En esta lucha se ha visto que es necesaria la participación de la oposición, la cual cumple el papel de impedir que las instituciones se escleroticen o se conviertan en aparatos de sometimiento. En el Frente la imagen de la oposición es altamente valorada porque ésta tiene una identidad propia y un valor particular en el desarrollo social. De ahí que se suele decir que "si no hay oposición, la dirigencia se duerme en sus laureles". Presumo, entonces, que la política es una lucha por crear nuevas formas de ordenamiento de la colectividad.

Estas experiencias organizativas, en lugar de entrar en confrontación con el Estado, ven que éste es un espacio que debe transformarse y que hay un camino por recorrer más o menos largo, pero que requiere del concurso de la colectividad para ser construido consensualmente. A pesar del relativo desprestigio de una manera de entender la política en general y la deslegitimación de los partidos en particular, el concepto acerca de la política como una manera de intervenir en la construcción del Estado no ha desaparecido, antes bien diversos conflictos sociales han permitido reforzar la identidad del participante como sujeto social protagónico no sólo de "su propia historia", sino de una historia colectiva.

Sin embargo, hay que señalar que en la vida de la población existen elementos que nos llevan a pensar que hay una relativa "despolitización" y, por eso, se requeriría una adecuada "repolitización". Tal hecho persiste en la medida que hay formas- políticas vividas o deseadas aún por algunos miembros de partidos políticos. ¿Acaso no persisten detrás de términos como

"despolitización" y "repolitización" maneras singulares de entender la política y que en el fondo acusan ausencias de adecuados marcos interpretativos y por ende de nuevos diagnósticos? La política, empero, es practicada por la población aun sin ser consciente del hecho y es cada vez menos considerada como ejercicio casi exclusivo de un grupo de "iluminados".

Por otra parte, el poder en la población popular es diferente al voluntarismo. Sin embargo, se percibe también que el poder no sólo lo tiene el que está "arriba", sino que también se puede construir desde "abajo" y que beneficia directamente a la colectividad. Que exista el autoritarismo - y que esté interiorizado como el modelo de poder históricamente desarrollado en la cultura peruana— no significa que la población no esté buscando afirmar el poder y su legitimidad en formas institucionalizadas. La pobreza de la población y el abandono sistemático al que ha sido sometida por el Estado hace que sus respuestas pragmáticas aparezcan como legitimadoras de un tipo de poder, producto de una extraña mezcla de asistencialismo, paternalismo y autoritarismo. Sospecho que ya no es tan fácil de manejar la voluntad popular como se suele pensar aún, por ejemplo via el clientelismo político.

El Frente de Desarrollo es un ejemplo de organización popular, a nuestro parecer, que aun sin suscribir el modelo de movimiento popular pujante y confrontacionista frente al Estado, ha preferido por propia decisión, buscar medios adecuados -en señal de una identidad social propia- para conseguir dos objetivos de modo complementario: a) obtener fines para los que se ha hecho la organización y, de esta manera, b) participar no sólo de los beneficios sino entrar en la esfera y en el proceso de democratización del Estado a partir de los proyectos microsociales de desarrollo, como una manera de ejercer la política ciudadana (o social, como dirían en el Frente).

Una de las características significativas de una manera de hacer política consiste en participar activamente en los procesos- electorales que no son sino modos de controlar el poder. Las elecciones permiten que los vecinos con entera libertad puedan participar sin obligatoriedad alguna y así ejercer un control sobre los dirigentes permitiendo reelegir a aquellos que han probado ser capaces y sobre todo honestos.

Pensamos que la población no hace una distinción expresa entre Estado y sociedad civil. Si lo hace es para "aprovechar" del Estado para fines de orden privado, usando espacios de carácter público. El Estado -así como la Iglesia y los organismos no gubernamentales de desarrollo - se presentan como

fuelle importante de riquezas al que acceder, bajo diferentes estrategias y modalidades. De ahí que si la política quiere ocuparse de la cosa pública no debe dejar de hacer de la cosa privada.

* * *



EPILOGO

LA POLITICA: UNA ACCION CONFLICTUAL

"La vida, más que pensamiento, quiere ser hoy acción, esto es combate.
El hombre contemporáneo tiene necesidad de fe. Y la única fe, que
puede ocupar su yo profundo, es una fe combativa".
José Carlos Mariátegui
(El alma matinal)

Después de este recorrido aún nos queda unas tareas hacer una reflexión sobre el significado y sentido de la política para nuestro país, teniendo en cuenta como telón de fondo organizaciones urbano—marginales como el Frente de Desarrollo de Carabayllo.

1. La política, por lo general, está asociada a las formas visibles de ordenamiento de la colectividad y por ello ligada a acciones, instituciones y símbolos que le dan continuidad. Sin embargo, la experiencia cotidiana de la gente, ese complejo tejido social vivo, en la que se reconsideran permanentemente los modos de entenderse como grupo humano, aún no ha sido considerada plenamente como las primeras formas de la política. Es decir, que la res publica y la res privata aparecen como escindidas o como esferas autonomas, tanto por la inoperancia de los canales que las interrelacionan, como por la ineficacia de las mediaciones. La brecha entre uno y otro, por ello, está generada por una excesiva atención por afinar el instrumento y una despreocupación negligente por las urgencias de la vida cotidiana.

2. Si esto es así, no es la política en general la que está en crisis, sino son los modos particulares de hacer la política (de alguna manera estereotipada o estigmatizada) los que están en cuestión. De hecho, no se puede negar que las formas institucionalizadas de la política no solamente “no responden a las necesidades de las bases” -como se suele decir comúnmente-, sino que aparecen como inaccesibles, extrañas y ajenas al cuerpo social. El estado y sus diversos aparatos, los partidos políticos y sus diversas expresiones aparecen en el horizonte

social como estamentos poderosos, cerrados e inexpugnables, que provocan a que la población se valga de diversas estrategias para acceder a sus beneficios o vivir paralela o marginalmente a ellos. En la vida de los pueblos, por ejemplo, la política institucionalizada en lugar de velar por el bienestar común, ha sido convertida en un mero instrumento de satisfacción de necesidades particulares.

3. Sin embargo, la gente está dispuesta a seguir peleando por la vida. Así, por ejemplo, el rechazo de los partidos políticos no significa el abandono de la lucha en el terreno de lo social, porque "mientras haya vida, hay esperanza". Pues, la vida es el terreno de los desencuentros y las rupturas, pero también de los encuentros y las continuidades; es el terreno de la lucha por elementos básicos y por tener ejes de referencia; es el campo de la defensa de principios y del honor y al mismo tiempo el temor a los cambios y las inseguridades. Estos elementos hacen del conflicto y de la lucha orientada, espacios no sólo de socialización, sino que también los convierte en vehículos que permiten llenar los cimientos y cubrir los vacíos del imaginario colectivo. Por ello, la política como actividad conflictual es el espacio de las confrontaciones. Terreno donde se confrontan tradición y modernidad, la promesa y su cumplimiento, la continuidad y el cambio, universalidad y particularismo, economía y ética, medios y fines, la solidaridad y el individualismo, el ser y el tener, lo público y lo privado, etc. Pero la lucha es siempre desigual por las mismas características de los participantes.

4. Estos elementos, por ello, hacen que la política sea una - práctica emocional y racional a la vez. La política, por un lado, es una práctica emocional, un espacio de pasiones, en la medida que la interacción humana esté caracterizada por la diversidad, la discontinuidad y la creatividad que recorre todos los ámbitos de la vida humana. El conflicto es el modo peculiar de socialización en el que se entrecruzan la búsqueda y la solución de las necesidades privadas con las colectivas. No sin razón Lechner escribe: "lo político escapa a cualquier definición sustantiva y no se deja fijar de una vez para siempre; pero también es un nuevo espacio virtual que pudiera llenarse con cualquier contenido. Lo político relaciona la vida social con la comunidad de ciudadanos, circunscribiendo la siempre variable constelación de elementos múltiples que configuran el orden... Pero si ignoramos "lo político" amputamos a la política y reducimos el fenómeno político a sus formas visibles"³⁶⁸. Los acontecimientos, producto de las

368. Ver Lechner: 1994,39

tensiones, están contruidos por un tejido complejo, temporal y siempre frágil en base a acuerdos, que se realizan por medio de pactos y/o consensos. En estas relaciones, el poder más que un lugar o un instrumento de dominación es una capacidad movilizadora, de la que la colectividad se vale para lograr objetivos y es susceptible de ser controlado.

5. Por otro lado, la dimensión racional de la política está definida por las interacciones que van configurando formas institucionalizadas, en las que se establecen la relación entre los medios y los fines y/o valores. Estos, por ejemplo, están constituidos por el "orden", el "progreso" y la felicidad; y aquéllos, por la eficacia del poder que vela por el cumplimiento de las promesas y del proceso de construcción de una realidad diferente. La dimensión racional permite el control social del poder, en sus diversos aspectos, a través de mecanismos de participación ciudadana. Las asambleas, las comisiones, las elecciones, entre otros, son formas de organización racional y de canalización de los diversos conflictos dentro de la población, cuyos roles consisten sobre todo en dar seguridad y continuidad a la vida organizativa.

6. En el medio social popular, en cierto modo, se abre un proceso de recomposición, redifinición o de resignificación de los espacios de la política, tanto en sus formas institucionalizadas como en su dimensión social. Por un lado, es obvio que las formas institucionalizadas deben ser reformuladas y reconstruidas de tal modo que sean de veraz canales de interacción dialogal y no espacios rígidos, sacralizados y clientelistas. Por otro lado, la dimensión de la vida cotidiana, terreno de la dinámica social, que tiende a la fragmentación y a que lo público sea menos importante, reclama tener en cuenta la vida misma. La política no es sólo una acción para decidir las metas y tratar de conducir la vida de la población, es también una actividad vital y conflictual; es decir, una lucha que busca reemplazar las condiciones poco humanas en las que viven los pobladores. Así, el ordenamiento y la lucha forma parte de la acción colectiva que se expresa bajo diversos modos de solidaridad en la recreación de un mismo espacio.

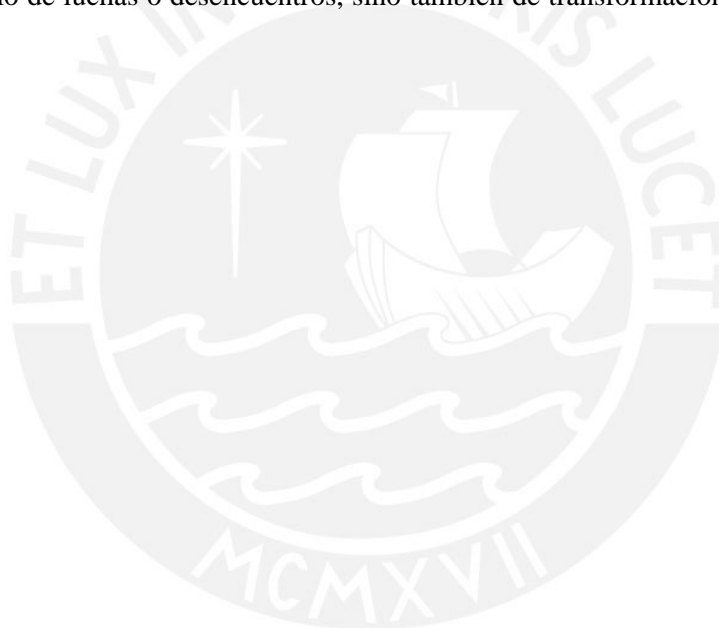
7. En este espacio las tensiones son dialécticas en la medida que se busca superar una situación y condición sociales para que sean reemplazadas por otra; o son complementarias en la medida que los diferentes forman parte de una misma experiencia social y se requieren para redefinir los límites de su organización. En el primer caso la gente busca la anulación, la eliminación o la aniquilación de las condiciones sociales a la vez que intentan incorporar en su

proceso los elementos que están en tensión. En el segundo caso la lucha se expresa simbólicamente en espacios donde los opuestos se requieren mutuamente para enfrentar otros escollos, vía diversas formas de solidaridad. Está en tensión el modo racional y total de organizar la sociedad, que incluye la competencia y la eficacia como patrones de interacción, con el modo cultural de afirmación de las particularidades.

8. En todo caso, la crisis central de la política consiste en el proceso de construcción de un mito, de una utopía o un imaginario colectivo que oriente y dé sentido a la acción humana. Parece ser que el "progreso" y la "democracia" hoy en día constituyen un anhelo orientador de la colectividad. Empero, el progreso y la democracia no son válidos si no existen explicitaciones de dichos proyectos. Racionalidad e irracionalidad no son antagónicos en la práctica política de los asentamientos humanos, sino son modos de expresar la dinámica social en el conflicto. Por ello, el conflicto es el terreno donde los dos elementos van depurándose mutuamente y definiendo una identidad diferente a la anterior, definitivamente. El conflicto tiene un rostro humano en las difíciles y prolongadas interacciones que la gente realiza cuando tiene que debatir sus intuiciones y sus expectativas, y levantar proyectos y practicarlos socialmente es decir, los sueños y los deseos, las diversas modalidades de organización social y las prácticas concretas de la vida ordinaria son formas culturales construyéndose intersubjetiva y permanentemente, porque "hablando se entiende la gente".

9. En el Frente se tiende a articular la acción o lucha política con las urgencias inmediatas que vienen de la gente. Lo primero siempre supone un nivel de conocimiento de la realidad y la adecuación de medios a fines, que implica necesariamente un proyecto global anterior. Por eso en la política no sólo hay práctica racional que quiere adecuar planes y proyectos, sino el camino hacia una situación diferente más o menos imaginada y construyéndose colectivamente. La actividad racional en la práctica de los pobladores está encaminada a organizar y participar, ordenar y discrepar, así como orientar y cambiar la sociedad inmediata. Las acciones del Frente permiten considerar que la imaginación, la organización y la práctica concreta hacen de la política el espacio de encuentros y desencuentros. El Frente, por ejemplo, es el lugar donde, es posible conjugar dialógicamente racionalidad e irracionalidad en una mutua complementariedad. Por ello, la actividad política popular tiende antes que a la exclusión y/o la inclusión homogenizante, a la complementariedad de los diferentes en la consecución de objetivos comunes.

10. La transformación de los pueblos y del país no puede explicarse sin tener en cuenta la combinación de la palabra y la obra -discurso y acción diría H. Arendt- como un proceso dialéctico y complementario, donde las partes van construyendo una identidad diferente, cuyos rasgos van dibujándose lentamente. Cuando la palabra va quedando atrapada en las tenazas de la razón instrumental o siendo desplazada por la contundencia de las obras, la gente vuelve a valorar el valor de la palabra como elemento ordenador, congregador y creador. Se constata cada vez con más claridad, que aquel elemento que es capaz de devolverle el espíritu a los monumentos fríos e inhóspitos de las múltiples formas de la razón instrumental es aquello que está condensado en ese dicho popular: "hablando se entiende la gente". Por eso, la política no puede dejar de ser una práctica racional y emocional en la medida que ella constituye un espacio no sólo de luchas o desencuentros, sino también de transformación integral y, por eso, de liberación.



BIBLIOGRAFIA;Error! No se encuentra el origen de la referencia.

- AGUILAR BRICEÑO, Luis
1987 **Carabaylo, un pueblo en lucha.** Lima.
- ALVAREZ CALDERON, Carlos
1989 **Dirigente: ¿creces o te estancas?** CIDIAG, Lima, 2da. Ed.
- ANSION, Juan
1982 "Verdad y engaño en mitos ayacuchanos", en: **Allpanchis** 20, 237-252.
- 1987 **Desde el rincón de los muertos. En pensamiento mítico en Ayacucho.** Lima, Gredes.
- 1988 "De la utopía andina a la construcción nacional", en: **Páginas** 94, 33-42.
- 1989 "Autoridad y democracia en la cultura popular", en: **Allpanchis** 33, Cusco, 59-80.
- 1989a **Pishtacos: de verdugos a sacaojos.** Lima, TAREA.
- 1990 "Imaginario popular: transformación social y modernidad alternativa", en: **Paz** 17-18, 11-14.
- 1992 "Ensayos sobre nociones de ruptura y de mezcla en la tradición oral andina", en: **Anthropologica** No. 10, PUC, Lima, 41-53.
- 1993 "Crear una cultura política nueva", en: **Páginas** 121, 15-24.
- ALBERTI, Giorgio y Rodrigo SANCHEZ
1974 **Poder y conflicto social en el valle del Mantaro.** IEP, Lima.
- ALBO, Javier y Martín PRIESWERK
1986 **Los señores del Gran Poder.** CTP, La Paz.
- ALFARO MORENO, Rosa María
1987 **De la conquista de la ciudad a la apropiación de la palabra.** Una experiencia de educación popular y comunicativa con mujeres. TAREA, Lima.
- ALTAMIRANO, Teófilo
1984 **Presencia andina en Lima Metropolitana.** Estudio sobre migrantes y clubes de provincianos. PUC, Lima.
- 1988 **Cultura andina y pobreza urbana.** PUC, Lima.
- APEP
1990 **Violencia estructural en el Perú. Marco teórico.** Asociación peruana de estudios e investigaciones por la paz, Lima.
- AQUEZOLO CASTRO, Manuel (Comp.)

- 1976 **La polémica del indigenismo.** José Carlos Mariátegui-Luis Alberto Sánchez. Mosca Azul ed, Lima, 15-21.
- ARBAÑIL, Juan
1989 "Error es humano... pero no tanto", en: **Informativo barrial y de análisis** 53, Lima, Ceproc, p. 22.
- ARENDET, Hannah
1973 **Crisis de la república.** Taurus Ed. Madrid.
- 1974 **La condición humana.** Seix Barral, Barcelona.
- ARGUEDAS, José María
1973 **El zorro de arriba y el zorro de abajo.** Losada, Buenos Aires. Cuarta edición.
- ARISTOTELES
1985 **Política.** (Traducción de Pedro Simón Abril). Ed. Orbis, Buenos Aires. 2 volúmenes.
- BALANDIER, Georges
1969 **Antropología política.** Ed. Península, Barcelona.
- 1988 **Modernidad y poder. El desvío antropológico.** Júcar Universidad, Barcelona-Gijón.
- BALBI, Carmen Rosa
1989 **Identidad clasista en el sindicalismo. Su impacto en las fábricas.** DESCO, Lima.
- BARRENECHEA, Cecilia, María Angela CANEPA, Rosa RUIZ
1982 "Las relaciones humanas en las organizaciones de base", en: **Norte** 1, CIPEP, Lima, 8-17.
- BENEDICT, Ruth
1987 **Raza: ciencia y política.** Fondo de Cultura Económica, México, 2da. Ed.
- BERTONIO, Ludovico
1612 **Vocabulario de la lengua aymara.** Litografía Don Bosco, La Paz.
- BOBBIO, Norberto
1992 **Las teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político.** Fondo de Cultura Económica, México. (Tercera reimpre.).
- BOGGIO, María Rosa, Fernando ROMERO y Juan ANSION
1991 **El pueblo es así y también así.** Lógicas culturales en el voto popular. Instituto Democracia y Socialismo, Lima.
- BOURDIEU, Pierre
1991 **El sentido práctico.** Taurus ediciones, Madrid.
- BOUYASSE-CASSAGNE, Thérèse, HARRIS, O; PLATT, T. y CERECEDA, V.
1987 **Tres reflexiones sobre el pensamiento andino.** Hisbol, La Paz.

- BURGA, Manuel
1988 **Nacimiento de una utopía. Muerte y resurrección de los incas.** Instituto de Apoyo Agrario, Lima.
- CALLIRGOS, Juan Carlos
1993 **El racismo. La cuestión del otro (y de uno).** Desco, Lima.
- CAMACHO, Juan (Ed).
1988 **La racionalidad.** UNMSM-Instituto de investigaciones humanísticas, Lima.
- CANEPA, María Angela y Rosa Ruiz
1983 "Repeticiones peligrosas. Dificultades en la vida del grupo", en: **Norte 2**, CIPEP, Lima, 4-9.
- CANEPA, María Angela
1986 "Los problemas de los dirigentes: una señal de alarma", en: **Norte 3**, CIPEP, Lima, 13-18.
- 1992 "Estrategias de los peruanos ante el miedo" en: **IDEÉLE 40**, Agosto, p.26-27.
- 1993 (Editora) **Esquinas, rincones, pasadizos.** Bosquejos sobre juventud peruana. CEP-IBC, Lima.
- CHIPOCO, Carlos
1992 **En defensa de la vida.** Ensayos sobre Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. CEP, Lima.
- CHIRINOS, Luis
1975 **Conflictos laborales y negociación política: el conflicto bancario de 1964.** PUC, Lima, Tesis.
- 1985 **Notas sobre la administración popular de justicia en los asentamientos humanos marginales de Lima metropolitana.** Lima, Separata.
- CIPEP (Ed).
1987 **El reto del Cono Norte (Aportes).** Ponencias e intervenciones del Foro: "El Cono Norte y la vivienda popular, 8-10 octubre 1987".
- 1987a **Organización popular y desarrollo.** Bases para un plan de desarrollo integral de Carabayllo. CIPEP, Lima.
- 1989 **Organización vecinal y asentamiento humano. ¿Cómo reconocerlos?** Cuadernos de asesoría 1. CIPEP, Lima.
- 1989a **Algunos principios básicos de contabilidad.** Cuadernos de asesoría 3. CIPEP, Lima.
- 1990 **Carabayllo. Bases para un plan de desarrollo integral.** Fase de diagnóstico y de definición de propuestas para la consulta pública. CIPEP, Lima.
- s/f **Carabayllo. Bases para un plan de desarrollo.** Comisión técnica: Alternativa, Cidepsa, Cidap, Cipep, Fovida, Cipur. Folleto. p.40.

- CLASTRES, Pierre
1981 **Investigaciones en antropología política.** Gedisa, Barcelona.
- CLASTRES, Pierre; Marcel GAUCHET, Alfred ADLER y Jacques LIZOT
1980 **Guerra, religio, poder.** Edições 70, Sao Paulo.
- CLAVAL, Paul
1982 **Espacio y poder.** Fondo de Cultura Económica, México.
- CLAUSEWITZ, Carlos Von
1977 **De la guerra.** Biblioteca Militar del Oficial N. 44. Cuatro tomos.
- COOMBS LYNCH, David
1987 **Todos somos iguales.** Concepciones idealizadas y realidad social en una comunidad quechua de Cajamarca. Universidad Nacional de Cajamarca e Instituto Lingüístico de Verano, Pucallpa.
- CORBAK, Celina, Mirtha LISCHETTI y Carmen Paula MUÑOZ
1962 "Batallas rituales del Chiaraje y del Tocto de la provincia de Kanas (Cusco-Perú)", en: **Revista del Museo Nacional** Tomo XXXI, 239-304.
- COSER, Lewis
1961 **Las funciones del conflicto social.** Fondo de Cultura Económica, México.
- 1967 **Nuevos aportes a la teoría del conflicto social.** Amorrortu Ed., Buenos Aires.
- DAHRENDORF, Ralf
1962 **Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial.** Madrid, Ed. Rialp.
- 1965 **Sociología de la industria y de la empresa.** HUTEHA, México.
- 1966 **Sociedad y libertad. Hacia un análisis sociológico de (1961) la actualidad.** Tecnos, Madrid.
- DE BONO, Edward
1985 **Conflictos. Una mejor manera de resolverlos.** Sudamericana-Planeta, Buenos Aires.
- DEGREGORI, Carlos Iván, Cecilia BLONDET y Nicolás LINCHE
1986 **Conquistadores de un nuevo mundo.** De invasores a ciudadanos en San Martín de Porres. IEP, Lima.
- DE LA TORRE, Ana
1986 **Los dos lados del mundo y del tiempo.** Representaciones de la naturaleza en Cajamarca indígena. CIED, Lima.
- DEMOCRACIA MUNICIPAL.
1991 Revista Municipal de Izquierda Unida. No. 2, nov-dic.

- DE SOUSA SANTOS, Boaventura
1980 "O discurso e o poder. Ensaio sobre a sociologia a retórica jurídica", en: **Boletim de Faculdade de Direito de Coimbra**. Número especial, Coimbra, 227-341.
- DEUTSCH, Karl W.
1971 **Los nervios del gobierno. Modelos de comunicación y control político**. Paidós, Buenos Aires. 2da. Ed.
- DICCIONARIO DE SOCIOLOGIA
1986 Ed. Paulinas, Madrid.
- DICCIONARIO ILUSTRADO
1970 **Latino-Español. Español-Latino**. Spes, Barcelona.
- DIXIT, Avinash K. y Barry J. NALEBUFF
1992 **Pensar estratégicamente. Una arma decisiva en los negocios, la política y la vida diaria**. Antoni Bosch, Ed, Barcelona.
- DOMENACH, Jean-Marie y otros
1981 **La violencia y sus causas**. Editorial de la Unesco, París.
- DOUGLAS Mary
1973 **Pureza y peligro**. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú. Siglo XXI, Madrid.
- DRIANT, Jean-Claude
1991 **Las barriadas de Lima. Historia e interpretación**. IFEA-DESCO, Lima.
- DUMONT, Louis
1970 **Homo hierarchicus. Ensayo sobre sistema de castas**. Aguilar, Madrid.
1987 **Ensayos sobre el individualismo**. Alianza Editorial, Madrid.
- DURKHEIM, Emile
1982 **La división del trabajo social**. Akal, Madrid.
1982 **Las formas elementales de la vida religiosa**. Akal, Madrid.
- EARLS, John
1989 **Planificación agrícola andina**. Bases para un manejo cibernético de sistemas de andenes. Ed. COFIDE y Universidad del Pacífico, Lima.
- ECO, Umberto, V.V. IVANOV y Mónica RECTOR
1989 **¡Carnaval!** México, Fondo de Cultura Económica.
- ESTERMANN, José
1993 "Reivindicación del pensamiento colonizado", en: **Crónicas Urbanas 3**, Cusco, 13-24.
- EVANS-PRITCHARD, E.E.
1977 **Los Nuer**. Anagrama, Barcelona.

- FABREGAS, Andrés
1976 "El estudio de la vida política en antropología: Una evaluación", en: Primera parte: **Comunidad** 55, México, 26-41; Segunda parte: **Comunidad** 54, México, 198-225.
- FERRERO, Onorio
1972 **El Tao Te Ching de Lao Tzu**. Ed. Ignacio Prado Pastor, Lima.
- FISAS ARMENGOL, Vinceç
s/f **Introducción al estudio de la paz y de los conflictos. (Cap. VIII, El estudio de los conflictos)**. (Separata).
- FISHER, Roger y William URY
1992 **Sí... ¡De acuerdo! Como negociar sin ceder**. Grupo Editorial NORMA, Colombia.
- FLORES GALINDO, Alberto
1982 **La agonía de Mariátegui. La polémica con la Komintern**. DESCO, Lima, 2da. edición.
- 1986 **Buscando un Inca: Identidad y utopía en los Andes**. Casa de las Américas, La Habana.
- FLOREZ GARCIA RADA, Javier
1992 **El comportamiento humano en las organizaciones**. Universidad del Pacífico, Lima.
- FORNARI, Franco
1972 **Psicoanálisis de la guerra**. Siglo XXI, México.
- FORT MEYER, María Elena
1992 **Sindicalismo y violencia política en la carretera central: reflexiones sobre democracia y participación en el Perú de los noventa**. PUC, Lima, Tesis.
- FOSTER, George
1967 **Tzintzuntzan**. Mexican Peasants in a Changing World. Little, Brown and Company, Boston. (Ver, Chapter 8: Government, Decision Making and Conflict Resolution, p. 167-183)
- FOUCAULT, Michel
1985 **Un diálogo sobre el poder**. Alianza Editorial, Madrid.
- FRAZER, James
1986 **La rama dorada**. Magia y religión. Fondo de Cultura Económica, México. 2da. ed., 9na. reimpresión.
- FREUNDT, Julien
1965 **Qu'est-ce que la politique?** Seuil.
- FRIEDRICH, Carl Joachim
1961 **La democracia como forma política y como forma de vida**. Tecnos S.A., Madrid.

- FUENZALIDA, Fernando
1992 "La cuestión del mestizaje cultural y la educación en el Perú de nuestros días", en: **Anthropologica 10**, Lima, 9-25.
- GESSNER, Volkmar
1986 **Los conflictos sociales y la administración de justicia en México**. UNAM, México.
- GLAVE, Luis Miguel
1988 **Democracia y conflicto social**. Historia de las comunidades campesinas en los Andes del Sur. IEP, Lima.
- GODELIER, Maurice
1979 **Racionalidad e irracionalidad en economía**. Fondo de cultura económica, México. 9na. Edición.
1986 **La producción de grandes hombres**. Poder y dominación masculina entre los Baruya de Nueva Guinea. Akal, Madrid.
1990 **Lo ideal y lo material**. Taurus Ediciones, Madrid.
- GOLTE, Jürgen y Norma ADAMS
1987 **Los caballos de Troya de los invasores. Estrategias campesinas en la conquista de la Gran Lima**. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- GONZALEZ HOLGUIN, Diego.
1989 **Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada Lengua Qquichua**. Ed. UNMSM, Lima.
- GLUCKMAN, Max
1978 **Política, derecho y ritual en la sociedad tribal**. Akal, Madrid.
1991 **Custom and conflict in Africa**. Blackwell, Oxford UK-Cambridge USA.
- GRAMSCI, Antonio
1973 **La política y el estado moderno**. Ed. Península, Barcelona. 2da. Ed.
1973 **Consejos de fábrica y estado de la clase obrera**. Roca, México.
1988 **Antología**. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán. Siglo XXI, México, 11a. Ed.
1988a **Introducción a la filosofía de la praxis**. Ed. Perú Andino, Lima.
- GRANADOS, Manuel Jesús
1987 "El PCP Sendero Luminoso: aproximaciones a su ideología", en: **Socialismo y participación** 37, 15-35.
1992 **El PCP Sendero Luminoso y su ideología**. Ed. EAPSA, Lima.
- GUIBAL, Francis

- 1981 **Gramsci. Filosofía, política, cultura.** Tarea, Lima.
- GUZMAN, Alejandro y Fernando TAVARA
1990 "El Frente de desarrollo de los asentamiento humanos de la margen izquierda de la av. Túpac Amaru del distrito de Carabayllo", en: **Norte 7**, CIPEP, Lima, 23-27.
- HABERMAS, Jürgen
1989-90 **Teoría de la acción comunicativa. I.** Racionalidad de la acción y racionalización social. **II.** Crítica de la razón funcionalista. Taurus, Buenos Aires.
- HARTMAN, Roswith
1970 "Otros datos sobre las llamadas 'Batallas rituales'", en: **Actas y memorias del XXXIX Congreso Interamericano de Americanistas**, Lima, Vol. 6, 125-135.
- HARRIS, Marvin
1979 **El desarrollo de la teoría antropológica. Historia de la teoría de la cultura.** México, Siglo XXI.
1988 **Canívalos y reyes.** Alianza Editorial, Madrid.
- HARRIS, Olivia
1985 "Complementariedad y conflicto. Una visión andina del hombre y la mujer", en: **Allpanchis** 25, 17-42.
- HENRIQUEZ, Narda
1993 **¿Cerrando brechas?** Pro-manuscrito. Fotocopia.
- HINKELAMMERT, Franz
1991 "¿Capitalismo sin alternativa? Sobre la sociedad que sostiene que no hay alternativa para ella", en: **Pasos** 37, Costa Rica, 11-24.
- HOBBS, Thomas
1984 **Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil.** Sarpe, Madrid, 1651 (2 volúmenes).
1965 **Antología: Del ciudadano y Leviatán.** Tecnos, Madrid.
- HOFFMANN, Stanley
1991 **Jano y Minerva.** Ensayos sobre la guerra y la paz. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- HOPENHAYN, Martín
1986 "Las necesidades humanas y el desarrollo", en: **Norte 5**, CIPEP, Lima, 26-28.
- ITURREGUI BYRNE, Patricia y Jorge L. PRICE MASALIAS
1982 **La administración de justicia en Villa el Salvador**, PUC, Lima, Tesis.
- JIMENO SANTOYO, Myriam

1993 **Conflicto social y violencia. Notas para una discusión.** Memorias del Simposio Conflicto social en América Latina. VI Congreso de Antropología en Colombia. Bogotá, Sociedad Antropológica de Colombia e Instituto Francés de Estudios Andinos.

JOLY, Maurice

1977 **Diálogo en el infierno entre Maquiavelo y Montesquieu.** Seix Barral, Barcelona.

JUAN PABLO II

1991 **Carta encíclica Centesimus annus.** Paulinas-Salesiana, Lima.

KENNEY, Carlos

1988 "Violencia y poder" en: **Páginas** 91, Lima, p.27-41.

KRADER, Lawrence e Ivo ROSSI

1982 **Antropología política.** Anagrama, Barcelona.

LACROIX, Bernard

1984 **Durkheim y lo político.** Fondo de Cultura Económica, México.

LADRIERE, Jean y Paul RICOEUR

1975 **Poder y conflicto.** Editorial del Pacífico, S.A.- Instituto de Estudios Políticos, Santiago de Chile.

LAPLANCHE, J. y J.B. PONTALIS

1977 **Diccionario de psicoanálisis.** Ed. Labor, Barcelona.

LECHNER, Norbert (editor)

1981 "Acerca del ordenamiento de la vida social por medio del Estado", en: **Revista Mexicana de Sociología** No. 3, 1079-1102.

1982 **¿Qué significa hacer política?** DESCO, Lima.

1982a "Especificando la política", en: **Crítica y Utopía**, 31-52.

1983 "El consenso como estrategia y como utopía", en: **Zona Abierta**, Julio-diciembre. (Separata).

1985 "De la revolución a la democracia. El debate intelectual en América del Sur", en: **Opciones** 6, Santiago de Chile, 57-72.

1990 **Los patios interiores de la democracia.** Subjetividad y política. Fondo de Cultura Económica, Chile, 2da. Ed.

1994 "Los nuevos perfiles de la política. Un bosquejo", en: **Nueva Sociedad** 130, 32-43.

LEDERACH, Juan Pablo

1986 **La regulación del conflicto social: Un enfoque práctico.** Mennonite Central Committee, Akron, PA 17501.

- 1989 **Elementos para la resolución de conflictos.** Cuadernos de No-violencia, No. 1. SERPAJ, México.
- LIENHARD, Martín
1990 **Cultura andina y forma novelesca.** Zorros y danzantes en la última novela de Arguedas. Ed. Horizonte-TAREA, Lima, 2da. Edición.
- LIKER, Rensis y Jane GIBSON LIKERT
1986 **Nuevas formas para solucionar conflictos.** Trillas, México.
- LINO GOMES, Joao Carlos
1993 "Ética, política e poder em Maquiavel", en: **Síntese Nova Fase** v. 20, n. 60, 79-91.
- LOPEZ, Sinesio
1991 **El dios mortal.** Estado, sociedad y política en el Perú del siglo XX. Instituto Democracia y Socialismo, Lima.
- LOPEZ-YARTO, Luis
1992 "Formas constructivas y formas evasivas de abordar los conflictos", en: **Sal terrae**, Tomo 80/10, No. 951, p. 763-773.
- LLOBERA, J.R. (Compilador)
1985 **Antropología política.** Anagrama, Barcelona, 2da. Ed.
- MAIR, Lucy
1970 **Introducción a la antropología social.** Alianza Editorial, Madrid.
- MALENGREAU, Jacques
1992 **Espacios institucionales en los andes.** IEP, Lima.
- MALINOWSKI, Bronislaw
1984 **Una teoría científica de la cultura.** Sarpe, Madrid.
- MANRIQUE, Nelson
1988 **Yawar mayu. Sociedades terratenientes serranos 1879-1910.** DESCO, Lima.
- 1989 "La década de la violencia", en: **Márgenes** 5-6, Lima, p. 137-182.
- 1993 "Violencia política, etnicidad y racismo en el Perú del tiempo de la guerra" (Separata).
- 1993a **Vinieron los Sarracenos... El universo mental de la conquista de América.** DESCO, Lima.
- MAO TSE TUNG
1976 **Obras escogidas de** Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín. 5 Tomos.
- MAQUET, Jacques
1971 **El poder negro en Africa.** Guadarrama, Madrid.
- MAQUIAVELO, Nicolás

- 1974 **El príncipe**. Ed. Claridad, Argentina, 3ra. Ed.
- MARCH, James G. y Herbert A. SIMON
1961 **Teoría de la organización**. Ed. Ariel, Barcelona. (Sobre todo: Cap. V. "El conflicto en las organizaciones").
- MARDONES, José María
1992 "Conflictos sociales: contradicciones y posibilidades de la sociedad actual", en: **Sal terrae** Tomo 80/10, N. 951, p. 785-797.
- 1993 **Fe y política**. El compromiso político de los cristianos en tiempos de desencanto. Sal Terrae, Santander.
- MARIATEGUI, José Carlos
1978 **El alma matinal**. Y otras estaciones del hombre de hoy. Emp. Editora Amauta, Lima. Quinta ed.
- 1976 **Defensa del marxismo**. Emp. Editora Amauta, Lima. Séptima ed.
- 1978 **Temas de educación**. Emp. Editora Amauta, Lima. Cuarta Ed.
- 1979 **Ideología y política**. Emp. Editora Amauta, Lima. Décima ed.
- MATURANA, Humberto
1992 **Emociones y lenguaje en educación y política**. Hachette, Santiago de Chile, 5ta. Ed.
- MAYER, J.P.
1985 **Trayecto del pensamiento político**. Fondo de cultura económica, México. Quinta reimpresión.
- MAYO D'ARRIGO, Maritza
1986 "¿Qué clase de desarrollo urbano es posible en los pueblos jóvenes?", en: **Norte 4**, CIPEP, Lima, 33-39.
- 1986a "Una experiencia de participación y democracia en planificación urbana", en: **Norte 4**, CIPEP, Lima, p. 8-15.
- 1987 "Evolución urbana del cono norte", en: **El reto del cono norte** (Aportes). Ponencias e intervenciones del Foro: El cono norte y la vivienda popular. 8-10 Octubre 1987, p. 9-12.
- MIGUEZ BONINO, José
1991 "Conflicto y unidad en la Iglesia", en: **Vida y Pensamiento** No. 2, San José, Costa Rica, 5-57.
Ver: Apéndice: algunos apuntes sociológicos, p. 50-57.
- MONNEROT, Jules
1968 **Sociología del comunismo**. Ediciones Guadarrama, Madrid.
- MONTORO, Isacc Felipe
1990 **Guerra y hambre**. Gabrielle ed., Lima.

- MOORE MARTIN, Marybeth
1990 "Aferrarse a la verdad: alternativas gandhistas a la violencia", en: **Páginas** 101, Lima, 49-59.
- MÚGICA, Guillermo
1987 "La mitificación del orden", en: **Misión Abierta** 4, Madrid, p.36-51.
- NANDY, Ashis
1987 **Traditions, Tyranny, and Utopías**. Essays in the politics of awareness. Oxford University Press, Delhi.
- NEIRA, Hugo
1987 "Violencia y anomia: reflexiones para intentar comprender", en: **Socialismo y Participación** 37, Lima, 1-10.
- NUGENT, José Guillermo
1991 **El conflicto de las sensibilidades**. Instituto Bartolomé de Las Casas-Rímac, Lima.
- 1992 **El laberinto de la choledad**. Fundación Friedrich Ebert, Lima.
- O'DONNELL, Guillermo
1992 **Delegative Democracy?** Working Paper 172, March.
- ORTIZ RESCANIERE, Alejandro
1993 **La pareja y el mito**. Estudio sobre las concepciones de la persona y de la pareja en los Andes. PUC Fondo Editorial, Lima.
- PALACIOS, Leopoldo Eulogio
1978 **La prudencia política**. Ed. Gredos, Madrid, 4ta. Ed.
- PALOMINO FLORES, Salvador
1987 **El sistema de oposiciones en la comunidad de Sarhua**. La complementariedad de los opuestos en la cultura andina. Editorial Pueblo Indio, Lima.
- PASARA, Luis; Nena DELPINO; Rocío VALDEAVELLANO y Alonso ZARZAR
1991 **La otra cara de la luna. Nuevos actores sociales en el Perú**. CEDYS, Lima.
- PINZON, Luis
1992 "Resolución de conflictos y pensamientos de sistemas", en: **Sistémica 92**, I Conferencia internacional de trabajo del Instituto Andino de Sistemas, Lima, agosto.
- PORTOCARRERO, Gonzalo
1990 "El silencio, la queja y la acción" en: VARIOS, **Tiempos de ira y amor**. DESCO, Lima. p.221-246.
- PRUITT, Dean y Richard SYNDER
1969 **Theory and Research on the causes of war**. Prentice Hall, Inc, Englewood, Cliffs, N.J.
- PRUITT, Dean y Jeffrey RUBIN

- 1986 **Social conflict. Escalation, stalemate, and settlement.** Random House, New York.
- QUEDENA, Enrique
1989 "La propuesta con el movimiento popular", en: **La revista del Cono Sur** 2, Lima. p.13.
- RAFFO, Emma
1985 **Vivir en Huáscar.** Mujer y estrategias de sobrevivencia. CIED y Fundación Friedrich Ebert, Lima.
- REMY, María Isabel
1991 "Los discursos sobre violencia en los Andes. Algunas reglexiones a propósito del Chiaraje". (ver URBANO: 1991, 261-275).
- RODRIGUEZ RABANAL, César
1989 **Cicatrices de la pobreza.** Un estudio psicoanalítico. Ed. Nueva Sociedad, Caracas.
- ROMAN DE SILGADO, Manuel
1967 **El poder en la organización.** Instituto de Investigaciones sociológicas UNMSM, Lima.
- ROMERO, Catalina
1987 "Violencia y anomia: comentarios sobre una reflexión", en: **Socialismo y Participación** 39, Lima, 75-80.
- 1991 "Sobre la relación estado y sociedad civil en el Perú", en: **Páginas** 111, Lima, 13-24.
- ROMERO, Fernando
1993 **Municipalidad y pobladores. El caso de MIADES en El Agustino.** Cuaderno SEA, Lima.
- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María
1978 **Señoríos indígenas de Lima y Canta.** IEP, Lima.
- RUIZ DE SOMOCURCIO, Jorge
1987 "Problemática del cono norte", en: **El reto del cono norte** (Aportes). p. 13-18.
- SAINT-SIMON, H.
1985 **Catecismo político de los industriales.** Ediciones Orbis S.A., Barcelona.
- SANCHEZ-PRAGA, José
1986 **La trama del poder en la comunidad andina.** Andino de Acción Popular, Quito.
- SAVATER, Fernando
1982 **Panfleto contra el Todo.** Alianza Ed., Madrid.
- SCHILLER, Friedrich
1977 **Tiranía y libertad (1790).** Las legislaciones de Esparta y Atenas. UNMSM, Lima. Traducción de Julio Aramayo Perla.
- SERRANO, Cecilia
1985 **Manual para elaborar estatutos.** CIDAP, Lima. 2da. Ed.

- 1987 "La calificación y adjudicación de lotes: una experiencia democrática-participativa", en: HAAK, Roelfien y Javier DIAZ ALBERTINI (Eds.), **Estrategias de vida en el sector urbano popular**. FOVIDA-DESCO, Lima, 225-240.
- SERRANO-GARCIA, Irma y Gerardo LOPEZ-SANCHEZ
1990 "Una perspectiva diferente del poder y el cambio social para la psicología social-comunitaria", en: **Revista de ciencias sociales** N. 3-4, Puerto Rico.
- SILLS
1974 **Enciclopedia internacional de las Ciencias Sociales**. Aguilar, Madrid.
- SIMMEL, Georg
1964 **Conflict. The Web of Group-Affiliations**. Collier-Macmillan Limited, London.
- 1986 **Sociología. Estudios sobre las formas de socialización**. Alianza Editorial, Madrid. 2 tomos.
- SMART, Louise y Bernard MAYER
1989 **Negociación y mediación**. Separata de CDR Asociados para la Conferencia anual COPRED, Octubre.
- SPINOZA, Baruch
1985 **Tratado teológico-político**. Ediciones Orbis, Madrid.
- STAHLE, Vera-Dagny
1970 "Carreras ceremoniales con troncos entre indios brasileños", en: **Actas y Memorias del XXXIX Congreso internacional de Americanistas** Lima, vol. 6, 117-124.
- STOKES, Susan
1988 **Confrontation and Acomodation: Political Consciousness and Behavior in Urban Lower-Class Peru**. Tesis doctoral, Stanford University.
- 1989 **Política y conciencia popular en Lima**. IEP, Lima.
- TANAKA, Martín
1990 **La racionalidad política en los sectores populares urbanos de Lima**. Lima, PUC, Tesis.
- TAVARA, Fernando, Esperanza LUDEÑA y Alejandro GUZMAN
1988 "Aprendizaje y acompañamiento", en: **Norte 6**, CIPEP, Lima, 18-22.
- TAVARA, Fernando
1990 "La seguridad vecinal y las rondas", en: **Norte 7**, CIPEP, Lima, 32-33.
- TAVARA, José Ignacio
1986 "Municipios, organización, ética y política", en: **Norte 4**, CIPEP, Lima, 4-7.
- 1987 **Sobre la autonomía de la organización vecinal**. Ediciones La Noticia, Lima.

- 1988 **Centralización urbano popular en Carabaylo (Sinopsis)**. Ediciones La Noticia, Lima.
- 1990 "Movimiento de pobladores: un tránsito necesario", en: **Norte 7**, CIPEP, Lima, 1-3.
- 1990 **El esplendor de los reyes...** (Cervantes, Shakespeare, Moro, Manrique) (Selección de textos). CIPEP, Lima.
- TAVARA, José y Rosa TORRES
- 1983 "Es poco... pero es. Dos experiencias de centralización barrial", en: **Norte 2**, CIPEP, Lima, 10-17.
- THESING, Josef
- 1987 "Ciencia política y democracia en América Latina", en: **Estudios sociales 51**, Chile, 107-117.
- TODOROV, Tzvetan
- 1991 **Nosotros y los otros**. Siglo XXI, México.
- TOVAR, Teresa
- 1992 "La política en el cielo o la oreja en el suelo. Golpe, democracia y mentalidad popular", en: **Páginas 116**, 7-26.
- TRIGO, Pedro
- 1992 "Sobre el concepto de marginado, sus usos y realidad", en: **Anthropos 24**, Venezuela.
- UNAMUNO, Miguel de
- 1937 **La agonía del cristianismo**. Ed. Cultura, Santiago de Chile.
- VALDERRAMA, Ricardo y Carmen ESCALANTE
- 1988 **Del Tata Mallku a la Mama Pacha**. Riego, sociedad y ritos en los andes peruanos. DESCO, Lima.
- VALLEJO, César
- 1983 **Obra Poética completa**. Mosca Azul Editores, Lima.
- VARGAS SALCEDO, María del Carmen
- 1989 **Organizaciones populares de mujeres: roles familiares y participación social**. PUC, Lima, Tesis.
- VASQUEZ, Abilio y Chalena VERGARA
- 1988 **¡Chayraq! Carnaval ayacuchano**. CEDAP-TAREA, Ayacucho-Lima.
- VILDOSO, Carmen
- 1992 **Sindicalismo clasista: certezas e incertidumbres**. Edaprospro, Lima.
- WALLENSTEEN, Peter
- 1988 "Un marco teórico para la resolución de conflictos", en: **Peace Research: Achievements and Challenges**. Westview Press, Boulder, Co. USA. (Traducido por L.A. Padilla).
- WEBER, Max

- 1964 **Economía y sociedad.** FCE, México, 2da. Ed. 2 vol.
- 1958 (?) **Ensayos sobre metodología sociológica.** Amorrortu ed. Buenos Aires.
- 1987 **El político y el científico.** Alianza Editorial, Madrid.
- WEHR, Paul
1979 **Conflict Regulation.** (Westview Special Studies in Peace, Conflict, and Conflict Regulation).
Westview Press/Boulder, Colorado.
- ZUBIRI, Xavier
1982 **Cinco lecciones de filosofía.** Alianza Editorial,



ANEXOS



ANEXO 1

ELEMENTOS PARA LA OBSERVACION DE CONFLICTOS

Teniendo en cuenta la dificultad y la arbitrariedad de una posible clasificación de los conflictos, proponemos el siguiente esbozo a modo de plantilla que permita observar los conflictos por su causa u origen, volumen de los participantes, los fines que se persiguen, el espacio en el que se desarrollan, el tiempo que duran, los medios que se emplean y la forma como se desenvuelven.

Los conflictos pueden tener su causa u origen en la escasez de cosas, la insatisfacción de necesidades o la voluntad de las personas. En primer lugar, las necesidades han de ser entendidas desde la perspectiva de los derechos de las personas³⁶⁹, sobre todo en un país donde la pobreza forma parte de la identidad colectiva y es una categoría social³⁷⁰. En segundo lugar y encarando los conflictos como un resultado de la voluntad de las personas, asumimos la perspectiva de la acción de Arendt³⁷¹ quien considera la labor, el trabajo y la acción como los más idóneos para entender el rol de la humanidad en el mundo. Por la labor el hombre cubre las necesidades biológicas, por el trabajo conserva la sociedad, y por la acción le da una orientación, es decir, puede hacer y rehacer la sociedad. Sin embargo, el peso específico y lo propio del ser humano está en la acción por la que el hombre es un ser político.

Los conflictos también se pueden clasificar por el volumen de los participantes y pueden ser 1) individual o intrapersonal, 2) interpersonal o intragrupal, 3) intergrupalo intraorganizacional, y 4) interorganizacional³⁷², Dahrendorf propone una tipología cruzando el rango y el volumen de los

369 Como lo recuerda Malinowski, los intereses fundamentan las posturas de los individuos y lo más elemental de los intereses son las necesidades básicas, las culturales y las derivadas. Las básicas son las que cubren el aspecto biológico; las culturales son las que desarrollan técnicas y regulan las acciones, valores y formas de la organización social; las derivadas o imperativos culturales son las que el hombre se impone para extender su seguridad y su bienestar, es decir la elaboración de aparatos de defensa y de ataque. (Cf. Malinowski: 1984, 112-158)

370 Cf. Nugent: 1992, 10-14. Me parece pertinente recordar que la idea de progreso como salida, por ejemplo a la situación de pobreza, debe ser menos escatológica y debe estar más vinculada a las categorías de "productor de la cotidianeidad".

371 Cf. Arendt: 1974. La condición humana.

372 Cf. Para esta clasificación puede verse García Rada: 1992, 377-334.

participantes, de lo que resultan 15 tipos³⁷³. El conflicto intrapersonal, que es materia de la perspectiva psicológica, es incorporado en los conflictos interpersonales, intergrupales o intersociales mayores.

Atendiendo a los fines los conflictos pueden estar orientados a lograr objetivos materiales o cosas de carácter inmanente y/o inmateriales o valores de carácter trascendente; sin embargo, los conflictos por su finalidad última pueden ser incluyentes o complementarias y/o excluyentes o eliminatorias.

En primer lugar, Chirinos distingue dos conflictos: el de intereses y el de valores. El primero supone la disputa de bienes, recursos o posiciones que se caracterizan por ser escasos; mientras que, en el segundo, los que participan quedan envueltos moralmente por el intento de imponer su valor en el otro. En el primer caso, el problema puede ser resuelto por una serie de criterios y reglas, por la negociación; en cambio, en el v segundo caso, el campo de encuentros se reduce y casi siempre se requiere el abandono, liquidación o sumisión total de uno de los v contendientes al otro por adjudicación de derechos³⁷⁴, como es el caso del nazismo, sobre el cual Dumont apunta:

"Mein Kampf nos da una indicación precisa acerca del lugar ocupado por la ideología dentro del movimiento. Hitler explica en esta obra que la violencia por sí sola es impotente para destruir una 'concepción del mundo', y hay que oponerle por ello otra 'concepción del mundo'; hace falta por tanto, para acabar con el marxismo y el bolchevismo, una ideología al servicio de una organización de fuerza"³⁷⁵.

373 Creo que es pertinente resumir su propuesta. Las variables de la categoría rango son: Iguales frente a iguales, superiores frente a inferiores, todo frente a parte. Las categorías del volumen de la unidad social son: Roles, grupos, sectores, sociedades y asociaciones supraestatales. El cruce de las 8 variables dan el resultado de 15 tipos de conflictos. Sin embargo, Dahrendorf prioriza el análisis del conflicto resultante del cruce entre la variable superiores frente a inferiores y sociedades» Cf. 1966, 185-187.

374 Cf. Chirinos: 1975, 4-6.

375 Cf. Dumont; 1987, 168. Hay que hacer notar que para nuestro autor- el nazismo tiene rasgos holistas (no modernos) y rasgos individualistas (modernos). Los primeros consideran al hombre como ser social, que está decidido a servir a la comunidad hasta sacrificarse a sí mismo por el pangermanismo, con una vocación de dominio. El holismo subordina a la raza según el principio de darwinismo social donde la fuerza es erigida en valor. Los segundos desconfían de ideales o ideologías. La lucha es todos contra todos mediante la más brutal de las luchas, donde la primacía es la lucha a muerte y la paz no es sino la continuación de la guerra por otros medios. (cf. p. 183).

Montoro, en una novela muy poco conocida, ensaya el conflicto desatado por cuestiones raciales por el joven Tony Man, que quiere hacer revivir el nazismo, contra Amaranto Bendito un joven profesional confundido como violentista. Cf. Guerra y hambre. Gabrielle Ed. Lima, 1990.

En segundo lugar, para este modo de ver el conflicto sólo quedan dos caminos: por un lado, la anulación, eliminación o aniquilación del otro. La anulación es dejar fuera de actividad al otro en la medida que se le quita su fuerza. La eliminación es sacarlo del espacio compartido, echarlo fuera del umbral, lo que no supone que el otro necesariamente pierda sus fuerzas. La aniquilación significa hacerlo "nada", literalmente, sacarlo del espacio y dejarlo sin fuerzas. La muerte es su última expresión. Existen matices que expresan la misma idea, así como la neutralización y el exterminio. Son, sobre todo, los objetivos teleológicos los que regulan los medios mediante los cuales se cree se logrará el objetivo o valor, el cual puede ser simplemente utópico³⁷⁶. Por otro lado, existe la posibilidad de que el conflicto vaya por el camino de complementariedad de las partes. Esto no significa que haya una total identificación de las partes sino una aceptación recíproca con fines comunes que pueden extenderse a lo largo de un tiempo. En la cultura andina encontramos rasgos que nos permiten afirmar que los problemas pueden resolverse por vías que no impliquen la eliminación del otro. Encontramos que el diálogo es un medio privilegiado de concertación de voluntades en espacios suficientemente reglados.

Los conflictos, según sean los medios y mediaciones empleados para resolverlos pueden ser pacíficos y violentos. En primer lugar, las sociedades que han logrado superar de alguna manera sus conflictos violentos, tienen en las normas o las leyes el mejor espacio para canalizar las fuerzas entrópicas del grupo. El campo jurídico desde sus formas más elementales hasta el derecho positivo, es si espacio privilegiado para la resolución de los conflictos. Serrano, por ejemplo, señala:

"La experiencia muestra que la población, al decidir, adoptó criterios no individualistas sino colectivos, no impositivos sino consensuales y basados en una ética y una lógica que expresaba la tensión entre la solidaridad y la necesidad"³⁷⁷.

376 Creo que es el caso de todos los movimientos mileraristas y de movimientos políticos como Sendero Luminoso que tenía por objetivo imponer un modelo de estado destruyendo y eliminando a todos los que creía que se oponían a su fin. De la misma manera el "neo capitalismo" piensa resolver el conflicto en la medida que se homogenice en la libertad del mercado a los otros haciéndolos "iguales". Hinkelammert decía a propósito del socialismo que el poder era preciso para realizar alguna alternativa, sin embargo "desembocó por su parte también en una sociedad que sostenía de sí misma que no había alternativa para ella y que, por lo tanto, tenía que destruir todas las alternativas que surgieran. Se dio como resultado que en el conflicto de los sistemas del capitalismo y el socialismo, ambos constituyeran sociedades que aseveraran que no había alternativa para ellas. Se trata de conflictos en los cuales las dos partes se asemejan como la imagen en el espejo. Ambos se desarrollaron en la dirección de una totalización partir de su institución central, que está marcada por la relaciones de producción. En consecuencia, en el conflicto de sistemas se confrontan el mercado total y la planificación total" (1991, 211) (Los subrayados son míos).

377 Cf. Serrano: 1987, 225-240. Iturregui-Price en 1982, habían mostrado la misma perspectiva. Los pobladores de Villa El Salvador prefirieron resolver sus conflictos pacíficamente vía la concertación de

Esto se hizo en base a la discusión fundamentalmente, como se hace la repartición de las aguas en las comunidades de Colca descrito por Valderrama-Escalante³⁷⁸. Por otro lado, existen diversas maneras de oponerse pacíficamente a quienes intentan someter por la fuerza. La "resistencia pacífica" o la "no-violencia" en el satyagraha de Gandhi es un ejemplo³⁷⁹.

En segundo lugar, el uso de los instrumentos define sin duda el tipo de conflicto. Sin embargo, hay una diferencia entre las luchas rituales del "Chiaraje", una práctica extendida en muchos lugares andinos, y la lucha armada cuya expresión "el poder nace del fusil" tiene en la razón instrumental la justificación última de la violencia. En el primer tipo, es decir en el Tinku, el uso de los instrumentos está pactado y éstos tienen una función casi religiosa. Se trata de "jugar" a la violencia con el uso adecuado de instrumentos explicado por Platt³⁸⁰. En el segundo caso, como señala Arendt, el desarrollo técnico de los medios de la violencia ha alcanzado tal dimensión que la guerra misma ha perdido su objetivo político, es decir su eficacia y su atractivo para convertir el conflicto en una disuasión, por el carácter instrumental de los contendores donde si uno de los dos "gana" es el final de ambos³⁸¹. Bástenos esta apreciación para entender el significado del uso de los instrumentos como mediaciones y como medios de relación. Los primeros pueden ser incluyentes, en cambio los segundos necesariamente son excluyentes.

Por su forma los conflictos pueden ser latentes y manifiestos y éstos a su vez pueden ser absolutos o institucionalizados. En primer lugar, determinados conflictos por intereses o valores se desarrollan en la clandestinidad por diversas causas ligadas directamente al objeto de origen y tienden a ser

voluntades, si bien "los fundamentos del orden jurídico vecinal eran distintos y aun contradictorios al orden jurídico del Estado, pero ello no se manifestó en una lucha social" (cf.p. 203).

378 Cf. Valderrama-Escalante: 1988.

379 Homer, Jack. *The Gandhi Reader*. Grove Press, Inc., New York, 1956, dice: la "verdad (Satya) implica el amor y la firmeza; (Agraha) engendrar, y por ende sirve como sinónimo para fuerza, Así que comencé -dice Gandhi- por llamar al movimiento hindú "satyagraha" o sea, la fuerza que nace de la Verdad y el Amor o la no-violencia, y dejamos el uso de la frase "resistencia pasiva" (Tomado de Moore: 1990, 53). (El subrayado en el original). Esta perspectiva está presente de muchas maneras en todo el mundo andino, quizás la forma extrema de resistencia sea la pasividad de los andinos descrita, por ejemplo, por Enrique López Albújar (Cf. Aquézolo: 1976, 15-21).

380 Cf. Bouysse-Cassagne y Harriss: 1987, 82-99. Platt distingue, como ya indicamos más arriba; entre el Tinku y el ch'axwa. Ambos se desenvuelven en medio de múltiples prácticas, rituales y creencias religiosas. Es en el Tinku, sin embargo, donde se expresan las tensiones entre grupos colindantes en competencia por la tierra. En esta lucha se usa el vini (piedra dura que labra a otras), luiu (cordel hecho de cuero con tres ramales), chunta (palo negro duro) y el korahua (honda, instrumento de pastoreo). El triunfo de un contendor sobre el otro, por el uso de los instrumentos, logra "arreglar las cuentas", "labrar" o "pastorear" al otro. Se puede consultar también un texto etnográfico de Corbak, Lischetti y Muñoz. "Batallas rituales del Chiaraje y del Tocto de la provincia de Kanas (Cusco-Perú)", en: *Revista del Museo Nacional* Tomo XXXI, 239-304.

381 Cf. Arendt: 1973, 111s.

conflictos terminus a quo. Los resultados pueden ser imprevisibles. Los conflictos raciales en muchos lugares se convierten en conflictos soterrados insolubles como indicara Flores Galindo "Las cifras de muertos, heridos y desaparecidos traslucen la realidad muchas veces ocultada, de un país donde los ciudadanos tienen varias categorías, unos son más iguales que otros y donde las relaciones entre los hombres están contaminadas por el racismo un problema tan antiguo y tan profundo como el de la violencia"³⁸².

Muchos conflictos latentes, empero, ya en el camino tienden a manifestarse o expresarse violentamente. Es quizás el ejemplo más claro el del apartheid sudafricano, o las luchas raciales en norteamérica o las guerras étnicas de Europa del Este³⁸³. La manifestación del conflicto puede ser de diverso grado e intensidad, determinados por la causa y los instrumentos que se adoptan para resolverlo.

En segundo lugar, determinados conflictos están regulados y normalmente tienen formas de desarrollarse ritualmente en términos lúdicos, jurídicos y religiosos. Estos conflictos, que llamaremos institucionalizados se diferencian de los absolutos por su eficacia demoledora y total. Los conflictos pautados tienen un espacio propio donde se resuelven los problemas y en ellos las interacciones están mediatizadas por diversos elementos, que se expresan en forma de debates, competencias, lides, concursos, etc. Las formas absolutas son expresiones anómicas donde la lucha o el conflicto tiene explicación por sí mismos³⁸⁴.

En el tiempo, por su duración, los conflictos pueden ser esporádicos o continuos; y, por su amplitud, suaves o intensos. Estos aspectos no requieren mayor profundización, pero queremos añadir que los conflictos son, a la vez que síntomas que expresan un cierto tipo de malestar en la sociedad, formas de encuentro que en el tiempo se tiende a recordar con el propósito de conservar ciertas

382 Flores Galindo: 1986, 392. Los subrayados son míos. Nelson Manrique ha expresado con claridad que el racismo es una ideología que "sirve para consagrar un status quo social determinado: los privilegios de unos y la marginación y segregación de otros" (1993, 13-14). Sobre este mismo tema Juan Carlos Callirgos ha publicado EL racismo la cuestión del otro (y de uno) (1993).

383 La reflexión señalada por Boggio, Romero y Ansión refleja el problema latente y manifiesto en términos electorales cuando dicen: "Los factores étnico-raciales y religiosos cobraron inusual significación en la política... Los resultados del 10 de junio mostraron el cuestionamiento de los electores a estas formas de relación y de ejercicio del poder basadas en la segregación por razones étnicas y culturales" (Boggio: 1991, 22).

384 Por ejemplo, Sendero Luminoso ha sustentado de diversas maneras que el partido tiene sentido sólo en la medida que hace la guerra.

tradiciones que explican y fundamentan la vida grupal. Y, por otro lado, que los conflictos sean de menor o de mayor intensidad es algo supeditado a los móviles y a los objetivos que se quiere lograr. Un conflicto puede ser de menor intensidad por simple incompatibilidad de los objetivos conscientes que se quiere lograr.

En el espacio, según sea su ubicación, los conflictos pueden ser internos o externos; por su estructura, simétricos o asimétricos. Atendiendo al lugar donde se desarrollan los conflictos, vamos a encontrar conflictos que se desarrollan dentro de una sociedad o grupo cerrado a los que llamamos conflictos internos. Cuando los conflictos son con grupos diferentes o de otra estructura pueden ser externos. Por su estructura, los conflictos nos permiten visualizar el estrato social o ideológico donde se desarrollan las interacciones. Por un lado, los conflictos pueden ser simétricos, lo que supone el encuentro de dos rivales en las mismas condiciones en cuanto a fines y medios. Mientras los asimétricos indican la desigualdad estructural por las mismas razones. La fuerza o la coacción puede ser un elemento que defina los conflictos estructurales.

Por su rango o jerarquía, los conflictos pueden ser homogéneos y heterogéneos, es decir entre iguales o entre desiguales. La lucha entre iguales supone una homogeneidad, por ejemplo deshermanes en una misma familia. La lucha heterogénea implica una definición de los roles de los contendores o la situación en la que se encuentran. No se precisa de medios o instrumentos para definir el conflicto en estos casos.

Por su dinámica, los conflictos pueden ser excluyentes, incluyentes o complementarios. Por un lado, los conflictos son excluyentes en la medida que se margina o se elimina al otro, y son incluyentes en la medida que uno de los contrarios se enajene bajo las condiciones del otro. Por otro lado, los conflictos son complementarios en la medida que la interacción de los contrarios es necesaria para beneficio mutuo.

Los conflictos pueden ser clasificados, entonces, por:

1. Causa o móvil:
 - a) Necesidades, b) acciones voluntarias.
2. Volumen de participantes:

a) Individual o intrapersonal, b) interpersonal o intragrupal, c) intergrupalo o intraorganizacional, d) interorganizacional.

3. Fines:

a) Cosas o materiales, b) valores o inmateriales.

4. Medios e instrumentos:

a) Pacíficos o indirectos, b) violentos o directos.

5. Forma:

a) Latente, b) manifiesto (absoluto, institucionalizado).

6. Temporalidad:

a) esporádico, b) Continuo (suave, intenso).

7. Espacialidad:

a) Interno o externo y b) Simétrico o asimétrico.

8. Rango:

a) Homogéneo y B) heterogéneo.

9. Dinámica:

a) Excluyente-incluyente, b) complementario.

La combinación de las diferentes variables nos arrojaría un número bastante alto de tipos de conflictos. Sin embargo, para fines de nuestro estudio nos interesa resaltar los conflictos ordenados por el quehacer político es decir aquellos que tienen directa injerencia en la búsqueda de un ordenamiento de la vida social por la imposición o concertación de voluntades. Estos se manifiestan en lucha política, contienda, lid, competencia, concurso, pelea, guerra, etc.

ANEXO 2

**EXTRACTOS DE UNA CAMPAÑA ELECTORAL EN UN ASENTAMIENTO
REALIZADA POR UNA AGRUPACION EN 1989**

(Voz de varón); “... Él fue elegido como presidente del comité electoral anterior, pero fue un hombre incapaz e inepto para desempeñar el cargo que el pueblo le encomendó. Y fue destituido en una magna asamblea y se eligió el actual electoral que está trabajando ahora. Por eso, vecino, este domingo vota por la lista número 1 que si te ofrece trabajar por nuestro pueblo con humildad y con unión, sin formar divisionismo.

El señor Herrera de la lista número 2 le revienta muchos cuetes al señor Alegría. Dice que él ha trabajado ocupando todos los cargos de los dirigentes centrales. Dice que ha sido secretario de organización, secretario de actas, secretario general, sub-secretario, secretario de economía y todos los cargos por haber. “Yo pregunto y si el señor Alegría es un hombre excepcional, idóneo, intachable, de alta moral o sea es un hombre sacado de la isla de la fantasía, ¿por qué no fue elegido en su comité como dirigente? Eso es lo que me pregunto. Si era tan hombre, intachable, honrado y que todo el pueblo le tiene confianza, ¿por qué no fue elegido en su comité como dirigente? ¿Por qué no ocupa él ningún cargo? No, señor Herrera, ahora el pueblo ya no se deja engañar. El señor Alegría no fue elegido, porque el COPRODE nunca le ha tenido confianza. Lo mascaba pero no lo pasaba, ni los moradores del comité 5, porque él no vive en su lote, ni siquiera los días domingos y está completamente abandonado.

Señor Herrera, la comisaría que prometió y espero que cumpla así gane o pierda su lista, espero que lo ponga en ese lote vacío del señor Alegría. Si no el pueblo será testigo de sus falsedades. Señor Leiton ¿Por qué al elaborar su lista no escogió a dirigentes capaces y honrados y en lugar de poner al señor Acevedo hubiera puesto usted al señor Huidobro, que es coordinador del comité 3 y además en su lista no hay ni siquiera un dirigente del comité 3, o sea el comité 3 quedó marginado en su lista? ¿Será porque el Señor Huidobro no le convenía a sus intereses? ¿Por eso no lo puso en su lista? Esa pregunta me hago yo y creo que también el pueblo entero.

Por eso este domingo, el día de mañana, vecino, tú tienes la respuesta, recapacita, piensa en quién vas a depositar tu voto. ¿Qué lista es la que va a gobernar tu pueblo? Tú eres el que tiene la última

palabra. Pero yo te digo, no dejes engañar. No retrocedamos en el que hemos avanzado en nuestra lucha por conseguir lo que hoy tenemos. Como dicen, hemos comido polvo y hemos vivido aquí con este asentamiento sufriendo y luchando por conseguir lo que hoy día tenemos y nos falta el agua y el desagüe y la electrificación.

Si tú escoges una buena lista de corazón vamos a poder lograr todas estas cosas y mucho más para nuestro pueblo. Por eso, vecino, yo te pido ten confianza en nuestra lista que nosotros no te vamos a defraudar porque pensamos trabajar por nuestro pueblo, porque nosotros también vivimos aquí, junto contigo, junto con nuestra familia, con nuestros hijos. Por eso vecino, este domingo poniendo el número 1 que es el número de la victoria y de todo nuestro pueblo". (Música boliviana de fondo: Vuelve amor, vuelve por favor...).

(Voz de mujer). "Vecino, el día de mañana tienes un compromiso de honor. Yo te hablo como mujer y madre, como moradora del pueblo de Rafael Belaunde, vota por la lista número 1, porque soy testigo de que mi esposo ha trabajado y luchado hasta altas horas de la noche, perjudicándonos económicamente para velar los intereses de nuestro pueblo.

Por esto y mucho más, tú como mujer luchadora y trabajadora vota mañana por la lista número 1. Mujeres del país tú que trabajaste arreglando nuestro pueblo, embelleciendo nuestras calles, para que se vea más bonita vota mañana por la lista número 1". (Música boliviana de fondo: Vuelve por favor vuelve....).

"Amigas, vecinas, tú que eres madre y padre para tus hijos, que has luchado aquí en esta tierra pido tu voto por la lista número 1, para no volver a ser engañados. "Mujeres del país, ustedes fueron engañados por falta de trabajo por llevar un pan más para nuestros hijos, no dejes que te engañen otra vez. Te lo pido de corazón como mujer que pertenece a este pueblo y vota mañana por la lista número 1". (Música con zamponas).

"Mañana vota por la lista número 1 porque he visto a las mujeres de Rafael luchar por hacer nuestras chozas, durmiendo enrolladas en unas precarias esteras cuando entramos en posesión de estas tierras, cuando peleamos con Indoamérica, con Rivera, hasta con Horizonte por unos cuantos metros de tierra para vivir todos en paz, en armonía. Hemos luchado por defender y apoyar a nuestros esposos y seguir en la lucha y hemos quedado solas hasta altas horas de la noche esperando

a nuestros esposos dirigentes para sacar nuestro pueblo adelante. Vota por la lista número 1".
(Música boliviana).

"Mujeres de Rafael Belaunde, mañana vota por la lista Numero 1 (bis), que es la lista, que es la ganadora, porque hay hombres responsables y que son honrados para el trabajo de nuestro pueblo. Por eso, vecinas, a votar mañana por la lista número 1". (Música con charango y quenás).

(Voz de varón). Vecino, poblador de Rafael Belaunde, la lista número 1 te ofrece unidad en el trabajo y honradez, por eso nuestro lema en U.T.H. Vecino de Rafael Belaunde, no olvides el sacrificio que has hecho, has sido engañado, no lo hagas otra vez, recuerda lo que hemos conseguido con nuestra lucha. Tus ojos han visto realidades. Primero. Expulsión de los estafadores y traficantes de lotes que hoy en día quieren gobernar nuestro pueblo. Después hicimos el reconocimiento de nuestro pueblo. Se ha aprobado por la Municipalidad de Carabayllo. Luego consiguen la aprobación de los planos y luego consiguen la lotización definitiva de nuestro pueblo, como se ve ahora.

Todas nuestras chozas ordenadas y con sus calles, con sus calles polvorientas pero con una decisión de sus moradores de sacar adelante. Para llegar a ser un barrio progresista, para todos nuestros hijos. También nosotros conseguimos la titulación definitiva de nuestro pueblo. Si, vecinos, nosotros conseguimos los títulos de propiedad, después de muchos sacrificios, después de salvar todos los obstáculos, que nos pusieron en el camino lo que hay se lanzan en una lista, después de combatir la oposición que tenía nuestra directiva. Es mandado por los ex-dirigentes de nuestro pueblo, el cual hasta ahora no rinden cuentas, pero ya lo tendrán que rendir ante la justicia, ante Dios y ante nuestro pueblo.

"Por eso, vecino, este domingo marca el número 1 que es la lista de la victoria, es el 1 para seguir avanzando en unidad, trabajo y honradez. Por eso yo te digo, no al divisionismo. Vota al número 1".
(Fin de la locución. Gentileza del señor Armando Romero. Recogido en julio de 1992).

ANEXO 3

TESTIMONIO DE VICENTE CARDENAS

**PRESIDENTE DEL FRENTE DE ASENTAMIENTOS HUMANOS DE LA MARGEN IZQUIERDA
DE LA AV. TÚPAC AMARU DE CARABAYLLO**

Bueno, señores, yo creo que, para mí sobre todo, estas charlas que organiza esta institución, también es un aprendizaje, aun para los dirigentes que tenemos experiencia.

Este es el mundo de los dirigentes; así como se reúnen los intelectuales, también los dirigentes nos reunimos así, por ejemplo, como en estas oportunidades ¿no? y también cada dirigencia en su organización, en su pueblo. Pero la vida dirigenal es justamente, pues, es un espacio ¿no? que no todos justamente tienen la oportunidad.

El que le habla es dirigente más o menos desde el año '82 y como se ha dicho, pues, nadie nace dirigente, es como la fe, nadie también nace con la fe, la fe también se adquiere. La vida dirigenal también se va adquiriendo poco a poco, pero constantemente. Entonces, ser dirigente ¿qué significa? Significa dirigir y a la vez adquirir una responsabilidad sobre nuestras espaldas y al adquirir esa responsabilidad justamente tenemos el dirigente se ve sometido con una presión social del espacio de las familias en donde vive, cierto y al tener esta responsabilidad entonces el dirigente prácticamente va cambiando, va cambiando en su modo de pensar, de actuar dentro de su comunidad y dentro de su familia.

Muchos se preguntarán, dirán, bueno, ser dirigente es fácil. Efectivamente, muchos han llegado a ser dirigentes muy fácilmente. El problema es mantenerse, ahí está el detalle. Durante mi vida dirigenal yo he conocido a muchos dirigentes muy buenos en su iniciativa, en sus programas de trabajo que han llegado con el apoyo unánime de sus pueblos; pero, lamentablemente unos a los 30 días, otros a los 90 días dejaban el cargo, y otros terminaban con el cargo. Pero esos que terminan son justamente muy pocos, como se dice: "muchos son llamados pocos los escogidos" y pocos también los que terminan en la vida dirigenal, ¿cierto?

Nosotros estamos en el mundo de los dirigentes ustedes conocen que efectivamente dentro de la vida dirigenal las directivas centrales, como las directivas de los comités vecinales o de cualquier institución que tenga una dirigenal no terminan los dirigentes su periodo, no terminan, todos no terminan. Normalmente las dirigenal en las organizaciones populares, en la central, por ejemplo, son de ocho dirigentes, en los comités vecinales también tienen 4 ó 5, pero de esos periodos normalmente son de un año, dos años, pero al finalizar los dos años ¿cuántos dirigentes han llegado a culminar su período? A veces el Secretario General y el Secretario de Organización, los otros abandonan el cargo, ¿cierto?

Entonces, esto, pues, nos debe llamar prácticamente a una reflexión: que para ser dirigente, como ustedes los han manifestado en las preguntas que hemos hecho, debe primeramente tener ciertas cualidades, unas de las cualidades justamente ha salido hoy día es de tener la vocación de servicio de la comunidad. Como lo ha manifestado también en estos tiempos que estamos viviendo de una recesión económica, díganme ustedes, señores dirigentes. Si nosotros vemos en el pueblo casi nadie quiere comprarse el pleito por los demás, porque ser dirigente es comprarse del pleito de toda una población que ustedes representan.

¡Quién va a estar perdiendo el tiempo! dicen, eso está bien para los ociosos, pero ¿acaso el dirigente no trabaja? ¿Cierto? El dirigente trabaja, tiene su centro laboral, las madres que están en comedores, en el vaso de leche también trabajan, pero, sin embargo, muchos lo entienden así, que eso solamente está para los que tienen tiempo y no es así.

También durante mi vida dirigenal me han preguntado mucho y entonces ¿por qué tanto ustedes trabajan dentro de sus comunidades? No reciben sueldos, reciben críticas, a su familias los ven a mal, además el dirigente como es dirigente no mejora nada, ni su vivienda siquiera nada, entonces ¿para qué tanto?... como dirigente, están perdiendo su tiempo ¿no? pero, entonces, si nosotros nos ponemos a pensar como a mí me han hecho esa pregunta también ¿por qué realmente nosotros aceptamos esa responsabilidad? yo siempre he manifestado, de repente estoy en un error, he dicho yo soy dirigente porque vivo en este pueblo y porque si no trabajo, este pueblo se va a quedar mucho tiempo así, y si ustedes se habrán podido dar cuenta dentro de una comunidad tiene que haber uno o dos dirigentes que trabajan, si no ese pueblo queda así por años.

Los dirigentes antiguos de acá de Carabayllo, nos darán la razón de ser, dirigentes jóvenes, por qué Carabayllo siendo un distrito tan antiguo recién está surgiendo. ¿Por qué? Justamente porque nadie quiere trabajar, cada uno quiere vivir su vida, no le interesa los problemas del pueblo. Pero, entonces, todos los dirigentes que tienen un cargo ¿es gente privilegiada? Pero miren ahí justamente, para mí yo sí creo que es una gente muy privilegiada, porque tiene el coraje, tiene la vocación de servir a su pueblo y porque sabe, y si vive en un barrio sabe que justamente sus hijos y los hijos de sus hijos se van a ir quedando en ese espacio donde le ha tocado asentarse prácticamente, vivir como se dice.

Entonces, nosotros trabajamos para mejorar la vida de nuestros hijos, eso es lo fundamental que nos guía a nosotros a trabajar. Obviamente que al ser dirigentes también actualmente, por ejemplo, ya al dirigente se le ha convertido también en ser una autoridad del pueblo. Es una autoridad en su pueblo y ante las instituciones del Estado, porque el dirigente va y se presenta como autoridad que representa a un pueblo y como tal, también ahora, según ordenanza municipal también se le ha otorgado sus credenciales y un reconocimiento. De tal manera que el dirigente no es cualquier persona, el dirigente es una autoridad de un pueblo, y como tal se debe tratar y como tal nosotros sabemos tratarlo como dirigente, como autoridad.

Durante la vida dirigenal, señores dirigentes, se aprende lo bueno y lo malo que hay en nuestra tierra, que hay en este mundo, el dirigente unas veces es alabado, otras veces es desprestigiado, hasta apedreado. Porque yo he apedreado a un dirigente cuando comencé. Así es, ¿no? pero, por ahí ha salido una de las cualidades, dirigentes, que dice que tiene que tener justamente el carácter y la capacidad de aceptar justamente las críticas. Y hay algo muy importante que ha salido, por ejemplo, ahora y que casi que no sale en las reuniones, es la capacidad de renuncia, casi nadie le toca porque no queremos renunciar de repente o no se ha tocado pero yo creo que es un punto muy importante.

Es cierto, a veces en los pueblos no solamente hay buenos dirigentes, también hay malos dirigentes, hay dirigentes que se aterrorizan al cargo, hay dirigentes coimeros, hay dirigentes que trabajan solamente para llenarse los bolsillos y no avanzan en absolutamente nada sobre los problemas de la comunidad, entonces ese dirigente es malo, pero hay dirigentes muy buenos, porque sacan de sus bolsillos para pagar sus pasajes, dirigentes que andan, yo he visto, yo también lo he palpado, lo sigo palpando.

Andamos todos los días a veces a las entidades estatales sin comer, sin desayuno, sin almuerzo, estamos llegando a nuestros hogares muy tarde, pero ahí estamos resolviendo los problemas. Entonces, además una cosa muy fundamental, que el dirigente tiene que tener una paciencia única, porque ser dirigente nos crea muchos problemas con la comunidad, y sobre todo también con nuestra familia. El dirigente pierde dinero, si sacamos la cuenta que el dirigente tiene un mandato de dos años, prácticamente imaginemos cuánto dinero pierde ese dirigente, y eso repercute también en su hogar y hay problemas también de hogar con los dirigentes, a las demás dirigentes el esposo no quiere dejarlas salir.

Al dirigente varón la esposa le exige que traiga la plata completa ¿no? pero pierde pues, ¿no?, pierde tiempo, pierde justamente también dinero. ¿Por qué? Porque piden al pueblo plata para ir a hacer los trámites: ' señores, no tiene, no tiene, no tiene y el dirigente como no tiene, no le han dado plata ¿no va a ir? no, el dirigente tiene que ir porque tiene una responsabilidad y tiene que responder ante ese pueblo y, como ustedes le han puesto, el éxito más valioso justamente es resolver los problemas de sus pueblos.

Para mantenerse como dirigente ha salido, por ahí, una de las cualidades del dirigente que hoy día prácticamente casi se ha perdido en su totalidad que es la honradez, está amarrado con esto de la honestidad. Actualmente, como estamos viviendo en esta situación, hay una corrupción terrible, que ya viene de años; en las esferas más altas y hasta las esferas más bajas.

Pero si el dirigente realmente quiere mantenerse, y quiere que lo recuerden y quiere ser ejemplo en su comunidad y para su familia y para las generaciones, tiene que sentar el principio de honradez, el principio de honestidad. Como les digo, yo conozco a muchos dirigentes que no han durado mucho tiempo porque justamente les ha gustado, han tenido la debilidad de agarrarse el dinero de la gente del pueblo, de nosotros. Entonces, el pueblo reacciona y dice: si ese dirigente es pobre y yo soy pobre y como pobres todavía nos está robando encima ya no le doy nada ¿no? Entonces, dentro, por ejemplo, de la comunidad donde uno vive, seguramente ustedes conocen también muchos dirigentes que han tocado justamente el dinero del pueblo, y a esos dirigentes se les quitó prácticamente, se les cerró su espacio como dirigente, porque ya nadie más lo va a querer elegir como dirigente, ahí terminó prácticamente su carrera dirigenal.

Y ustedes dirán, también, la carrera dirigencial ¿qué satisfacción trae? Trae muchas satisfacciones. Porque el dirigente vecinal va ascendiendo a otros cargos más altos, por ejemplo, llegan a la directiva central, de la directiva central también van saliendo a otros espacios, a los espacios ya políticos. Personalmente, yo diría por ejemplo, que he sido dirigente vecinal, sigo siendo dirigente vecinal, pero también tengo una satisfacción, por ejemplo, de haber llegado a un municipio. ¿Para qué? Para servir a la comunidad, para servir a nuestro pueblo. Entonces, hay ciertas satisfacciones. Pero la más grande satisfacción creo, del dirigente justamente es la vocación de servicio a la comunidad, ser un ejemplo para los jóvenes de las nuevas generaciones.

Obviamente que el dirigente también tiene que capacitarse, efectivamente, las capacitaciones son muy importantes, el dirigente tiene que conocer las leyes que rigen primeramente en su pueblo; el dirigente que no conoce su estatuto en cualquier momento va a ser derrotado de inmediato porque los opositores lo primero que leen son los estatutos, son las leyes de su pueblo y si el dirigente no hace conforme lo que dice la ley de su pueblo automáticamente ese dirigente va a estar pidiendo espacio en ese aspecto.

Entonces el dirigente debe actualizarse constantemente y como he dicho cuanto más aprendernos más cosas vamos descubriendo, cosas que no conocemos; entonces eso es muy importante, señores dirigentes.

Yo creo que esto de la experiencia dirigencial es muy valiosa, hay muchos dirigentes jóvenes, y hay muchos dirigentes con experiencia como ven un espacio de diálogo, creo que también me gustaría escuchar a esos dirigentes (51VC).

(Carabayllo, CIPEP, 15-9-92).

ANEXO 4

SELECCION DE VERSIONES SOBRE LAS ELECCIONES EN EL FRENTE

Dirigente 1:

“Hubo una elección, que no llamemos elección... Hubo dos listas, la uno y la dos. La uno era de Arquímedes Rodas, de Nueva Estrella y la dos era del señor Cárdenas. Pero, ¿qué pasó? Cuando se hizo las elecciones ganaron los de la lista dos, pero con una campaña. Ellos que como regidor le permitía ir al señor Cárdenas de pueblo en pueblo a reunir a la gente, aprovechando su cargo. El señor Zuta también ahí fue. Y aprovechó su cargo para ir a ofrecer no sé qué cosa... la luz era. Cuando la lista uno era gente joven, gente con experiencia y estaba Niño Brancacho, también, una persona muy buena. Entonces, qué pasó. Que se impugnó, no sé. Ah, se anuló, ¿por qué? Porque desde el comité electoral estaba mal. Había un señor Malaber que era por política, que era justamente el que hizo la campaña política para Sara Jiménez, él no era dirigente sin embargo, el entro en el comité electoral. El no tenía nada que hacer, simplemente lo eligieron. Ahí estaba el señor Fernando Piña porque no estuve yo, estuvo el señor Fernando Pina y le eligieron a él del comité electoral, el señor Murillo también del comité electoral, muy recto el señor Murillo. Pero el señor Malaber no. Había otras caritas pero eso lo bajamos. En ese momento lo bajamos y es ahí la propaganda ellos criticaban que la lista uno lo habían tenido el local y tantas cosas. En la guerra todo vale, ¿no? Y cuando se anuló las elecciones por el motivo de que habían varias fallas, pero no, en esa reunión no más dijeron de una vez no más que se nombre la directiva, de una vez. Como no, ya estaba acomodados, los de Manuel Scorza, unas personas malcriadas..., insultaban, mareados habían ido, mal. Mal era la situación del Frente ese momento. Después empezaron a elegir y dijieron y yo propuse que se baje al comité electoral, por eso y ciertas razones y se bajó al comité electoral. Y yo dije que ese comité electoral no los haga juramentar a esos sinvergüenzas. Yo deje, ese día, entonces traté de bajar al comité electoral, que era gente nuestra, y los hice bajar. Y bajaron, pues y el señor Malaber le dije, no vota porque no es ningún dirigente. No señor yo voy a votar, decía él. Una vez ya formado el comité electoral, se formó en el momento provisional, transitorio, con el señor Romero a la cabeza. Empezaron a decir para tal cargo fulano de tal. Ya empezaron con sus cosas. Y yo decía, ¿esto va a ser el Frente, así?" (25EQ).

Dirigente 2:

"Hubo una elección un tanto, primeramente... fue difícil, porque no hubo afluencia de dirigentes. Después, ante este problema se tuvo que deshacer el comité electoral. Yo mismo decidí que se deshaga el comité electoral, porque no hay una afluencia de dirigentes de la zona. En total, si se tiene en cuenta, en ese entonces hablan 150 dirigentes de la zona. Es un promedio de todas, 150 dirigentes de todas estas zonas. Tenían que votar por lo menos, de acuerdo a los estatutos, un porcentaje que tenía que ser siquiera la mitad más uno. 75 hubiera sido aprobado. Pero votaron algo de 58, 59. O sea menos de la mitad. Entonces hubo una disconformidad de un grupo y otro grupo y a las finales se eligió, pues, por mejor se deshizo, que ya no se hiciera las elecciones por lista y se hicieran mejor por cargo ante esta incapacidad de poder reunir a todos los dirigentes. Entonces la elección se hizo por cargos y se eligió en esa vez al señor Cárdenas como presidente del Frente de Asentamientos Humanos" (29MI).

Dirigente 3:

"Para formar este frente no ha habido dificultades. Las dificultades han sido en el cambio de directiva. Por ejemplo, la primera directiva que se eligió, en la cual yo también participé en la secretaría de técnica y desarrollo, que fue también una directiva elegida democráticamente, en una reunión de asamblea de directivas centrales y terminando ese periodo de esa dirigencia, hay un segundo periodo del Frente, la cual yo encabezo actualmente, como presidente. Pero se da el caso que en ese segundo periodo se ha llevado elecciones o sea por votación; todos los dirigentes vecinales que conforman el Frente de Desarrollo de los pueblos. La primera dirigencia fue en una asamblea de los dirigentes centrales nada más, se eligió por mano alzada. Pero en esta no. Todos los dirigentes centrales vecinales participaban con su voto y por medio de listas. Se presentaron dos listas. Nosotros éramos la lista 2 y el otro dirigente que se presentaron era la lista 1. Ha sido una votación democrática, a medias. Lo ideal es que participen todos los pobladores. Pero de todas maneras se ha hecho... La lista 1 la encabezaba yo, el sr. Abelardo Chávez Caman, el Sr. Neyra, el Sr. Gayoso, el Sr. Hubert Morales, el Sr. Arenaza, el Sr. Cañahuaray. La lista 2 como presidente estaba el sr. Arquimedes Rodas y también había dirigentes de Héroe de la Guerra, de Rafael Belaunde que estaba el sr. Martin Chávez. Pero ha sido una elección democrática con muchas dificultades. Se hizo una primera elección... el comité electoral anuló esta primera elección, porque según ellos no llegaba al 50% más uno de los dirigentes, a pesar de haber sacado yo en la primera votación prácticamente más de 50 votos contra 25. Al anular la votación nosotros presentamos un recurso de amparo (río) pero de todas maneras prevaleció eso. Pero esto un poquito que nos

distanciamos con la otra lista. Pero ambas listas hemos mantenido la cordura necesaria, porque veíamos que todos estábamos en el mismo camino, esto era pues una sesión democrática" (11VD).



ANEXO 5

INTERPRETACIÓN DE LAS ELECCIONES POR JOSE TAVARA

"La vez pasada yo estaba hablando con un cura, que apoya a Fujimori, no sé si en serio o en broma. Yo pregunté. "Ah -dijo- si Fujimori está bien", entonces. Pero -yo dije- si ha violado la constitución y todo. "No, qué importa". Y después él me contó que habla tenido un conflicto en su congregación. Que su congregación quería entregar un colegio al Estado, y que él había dado la batalla y que solamente cuatro votos tuvo su posición y todos los demás, veintitrés miembros del Capítulo, en favor de entregar. Pero él dijo. Pero, él me dice: "Yo saqué las constituciones y con las constituciones defendí que se demostraba que es imposible entregar eso". Entonces, yo le digo: "Ah, para eso si sacas la constitución, cuando te sirve a ti la sacas y cuando no te sirve, no importa que la boten". Y él me dijo: "Para eso es constitución. Para que la usen según quieran." (risas) "Para eso es constitución". Ahora si tú me dices: "¿Estaba en los estatutos?" "Para eso son los estatutos". Mira, yo pienso que si es posible interpretar así. Pienso que si es legítimo interpretar así, pero ¿cuál es el problema? De que también antes, antes, ese estatuto había sido mal elaborado.

O sea, para mí, los estatutos electorales daban pie para una, no sé si manipulación, no yo no llamarla manipulación, ¿no? Para generar inestabilidad jurídica. ¿Por qué? Porque los estatutos decían que tenían una condición para que las elecciones valgan. Tenían una condición. No me acuerdo cuál era. Creo que era que vote el 50% + 1 de los afiliados o que la lista tenga el 50% + 1. No sé cuál condición había. En el estatuto decía: "Se convocará a elecciones y, este, si no va a votar tal cantidad esas elecciones tal cantidad, esas elecciones no valen. Y se convocará a nuevas. Pero no decía, en el estatuto no decía, este, qué se hará, este, después, ¿no? _O sea, no se sabía qué iba a pasar después. No estaba, contemplado qué iba a pasar después.

Entonces, los dirigentes del comité electoral, cuando vieron la votación y había ganado la lista de Vicente, ¿no?, el comité electoral presidía Miguel Murillo, del Acuerdo y él trabajaba abiertamente, eso me consta a mí, que él trabajaba abiertamente en contra de esa lista, ¿no?, entonces, vienen las elecciones y ellos las anulan . El comité electoral declaró nulas las elecciones. Y creo que no las declaró esa misma noche. Esa misma noche declararon ganador a Vicente. Las anularon en una siguiente reunión, me parece. Yo creo que había que pedir los hechos tales como se sucedieron, ¿no?

Pero yo creo que había ese vacío, porque ese vacío yo lo he constatado después de la elección, o sea, después de las elecciones, cuando habían esos conflictos, yo pedí el estatuto, ¿no? Dije: "¿Dónde está el estatuto?, ¿qué van a hacer ustedes ahora? Entonces, no me acuerdo bien cómo ha sido, ¿no? solamente sé de que un día a mí me han informado: "Ya hemos elegido a Vicente". Y yo dije: "¿Cómo lo han elegido?". Hubo reunión de todos los comités, de todos los pueblos, hubo reunión de todos y en esa reunión se eligió a Vicente. En esa reunión se destituyó al comité electoral, se nombró un comité electoral que presidió Romero, Armando Romero, candidato del MAS, o sea, destruyeron al comité del Acuerdo, pusieron al presidente del comité del MAS y eligieron a Vicente Cárdenas allí.

En esa asamblea, entonces, de esa manera dijeron: "Aquí está resuelto el problema". Entonces, yo recuerdo que discutí con Romero sobre ese asunto. Y yo menciono: "Aquí no han resuelto un problema. Han resuelto el problema de tener un presidente, lo que quieran, ¿no? Pero no han resuelto el problema que va a seguir latente. ¿Por qué? Porque ese vacío que había lo que debieron hacer es que el pueblo o esa asamblea que sí era válida, que esa asamblea decidiera el mecanismo para resolver ese conflicto, pero no que resolviera el conflicto. Y no que intentara, sino que resolviera el mecanismo para resolver el conflicto que no estaba establecido, ¿no? ... yo pienso que en ese tiempo la confrontación estaba muy exacerbada, ¿no? Estaba muy fuerte. Entonces la manera que ellos tenían de resolver ese conflicto era uno contra el otro: ¿quién gana?, ¿quién tiene más? ¿no? ¿quién se impone sobre el otro? ¿no? Esa es para mí la interpretación que tengo de cómo ellos resolvieron el asunto" (41JA).

* * *